

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



***"LA REPRESENTACIÓN DEL OLD MEXICO EN EL TURISTA
ESTADOUNIDENSE:***

SUR DE CALIFORNIA Y SU RELACIÓN CON EL DISTRITO NORTE DE LA BAJA CALIFORNIA, 1888-1920"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN HISTORIA

P R E S E N T A

ALBERTO DÍAZ RAMÍREZ

Director de Tesis:

Dr. Marco Antonio Samaniego López

Tijuana, Baja California

Mayo de 2018

*Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*

ÍNDICE

Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Introducción	5
Capítulo I.- El Sur de California y la vecindad idílica con el Distrito Norte.	
Introducción	28
1.1.- Oeste americano y la costa del Pacífico.....	34
1.2.- La promoción turística del <i>American West</i>	38
1.3.- Viajeros expedicionistas, <i>health seekers</i> y turistas	49
1.4.- La romantización de Sur de California y el pasado hispano-mexicano	58
1.4.1.-Dinamismo turístico y económico del Sur de California	59
1.4.2.- El <i>Old Mexico</i> en el Sur de San Diego y la frontera mexicana.....	63
Conclusión	67
Capítulo II.- La representación de frontera y <i>Old Mexico</i> en el Distrito Norte de la Baja California.	
Introducción	71
2.1.- La representación de la frontera: Baja California <i>last frontier</i>	74
2.2.- La tierra perfecta: colonización e intereses estadounidenses en la Baja California.....	84
2.3.- Medios de transporte: barcos de vapor y diligencias	97
2.4.- La promoción turística del <i>Old Mexico</i> : entre lo exótico y lo salvaje.....	107
Conclusión	120
Capítulo III.- Del <i>Old Mexico</i> al México bárbaro, imágenes y estereotipos raciales en la frontera.	
Introducción	123
3.1.-La prostitución en el Sur de California y en los poblados fronterizos del Distrito Norte. 127	
3.1.1.- Los movimientos reformistas, progresistas en el Sur California y la propaganda negativa sobre el Distrito Norte	139
3.2.- Imágenes y estereotipos del <i>Old Mexico</i> bárbaro en el Tijuana y Mexicali	152
Conclusión	176
Consideraciones Finales	179
Fuentes	184
Anexos	216

DEDICATORIA

A mi esposa y compañera Atenea De La Cruz Brito por ser mi apoyo incondicional y estar siempre en los momentos y decisiones más importantes de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación fue realizada gracias a las becas de estudio otorgadas, durante dos años, por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a quien agradezco por los estímulos económicos que me permitieron concretar una estancia de investigación internacional en la Universidad de California, en San Diego, brindándome la oportunidad de poder consultar el amplio acervo documental de archivos y manuscritos, los cuales me posibilitaron concluir este trabajo.

En este mismo sentido, agradezco sinceramente a mi director de tesis, el Dr. Marco Antonio Samaniego López por su interés y confianza en este proyecto, sus comentarios, reflexiones y sugerencias, a lo largo de este tiempo, fueron la guía y directriz para lograr aterrizar el enfoque de dicho estudio. Su amplia experiencia académica como investigador y disposición personal para aclarar mis dudas, escuchar mis ideas y preguntas, fueron vitales para mi aprendizaje en el quehacer del historiador.

De igual manera, quiero agradecer enormemente a la directora Lynda Corey Claassen, del departamento *Special Collections & Archives*, por su apoyo, amabilidad y disposición. También, deseo externar mi agradecimiento a Heather Smedberg, coordinadora de *Special Collections*, por su disponibilidad, gentileza, conocimiento archivístico e histórico de California. Sus orientaciones y observaciones me ayudaron a poder clarificar mis interrogantes. Del mismo modo, agradezco a todo el equipo profesional que labora en Geisel Library, UCSD, por su ayuda y paciencia.

Además, agradezco al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, al Mtro. Héctor Mejorado y al Lic. Roque González por la cordialidad y disposición en proporcionarme material y documentación valiosa que se encuentra en el acervo histórico del Instituto. Por otra parte, le doy las gracias al Dr.

Michael K. Bess por haber aceptado ser mi lector de tesis, sus recomendaciones y observaciones me han permitido ver otras vetas de estudio, las cuales me motivan a continuar en la vida académica. La seriedad y afabilidad del Dr. Bess son virtudes dignas de reconocer y resaltar. De igual manera, agradezco al Dr. David Piñera Ramírez por sus precisiones y señalamientos, así como, comentarios puntuales a este trabajo de investigación.

Asimismo, deseo señalar a las personas más importantes en mi vida, mi esposa Atenea De La Cruz Brito, a quien agradezco profundamente por ser mi apoyo, motivación y felicidad. A mi padre Alberto Díaz Argote, por ser mi fuerza e inspiración y a mi madre San Juana Ramírez por alentarme a superarme y concluir mis metas con dedicación, esfuerzo, disciplina y honradez, pilares fundamentales en la construcción de mí ser y devenir existencial.

Por último, quiero mencionar y agradecer al Dr. Francisco A. Núñez Tapia, al Mtro. Emmanuel Robles Mellín y al Mtro. César A. Marcial Campos por creer y confiar en esta investigación e impulsarme a materializarla, gracias por sus sugerencias, pláticas y apreciable amistad, en esos momentos de reflexión personal. Al Mtro. Isaías Bautista Soto, Martha Cecilia López y Lizeth Abigahíl Figueroa Corral por sus atenciones, afectuosidad y cortesía. A todos gracias.

Introducción

Emprender el estudio de la historia de la frontera entre California y Baja California, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, es uno de los temas que sigue despertando interés en los historiadores de ambos países. Las investigaciones referentes a la relación fronteriza han sido abordadas desde diferentes ópticas como la historia política, social, económica y cultural. La periodicidad en los trabajos que trataron el turismo en el Distrito Norte de la Baja California, se concentraron en la temporalidad de la década de 1920 y focalizaron sus estudios en torno a las actividades de entretenimiento y diversión que se ofertaron de este lado de la frontera y que atrajeron a los visitantes extranjeros.

Sin embargo, esto me llevó a preguntarme ¿cómo fue el proceso de la actividad turística a finales del siglo XIX en el Sur de California y en el Distrito Norte?, y cuestionar ¿por qué llegaron los turistas a la frontera mexicana? Si bien una de las respuestas plausibles era la cercanía existente con San Diego y el interés por parte de los viajeros estadounidenses por conocer un país diferente y visitar el *Old Mexico*. Pero dichas interrogantes no quedaban clarificadas del todo. Esto me generó más preguntas, ya que no existían los elementos suficientes para explicar ¿qué era el *Old Mexico*?

En este sentido, la presente investigación surgió con el objetivo de responder a las interrogantes: ¿cómo surgió la representación del *Old Mexico*?, ¿por qué los turistas estadounidenses se aventuraron a viajar al Sur de California y a la frontera mexicana?, ¿cuáles eran las expectativas que tenían los excursionistas anglo-americanos?, y ¿qué era lo que esperaban ver o experimentar al cruzar el límite internacional?

La investigación pronto arrojó resultados que me ayudaron a plantear el eje central de este estudio y problematizar ¿cómo fue el proceso que originó la aparición de la representación del *Old Mexico* en el Sur de California? Explicar el papel que tuvo la novela

Ramona de Helen Hunt Jackson, cómo factor en la romantización del pasado hispano-mexicano en el sur de San Diego y en el poblado de Tijuana. Además, me brindó las características del imaginario que el turista estadounidense intentó reconstruir y encontrar en este espacio fronterizo.

De esta manera, por *Old Mexico* debe entenderse la representación que recordó el pasado hispano-mexicano y que consintió en el imaginario que evocó el regreso a la forma de vida bucólica de las rancharías, las casas de adobe, los paisajes rurales, los indígenas californios, las misiones, las fiestas coloridas mexicanas, las corridas de toros, las peleas de gallos, los vaqueros, las actividades de rodeo, bailes indígenas y las artesanías.

En la década de 1880, el Sur de California recibió la llegada de turistas anglo-americanos provenientes del Este de Estados Unidos con la intención de disfrutar del clima de la costa del Pacífico y poder deleitarse de los paisajes naturales promocionados como destinos turísticos por las empresas ferrocarrileras.¹ Las compañías *Southern Pacific* y la *Santa Fe* instrumentaron medidas propagandísticas, a través de artículos impresos, para atraer turistas con el objetivo de que invirtieran y compraran tierras en las zonas colindantes con la frontera mexicana, al sur de San Diego. Se redujeron las tarifas de los trayectos en tren para que más personas se embarcaran a esta región. La finalidad de estas empresas fue vender tierras y maximizar sus ingresos económicos.² El turista significó la posibilidad de poder avanzar y poblar los territorios considerados vírgenes y fértiles. Además, se pretendió que estos individuos se volvieran residentes permanentes y de esta manera, aumentar la población anglo-sajona.

¹Stacey Lynn Camp, "From Nuisance to Nostalgia: The Historical Archaeology of Nature Tourism in Southern California, 1890-1940", *Historical Archaeology* Vol. 47, no. 3, Reversing The Narrative (2013): 85.

²Earl Pomeroy, *The American Far West in the 20th Century* (New Haven: Yale University Press, Howard R. Lamar, 2008), 379-380.

Asimismo, en esta década se registró la mayor movilidad migratoria a California y a los territorios del Oeste de Estados Unidos. La transformación en el transporte con el ferrocarril permitió que cientos de inmigrantes de la costa Este y de las planicies de río Mississippi se pudieran desplazar a las ciudades de San Francisco, Santa Bárbara, Los Ángeles y San Diego. La oleada de forasteros estuvo compuesta por turistas y *health seekers*.³

En las postrimerías del siglo XIX, el *American West* fue retratado como un lugar a conquistar. El Oeste mantuvo la relación dicotómica entre lo salvaje y la civilización. Por un lado, las ciudades costeras de California se industrializaban rápidamente, el flujo de inmigrantes a los nuevos centros urbanos redundó en el aumento de la población. Por otra parte, existió la propaganda que anunció que el Oeste posibilitaba el regreso a la vida rural como válvula de escape ante el rampante proceso industrial. Esto generó la aparición de la idea de que salvar la naturaleza era salvar a la sociedad, ello hizo que un amplio número de personas buscaran retornar al modelo de las granjas agrícolas.⁴

La nostalgia por el Oeste de los tramperos, vaqueros, agricultores y la vida de la frontera, sirvió como antídoto ante los cambios que experimentó la sociedad estadounidense. El dominio anglo-sajón y la americanización de California, encontró oposición en aquellos que añoraron la California vieja de las rancherías, la forma de vida indígena y la presencia mexicana, antes de la llegada de los inmigrantes euro-americanos.⁵ En este contexto apareció la novela *Ramona* de Helen Hunt Jackson, en donde la

³Glen Gendzel, "Not Just a Golden State: Three Anglo "Rushes" in the Making of Southern California, 1880-1920", *Southern California Quarterly* Vol. 90, no. 4 (winter, 2008-2009): 355.

⁴Gerald D. Nash, "The West as Utopia and Myth", *Montana: The Magazine of Western History* Vol. 41, no. 1 (winter, 1991): 71-72.

⁵Lawrence Culver, *The Frontier of Leisure, Southern California and the Shaping of Modern America* (Lincoln: Oxford University Press, 2012), 31.

romantización del pasado hispano-mexicano dio origen a la representación del *Old Mexico* y significó el regreso a los viejos tiempos, el cual fue el *leitmotiv* de esta obra.

Además, es importante enfatizar que esta representación surgió en California y se extendió hasta el sur de San Diego. La publicidad para atraer a los turistas anglo-sajones para que visitaran los lugares ficticios de la novela *Ramona*⁶ hizo que se construyeran edificios con el estilo arquitectónico de la época misional. Por otro lado, el afluente de visitantes que arribó al Sur de California, se conjunto con la aparición del mercado especulativo de tierras fomentado por las compañías ferrocarrileras *Southern Pacific* y la *Santa Fe* para que estos viajeros adquirieran predios.

En este mismo sentido, los fuertes inviernos de 1886-1887 en el Este de Estados Unidos movilizaron grandes contingentes de turistas, los cuales buscaron las bondades publicitadas del clima que poseía California. Ello propició la construcción de hoteles-resorts de lujo como el Hotel Raymond en Pasadena, en 1886, el Hotel Arcadia en Santa Mónica, en 1887 y el Hotel del Coronado en San Diego, en 1888.⁷

El empuje de esta ola migratoria desplazó a los rancheros mexicanos⁸ y a los indígenas californianos a las serranías, los calificativos de sucio, salvaje y brutal fueron términos aplicados a los no blancos por los anglo-americanos.⁹ La representación publicitada del *Old Mexico*, que rememoró la nostalgia de la California rural, así como, la idealización del pasado romántico de los indígenas con la naturaleza y la vida simple en el campo, fue gradualmente trasladada al Distrito Norte y se asoció que cruzar la frontera,

⁶Kyle E. Ciani, "A "Growing Evil" or "Inventive Genius": Anglo Perceptions of Indian Life in San Diego, 1850 to 1900", *Southern California Quarterly* Vol. 89, no. 3 (2007): 274.

⁷Gendzel, "Not Just a Golden State", 355.

⁸Tomás Almaguer, "Chapter Three: The Ravages of Time and the Intrusion of Modern American Civilization", en *Racial Fault Lines: The Historical Origins of White Supremacy in California* (Berkeley-Los Angeles: University of California Press, 2009), 104.

⁹Ciani, "Anglo Perceptions", 275.

visitar la aduana de Tijuana y el balneario de aguas termales eran vivencias que permitían experimentar el verdadero *Old Mexico*.

Por otra parte, el imaginario de lo pintoresco y exótico en el turista estadounidense, en el primer decenio del siglo XX, albergó elementos que ayudaron a crear una distinción racial y cultural, ya que permitieron posicionar a Estados Unidos como una nación modernizada, mientras que a México se le impregnó el calificativo de ser una país pre-moderno hasta desembocar en la representación de lo salvaje y violento. El espacio fronterizo le brindó a los viajeros el acceso a otra realidad, la cual intentaron definir a partir de lo que ellos conocían o quería ver y aquello que les pareció extraño e incomprensible lo retrataron según el imaginario promocionado en los impresos turísticos.

Por tanto, el *Old Mexico* en la frontera fue visto como una zona periférica para ciertos estadounidenses y se le categorizó bajo la noción de representar las afueras de la civilización, en donde se proyectaron narrativas en las que sobresalieron las ideas de superioridad racial y expansionistas, además de discursos moralistas que describieron a la frontera como un lugar carente de orden y ley, en la que proliferaron la prostitución, las cantinas y salas de apuestas. Este imaginario negativo sobre la frontera fue utilizado por los grupos temperantes, a mediados de la década de 1910, para validar su intromisión política, con el objetivo de proteger a la sociedad anglo-sajona de la amenaza que representaba el otro, el no blanco. De esta manera, la frontera mexicana se convirtió en un espacio de constante disputa e interés para ciertos ciudadanos anglo-americanos y de suma importancia para la seguridad nacional de Estados Unidos.

La temporalidad elegida para esta investigación, inicia en 1888, año en que cambia la categoría política del Partido Norte a Distrito Norte de la Baja California. Además, en este periodo, se registró un aumento poblacional en el Sur de California, a consecuencia del

mercado especulativo de tierras de 1885 a 1887. Por otra parte, es el año en que se inauguró el Hotel del Coronado, el cual atrajo a cientos de turistas provenientes del Este de Estados Unidos y fue uno de los promotores del *Old Mexico* en el sur de San Diego y en la frontera mexicana del Distrito Norte.

La delimitación de la tesis termina en 1920 y la razón de este corte temporal se hizo para englobar el desenvolvimiento de la actividad turística y explicar la situación política y social entre California y el Distrito Norte. Además, me propuse rastrear la transformación de la representación del *Old Mexico* en el turista estadounidense, en donde los acontecimientos de 1911 y la inestabilidad política en el país por el conflicto revolucionario, ayudaron en la construcción negativa del *Old Mexico*, el cual se conjuntó con la prohibición de la prostitución en California y el flujo de meretrices a los poblados fronterizos. Esto dio origen a las campañas de presión de los grupos temperantes y la prensa de California, quienes influyeron en la creación de la percepción de que la frontera era un lugar bárbaro y peligroso. Por ello, finalicé en este periodo para poder ubicar los imaginarios y estereotipos raciales que se construyeron sobre la frontera.

La oportunidad de acceder a nuevos documentos, colecciones y archivos, me permitió explorar diversas fuentes impresas y digitales en el acervo de la Biblioteca Geisel, en el departamento de *Special Collections & Archives*, en la Universidad de California, en San Diego (UCSD). Los fondos que se revisaron fueron *Baja California Collection* y *California, San Diego & The History of the West Collection*. Los documentos encontrados fueron diarios, informes, guías de turistas, panfletos, folletos, fotografías, tarjetas postales y revistas. De igual manera, se logró revisar el periódico *San Diego Union*.

En *National City Public Library* se pudo tener acceso a los archivos *Kimball Family Papers 1854-1934*, en *The Kile Morgan Local History Room*. Asimismo, se hizo una

pesquisa en el acervo *Special Collections & University Archives*, de San Diego State University, (SDSU), en el fondo *San Diego Vertical Collection 1820-2006*. Además, en *San Diego Public Library* se consultaron las tesis sobre la historia de San Diego.

En *Saratoga Springs Public Library*, en la ciudad de Saratoga Springs, Nueva York, se examinó el material bibliográfico existente en la colección *Saratoga Springs Subject Files* sobre la actividad turística en Estados Unidos antes de la Guerra de Secesión. De igual modo, me apoyé de la revisión hemerográfica de la *California Digital Newspaper Collection* y de la colección *Coronado Digital Newspapers 1887-2013*, en la sección *Local History*, en *Coronado Public Library*.

En el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, (UABC), se consultó el Archivo General de la Nación. Los documentos que se examinaron fueron los fondos Gobernación, Periodo Revolucionario y Dublán y Lozano. También, se revisaron las colecciones *Donald Chaput* y *National Archives*. Por otra parte, en el Archivo Histórico del Estado de Baja California, se revisó el fondo Distrito Norte de la Baja California y el acervo vertical del Archivo Histórico de Tijuana, en el Instituto Municipal de Arte y Cultura, IMAC.

La pesquisa de estos documentos, archivos, fuentes hemerográficas y bibliográficas me permitieron estructurar el planteamiento de esta tesis que demuestra que la actividad turística fue relevante en el Sur de California y en el Distrito Norte de la Baja California desde finales del siglo XIX y a principios del siglo XX. Para poder brindar los elementos que me ayudaron a argumentar esta afirmación, primero me propuse cuestionar, si existió alguna correlación entre los excursionistas que arribaron al Distrito Norte con el movimiento de turistas al *American West* y la oleada de inmigrantes euro-americanos a

California y plantear si la movilización de los visitantes estadounidenses correspondió con una forma más del avance migratorio sobre el *frontier*.

Es conveniente mencionar que la representación del *American West* que publicitaron las compañías ferrocarrileras, buscó comparar los paisajes naturales del Oeste con los existentes en Europa, las montañas de Colorado se le equiparó con los Alpes suizos, el clima californiano se le igualó con el de Italia y los resorts de aguas sulfurosas como el Hotel Del Monte, intentó ser una réplica de Saratoga Springs, en Nueva York. Mientras que el Sur de California ideó recrear los sitios que remembaran el pasado hispano-mexicano construido por la novela *Ramona*.¹⁰ Asimismo, es oportuno señalar que las representaciones del *American West* y el *Old Mexico* buscaron atraer turistas al Oeste, pero fueron orientadas para públicos diferentes.

La hipótesis que planteo establece que la idealización del Oeste, así como, el rescate del pasado hispano-mexicano en el Sur de California, configuraron el surgimiento de la representación del *Old Mexico* en el turista anglo-americano. Dicha representación se transformó, por un lado, significó la última frontera al sur de San Diego y por el otro, se le asoció a los poblados del Distrito Norte. La idea de que cruzar la frontera era vivir lo exótico y pintoresco del *Old Mexico*, se entrelazó con las prohibiciones en California, las cuales hicieron que la percepción del *Old Mexico* cambiara a un lugar salvaje y peligroso. Este imaginario creó una distinción social y cultural entre ambos países, en donde la frontera mexicana fue vista como un lugar de inmoralidad y vicio, al grado de crear una representación negativa y estereotipos raciales sobre los mexicanos en el imaginario del turista estadounidense.

¹⁰Earl Pomeroy, "Rediscovering the West", *American Quarterly* Vol. 12, no. 1 (spring, 1960): 24-26.

En lo que respecta, a las conceptualizaciones que se emplearon en esta investigación, se utilizaron los conceptos de representación, *Old Mexico*, turista, turismo y frontera (*frontier*). El historiador francés Roger Chartier, exponente de la *nouvelle histoire* o nueva historia cultural, propuso que “las representaciones en el mundo social eran en sí los constituyentes de la realidad social”.¹¹ Asimismo, definió que “la representación es un instrumento que permite ver un objeto ausente sustituyéndolo por una imagen capaz de incorporarlo a la memoria, las imágenes producidas aunque sean materiales sólo rempazan al cuerpo ausente por un objeto parecido o no.”¹²

En este sentido, el concepto teórico de representación lo utilizo de la siguiente manera y señalo que la representación es la exhibición de una imagen, ya sea de un lugar, cosa o persona, la cual está ausente, es decir, aquello que se representa en sí mismo es la ausencia de lo representado. De esta manera, la representación es un sustituto o reemplazo de algo que no está ahí. Sin embargo, tiene la característica de ser performativo en el individuo, grupo o en una colectividad. Además, permite que los sujetos tomen acciones que pueden llegar a transformar un espacio geográfico y social.

Las representaciones no son constructos terminados, ya que están sujetas a la imaginación y a múltiples interpretaciones. El historiador Earl Pomeroy, en *Rediscovering the West*, enfatizó que las representaciones que tenían los turistas euro-americanos que se desplazaron al Oeste, pretendieron imitar y recrear la forma de vida del Este de Estados Unidos y de Europa. Los viajeros que se movilizaron al *American West*, algunos ya albergaban una noción de qué era lo que querían encontrar, mientras que otros estaban

¹¹Lynn Hunt, “Introduction”, en *The New Cultural History* (Berkeley: University of California Press, 1989), 7.

¹²Roger, Chartier, “El mundo como representación”, en *El mundo como representación, estudios sobre historia cultural* (Barcelona: Gedisa, 1992), 59.

abiertos a nuevas formas de interpretar el Oeste.¹³ De este modo, el imaginario sobre el Oeste americano fue producto de dos percepciones diferentes.¹⁴

En lo concerniente, a la representación del *Old Mexico* que evocó la novela de *Ramona*, es oportuno explicar que esta construcción nostálgica de la California rural, rememoró el pasado hispano-mexicano. De esta manera, por *Old Mexico* me refiero al imaginario exótico y pintoresco que hizo alusión al regreso a la forma de vida bucólica de las rancharías, las casas de adobe, los paisajes rurales, los indígenas, las misiones, las fiestas coloridas mexicanas, las corridas de toros, las peleas de gallos, los vaqueros, las actividades de rodeo, los bailes folclóricos y por último, las artesanías.

Para comprender el término turista consideré oportuno clarificar el origen de esta palabra, el concepto turista proviene de la palabra *tour*, la cual procede del latín *tornus* y que significa viaje circular, es decir, desplazarse temporalmente de su casa para viajar de un sitio a otro y después retornar al mismo punto de inicio. El verbo *tour* entró en el inglés a mediados del siglo XVII y el sustantivo *tourist* designó “a la persona que viajaba a varios lugares por placer o interés cultural”.¹⁵ La primera vez que apareció el término “turista” en un escrito impreso en Estados Unidos fue en 1798 por John Davis, viajero británico que recorrió Nueva York y Filadelfia.¹⁶ Posteriormente, la palabra *touring* referenció a la idea de emprender viajes a escenarios naturales, definición que estuvo muy ligada a la concepción del *Grand Tour* de Europa.¹⁷

¹³Pomeroy, “Rediscovering the West”, 30-31.

¹⁴Nash, “The West as Utopia”, 69.

¹⁵Marguerite, S. Shaffer, *See America First, Tourism and National Identity, 1880-1940* (Washington: Smithsonian Institution Press, 2001), 11.

¹⁶Will Beecher Mackintosh, “*Expected Sights: The Origins of Tourism in the United States*” (tesis de doctorado, University of Michigan, 2009), 4-5.

¹⁷Aída Mostkoff, “*Foreign Visions and Images of Mexico: One Hundred Years of International Tourism, 1821-1921*” (tesis de doctorado, University of California, 1999), 17. El “Grand Tour” era un viaje largo por el continente europeo reservado únicamente para los jóvenes aristócratas británicos como parte de su preparación en el modelo masculino para llevar el liderazgo en los asuntos del hogar, era un viaje educativo y de placer.

A comienzos de la década de 1800, en Estados Unidos surgieron paseos en vapores por el río Hudson con fines recreativos y recorridos en carruajes para deleitarse de los escenarios naturales fronterizos de Nueva York.¹⁸ En 1820, los estadounidenses que viajaban y escribían sobre viajar emplearon la palabra “turista” para referirse a una clase distinta de viajeros que buscaban placer y comodidades en establecimientos de lujo. Primero se aplicó sólo a aquellos viajeros que realizaban el *American Grand Tour* o *Fashionable Tour*.¹⁹

Después de la Guerra de Secesión, la propaganda de los medios impresos como las guías de turistas, promovieron los viajes al *American West*, esta mercantilización por conocer el Oeste fue crucial en la creación del turista estadounidense. El aumento de personas que ostentaban riqueza, tenían tiempo y los medios necesarios para ausentarse de su domicilio por varios meses, comenzaron a emprender viajes por placer en el ferrocarril Transcontinental. La opulencia de los carros *Pullman Palace* les proveyó de comodidad, elegancia, rapidez y acceso a los distantes escenarios naturales.²⁰ La aparición de los hoteles-resort de lujo en Arkansas, Colorado y California, reforzó una idea construida de que el turista representaba al hombre blanco rico, portador del progreso y prosperidad, el turista anglo-americano se percibió como una raza superior por encima de los otros grupos raciales.²¹

¹⁸Shaffer, *See America First*, 13.

¹⁹Mackintosh, “The Origins of Tourism”, 10. El *Fashionable Tour* era un itinerario turístico que comprendía paseos por los valles del Hudson, Mohawk y Saratoga Springs y después continuaba por Niagara Falls, Montreal, Quebec, Albany, Massachusetts, Boston, Newport, Rhode Island y White Mountains. Entre 1830 y 1850, las líneas de ferrocarril interconectaron los diferentes destinos turísticos y posibilitaron el acceso a las atracciones naturales, a los elegantes hoteles resorts y a los balnearios de aguas sulfurosas de Nueva Inglaterra y Nueva York. Véase a Richard H. Gassan, *The Birth of American Tourism: New York, the Hudson Valley, and American culture, 1790-1830* (Amherst: University of Massachusetts Press, 2008), 72-74.

²⁰Shaffer, *See America First*, 17.

²¹Camp, “From Nuisance to Nostalgia”, 86.

En lo concerniente a la conceptualización de turista, Hans Joachim Knebel, sociólogo alemán, señaló que los turistas son “aquellas personas que buscan descanso, distracción o placer en sus viajes”.²² En este mismo sentido, la historiadora Rebecca Cawood McIntyre señaló que el turista del siglo XIX, era aquel individuo “que viajaba por salud, curiosidad y como distintivo de estatus social”.²³ Por otra parte, el historiador David M. Wrobel expuso que el turista era “alguien que viajaba para experimentar un entorno desconocido y recorría una significativa distancia de donde vivía con el propósito de recreación”.²⁴ John Jakle definió que los “turistas eran buscadores de relajación, diversión, aventura y salud. Los resorts y lugares turísticos estaban diseñados para atraer y satisfacer las necesidades de los turistas”.²⁵

Bajo esta aclaración, el concepto de turista que uso lo definí como alguien que viaja a un lugar que desconoce y se ausenta por un periodo de tiempo con el propósito de buscar descanso, distracción o placer. Además, está motivado a satisfacer exigencias personales de salud, económicas y culturales. Un turista es un sujeto que se crea a partir de una construcción, la cual se autovalida constantemente con el reforzamiento de las expectativas, representaciones e imágenes creadas de un espacio turístico promocionado.

El impulso para que los turistas se desplazaran al *American West* empezó a desarrollarse después de la década de 1870, el ferrocarril posibilitó a estos excursionistas movilizarse desde la costa Atlántica hasta la costa del Pacífico. Las características del Oeste

²²J. Hans Knebel, *Sociología del turismo, cambios estructurales en el turismo moderno* (México, D.F: Hispano Europea Editia, 1984), 4-6.

²³Rebecca Cawood McIntyre, “Promoting the South: Tourism and Southern Identity, 1840-1920” (tesis de doctorado, University of Alabama, 2004), 7.

²⁴David M. Wrobel y Patricia T. Long, *Seeing and Being Seen: Tourism in the American West* (Lawrence: University Press of Kansas, 2001), 15-17.

²⁵John A. Jakle, “Chapter Two.-Tourist in the Landscape”, en *The Tourist Travel in Twentieth-Century North America* (Lincoln and London: University of Nebraska Press, 1985), 23.

que promocionaron las empresas ferrocarrileras fueron el clima, los paisajes naturales y los hoteles-resorts de aguas termales.²⁶

Viajar por tren modificó la experiencia de los turistas y cambio la percepción del espacio. El Oeste americano se le representó como una amplia zona propicia para invertir y conquistar.²⁷ Las compañías ferrocarrileras publicitaron esta imagen para atraer a los viajeros y pobladores anglo-americanos con la finalidad de que adquirieran tierras en las zonas consideradas como periféricas.²⁸ Algunos turistas se convirtieron en prominentes hombres de negocios y otros en propietarios de amplias extensiones de tierras para cultivar. El arribo de estos inversionistas a California originó la creación de cámaras de comercio para promover la llegada de más turistas e inmigrantes blancos para desarrollar y repoblar estos territorios.²⁹ En este sentido, los turistas que viajaron al Oeste no únicamente lo hicieron por placer, sino por diferentes razones y objetivos, uno de esos fines fue promover una ambición personal.³⁰

En lo que respecta, a las expectativas que buscó descubrir el turista estadounidense en el Sur de California a finales del siglo XIX, se caracterizaron por querer encontrar ambientes que fueran pintorescos y exóticos, ya que de esta manera validaban las imágenes que habían creado. El turista exploró sólo lo que las guías de viaje recomendaban y acorde a los horarios establecidos, su satisfacción era ver lo que otros ya habían visto. Los

²⁶Pomeroy, *The American Far West*, XXIII.

²⁷Gary J. Hausladen, *Western Places, American Myths: How We Think About the West* (Reno, Nevada, University of Nevada Press, 2003), 40-41. El *American West* no siempre refirió al mismo espacio geográfico, asimismo, se le asoció la idea de frontera, el cual se debía conquistar y americanizar. Véase a Walter Rumbell Jr., "Concepts of the "Frontier" and the "West", *Arizona and the West* Vol. 1, no 1 (1959): 23 y Jackson K. Putnam, "The Turner Thesis and the Westward Movement: A Reappraisal", *Western Historical Quarterly* Vol. 7, no. 4 (oct., 1976): 381 y a John Mack Faragher y Milner Clyde A., "The Frontier Trail: Rethinking Turner and Reimagining the American West", *The American Historical Review* Vol. 98, no. 1 (1993): 116 y T. M. Pearce, "The "Other" Frontiers of the American West", *Arizona and the West* Vol. 4, no. 2 (1962): 105-106.

²⁸Anne F. Hyde, "Cultural Filters: The Significance of Perception in the History of the American West", *Western Historical Quarterly* Vol. 24, no. 3 (aug., 1993): 361-364.

²⁹Pomeroy, *The American Far West*, 16-17.

³⁰Mackintosh, "The Origins of Tourism", 18.

escenarios romantizados estaban impregnados de un atractivo emocional que cautivaban al visitante por permitirle tener un acceso a ese pasado idealizado.³¹ Además, el excursionista prestó atención a aquello que quería ver porque de esta manera reforzaba sus motivaciones del lugar que decidió visitar.³²

Por otra parte, uno de los historiadores que intentó definir el concepto de turismo fue Hal K. Rothman y esgrimió que “hacer turismo implicaba distanciarse del hogar para ver un lugar nuevo desde su propio contexto desprendiéndose de las experiencias internas, intelectuales y parámetros sociales que el individuo tenía”.³³ Asimismo, explicó que la conceptualización de turismo involucraba desplazarse a diferentes lugares por placer o beneficio cultural. No obstante, señaló que el turismo significó una forma de movimiento humano a través del espacio, el cual estuvo acompañado por la industrialización, las redes de transportación, la mercantilización de los viajes, alojamiento y los medios impresos.³⁴

Raymond W. Rast arguyó que el turismo es “una actividad que implica viajar a un lugar desconocido o poco visitado, con la finalidad de sustraerse de las preocupaciones cotidianas, que permitan la edificación o relajación y la transformación de la percepción de uno mismo”.³⁵ John Jakle propuso que el turismo alude a emprender un “viaje de placer que brinda la necesaria relajación para escapar de las rutinas diarias del lugar común.”³⁶

De esta manera, el concepto de turismo que empleo, es el propuesto por Rothman para comprender que detrás del acto de hacer turismo existe todo un conjunto de elementos que posibilitan dicha actividad e intervienen la promoción impresa, los hoteles, la

³¹McIntyre, “Promoting the South”, 6.

³²Jakle, *The Tourist Travel*, 40, 49. “*The search for the picturesque is a search for the scenic. It is a quest for visual delight*”.

³³Hal K. Rothman, “2.- Tourism and the Framing of Culture”, en *Devil’s Bargains, Tourism in the Twentieth-Century American West* (Lawrence: University Press of Kansas, 1998), 39.

³⁴Rothman, *Devil’s Bargains*, 29-30.

³⁵Raymond W. Rast, “Tourist town: Tourism and the emergence of modern San Francisco, 1869–1915” (tesis de doctorado, University of Washington, 2006), 20.

³⁶Jakle, *The Tourist Travel*, 1-2.

diversificación de los medios de transportación, la infraestructura urbana y las transformaciones tecnológicas para que un turista pueda desplazarse a un lugar distante por placer o escape de la vida diaria. A esto último, agreguemos el papel que tienen las representaciones como la romantización del *Old Mexico*.

Con la intención de explicar el origen de las representaciones en las zonas vistas como periféricas o fronterizas para los pobladores anglo-sajones y las imágenes asociadas a la vida fronteriza. Rastreeé el concepto de frontera o *frontier*, a mediados del siglo XIX, para poder ubicar a qué refería esta noción durante el avance a los territorios del Oeste. En el artículo *American Usage of the Word "Frontier" from Colonial Times to Frederick Jackson Turner*, Juricek contextualizó el uso del término *frontier* y explicó que la palabra frontera, a finales del siglo XVIII, significó el límite que separó los asentamientos de los habitantes blancos con los grupos indígenas.³⁷ Además, señaló que después de la Guerra de Secesión y hasta las postrimerías del siglo XIX, el uso del concepto frontera fue visto bajo la concepción que simbolizó las afueras de la civilización.³⁸

El historiador Frederick Jackson Turner en 1893, intentó definir el significado de frontera y retomó un conjunto de ideas que subsistían en el pensamiento de la sociedad anglo-americana ligadas a la concepción del Destino Manifiesto y enraizadas en la creencia de que el hombre blanco era quien portaba los preceptos civilizatorios y del progreso, elementos legitimadores del expansionismo de Estados Unidos hacia la costa del Pacífico.

Es pertinente señalar que el concepto de frontera no surge con la tesis propuesta por Frederick Jackson Turner, dicha acepción ya existía. La conceptualización que formuló Turner definió que la frontera, “era el borde exterior de la ola, el punto de contacto entre la

³⁷John T. Juricek, *Endgame for Empire: British-Creek Relations in Georgia and Vicinity, 1763-1776* (Gainesville: University Press of Florida, 2015), 10.

³⁸John T. Juricek, “American Usage of the Word ‘Frontier’ from Colonial Times to Frederick Jackson Turner”, *Proceedings of the American Philosophical Society* Vol. 110, no. 1 (1966): 28.

barbarie y la civilización”.³⁹ Además, recalcó que el *American frontier* se encontraba en el margen de las tierras libres que dividían al país habitado por los nativos y los asentamientos blancos.⁴⁰

Ante esta postura, varias décadas después, Juricek y John Mack Faragher, expusieron que Turner utilizó el concepto de frontera de una forma muy laxa y simplificó el avance al Oeste retratándolo como un proceso único y lineal.⁴¹ Esto hizo que el término *frontier* fuese a su vez ambiguo y sujeto a múltiples interpretaciones. En este mismo tenor, Patricia Nelson Limerick criticó la propuesta de Turner, ya que en esta definición marginalizó a los grupos nativos, a la frontera española y franco-canadiense, a los afroamericanos, a los residentes mexicanos y a las comunidades asiáticas.⁴²

Por el otro lado, Edward W. Said planteó que la concepción de frontera es una representación de una geografía imaginada, en donde todos aquellos que se encuentran en los márgenes del territorio fronterizo, son señalados como bárbaros y no requiere que “ellos” se reconozcan como tal.⁴³ Asimismo, en lo referente al papel que tiene la representación en la construcción del otro, Roger Chartier mencionó que las representaciones colectivas “son utilizadas para definir a un grupo o comunidad y son

³⁹Frederick Jackson Turner, *The Significance of the Frontier in American History* (Chicago: American Historical Association, World Columbian Exposition, 1893), 2. Véase además a Richard Hofstadter, “Turner and the Frontier Myth”, *The American Scholar* Vol. 18, no. 4 (1949): 434.

⁴⁰Turner, *The Significance of the Frontier*, 3.

⁴¹John Mack Faragher, *Rereading Frederick Jackson Turner. “The Significance of the Frontier in American History” and Other Essays* (New Haven: Yale University Press, 1998), 239-234 y David Rich Lewis, “Still Native: The Significance of Native Americans in the History of the Twentieth-Century American West”, *Western Historical Quarterly* Vol. 24, no. 2 (may, 1993): 203.

⁴²Patricia Nelson Limerick, *The Legacy of Conquest, the Unbroken Past of the American West* (New York: W.W. Norton & Company, 1987), 20-22 y Hausladen, *Western Places*, 5.

⁴³Edward W. Said, *Orientalismo* (México: Penguin Random House, 2da ed., 2016), 87. Véase también a Stephen Aron, “Lessons in Conquest: Towards a Greater Western History”, *Pacific Historical Review* Vol. 63, no. 2 (may, 1994), 145-146.

estipuladas por aquellos que poseen el poder de clasificar y designar cómo deben ser vistos los otros”.⁴⁴

Dicho lo anterior, aclaro que el concepto de frontera que empleo en la tesis, lo uso de la siguiente forma para señalar el límite o espacio de confrontación que dividió a dos poblaciones cultural y territorialmente diferentes, en donde para un sector de la sociedad anglo-americana este lugar simbolizó el punto intermedio entre lo salvaje y la civilización y a partir de este margen territorial se representó al otro, al no blanco, como bárbaro o salvaje.

Durante el avance a los territorios del Oeste, las zonas consideradas periféricas para el inmigrante protestante que provenía de la costa Este, categorizó a la forma de vida de la frontera con la existencia de cantinas, casas de apuestas y prostitutas.⁴⁵ Los centros mineros, los puertos y las fronteras territoriales fueron representados como espacios carentes de orden e inmorales, en los cuales se vivía aún en condiciones primitivas y salvajes.⁴⁶

El historiador Richard W. Slatta esgrimió que en las últimas décadas del siglo XIX, la proliferación de cantinas, salas de apuestas y prostitutas, se extendieron desde las Montañas Rocallosas, Dakota del Sur, Montana y California, estos negocios fueron parte esencial de las funciones sociales y económicas de las fronteras. La cantina y el prostíbulo

⁴⁴Chartier, *El mundo como representación*, 57.

⁴⁵Ray Allen Billington, *Westward expansion: A History of the American Frontier* (New York: Macmillan, 3rd ed., 1967), 5.

⁴⁶Elliot West, “The morning after”, en *The Saloon on the Rocky Mountains mining Frontier* (Lincoln-London: University of Nebraska Press, 1979),143-149. Véase a Frederick Jackson Turner, “The problem of the West”, en Faragher, *Rereading Frederick Jackson Turner*, 69.

fueron lugares de sociabilidad, de reproducción del modelo masculino y donde se reforzaron ideas de superioridad racial.⁴⁷

Cabe resaltar que el aumento de la prostitución en las ciudades costeras del Sur California, maximizó el número de prostitutas. Ello generó la existencia de distritos rojos, además, del aumento de establecimiento como los burdeles, tabernas, hoteles, fumadores de opio y casas de apuestas hasta la primera década de 1900. La presión política de los grupos reformistas temperantes, asociaciones religiosas en contra del consumo de alcohol y la prostitución, como la Unión de Mujeres Cristianas Temperantes (W.C.T.U.), y la Liga *Anti-Saloon*, lograron que el gobierno californiano prohibiera la prostitución en 1913, esto influyó en la movilización de meretrices al sur de la frontera con México y la posterior aparición de discursos moralistas contra los poblados de Tijuana y Mexicali.

En lo referente, a los trabajos que abordaron la actividad turística en el Distrito Norte, se encuentran los estudios de Deane T. Conklin, David Piñera, Conrado Acevedo Cárdenas, Jesús Ortiz, José Gabriel Rivera y Antonio Padilla Corona.⁴⁸ En estos estudios se explica el surgimiento de Tijuana con señalamientos que exponen el proceso de las actividades turísticas en la frontera, durante el arribo de los *health seekers* y las atracciones ofertadas a los excursionistas estadounidenses. Además, se mencionan los establecimientos

⁴⁷Richard W. Slatta, "Comparative Frontier Social Life: Western Saloons and Argentine Pulperias", *Great Plains Quarterly* Vol. 7, no. 3 (summer, 1987): 158-162 y Mary Murphy, "Bootlegging Mothers and Drinking Daughters: Gender and Prohibition in Butte, Montana", *American Quarterly* Vol. 46, no. 2 (jun., 1994): 178.

⁴⁸Deane T. Conklin, *Tijuana: Genesis and Early History* (Los Angeles: University of Southern California, Latin American Studies 591, 1966). Special Collections & Archives, UC San Diego, Conrado Acevedo Cárdenas, David Piñera y Jesús Ortiz, "Semblanza de Tijuana 1915-1930", en Piñera Ramírez, David, (coord.), *Panorama Histórico de la Baja California* (Tijuana: Centro de Investigaciones UNAM-UABC, 1983), 430-442, David Piñera y José Gabriel Rivera Delgado, *Tijuana, historia de una ciudad fronteriza* (Tijuana: Instituto Municipal de Arte y Cultura, Tijuana, 2012), José Gabriel Rivera Delgado, "Jorge Ibs, José G. Padilla y Alejandro Savín. Tres pioneros del comercio y turismo en Tijuana", en *Seminario de Historia de Baja California, Memoria 2003, duodécimo ciclo de conferencias* (Ensenada: Gobierno del Estado de Baja California, 2003), 127-142, Archivo Histórico de Tijuana del Instituto Municipal de Arte y Cultura, IMAC y Antonio Padilla Corona, *Inicios urbanos del Norte de Baja California, Influencias e ideas, 1821-1906* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2a ed., 2006).

apostados en el primer plano urbano del poblado y proporcionan un esbozo de la situación comercial y los productos que se vendían a los visitantes extranjeros.

De igual manera, Ileana Gil Durán⁴⁹ sitúa la conexión turística que existió entre el puerto de San Diego, Coronado, National City, Otay y Tijuana. Asimismo, señaló la relevancia que tuvo el ferrocarril en el arribo de turistas al sur de San Diego, quienes tuvieron como propósito comprar tierras para cultivo, influenciados por la propaganda que exaltó las bondades del clima y los atractivos naturales de la región.

En lo que respecta a las percepciones y representaciones sobre la frontera, Rachel St. John⁵⁰ expone que el turista estadounidense que visitó el poblado de Tijuana, venía con un imaginario romantizado de la cultura mexicana. La expectativa fue querer ver un lugar rural y exótico para afianzar la construcción de la imagen pre-moderna del *Old Mexico*. Por su parte, Rogelio Ruiz Ríos⁵¹ explica cómo la frontera fue un espacio donde se delinearon percepciones sobre el otro hasta desembocar en la creación de estereotipos que definieron lo mexicano.

Los trabajos del historiador Marco Antonio Samaniego López, José Alfredo Gómez Estrada, Vincent Z., Cabeza de Baca y Catherine Christensen,⁵² me permitieron situar la transformación de los discursos morales y raciales en los poblados fronterizos de Tijuana y

⁴⁹Ileana Gil Durán, "La influencia del turismo en el nacimiento y desarrollo inicial de Tijuana, 1888-1900", *Review of Latin American Studies* Vol.2, no.1-2 (1989): 31-37.

⁵⁰Rachel St. John, "Selling the Border. Trading Land, Attracting Tourist, and Marketing American Consumption on the Baja California Border, 1900-1934", en Alexis McCrossen, *Land of necessity: consumer culture in the United States-Mexico borderlands* (Durham: Duke University Press, 2009), 114-142.

⁵¹Rogelio E. Ruiz Ríos, "Tijuana, la frontera concupiscente y el comienzo de la patria", *LiminaR, Estudios sociales y humanísticos* Vol. VII, no. 2 (2009): 131-151.

⁵²Marco Antonio Samaniego López, "Las luchas políticas en Baja California durante la Revolución, 1910-1920", *Frontera Norte* Vol. 6, no. 11(enero-junio, 1994): 59-79 y Marco Antonio Samaniego López, *Los gobiernos civiles en Baja California, 1920-1923* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Cultura de Baja California, 1998), José Alfredo Gómez Estrada, *Gobierno y casinos, el origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez* (Mexicali, Baja California, Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, José María Luis Mora, Colección historia urbana y regional, 2da., ed., 2007), Vincent Zachary Cabeza de Baca, "Moral renovation of the Californias: Tijuana's political and economic role in American-Mexican relations, 1920-1935" (tesis de doctorado, University of California, 1991) y Catherine Christensen, "Mujeres Públicas: Euro-American Prostitutes and Reformers at the California-Mexico Border, 1900-1929" (tesis de doctorado, University of California, 2009).

Mexicali. Sus aportaciones sirvieron para contextualizar la situación social y política del Distrito Norte de 1910 a 1920. Las contribuciones de estos estudios fueron sustanciales para la investigación, ya que ubican el papel que tuvieron los grupos temperantes y la presión política que ejercieron en la frontera mexicana. Además, proveen de elementos de análisis para comprender los periodos de gobierno de los jefes políticos.

Por otra parte, Dydia DeLyser y Phobes S. Kropp⁵³ examinan el personaje que creó Helen Hunt Jackson, en la construcción del itinerario turístico, a finales del siglo XIX, en California. De igual manera, plantearon cómo se intentó crear una identidad regional, misma que fue promocionada por las cámaras de comercio de Los Ángeles y San Diego. No obstante, Kropp puntualiza que en la primera década de 1900, la romantización nostálgica del Sur de California buscó alejarse de lo indígena-mexicano y exaltó la herencia española de los tiempos de la Alta California. Detrás de esta resignificación, el factor racial jugó un papel crucial en la construcción de la memoria anglo-californiana.

En lo concerniente, a los estudios que se dedicaron a analizar la llegada de los turistas y *health seekers* a la costa del Pacífico y el papel que tuvieron las imágenes asociadas al *American West* y al Sur de California, se encuentran las obras de Earl Pomeroy, Anne F. Hyde y Lawrence Culver.⁵⁴ Estos trabajos me permitieron comprender cuáles eran las expectativas que tenía el turista estadounidense. De igual manera, me ayudaron a contextualizar la relevancia que tuvo el clima en la movilización de los *health-seekers*, el rol que desempeñó el ferrocarril y los hoteles-resort en California. Además, me

⁵³Dydia DeLyser, *Ramona Memories: Tourism and the Shaping of Southern California* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2005), Phobes S. Kropp, *California Vieja, Culture and Memory in a Modern American Place* (Berkeley: University California Press, 2006).

⁵⁴Earl Pomeroy, *In search of the Golden West, The tourist in Western America* (Lincoln: University of Nebraska Press, 2da ed., 1990), Anne Farrar Hyde, *An American Vision, Far Western Landscape and National Culture, 1820-1920* (New York: New York University, 1990) y Culver, *The Frontier of Leisure*.

proporcionó los elementos para explicar las representaciones en torno a los balnearios de aguas termales.

Por otra parte, las investigaciones de Eugene Keith Chamberlain, Ruth Elizabeth Kearney, Marco Antonio Samaniego López, William Mason y Donald Chaput⁵⁵, abordaron el tema de las intenciones anexionistas estadounidenses en la Baja California. Asimismo, documentaron los vínculos entre el sur de San Diego y los esfuerzos que se realizaron para materializar dicho objetivo. Si bien el propósito de estas obras no fue estudiar el turismo, mencionaron, de manera tangencial, ciertos aspectos que me sirvieron para contextualizar algunas interrogantes y cuestionar si el interés territorial no tenía relación con el avance sobre el *frontier* y el *American West*.

Por último, los trabajos de Neil Larry Shumsky, Ivan Light, Ray Brandes, Susan Carrico y Toni Nagel,⁵⁶ me posibilitaron comprender el papel de la prostitución, los distritos rojos y los *Chinatowns* en las ciudades de San Francisco y San Diego, en las décadas de 1870 a 1910. Cabe señalar que las cantinas, burdeles y las casas de apuestas fueron espacios de gran interés para los turistas anglo-americanos. La proliferación de estos negocios estuvo relacionada con el crecimiento urbano, la industrialización, el arribo de inmigrantes blancos y el constante flujo de visitantes a California. Para concluir, estos estudios me ayudaron a contextualizar los discursos moralistas que los grupos temperantes

⁵⁵Eugene Keith Chamberlain, "United States interests in Lower California" (tesis de doctorado: University of California, 1949), Ruth Elizabeth Kearney, *American Colonization Ventures in Lower California 1862-1917* (Unites States: University of California, 1932), Marco Antonio Samaniego López, *Nacionalismo y revolución, los acontecimientos de 1911 en Baja California* (Tijuana: UABC- Instituto de Investigaciones Históricas, Centro Cultural Tijuana, 2008), William Mason, "Ensenada's Boom 1870-1900", *Terra* Vol. 25, no. 1(1986): 5-11, en Colección Donald Chaput, IIH-UABC y Donald Chaput, "The largest hotel and watering place in the world, tale of Baja California Hotel Mirrors 19th-Century Real Estate Booms and Bust", *Terra* Vol. 29, no. 1(1990): 27-30, en Colección Donald Chaput, IIH-UABC.

⁵⁶Neil Larry Shumsky y Larry M. Springer, "San Francisco's zone of prostitution, 1880-1934", *Journal of Historical Geography* Vol., 7, no.1(1981): 71-89, Ivan Light, "From Vice District to Tourist Attraction: The Moral Career of American Chinatowns, 1880-1940", *Pacific Historical Review* Vol. 43, no. 3(1974): 367-394 y Ray Brandes, Susan Carrico y Toni Nagel, *San Diego's Chinatown and Stingaree district* (San Diego: University of San Diego, 1985).

y la prensa de California emplearon para fustigar a la frontera mexicana e influyeron en la resignificación de la representación del *Old Mexico*.

La estructura de la tesis está compuesta por tres capítulos. El primero de ellos tiene por título “*El Sur de California y la vecindad idílica con el Distrito Norte*” y está enfocado en plantear cómo surgió la representación del *American West* como destino turístico promovido desde la costa Este de Estados Unidos. Además, se explica la relevancia que tuvieron las compañías ferrocarrileras en promocionar el Oeste y el Sur de California entre los turistas hasta desembocar en la aparición de la representación del *Old Mexico* en el sur de San Diego y en el poblado de Tijuana.

En el segundo capítulo “*La representación de frontera y Old Mexico en el Distrito Norte de la Baja California*”, me propuse analizar y contextualizar la representación de frontera que existió, a mediados del siglo XIX, en el imaginario de la sociedad anglo-americana. Esto con la finalidad de ubicar el concepto que propuso Frederick Jackson Turner para legitimar el avance estadounidense a la costa del Pacífico y sus implicaciones en la península de la Baja California. De igual manera, se expuso cómo la representación del *Old Mexico* se fue transformando hasta asociarse a la frontera mexicana del Distrito Norte, en donde la transición pasó de la romantización exótica a la connotación peyorativa de lo extraño y salvaje.

En el tercer capítulo “*Del Old Mexico al México bárbaro, imágenes y estereotipos raciales en la frontera*”, me concentré en analizar cómo la representación del *Old Mexico*, durante en la primera mitad de la década de 1910, se asoció con la imagen de la frontera inmoral. Además, clarifiqué los discursos de los grupos temperantes, quienes iniciaron una campaña de protesta contra los poblados de Tijuana y Mexicali por la existencia de negocios de entretenimiento prohibidos en California. Estas narrativas albergaron posturas

de superioridad racial, cuya finalidad fue controlar la sexualidad de la mujer anglo-sajona y moralizar la frontera. De igual manera, expliqué las imágenes creadas sobre el *Old Mexico*, las cuales reposaron en la idea del México bárbaro por la violencia, a raíz del conflicto revolucionario. Por último, señalé la construcción negativa de la frontera articulada por las organizaciones reformistas para atemorizar al turista estadounidense, al grado, de manifestar que la frontera mexicana significaba una amenaza para Estados Unidos.

Capítulo I.- El Sur de California y la vecindad idílica con el Distrito Norte.

Introducción.

El objetivo de este capítulo está enfocado en explicar cómo surgió la representación del *American West* como destino turístico promovido desde la costa Este de Estados Unidos, y analizar la relevancia que tuvieron las compañías ferrocarrileras en promocionar el Oeste y el Sur de California entre los turistas y *health seekers* hasta desembocar en la aparición de la representación del *Old Mexico* en el sur de San Diego y en el poblado de Tijuana, en el Distrito Norte de la Baja California.

La propaganda impresa por parte de las empresas ferrocarrileras para atraer a los turistas, comenzó de forma abundante después de la Guerra de Secesión. Las ciudades de Nueva York, Boston y Chicago fueron las que promovieron visitar y conocer el Oeste americano. Por *American West* debe entenderse a los territorios de Nuevo México, Colorado, Arizona, Nevada, Utah y California. Sin embargo, para los fines de esta investigación, me centraré en el estado de California y sobre todo en el sur de San Diego, ya que es en esta región, donde confluyeron ambas representaciones que me propongo desarrollar.

Para poder entender el decurso de este proceso y comprender el porqué del avance al *American West*, el capítulo se divide en cuatro apartados, cuya función estriba en proporcionar los elementos suficientes que ayuden a explicar cómo fue que el Oeste americano fue cambiando geográficamente hasta llegar a la costa del Pacífico. Es fundamental señalar que existieron diferentes “*American Wests*” y a lo largo del capítulo me propuse esclarecer este proceso.

En lo concerniente al concepto para estudiar el surgimiento de las representaciones del *American West*, Sur de California y el *Old Mexico*. Recurrí al concepto teórico de representación propuesto por Roger Chartier, en donde expone que: “la representación es el instrumento de un conocimiento mediato que hace ver un objeto ausente al sustituirlo por una “imagen” capaz de introducirlo en la memoria y de “pintarlo” [sic] tal cual es. De esas imágenes, algunas son todas materiales, sustituyendo al cuerpo ausente del objeto por uno que se le parezca o no”.⁵⁷

En este sentido, la relación que existe entre la representación y la imagen que representa, está basada en la ausencia de lo que se desea representar, aunque intente darle una presencia pública al objeto, cosa o persona lo más fiel posible, no es homóloga.⁵⁸ De esta manera, la representación queda sujeta a la imaginación y a múltiples interpretaciones que pueden orillar que algo ficticio se tome como parte de la realidad y sirva como una forma de representar el mundo de un grupo, comunidad o sociedad.

No obstante, al interior de las representaciones pueden suscitarse estrategias simbólicas que determinen tanto posiciones como relaciones sumisas o de resistencia.⁵⁹ Por tanto, las representaciones tienen una intención definida y no mantienen una relación de inmediatez y de transparencia con las prácticas sociales, ya que todas remiten a elementos específicos para su producción.⁶⁰

⁵⁷Roger Chartier, “Le monde comme représentation”, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisation*, 44, no. 6 (1989), 1514, “La représentation est l’instrument d’une connaissance médiante qui fait voir un objet absent en lui substituant une « image » capable de le remettre en mémoire et de le « peindre » tel qu’il est. De ces images, certaines sont toutes matérielles, substituant au corps absent un objet qui lui ressemble ou non”.

⁵⁸Frank Ankersmit, *Giro lingüístico, teoría literaria y teoría histórica* (Buenos Aires: Prometeo, 2011), 22.

⁵⁹Chartier, “Le monde comme représentation”, 1514.

⁶⁰Chartier señala que las representaciones “permiten unir estrechamente las posiciones y las relaciones sociales con la manera en que los individuos y los grupos se perciben a sí mismos y a otros”, por ende, “son portadoras de las diferentes modalidades de exhibición de la identidad social o del poder político como lo hacen ver y crear los signos, las conductas y ritos”. Chartier, *El mundo como representación*, 5-8. Véase a Rogelio E. Ruiz Ríos, “Experiencia, memoria y discursos disciplinarios en las representaciones sobre Tijuana”, *Historia, memoria y sus lugares: lecturas sobre la construcción del pasado y la nación en México* (Mexicali: UABC, Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, 2014), 120-121.

Bajo esta aclaración, el concepto representación se utilizará para explicar el surgimiento de la representación del *American West* en los turistas estadounidenses y cómo dicha representación se fue ramificando en otras representaciones hasta llegar a ser contradictorias entre sí. Una de ellas fue la de querer ver y comparar ciertos elementos del Oeste americano con Europa, es decir, los paisajes naturales de las montañas de Colorado, la construcción idílica del clima de California con Italia e intentar replicar el modelo los balnearios europeos con los resorts de aguas termales.

La otra representación que examinaré es la romantización del pasado hispano-mexicano con la irrupción del personaje ficticio de Ramona en el imaginario del turista, después de la publicación de la novela *Ramona* de Helen Hunt Jackson, en 1884. Esta novela cautivó a sus lectores por la construcción nostálgica del pasado californiano. A tal grado, que desembocó en la aparición de la representación del *Old Mexico*, misma que se asoció al sur de San Diego y al Distrito Norte de la Baja California. Por *Old Mexico*, hago alusión a la idea de regresar a una vida bucólica y simple en rancherías, casas de adobe con jardines llenos de flores, paisajes rurales y elementos asociados con el pasado español como las corridas de toros, peleas de gallos, las misiones y las fiestas coloridas mexicanas.

Asimismo, es preciso aclarar que ambas representaciones estuvieron orientadas para cautivar a los turistas e incitarlos a viajar al Oeste. Las propuestas ofertadas eran dos concepciones diferentes para un público amplio, cuya finalidad era atraer a un gran número de viajeros, *health seekers* e inmigrantes blancos a que compraran tierras e invirtieran en ellas y pudieran explotar las riquezas de las tierras fértiles del Sur de California hasta la frontera con México y por ende, repoblar dicha región.

En la estructura de este capítulo se priorizó en el primer apartado, proporcionar un contexto general sobre el proceso histórico de los territorios que correspondían al *American*

West y clarificar ¿cómo fue que surgió el interés por parte de las compañías ferrocarrileras en colonizar estas tierras? Si bien en la tesis la periodización es de 1888 a 1920, decidí remontarme un año antes de la guerra entre México y Estados Unidos (1846-1848), con la intención de explicar que se entiende por “Oeste americano” y de esta manera, poder aclarar la transformación de este espacio geográfico que fungió como frontera.

El punto de inicio que tomé es 1845, año en que Texas se anexó como estado a la Unión Americana y quedó delimitada la frontera con México entre los territorios de Nuevo México y Texas. Sin embargo, tras la guerra entre estas dos naciones y la posterior cesión del territorio por parte de México, al firmarse el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, este espacio, el Oeste americano, sufrió una reconfiguración radical bajo el liderazgo de los capitales privados estadounidenses.

El Oeste americano era un espacio geográfico fronterizo que se fue moviendo y no siempre refirió a un lugar en específico.⁶¹ El *Westward movement* propició que existieran diferentes *American Wests*.⁶² Por su parte, el gobierno de Estados Unidos fomentó el avance hacia las tierras del Oeste, más allá del meridiano 100° y alentó a conquistar estos nuevos parajes. Esta conquista se tradujo un movimiento migratorio hacia las tierras más allá de las Montañas Rocallosas con dirección a la costa del Pacífico y al Sur de California,

⁶¹Juricek, “American Usage”, 31.

⁶²Brian W. Dippie, “American Wests: Historiographical Perspectives”, *American Studies International* Vol. 27, no. 2 (1989): 6. El Oeste fue un espacio en movimiento y disputa, John W. Caughey menciona que el avance al Oeste fue realizado primero por comerciantes y exploradores desde finales del siglo XVII, en los límites de los asentamientos en Virginia, específicamente los Montes Apalaches, una centuria después el Oeste lo representó la región de Kentucky-Tennessee y a inicios del XIX, el Oeste era la zona el valle del Mississippi y las Montañas Rocallosas. Posterior a la guerra entre Estados Unidos y México, el *American West* lo representó los territorios cedidos en el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, es por ello que Caughey explica que el Oeste tuvo dos facetas: el de frontera y el de región. Véase, John W. Caughey, “The American West: Frontier and Region.” *Arizona and the West* Vol. 1, no. 1(1959): 7-12, Max Farrand, “The Indian Boundary Line”, *The American Historical Review* Vol. 10, no. 4(1905): 782-791 y Robert V. Hine, y John Mack Faragher, “From Texas to Oregon”, en *The American West, A New Interpretative History* (United States: Yale University, 2000), 159-198. Para comprender el uso del concepto de frontera, véase a Jeremy Adelman y Aron Stephen, “From Borderlands to Borders: Empires, Nation-States, and the Peoples in between in North American History”, *The American Historical Review* Vol. 104, no. 3(1999): 814-841.

el cual alcanzó a la frontera mexicana y dio paso al surgimiento de nuevos procesos de correlación y vecindad entre los poblados fronterizos de dichas naciones.

La aparición del *American West*, como un lugar a descubrir y apreciar fue impulsada por las compañías ferrocarrileras de Estados Unidos con la intención de encontrar ciertas características de Europa en el Oeste americano. Esta construcción idealizada hizo de California, el espacio propicio para crear todo un conjunto de representaciones asociadas a una vida más simple en contraposición a la vida moderna e industrial de la costa del Atlántico.

En el segundo apartado, he dirigido mi atención en analizar ¿cómo fue que irrumpió el Sur de California como destino turístico en el imaginario estadounidense después de la década de 1870? Con la finalidad de tratar este tema, me apoyé en la documentación histórica compuesta por las expediciones militares, guías de viaje y revistas de circulación semestral en el periodo estudiado, ya que fueron estos los principales textos impresos para influenciar a los turistas y viajeros.

En este sentido, para comprender la trascendencia de estos escritos y reportes, incluí un apartado con la intención de explicar cuál fue el papel que jugaron las expediciones militares y las revistas de viaje, al brindar información que sirvió a la postre para la aparición de los destinos turísticos de Yellowstone, Yosemite y Grand Canyon. Además, se explicó la participación del movimiento de los *health seekers* y su estrecha relación con los resorts turísticos de aguas termales. Para esto, en el apartado tres rastree el origen de los resorts en la costa Este de Estados Unidos y tomé como punto de partida a Saratoga Springs, Nueva York, lugar donde se gestó la cultura turística en torno a las aguas sulfurosas y bajo este supuesto, es posible clarificar ¿qué era lo que buscaban estos

viajeros?, y ¿cuáles eran las representaciones e imaginarios que gravitaron en los turistas anglo-americanos?

Para dar cuenta de esto, se ha hecho un recorrido histórico del movimiento de los *health seekers* hacia al Oeste de Estados Unidos, algunos de ellos buscaron mejores condiciones de salud y avanzaron más allá de las planicies del Mississippi. El Oeste americano como ya mencioné no representó el mismo espacio geográfico ni aludió a las mismas condiciones climáticas. Por ello, para comprender el decurso del movimiento migratorio de los *health seekers*, me propuse ahondar en ¿cómo surgió este proceso? y ¿cuál fue la relevancia que tuvieron estos viajeros?, sobre todo en Los Ángeles, San Diego y en cierta medida, en el balneario *Tia Juana Hot Springs*, en Tijuana, México, en donde existió una relación de vecindad idílica y promoción turística desde Estados Unidos, por arribar a este paraje bajacaliforniano.

En el apartado cuatro se analizó el papel que jugó la romantización del pasado hispano-mexicano en la construcción del Sur de California, como destino turístico-cultural, el cual fue promovido por Helen Hunt Jackson, en su novela *Ramona* y Charles Fletcher Lummis, quien se propuso rescatar el pasado hispánico e indígena. Además, se intentó explicar cómo influyó dicha romantización en la aparición de la representación del *Old Mexico*.

Asimismo, para proseguir con la explicación del Sur de California como destino turístico, se abordó la relación que tuvo el *boom* especulativo de tierras con los turistas, en la década de 1880 y su impacto en la región. Para ello, se priorizó exponer la participación que tuvieron las empresas ferrocarrileras *Southern Pacific* y la *Santa Fe*, quienes buscaron atraer nuevos compradores de tierras a las zonas colindantes a la frontera mexicana y fomentaron el poblamiento de la región conocida como *San Diego Back's Country*.

Por último, he incluido un esbozo del Distrito Norte de la Baja California, con la finalidad de brindar algunos antecedentes del incipiente poblado de Tijuana y el puerto de Ensenada como destinos recreativos a finales de la década de 1880. Sobre la situación económica y política del Distrito Norte se hablará de forma más detallada en el segundo capítulo.

La estructura de este capítulo sigue una línea temática y no cronológica, ya que durante el periodo estudiado se suscitaron varios procesos históricos que se fueron entrelazando hasta conformar el objetivo de este trabajo. También, debo aclarar que en la redacción de este capítulo, se emplearon algunas palabras en inglés para ubicar dicho proceso y no se recurrió a la traducción porque no permite comprender el significado de lo que se desea exponer y se corre el riesgo de cambiar radicalmente la connotación de lo que se intenta expresar.

Asimismo, considero oportuno aclarar que se privilegió este tipo de estructura a partir de la documentación histórica consultada, con la finalidad de responder a los objetivos que me planteé en este capítulo que eran analizar y comprender el surgimiento de la construcción de las representaciones del *American West*, Sur de California y *Old Mexico*, en el imaginario del turista estadounidense.

1.1.- Oeste americano y la costa del Pacífico.

El estado dorado de California era para la década de 1880, un destino turístico en constante dinamismo y transformación. La fama de poseer un clima agradable todo

el año, vastas tierras fértiles y majestuosos atractivos naturales le valieron para ser reconocida como la Arcadia del Pacífico.⁶³ Además, comenzaba a repuntar por ser un resort de la salud y tierra de ensueño para muchos viajeros y turistas.

Las narraciones que se hacía en las guías de viaje, motivaron a cientos de pasajeros de Nueva York, Boston y Chicago, a embarcarse en el tren Transcontinental, deseosos de poder experimentar y ver estas maravillas que leían en los diarios militares, reportes científicos, novelas, revistas y periódicos.⁶⁴

Las compañías ferrocarrileras del Este de Estados Unidos fueron las que iniciaron el proceso de configuración del turismo estadounidense. Su papel como agentes intermediarios en la construcción del Oeste, fue de gran peso, ya que fueron ellas las promotoras principales en crear este espacio como destino turístico y artífices de la transformación económica de esta nación en las últimas décadas del siglo XIX.

El avance al Oeste era para Estados Unidos un lugar de oportunidades y una válvula de escape de la vida urbana,⁶⁵ era además flaquear la frontera que diferenciaba a esta nación en el meridiano 100° y permitía reclamar las tierras del *Great American Desert*.⁶⁶ Este espacio aludía a la región ubicada entre el río Missouri y las Montañas Rocallosas, misma que sirvió de frontera natural entre 1840 y 1850. La imagen que se le asoció a *The Great*

⁶³Claire Perry, *Pacific Arcadia: Images of California, 1600-1915* (United States: Stanford University, 1993), 2.

⁶⁴George Crofutt, *Crofutt's Trans-Continental Tourist's Guide* (New York: Geo. A. Crofutt, 1869), 14, 200, 221 y 233, última modificación, 30 de marzo 2017, https://archive.org/details/crofuttsnewoverl00crof_0, J.T. Headley, "First Overland trip to California", *Harper's New Monthly Magazine* Vol. XXI, no. 2(1860): 80-93, última modificación, 28 de febrero 2017, <https://archive.org/details/harpersnew21harper>, Samuel Bowles, *Across the Continent: A Summer journey to the Rocky Mountains, the Mormons, and the Pacific States* (Springfield: Samuel Bowles & Company, 1868), consultado, 01 de mayo 2017, <https://archive.org/details/acrosscontinent01bowl> y Albert Deane Richardson, *Beyond the Mississippi* (Hartford: American Publishing Company, 1869), consultado, 30 de marzo 2017, <https://archive.org/details/beyondmississip00unkngoog>.

⁶⁵Richard W. Slatta, "Historical Frontiers Imagery in the Americas", en Lawrence A. Herzog, *Changing Boundaries in the Americas, new perspectives on the U.S.-Mexican, Central American and South American Borders* (San Diego: University of California, Center for U.S. Mexican Studies, 1992), 38.

⁶⁶Wallace Stegner, *Beyond the hundredth meridian, John Wesley Powell and the second opening of the West* (United States: Penguin Books, 1992), 2-3.

Plains fue que sus tierras eran desérticas, por tanto, las tierras de la costa del Pacífico eran más atractivas.⁶⁷

Entre esas tierras se encontraba la California, que por décadas había causado interés en los oficiales estadounidenses, por ser un enclave en el tráfico y comercio de pieles de nutria en el Pacífico,⁶⁸ cuando aún era parte de México. Uno de los militares que deseaba apoderarse de California y cumplir dicho objetivo era el presidente James Knox Polk, quien en su discurso inaugural mencionó como prioridad la expansión “americana” hacia la costa del Pacífico.

Para 1845 este movimiento migratorio comenzó a aumentar significativamente,⁶⁹ la migración estuvo compuesta por inmigrantes europeos y jóvenes estadounidenses que se movilizaron al Oeste para colonizar nuevas tierras.⁷⁰ El periódico *New York Sun* llegó incluso a realizar una campaña para invitar a los emigrantes a que se dirigieran a la costa del Pacífico. Pronto, las noticias de los primeros exploradores estadounidenses llegaron y relataron las posibilidades comerciales con el Pacífico y las maravillas del clima californiano de las bahías de San Francisco y San Diego.

⁶⁷John L. Allen, “The Garden-Desert Continuum: Competing views of the Great Plains in the nineteenth century”, *Great Plains Quarterly* Vol. 5, no. 4(1985): 207-208.

⁶⁸Salvador Bernabéu Albert, “Sobre intercambios comerciales entre China y California en el último tercio del siglo XVIII. El oro suave”, en Francisco de Solano, Francisco Rodao y Luis E. Togados, *El extremo Oriente Ibérico. Investigaciones históricas y Estado de la cuestión* (Madrid: Actas del Primer Simposio Internacional, 1988), 472.

⁶⁹Desde 1820 cientos de pobladores estadounidenses se dirigieron hacia el Oeste con destino a lo que ellos consideraban su zona periférica. El desplazamiento de la población más allá del río Mississippi, se debió al aumento demográfico. Entre 1800 y 1820, la población casi se duplicó de 5.3 millones a 9.6 millones de habitantes. Ante la necesidad de adquirir tierras para cultivar, se fueron moviendo al Oeste para colonizar las tierras que irrigaba el río Ohio, así como las tierras fértiles del valle del Mississippi. Véase a Alan Brinkley, “La expansión hacia el Oeste” en *Historia de Estados Unidos, un país en formación* (México: McGraw Hill, 3ra ed., 2003), 226-230. Este avance desplazó a las tribus nativas allende del río. Otro factor que permitió la movilización de migrantes estadounidenses fue la apertura comercial con Nuevo México. Después de la firma del Tratado Adams-Onís de 1819. Se demarcó el territorio entre la Luisiana y las Provincias Internas de la Nueva España. Esto a la postre generó la movilización de comerciantes, tramperos, inmigrantes y pasajeros. Uno de ellos fue William Becknell quien fundó el Santa Fe Trail, en 1821. Su exploración tuvo como objetivo buscar pieles y crear negocios. Con la ayuda del gobernador de Nuevo México, abrió una ruta comercial de diligencias entre Missouri y Nuevo México. Véase a Hine y Faragher, *The American West*, 167-169 y Rebecca Morales y Tamayo-Sánchez Jesús, “Urbanization and Development of the United States-Mexico Border”, en Herzog, *Changing Boundaries*, 50-51.

⁷⁰Limerick, *The Legacy of Conquest*, 71.

Después de la anexión de Texas en 1845 y tras la guerra entre Estados Unidos y México en 1846-1848 y la ulterior firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo, se demarcó la frontera entre ambas naciones.⁷¹ Para México significó la pérdida de 2 millones de km² y para Estados Unidos, la posibilidad de acceso a la costa del Pacífico y el aumento sustancial de su territorio hasta el Oregón.

El movimiento migratorio estadounidense inició su proceso de expansión hacia lo que ellos denominaban el lejano Oeste. Para 1849, en California se descubrieron yacimientos de oro y esto dio paso al surgimiento del *Golden Rush*. Cientos de hombres arribaron a los centros mineros en la búsqueda de riqueza personal. Las crónicas de los mineros enaltecieron las bondades del suelo californiano, el cual llamaron el “Estado Dorado”, las descripciones de estos mineros hicieron eco de los beneficios del clima y los atractivos naturales.⁷² La entrada de California 1850 a la Unión Americana significó para Estados Unidos⁷³, un paso firme en la conquista del *American West*. El Océano Pacífico, emergió como su frontera natural y los orilló a un acercamiento hacia la frontera sur con México, espacio que se transformó y re-significó.⁷⁴ Ante la necesidad de interconectar las

⁷¹Tratado de Guadalupe-Hidalgo entre México y Estados Unidos, 1848, última modificación, 21 de septiembre 2016, <http://www.loc.gov/rr/program/bib/ourdocs/Guadalupe.html>.

⁷²V. Well, “How we get Gold in California”, *Harper's New Monthly Magazine* Vol. XX, no. 1(1859), 617, consultado, 28 de febrero 2017, <https://archive.org/details/harpersnew20harper>.

⁷³El ingreso de California como estado libre estuvo envuelto en un polémico debate dentro de la Cámara de representantes, porque significaba replantear el Compromiso Missouri. Este compromiso surgió después de que Missouri solicitó la admisión como estado en 1819, pero como estado pro esclavista. Para 1819 había once estados libres y once estados esclavistas. La entrada de Missouri alteraba el equilibrio político entre el norte y el sur. Henry Clay, presidente de la Cámara arguyó un plan para solucionar la controversia que incluía el ingreso de Maine como estado libre y Missouri como estado esclavista. La cámara de representantes aprobó el acuerdo y se decretó la prohibición de la esclavitud en las tierras de la Luisiana al norte del paralelo 36° 30', con excepción de Missouri. La ulterior guerra con México, reavivó el conflicto sobre la esclavitud en los nuevos territorios adquiridos. La pugna inició cuando David Wilmot, propuso la enmienda Wilmot Proviso que prohibía la esclavitud en cualquier parte de los territorios cedidos. Dicha resolución dividió al Congreso, porque abría la discusión si la línea imaginaria del Compromiso Missouri se debía continuar y si era así ¿posibilitaba entonces la legalización de la esclavitud en el suroeste y parte sur de California? Ante estos desafíos se planteó un nuevo compromiso que le permitió la entrada a California como estado libre en 1850 y se dejó a los residentes de Nuevo México y Utah el poder elegir si deseaban ser estados libres o esclavistas. Véase a Hine, *The American West*, 216-220, Nathaniel Wright Stephenson, “California and the Compromise of 1850”, *Pacific Historical Review* Vol. 4, no. 2(1935): 117-119 y George D. Harmon, “Douglas and the Compromise of 1850”, *Journal of the Illinois State Historical Society* Vol. 21, no. 4(1929): 492-495.

⁷⁴Limerick, *The Legacy of Conquest*, 244.

dos costas y unir Estados Unidos, se pensó en el ferrocarril como el medio ideal para cumplir dicho objetivo.

Durante la década de 1860 surgieron las corporaciones ferrocarrileras en el Este de Estados Unidos.⁷⁵ De hecho, en la Guerra de Secesión (1861-1865), uno de los conflictos existentes estuvo relacionado con la pugna por intereses de las corporaciones y las tierras para la construcción de las líneas ferroviarias,⁷⁶ dicha problemática incluso se prologó hasta el *boom* especulativo de tierras en el Sur de California,⁷⁷ del cual hablaré más adelante.

1.2.-Promoción turística del *American West*.

La expansión del ferrocarril fue el agente económico que posibilitó el desarrollo industrial en Estados Unidos, a finales del siglo XIX, esto les proporcionó a los empresarios el acceso a distintas fuentes de materias primas y nuevos mercados. Desde ese momento, el ferrocarril se convirtió en el medio de transporte más relevante de la nación estadounidense. Las compañías ferroviarias crearon nuevas formas de organización y sociedades anónimas orientadas a crear negocios, a través de uso del ferrocarril, hasta constituirse en los inversionistas más preponderantes. Su papel fue vital para estimular el crecimiento mediante la inversión directa de capital en la construcción, equipo y tendido de vías férreas. Además, se abocaron a impulsar el Oeste y a California como destinos turísticos.⁷⁸

Con el apoyo del gobierno federal estadounidense, se otorgaron subsidios, y préstamos a las empresas ferrocarrileras.⁷⁹ Además, se buscó atraer la inyección de capital extranjero para la expansión ferrocarrilera. Las líneas de ferrocarril se extendieron durante

⁷⁵Susan-Mary Grant, “6.-El imperio avanza hacia el oeste: de unión a nación”, en *Historia de los Estados Unidos de América* (Madrid: Ediciones Akal, 2012), 237.

⁷⁶Arthur Bestor, “The American Civil War as a Constitutional Crisis”, *The American Historical Review* Vol.69, no. 2 (1964): 332.

⁷⁷Gloria Ricci Lothrop, “The Boom of the '80s Revisited”, *Southern California Quarterly* Vol.75, no. 3/4(1993): 263-301.

⁷⁸Rast, “Tourist town”, 39-40.

⁷⁹Richard White, “Railroaded: Introduction”, *California History* Vol. 89, no. 1 (2011): 6.

la segunda mitad del siglo XIX, desde 1860 el total de vías existentes era de 30 mil millas y para 1900 se incrementó a 193 mil millas.⁸⁰

La conclusión de la primera línea ferroviaria que conectó a California con el resto de los Estados Unidos fue la llamada línea Transcontinental, construida por dos compañías, la *Union Pacific*, encargada de empezar el tendido de vías desde Sacramento, al Norte de California y la *Central Pacific*, que inició en Omaha, en el estado de Iowa, hacia el Oeste.

La línea de ferrocarril se logró terminar en 1869, encontrándose en Promontory Point, Utah.⁸¹ Este logro motivó la publicación de numerosas guías de viaje, un ejemplo de ello, es la guía de George A. Croffut, *Great Trans-Continental Railroad Guide* (1869), en donde se exhortó a los turistas a experimentar las maravillas del Oeste.⁸² Pronto otras guías de viaje comenzaron a aparecer, entre ellas figuraron una de la empresa *Appleton* y otra de la compañía *Rand McNally*.⁸³

La publicación de revistas que incluían escritos sobre el Oeste se multiplicó a finales de la década de 1860 y principios de la década de 1870. La mayoría de estas revistas eran del Este de Estados Unidos y esto causó el inicio de una gran competencia por promover y cultivar el interés por el Oeste entre sus lectores.⁸⁴ La Guerra de Secesión no impidió que estas revistas dejaran de publicarse, sino todo lo contrario, la rivalidad que había entre ellas hizo que buscaran estrategias para incluir escritores reconocidos, novelistas, artistas y editores famosos.

⁸⁰Brinkley, *Historia de Estados Unidos*, 534.

⁸¹Hilarie Heath, J., "Treinta años de minería en Baja California, 1870-1900", *Meyibó*, Nueva Época Vol. 1, no.1, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, (1998): 48.

⁸²Rast, "Tourist town", 40.

⁸³Marguerite S. Shaffer, "See America First": Re-envisioning Nation and Region through Western Tourism", *Pacific Historical Review* Vol. 65, no. 4 (1996): 564.

⁸⁴Taylor Bayard, "Travel in the United States", *Atlantic Monthly* Vol. 19, no. 1(1867): 477-483, consultado, 3 de marzo 2017, <https://archive.org/details/atlantic19bostuoft>.

Los temas que abordaban eran: los indios americanos en la región y su devenir, el desarrollo de la actividad agrícola, los atractivos del paisaje natural y el notable crecimiento de las ciudades del Oeste, como San Francisco.⁸⁵ Dichas revistas eran: *Harper's New Monthly Magazine*, *Atlantic Monthly* y *Lippincott's Magazine*, *Putnam's Monthly Magazine*, *Appletons' Journal of Literature, Science and Art*, y *Scribner's Monthly*,⁸⁶ todas de periodicidad semestral.

También en la década de 1870, la compañía británica de viajes *Thomas Cook & Son* comenzó a ofertar recorridos por Estados Unidos, resaltó las maravillas de los paisajes del Oeste. La agencia de viajes *Raymond & Whitcomb* en Boston, no quiso quedarse atrás y allanó el camino para entrar al mercado, esto derivó en una rivalidad con la compañía *Cook & Son* lo que a la postre originó una ferviente pugna comercial entre ambas. Para la década 1880, las guías y folletos de viaje cobraron un papel imprescindible, a tal grado que era frecuente su distribución en cada viaje de ferrocarril.

En 1883, el ferrocarril *Northern Pacific* inauguró una serie de guías de viaje titulada "*Wonderland*", en donde resaltó los paisajes del Parque Nacional de Yellowstone,⁸⁷ mientras que el ferrocarril de Denver y Río Grande promocionó la "Línea escénica de América". Por su parte, el *Southern Pacific Railroad* lanzó una campaña publicitaria más agresiva a través de la publicación de la revista *Sunset*, en la cual exaltó las maravillas de California.⁸⁸

⁸⁵Samuel Bowles, "The Pacific Railroad - Open. How to go what to see", *Atlantic Monthly* Vol. 23, no. 1 (1869): 495, consultado, 26 de febrero 2017, <https://hdl.handle.net/2027/coo.31924079893826?urlappend=%3Bseq=3>.

⁸⁶Rast, "Tourist town", 56-57.

⁸⁷En la revista *Scribner's Monthly*, desde 1871 ya se hacía promoción de espacio natural de Yellowstone. Véase a N.P. Langford, "The Wonders of Yellowstone" *Scribner's Monthly* Vol. 2, no. 1 (1871): 10-26, consultado, 31 de marzo 2017, <https://archive.org/details/scribnersmonthly02newy>.

⁸⁸Shaffer, "See America First", 564.

Las pugnas entre las compañías ferrocarrileras y las agencias de viaje buscaron acaparar el mayor número de turistas, la promoción que hicieron le permitía al viajero estadounidense tener una amplia gama de elecciones sobre el lugar a visitar. Es de destacar que también había visitantes europeos dispuestos a ser parte de este fenómeno, pero las fantasías que vendían los paquetes promocionales de viaje no convencían a los turistas de gusto más exigente. Dentro del imaginario del turista estadounidense se buscó encontrar ciertas características de Europa en el lejano Oeste.⁸⁹

Las montañas y paisajes de Colorado se les compararon con los Alpes suizos.⁹⁰ Los resorts de aguas termales del Oeste se les equipararon con los spas de Karlsbad, Ems y Baden-Baden en Alemania, mientras que a California se le denominó la Italia de América por contar con un clima mediterráneo.⁹¹ Sin embargo, los europeos que se aventuraron a emprender estos *tours* y presenciar tales maravillas terminaron decepcionados.⁹²

Los turistas que podían pagar un viaje como estos, eran únicamente la clase adinerada, la élite; ya que permitirse no sólo ausentarse de sus negocios y asuntos domésticos durante un mes o más, no lo hacía un ciudadano ordinario. Además, pagar la elegancia y suntuosidad de los vagones *Pullman*⁹³—con adornos de estilo rococó—, más las amenidades de los complejos de lujo, requería de un poder adquisitivo alto.

Las primeras experiencias turísticas hacia Oeste, básicamente eran: apreciar las vistas panorámicas a través del ferrocarril, la vida en los resorts exclusivos en los hoteles de lujo como el Del Monte, en Monterey, el Raymond en Pasadena, California y el Antlers en

⁸⁹Hyde, *An American Vision*, 191.

⁹⁰Samuel, Bowles, *The Switzerland of America: A Summer Vacation in the Parks and Mountains of Colorado* (Springfield: Samuel Bowles & Company, 1869), 165.

⁹¹Charles Dudley Warner, *The American Italy, Our Italy* (New York: Harper & Brothers, 1891), 18. Special Collections & Archives, UC San Diego.

⁹²Pomeroy, *The tourist in Western America*, 32-33.

⁹³El primer vagón de la compañía Pullman fue construido en 1865 y se le apodó el “Pionner”, véase Pullman Company, *The story of Pullman* (Chicago: Blakely & Rogers, 1893), 29, consultado, 22 de mayo 2017, <https://archive.org/details/storyofpullman00pull>.

Colorado Springs.⁹⁴ Los turistas interesados en un encuentro más íntimo con el paisaje experimentaban incómodos paseos para poder disfrutar de los magníficos escenarios naturales. Por ello, muchos prefirieron la comodidad y el ambiente cosmopolita de los hoteles de lujo que los paisajes salvajes del Oeste.

En lo que refiere al ferrocarril *Northern Pacific*, éste logró completar los ramales ferroviarios, hacia la entrada sur de Yellowstone, en 1883, y a partir de entonces, surgió la construcción de hoteles y carreteras para que los turistas pudieran tener acceso al parque nacional. No obstante, fue hasta 1903 cuando por fin se pudo lograr hacer una línea que conectara el límite del parque con el *Mammoth Hot Springs*. De esta manera, poder viajar en tren al Oeste estuvo restringido sólo un grupo social, hasta que las tarifas de ferrocarril comenzaron a ser más accesibles.

La expansión territorial hacia al Oeste además de estar influenciada por los proyectos ferrocarrileros tuvo otras vertientes; una de ellas fueron las expediciones militares entre 1870 y 1880, subvencionadas por el gobierno federal de Estados Unidos. Posterior a la Guerra de Secesión se inició un conjunto de expediciones o *surveys*, basadas en propósitos científicos.

Las expediciones a las Montañas Rocallosas de la década de 1870, estuvieron lideradas por Clarence King, Ferdinand V. Hayden, John Wesley Powell⁹⁵ y George M. Wheeler, quienes exploraron las vastas áreas de los estados y territorios de Idaho, Colorado,

⁹⁴Shaffer, "See America First", 689.

⁹⁵La relación que existía entre Clarence King y Ferdinand Vandever Hayden era de rivalidad. Ambos se enfrascaron en una pugna por lograr ser el director de la U.S. Geological Survey. La enemistad se avivó cuando en 1879 se pensaba que el director de dicha institución sería Hayden, pero se le otorgó el puesto a Clarence King. Hayden intentó desacreditar las exploraciones geológicas y topográficas hechas por el equipo de King en Colorado, lo que motivó a revisar los reportes emitidos. Esto ocasionó que se desconfiara de Clarence King, quien renunció y fue sucedido por John Wesley Powell. Véase a Clifford M. Nelson, et al., "Ferdinand Vandever Hayden: The U. S. Geological Survey Years, 1879-1886", *Proceedings of the American Philosophical Society* Vol. 125, no. 3 (1981): 238-243.

Utah, Nevada, Arizona, Nuevo México y California, entre sus funciones estipuladas por el gobierno de Estados Unidos, eran elaborar mediciones, mapas y reportes científicos.⁹⁶

La primera expedición militar patrocinada por el gobierno federal, fue llevada a cabo por los soldados Meriwether Lewis y William Clark y tuvo como propósito explorar las regiones del norte y oeste de la Luisiana.⁹⁷ Otra exploración militar que se efectuó para estudiar la región del Mississippi, la realizó Zebulon Montgomery Pike, quien recorrió las amplias zonas del territorio de la Luisiana, en 1805. Años después, finalizada la guerra con Inglaterra en 1812, dentro del ejército estadounidense surgió una línea destinada a la exploración militar siguiendo la guía de la expedición de Lewis y Clark, algunos trabajos militares se centraron en hacer reconocimientos cartográficos y estudios científicos como la expedición realizada por Stephen H. Long entre 1819 y 1820.⁹⁸

El reporte de la expedición Stephen H. Long sirvió para emprender otras exploraciones científicas. El Cuerpo de Ingenieros Topográficos, fundado en 1838, se originó con el objetivo de cartografiar los territorios del Oeste más allá de las Montañas Rocallosas, el más notable de estos topógrafos fue John C. Frémont, quien exploró la

⁹⁶Howard D. Kramer, "The Scientist in the West, 1870-1880", *Pacific Historical Review* Vol.12, no. 3 (1943): 239-251.

⁹⁷James P. Ronda, *Beyond Lewis & Clark: the Army explores the West* (Tacoma: Washington State Historical Society, 2003), 2-4. Después de que Estados Unidos compró la Luisiana 1803, se realizó una exploración para conocer este vasto territorio y se hizo un registro de los recursos naturales que poseía. El presidente Thomas Jefferson y tras enterarse que el Imperio Británico pretendía emprender el avance hacia el Oeste de Norteamérica y controlar el comercio, instruyó a Lewis hacer los preparativos de dicha exploración. El objetivo era frenar el avance británico hacia el Pacífico.

⁹⁸En mayo de 1819 se encomendó al mayor Stephen Harriman Long dirigir una expedición científica y militar al Oeste con el apoyo del ejército y un grupo de ingenieros, la tarea era explorar la zona correspondiente a la Grandes Planicies. El Secretario del Departamento de Guerra John C. Calhoun proporcionó recursos adicionales a la expedición científica una vez que concluyó la resolución que ponía fin a las disputas entre Estados Unidos y España en la zona fronteriza al sur de la Luisiana. El Tratado Adams-Onís de 1819, delimitó la frontera entre la Luisiana tomando como referencia el curso de los ríos Arkansas y Red. La expedición de Stephen H. Long recibió la instrucción de adentrarse en el cauce del río Platte para su exploración y diseño de mapas. Entre 1819-1820, Long logró internarse en la región de Yellowstone y efectuó anotaciones de las poblaciones indígenas y describió su cultura y forma de vida. Asimismo, hizo un registro de las plantas, animales, minerales, flujos de agua, las condiciones del terreno y características del clima. Véase a Ronda, *Beyond Lewis & Clark*, 22.

región del Oregón siguiendo la ruta comercial conocida como Oregon Trail-River Platte, utilizada por los tramperos en 1842.⁹⁹

La labor del Cuerpo de Ingenieros Topográficos sirvió a la postre para hacer los reconocimientos cartográficos relacionados con la guerra con México, en 1846-1848. Entre estos trabajos destacaron los de William H. Emory y A. W. Whipple sobre el límite fronterizo con México. De lado mexicano participaron los ingenieros de la Comisión de Límites, compuesta por el Colegio de Minería y el Colegio Militar. El General Pedro García Conde encabezó la comisión junto con Francisco Martínez de Chavero y el agrimensor José Salazar Ilarregui.¹⁰⁰

La finalidad de las expediciones científicas del Cuerpo de Ingenieros Topográficos era encontrar rutas accesibles y viables para construir caminos para las diligencias, los canales de riego y los ferrocarriles, así como, delinear las fronteras internacionales. Además, las descripciones de los reportes militares sobre este territorio permitieron hacer del dominio público la existencia del Oeste en el imaginario social de los estadounidenses.¹⁰¹ Las expediciones militares sirvieron para brindar un amplio conocimiento de las características del Oeste americano, el cual se encontraba en constante cambio.

En lo que respecta a las expediciones militares en California, tenemos el caso de Eddy Asher Robbins, oficial del ejército de Estados Unidos, quien dejó atestiguada su experiencia y vida en siete diarios personales, de ocho que eran originalmente. La estancia

⁹⁹David H. Murdoch, "Chapter III.- Manufacturing images", en *The American West, the invention of a myth* (Reno-Las Vegas: University of Nevada Press, 2001), 31.

¹⁰⁰Tamayo P. de Ham, Luz María Oralia y Moncada Maya, José O., "La Comisión de Límites de México y el levantamiento de la línea divisoria entre México y Estados Unidos, 1849-1857", *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, UNAM, no.44 (2001): 87-89.

¹⁰¹Patricia Nelson Limerick, "Seeing and Being Seen: Tourism in the American West", en Wrobel, *Seeing and Being Seen*, 43.

que realizó comprendió desde el 13 de marzo de 1846 hasta el 21 de agosto de 1854. Eddy Asher Robbins participó en la guerra contra México, después de ello vivió poco tiempo en San Francisco y pudo registrar cómo era la vida cotidiana de los mineros durante la fiebre del oro.

Después emprendió un viaje de ocho meses desde Cabo de Hornos a California en 1850, al año siguiente, se trasladó a San Diego y se enroló en el equipo de expedición del lugarteniente A.W. Whipple para diseñar mapas del límite fronterizo de Estados Unidos con México. Durante su servicio en el ejército detalló las rancherías de los indígenas californianos, así como la revuelta indígena liderada por Antonio Garra hasta su captura y proceso de ejecución y por último, antes de enlistarse en la Guerra de Secesión, relató en sus diarios, las incursiones de la campaña filibustera de William Walker en Baja California.¹⁰²

Otro personaje importante en las expediciones hacia el Oeste, fue John Wesley Powell, quien una vez concluida su exploración, realizó un reporte militar de gran valor científico, en donde describió la velocidad del Río Colorado, sus distintos cauces y ramificaciones. Estudió las condiciones del terreno, sus características geológicas y las diferentes tonalidades pétreas de las capas del suelo. La relevancia de este *survey*, no pasó desapercibida y en poco tiempo se convirtió en el libro, *The exploration of the Colorado River and its canyons*.

Además, escribió sobre su encuentro y convivencia con los grupos indígenas de Arizona y Nuevo México, en específico con los Hopi y Navajo. Logró registrar en su bitácora de viaje, la forma de vida, costumbres y elementos de la vida cotidiana de los

¹⁰²Eddy Asher Robbins, *Private memoranda and journals of California during the 1850s*, 1846-1854. Special Collections & Archives, UC San Diego.

pobladores indígenas que residían en Oraibi y Shupalovi. También, describió las características de las edificaciones de adobe del poblado de Zuñi y la peculiaridad de la traza urbana.¹⁰³

No obstante, la contribución más representativa que hizo del Oeste, fue sobre el Grand Canyon, la narración de las particularidades de este espacio fue sorprendente, al tal punto que trasladó al lector a un paraje que no se cansó en nominar como la maravilla de la naturaleza. Incluso, arguyó que atravesar esta región era más complicado que los Alpes o los Himalayas y quién se atreviera a hacerlo, con un año de trabajo y esfuerzo, obtendría una satisfacción subliminal más que en cualquier parte del paraíso.¹⁰⁴ Asimismo, Powell señaló:

The wonders of the Grand Canyon cannot be adequately represented in symbols of speech, nor by speech itself. The resources of the graphic art are taxed beyond their powers in attempting to portrait its features. Language and illustration combined must fail.¹⁰⁵

Este acto quizá deliberado de John Wesley Powell, tuvo una resonancia significativa, claramente invitaba al aventurero o viajero a adentrarse a estos parajes y ser testigo de esta maravilla que la naturaleza les obsequiaba y que la compañía de Fred Harvey y el ferrocarril de Atchison, Topeka y Santa Fe supieron capitalizar como un destino turístico.¹⁰⁶

La publicación y lectura de los reportes militares, en específico, el trabajo de Wesley Powell,¹⁰⁷ hizo de este lugar, un objetivo comercial de la empresa ferrocarrilera Atchison, Topeka y Santa Fe. El Grand Canyon emergió como destino a visitar y contó con

¹⁰³John Wesley Powell, "Chapter XIII.- Over the river", en *The Exploration of the Colorado River and its Canyons* (United States: Penguin Classic, 1987), 350.

¹⁰⁴Powell, *The Exploration*, 397.

¹⁰⁵Powell, *The Exploration*, 394.

¹⁰⁶Kathleen L. Howard et al., "Chapter 1: Fred Harvey and the American West", en *Inventing the Southwest, the Fred Harvey Company and Native American Art* (Hong Kong: Northland Publishing Company, 1996), 1-7.

¹⁰⁷El reporte militar de John Wesley Powell sobre su expedición en Colorado, se publicó en la revista *Scribner's Monthly*, en marzo de 1875. Véase a J. W. Powell, "The Cañons of the Colorado", *Scribner's Monthly* Vol. 9, no. 5 (march-1875): 523-537, consultado, 23 de abril 2017, <http://ebooks.library.cornell.edu/cgi/t/text/text-idx?c=scmo;idno=scmo0009-5>.

el apoyo de los trabajos de Adolfo F. A. Bandelier y el Charles Fletcher Lummis, en la década de 1880, quienes se empeñaron en hacer del Suroeste de Estados Unidos, un espacio con un pasado exótico, que ni Europa misma poseía con todos sus castillos.¹⁰⁸ Como puede observarse aquí tenemos otra representación diferente a la que se hacía de California, para el mismo periodo.

Por otra parte, Baja California no quedó exenta de estas exploraciones, una de ellas la efectuó John Ross Browne¹⁰⁹ como agente de la *Lower Company* de Nueva York en 1867. Su reporte se publicó con el título *Explorations in Lower California, 1868*, donde logró detallar, en su breve estancia en la península, las características del territorio. Si bien, el móvil de su exploración no fue militar sino comercial, la misión tuvo como objetivo realizar un reporte sobre las condiciones del terreno para la agricultura y viabilidad de los recursos mineros que se podían explotar.

También se abocó en hacer descripciones topográficas de la región, de los litorales y las condiciones para la colonización, dicho reporte tuvo repercusiones importantes en Estados Unidos, primero porque permitió brindar información privilegiada que se tradujo en la búsqueda de expansión de capitales y de intereses estadounidenses en esta zona,¹¹⁰ y segundo, porque generó un impacto en el imaginario de los capitalistas estadounidense e interés por la península de la Baja California, el cual se vio reflejado hacia finales del siglo

¹⁰⁸Hal K. Rothman, "Selling the Meaning of Place: Entrepreneurship, Tourism, and Community Transformation in the Twentieth-Century American West", *Pacific Historical Review* Vol. 65, no. 4 (1996): 528.

¹⁰⁹John Ross Browne fue colaborador de la revista *Harper's New Monthly Magazine*, durante sus expediciones en el Sur de California y Arizona, en 1864. Escribió los artículos titulados, "A trip through Arizona" y "A trip to Bodie Bluff and the Dead Sea of the West". Para mediados de la década de 1860, John Ross era un hombre conocido en el ámbito intelectual del este de Estados Unidos, para más información, véase a Hyde, *An American Vision*, 72-73.

¹¹⁰Lawrence Douglas Hansen Taylor, "El viaje de exploración de John Ross Browne a Baja California en 1867", *Secuencia* Vol.53, (2002): 72.

XIX en los itinerarios de viaje de los turistas hacia el poblado fronterizo de Tijuana y al interior del Distrito Norte en las primeras décadas del siglo XX.¹¹¹

Otro explorador no militar del Sur de California, fue el historiador Hubert Howe Bancroft, autor de la historia del estado de California, escritos en siete volúmenes, quien arribó a esas tierras en 1874. El primer punto de encuentro lo tuvo en la misión de San Juan Capistrano y se sorprendió al ver los vestigios del pasado misional español en la California, le inquietó ver que la misión se encontraba semi-destruida por el terremoto de 1812 y en condiciones muy deplorables. Sin embargo, su ánimo no decayó y planeó recorrer otros sitios coloniales como la misión de Santa Bárbara. El interés que yacía detrás era el rescate de las misiones y conservarlas como patrimonio histórico.

La oportunidad que brindaba el ferrocarril Transcontinental y el rápido crecimiento de California, convenció a Bancroft de que este estado albergaba la posibilidad de convertirse en el nuevo centro de poder del Oeste americano.¹¹² Conocía el gran interés que existía en la costa Este, por su clima y la naciente romantización que se le asociaba como la tierra de oportunidades. Bancroft se dio a la tarea de iniciar un proyecto para imposter el ideal del modelo americano de la industrialización urbana y representar el progreso en California como el triunfo de la modernidad sobre el pasado español y mexicano.

La narrativa que dejó Bancroft en sus obras, representaba la visión de la nueva oleada de migrantes estadounidenses, ansiosos por colonizar la California y americanizarla. La construcción racial de que el blanco era el portador del progreso gravitaba en estos nuevos colonos que se hacían llamar los pioneros y ante la imperiosa necesidad de crear una identidad común, utilizaron su etnicidad blanca para forjar una narrativa anglo-

¹¹¹Ralph Hancock y Ray Haller et al., *Baja California: hunting, fishing, and travel in Lower California, Mexico* (Los Angeles: Academy Publishers, 1953). Special Collections & Archives, UC San Diego.

¹¹²Anne Margaret Petersen, "Adobe days, lost and found: imagining Southern California History in San Juan Capistrano and Santa Barbara, 1870-1940" (tesis de doctorado, University of California, 2008), 11.

americana como sinónimo de progreso.¹¹³ Las historias producidas durante este periodo influyeron en cimentar esta representación en el imaginario de los turistas y en los recién llegados inmigrantes euro-americanos del Este.

El boom económico y el crecimiento de la infraestructura urbana en las ciudades costeras californianas atraía a un gran número de visitantes que siguiendo los pasos de las ideas de Bancroft y de los especuladores, preparaban y condicionaban a los turistas para crearles la imagen de que viajar a lo largo de Estados Unidos era al mismo tiempo ver el desarrollo de la historia estadounidense. Esta representación teleológica de éxito se comenzó a fraguar en el imaginario del viajero anglo-americano.

No obstante, había fisuras al interior de esta representación, ante la necesidad de crear una tradición e identidad en la región bajo el precepto anglo-americano, algunos sectores intentaron enterrar cualquier vestigio que aludiera al pasado mexicano. Pero, por el otro lado, ciertos sectores buscaron rescatar el pasado español, esto a todas luces albergaba una gran paradoja, porque las diferencias entre qué era lo español o qué era lo mexicano no estaban bien delimitadas, por ello, esta representación triunfalista anglo-americana tanto era visible como en ocasiones ausente.¹¹⁴

1.3.-Viajeros expedicionistas, *health seekers* y turistas.

El movimiento hacia el Oeste que reinventó el *American West*, como destino turístico de la salud, fue el movimiento de los *health seekers*. Las razones que motivaron a los turistas,

¹¹³Petersen, "Adobe days", 15.

¹¹⁴Petersen, "Adobe days", 16.

viajeros y aventureros estadounidenses, a movilizarse y desplazarse hacia las tierras del lejano Oeste, estaban determinadas plenamente en la búsqueda de una mejora en la salud.¹¹⁵

En las primeras décadas de siglo XIX, las guías de viaje describían los efectos del clima y sus beneficios médicos en la salud, a tal grado que para 1840, cruzar las llanuras centrales¹¹⁶ se convirtió en una prescripción médica contra la tuberculosis.¹¹⁷ El Dr. Daniel Drake, médico de la época, realizó estudios en 1850 sobre las enfermedades de América del Norte y arguyó que los viajes largos eran benéficos para aquellos que sufrían de tuberculosis, dispepsia e hipocondría.¹¹⁸

Asimismo, invitó a las personas que tenían padecimientos crónicos de hígado, intestino, bazo y desórdenes musculares a emprender estos viajes. Dicho doctor señaló que viajar en los ferrocarriles *Santa Fe* y el *California* eran rutas que permitían la recuperación de la salud. Además, recomendó a los *health seekers* tres recorridos para atravesar las llanuras: la primera era la ruta por el río Missouri, la segunda, era abordar el ferrocarril *Oregón* y la tercera comprendía desplazarse en el ferrocarril *Santa Fe*.¹¹⁹

Por su parte en la costa Este, el complejo turístico de aguas termales que gozó de mayor reputación en el imaginario estadounidense fue Saratoga Springs, el cual estaba

¹¹⁵John, E. Baur, "The Health Seeker in the Westward Movement, 1830-1900", *The Mississippi Valley Historical Review* Vol.46, no. 1 (1959): 92.

¹¹⁶La otrora frontera de Missouri en 1820, era considerada como no saludable para establecerse, la población que ahí residía comúnmente padecía de neumonía, reumatismo y resfriados por el entorno húmedo. El Oeste significó para muchos una esperanza de salud. Más allá del meridiano 100°, la vasta región semi-árida del Oeste con sus altas mesetas y montañas, se consideraba benéfica para las personas que sufrían de enfermedades en los pulmones. Asimismo, tras la apertura del comercio entre Missouri y Santa Fe, los *health seekers* se dieron cuenta que era el momento oportuno para movilizarse al Oeste y comenzaron gradualmente a emprender viajes hacia Texas o Nuevo México, con el objetivo de encontrar una cura a su salud, se desplazaban en diligencias, en donde iban tanto reumáticos, dispépticos y personas que huían de la fiebre amarilla, viruela y cólera que existía en el valle del Mississippi. La barrera natural conocida como *The Great American Desert*, es decir, las Grandes Planicies y las Montañas Rocallosas, consideradas zonas desérticas, fue flaqueada por estos viajeros quienes desesperados por mejorar su salud se fueron desplazando a estos parajes en búsqueda de mejores condiciones climáticas. Véase a Billy M. Jones, "Health Seekers in Early Anglo-American Texas", *The Southwestern Historical Quarterly* Vol. 69, no. 3 (1966): 288 y Baur, "The Health Seeker", 92.

¹¹⁷Jeanne Abrams, "On the road again: consumptives traveling for health in the American West, 1840-1925," *Great Plains Quarterly* Vol. 30, no. 4, (2010): 273.

¹¹⁸Conevery Bolton Valencius, "Gender and the economy of health on the Santa Fe Trail", *Osiris* Vol. 19, (2004): 85.

¹¹⁹Baur, "The Health Seeker", 94.

ubicado en el condado de Saratoga, en el estado de Nueva York. Otro centro turístico, igual de selectivo, fue White Sulphur Springs, en West Virginia. Las características que distinguieron a ambos complejos se basaron en ser lugares exclusivos para la aristocracia estadounidense. Además, eran centros recreativos que buscaron imitar el modelo de los spas británicos.¹²⁰

En un inicio Saratoga Spring no fungió como un espacio para la élite estadounidense, al contrario, se caracterizó por ser un lugar dedicado para los inválidos, pero después de la llegada del ferrocarril, el complejo recreativo recibió un gran flujo de turistas y para 1850, el balneario de Saratoga alcanzó su máximo pico de afluencia.¹²¹

Posterior a la Guerra Civil, en Saratoga Springs se construyó un hipódromo y un casino en torno al poblado, convirtiéndose en una ciudad-resort por excelencia. El distintivo de qué era vacacionar y disfrutar del placer de un resort turístico lo representó Saratoga Springs,¹²² al tal grado que la comercialización del placer y ocio como representación en el imaginario del turista estadounidense era encontrar otros Saratoga Springs en el Oeste americano¹²³ o buscar replicarlo.¹²⁴

La difusión de las propiedades médicas que se le asignaron a las aguas termales hicieron que los balnearios de aguas sulfurosas se convirtieron en centros recreativos importantes en la economía nacional estadounidense y parte del imaginario del turista,¹²⁵

¹²⁰Theodore Corbett, "Chapter: The tradition of the english spa", en *The Making of American Resorts, Saratoga Springs, Ballston Spa, Lake George* (United States; Theodore Corbett, Rutgers University Press, 2002), 15.Saratoga Springs Public Library.

¹²¹Jon Sterngass, "The creation of Saratoga Springs, taking the city with us", en *First Resorts, pursuing pleasure at Saratoga Springs, Newport & Coney Island* (United States: The Johns Hopkins University Press, 2001), 36.

¹²²Janice Zita Grover, "IV. Magic fountains; Saratoga and physical health", en *Luxury and Leisure in Early Nineteenth Century America: Saratoga Springs and the Rise of the Resort* (United States: University of California, Davis, 1974), 167-168.

¹²³Pomeroy, *The tourist in Western America*, 22.

¹²⁴Hyde, *An American Vision*, 148.

¹²⁵Thomas A. Chambers, "Chapter 3: The Democratization of American Medicine", en *Drinking the Waters, creating an American leisure class at Nineteenth-Century mineral springs* (Washington: Smithsonian Institution, 2002), 78.Saratoga Springs Public Library.

las descripciones de los beneficios de estas aguas minerales rápidamente se publicitaron en las guías de viaje para los *health seekers* y en las columnas de los periódicos.

Para 1870, el oeste de Texas figuró como refugio para los *health seekers* que sufrían de desórdenes en los pulmones. El área de San Antonio despuntó como resort de la salud por contar con un clima más fresco que en otras partes del sur de Texas. Otros destinos que cobraron relevancia fueron: la costa Noroeste del Pacífico, Colorado, Arkansas, la región de Nebraska y Wyoming al este de las Rocallosas.¹²⁶

Mientras ganaba notoriedad el estado de Oregón como resort de la salud, California ya era famosa por ser conocida como la provincia bendecida por contar con un clima soleado y saludable, el cual se le llegó a comparar con el clima de Italia, España y Portugal.¹²⁷ Las historias que relataban los escritores, periodistas y en las guías de viaje sobre California, mencionaban los beneficios terapéuticos de su clima.¹²⁸ Una de esas guías era la *Raymond's vacation excursions*, la cual invitaba a los viajeros visitar el Hotel Del Monte, en Monterrey, California.¹²⁹

Esto originó que se diera un optimismo hacia California, si bien la fiebre del oro y la oportunidad de obtener riqueza motivaron la migración de personas, el ulterior declive de los centros auríferos, orilló a que aparecieran otro tipo de actividades como la agricultura, la ganadería, el establecimiento de rancherías y el comercio. Los *health seekers* no desecharon la idea de cambiar de forma de vida a una más simple y bucólica con tal de gozar de una vigorosa salud. En la opinión pública, los médicos dieron cuenta que el clima del Sur de California era más benévolo para los *health seekers* que las regiones norteañas.

¹²⁶Baur, "The Health Seeker", 103.

¹²⁷Hyde, *An American Vision*, 161.

¹²⁸Kenneth Thompson, "Climatotherapy in California" *California Historical Quarterly* Vol. 50, no. 2 (1971): 119.

¹²⁹W. Raymond, I. A. Whitcomb, *A winter trip to California: with a sojourn of five months at the Hotel Del Monte, Monterey, California* (Boston: Raymond-Whitcomb, Inc, 1882).Special Collections & Archives, UC San Diego.

Tras el arribo del ferrocarril Transcontinental en 1870, el flujo de los buscadores de la salud se incrementó.

De 1870 a 1900, las zonas que registraron un incremento de visitantes fueron las poblaciones de Monterrey, Pasadena, Los Ángeles, Santa Bárbara, San Bernardino y San Diego e inclusive para 1884 se llegó a promocionar en las guías de viaje de los *health seekers* visitar el balneario *Tia Juana Hot Springs*.¹³⁰

THE TIA JUANA HOT SULPHUR SPRINGS are situated in the Tia Juana Valley, Lower California, about 14 miles southeast of San Diego, two miles beyond the boundary line between the United States and Mexico. Resorted to by the natives from their earliest traditions, and known to the whites since their first occupation of the country, they were first improved by Mr. Lane about five years ago, and opened to public patronage. There are four springs at present developed, ranging in temperature from 116° to 120°, in which sulphur and iron predominate. They are highly recommended for rheumatism and all blood and skin diseases. There is a comfortable hotel, with accommodations for 18 guests, good bathing facilities, including the best hot sand baths I have visited. Messrs. J. M. Moore and John H. Johnson are the present proprietors.¹³¹

En Colorado, las aguas termales fueron promocionadas por sus propiedades curativas para tratar a los asmáticos y reumáticos. La prosperidad de esta actividad hizo que surgieran hoteles y balnearios para los visitantes, los cuales gradualmente atrajeron a cientos de viajeros. También aparecieron *resorts* de la salud con aguas sulfurosas en Nevada, específicamente en la ciudad de Las Vegas, en 1880. Por su parte, Arizona, se convirtió en un destino ideal para quienes buscaban recuperarse de la tuberculosis, por su aire seco y el clima soleado.¹³²

¹³⁰Newton H, Chittenden, *Health seekers', tourists' and sportsmen's guide to the sea-side, lake-side, foothill, mountain and mineral spring health and pleasure resorts of the Pacific coast* (San Francisco: Murdock, 2da ed.,1884).Special Collections & Archives, UC San Diego. En el verano de 1880, en el periódico *San Diego Unión* hubo desplegados publicitarios que invitaban a los excursionistas visitar el balneario de aguas termales *Tia Juana Hot Springs* y especificaba el recorrido que hacían las diligencias para llevar a estos viajeros. El punto de partida era en San Diego. Véase *San Diego Union*, 4 y 7 de agosto 1880, Microfilm, Mar-20-1880–May-19-1880, XX 248. Special Collections & Archives, UC San Diego. Véase también a David Piñera Ramírez y Gabriel Rivera, *Tijuana in history, just crossing the Border* (Tijuana: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2013), 62.

¹³¹Chittenden, *Health seekers tourists*, 30.

¹³²Baur, "The Health Seeker", 106-108.

La llegada del ferrocarril a Nuevo México, a fines de la década de 1870, transformó los puntos de destino de los *health seekers*, lo cual generó un incremento de personas en la década de 1880. Asimismo, el ferrocarril impulsó el establecimiento de una oficina de inmigración en Nuevo México, las ciudades de Santa Fe y Albuquerque realizaron varios esfuerzos propagandísticos para atraer personas que padecían de tuberculosis. Albuquerque ofertó varios sanatorios públicos y privados para tratar las enfermedades respiratorias y casas de reposo, así como ranchos apartados para llevar a cabo actividades al aire libre.¹³³

La mayoría de los *health seekers* que viajaron al Oeste, eran ciudadanos ordinarios, no obstante, hubo algunos personajes famosos como Helen Hunt Jackson, poeta, periodista, escritora de viajes y autora de la novela *Ramona*.¹³⁴ Esta novela se convirtió en referencia en Estados Unidos tras su publicación en 1884, ya que relató la vida de una joven mestiza llamada Ramona que residía en un rancho en condición de hija adoptiva. La propietaria del rancho era la Señora Moreno, quien luchaba por conservar sus títulos de propiedad ante el nuevo gobierno estadounidense en California.

Ramona era hija de una indígena de California y su padre era de origen escocés. Su condición racial la marginó a sufrir maltratos por su herencia mestiza, la cual calificaban de mexicana, mientras que la familia Moreno, de ascendencia española buscaba encajar en la sociedad estadounidense. Los anglo-americanos de California enarbolaron la etnicidad europea blanca como factor racial de distinción social. La obra de Jackson retrató los problemas raciales imperantes en California y mostraba los estereotipos asociados a los indígenas que por extensión incluía a los mexicanos por su herencia mestiza.¹³⁵

¹³³Baur, "The Health Seeker", 106.

¹³⁴Abrams, "On the road again", 274.

¹³⁵Kropp, *California Vieja*, 20-23.

La historia de la novela se volvió relevante porque narraba el drama del matrimonio de Ramona con un joven indígena llamado Alessandro y su posterior escape de la rancharía para vivir en el campo siguiendo el modo de vida tradicional indígena. Las descripciones de los aparentes lugares donde estuvo Ramona, cautivaron a los lectores y pronto dicha novela se convirtió en un éxito y ayudó a crear una conciencia pública sobre la difícil situación de los indígenas en California.¹³⁶

Helen Hunt Jackson creció en Nueva Inglaterra, pero sufría de varios problemas respiratorios. En la primavera de 1872 realizó su primera aventura hacia el Oeste americano como periodista, acompañada por Sarah Woolsey, viajaron 3000 millas en el ferrocarril Transcontinental de Nueva York a San Francisco. En 1873, el médico de Helen Hunt en Massachusetts, le aconsejó que viajara hacia el Oeste otra vez, pero con destino a la ciudad de Colorado Springs, en un esfuerzo por mejorar su salud; ya que había contraído difteria después de su regreso de California.

La contribución de Helen en la percepción del Oeste, sobre todo en California fue muy notoria, la descripción de los paisajes californianos relacionados con la novela *Ramona*, atrajo a turistas inspirados por el romanticismo indígena que coincidió de forma paralela con arribo de las líneas de ferrocarril al Sur de California.¹³⁷

La disminución de la tarifa en el ferrocarril y el surgimiento del mercado especulativo de tierras, la presencia anglo-americana cada vez más notoria y el movimiento colonizador hacia las tierras de Oeste creció rápidamente junto con el flujo de turistas.¹³⁸ En San Francisco, los viajes a través del Transcontinental se volvieron más accesibles, de esta manera la actividad turística se incrementó, por otra parte, se hizo una campaña para

¹³⁶DeLyser, *Ramona Memories*, 161.

¹³⁷Dydia DeLyser, "Ramona Memories: Fiction, Tourist Practices, and Placing the Past in Southern California." *Annals of the Association of American Geographers* Vol. 93, no. 4 (2003): 888.

¹³⁸DeLyser, "Fiction, Tourist Practices", 888.

atraer convenciones nacionales y turistas de clases medias que gradualmente empezaron a aumentar.¹³⁹ Esto originó que se creara un ramal del ferrocarril que se extendió hacia el Sur de California llegando a la ciudad de Los Ángeles en 1876 y posteriormente con el apoyo de la compañía *Southern Pacific* se construyó el ramal de ferrocarril que conectó las ciudades de Santa Fe y San Diego, en 1882.¹⁴⁰

Las descripciones que se hacían en la novela *Ramona*, si bien eran ficticias, crearon toda un imaginario en el turista estadounidense. Los detalles de la casa de adobe, el tejado de azulejos, el lugar donde se realizó el matrimonio de la joven pareja y el rancho donde vivía la protagonista, eran los lugares que deseaban ver los visitantes. La representación de estos lugares era libre y sujeta a distintas interpretaciones. Cada viajero o turista que llegaba a California, pensaba que era capaz de identificar los lugares y los personajes narrados en la novela, dentro del amplio territorio. A tal punto, que se editó una serie de libros populares para servir de guías a los cientos de turistas interesados en los paisajes relacionados con la novela *Ramona* en el Sur de California.¹⁴¹

Los lugares de mayor interés promocionados fueron la casa de Ramona y el lugar de matrimonio de Ramona, las cuales se convirtieron en atracciones turísticas. Con el arribo del ferrocarril *Southern Pacific*, el número de visitantes se incrementó. La guía de viaje para turistas del Sur de California, en 1888, proponía visitar el rancho Camulus, en Ventura, California, para todos aquellos que ya habían leído la novela *Ramona* y pudieran tener una experiencia romántica en las locaciones.

¹³⁹Rast, "Tourist town", 11.

¹⁴⁰Heath, "Treinta años de minería", 48.

¹⁴¹A. C. Vroman y T. F. Barnes, *The genesis of the story of Ramona: why the book was written, explanatory text of points of interest mentioned in the story* (Los Angeles: Kingsley-Barnes & Neuner, 1899). Special Collections & Archives, UC San Diego.

El 28 de agosto de 1887, en la portada principal del periódico *San Diego Union*, se hizo una comparación con la casa de adobe de José Antonio Estudillo,¹⁴² en Old Town San Diego y se le tituló como el “Lugar de matrimonio de Ramona”, el artículo comentaba lo siguiente: “*To sleepy Old Town [, the house] is known as the Estudillo’s, but the outside world knows it as the marriage place of Ramona*”.¹⁴³

Tiempo después en San Diego, el empresario de bienes raíces John D. Spreckels, compró la casa de adobe, después de que la familia Estudillo vendiera la propiedad a la *San Diego Electric Railway*, en 1906, y popularizó la casa como el “Lugar de matrimonio de Ramona” –*Ramona’s Marriage Place*–, la cual fue restaurada en 1910. *In situ*, se construyó una tienda de recuerdos con flores secas, cucharas para té, tarjetas postales y artesanías indígenas relacionadas con la novela *Ramona*. Inclusive, se edificó una capilla para que las parejas que quisieran casarse lo pudieran hacer, como lo habría hecho ficticiamente Ramona y Alessandro.

Pronto, este lugar se convirtió en un referente del paisaje y de la memoria colectiva del Sur de California y destino obligado de los paseos turísticos, de esta manera, los turistas estadounidenses incorporaron dicho espacio ficticio a sus propias experiencias como un lugar de significación.

¹⁴²José Antonio Estudillo era hijo de José María Estudillo, capitán del presidio de San Diego, quien participó en la Jura de Independencia en la Alta California en 1822. Tras la muerte de su padre, su hermano José Joaquín se mudó a San Francisco, mientras que José Antonio después de estar en el norte de California, regresó a San Diego y se casó con María Victoria Domínguez. José Antonio Estudillo desempeñó el cargo de lugarteniente en el presidio de San Diego. En 1827 recibió una dotación de tierras y construyó su casa un año después cerca de los muros del presidio. Fue recolector de impuestos y tesorero. En 1835-1836 ostentó el cargo de alcalde y juez. Véase a Catherine McShane, “The Estudillo Family”, *The Journal of San Diego History* Vol. XV, no. 1 (1969): 28-31, en Colección Donald Chaput, IIH-UABC.

¹⁴³DeLyser, “Fiction, Tourist Practices”, 898.

1.4.- La romantización de Sur de California y el pasado hispano-mexicano.

La representación del Sur de California, como un espacio que unía el lejano Oeste y la romantización del pasado hispano-mexicano empezaba a configurarse y el artífice de esta concepción la emprendió Charles Fletcher Lummis, quien arribó a California en 1885. Después de realizar una larga travesía a pie desde Ohio, en 1884.

El primer lugar donde llegó fue a Los Ángeles y en cuestión de días encontró trabajo como columnista en el periódico *Los Angeles Times*, de Harrison Gray Otis,¹⁴⁴ en donde promovió la región a través de su narrativa, la cual llamó “*Great Southwest*” y proclamó como capital a Los Ángeles.¹⁴⁵

Los temas en los que se interesó arduamente fueron: la historia, la arqueología y el folclore. Asimismo, cuando aún era un joven universitario participó en la revista *Atlantic Monthly*, después publicó un libro de poemas *Birch Park Poems* que lo hizo famoso por su buena composición lírica, además, sostuvo una larga amistad con su compañero de universidad Theodore Roosevelt,¹⁴⁶ posterior presidente de Estados Unidos.

Lummis se encargó en promover la visión romántica de los paisajes, la historia de la cultura de los grupos nativos del Suroeste y el Sur de California, para él, el *Great Southwest* era el lugar donde los anglo-americanos podían escapar de las enfermedades de la vida moderna y adoptar una vida más simple y mejor conectada con la naturaleza y tradición”.¹⁴⁷

¹⁴⁴Harrison Gray Otis llegó a Los Ángeles en 1882, pasados cuatro años invirtió sus ahorros y se convirtió en el único propietario del periódico *Los Angeles Times*. En 1888 fundó la Cámara de Comercio de Los Ángeles, una organización destinada a promocionar el Sur de California. Véase DeLyser, *Ramona Memories*, 48, y para ahondar en la vida de Gray Otis, consultar a Errol Wayne Stevens, “Two Radicals and their Los Angeles: Harrison Gray Otis and Job Harriman”, *California History* Vol. 86, no. 3 (2009): 44-70.

¹⁴⁵Culver, *The Frontier of Leisure*, 17.

¹⁴⁶Dudley Gordon, “Charles Fletcher Lummis, Cultural Pioneer of the Southwest”, *Arizona and the West* Vol. 1, no. 4 (1959): 306.

¹⁴⁷Culver, *The Frontier of Leisure*, 17.

Lummis compartía las ideas filosóficas de John Ruskin y de Henry David Thoreau, quienes esgrimían el regreso a la naturaleza o perseguir una vida simple. Es por ello, que el *Great Southwest*, no representaba sólo un destino para vacacionar, sino ofrecía el ocio como una forma de vida y el Sur de California era ese lugar idílico donde la visión del anti-modernismo fue usada para promover el turismo.¹⁴⁸

El pasado hispano-colonial cobró gran relevancia, junto con el pasado mexicano de California. Lummis ayudó a restaurar las misiones de San Juan Capistrano, Santa Bárbara y San Fernando y se esforzó en rescatar y recuperar el antiguo Camino Real.¹⁴⁹ Se asumió como protector de los indios Pala y dentro de sus actividades intelectuales fundó la revista *Land of Sunshine*, que salió a la luz en 1894, misma que cambió de nombre a *Out West* y promovió el movimiento de “*See America First*”.¹⁵⁰

1.4.1.-Dinamismo turístico y económico del Sur de California.

Otro factor que movilizó a los turistas fue la aparición del movimiento especulativo de bienes raíces o *boom de los ochenta*. Los focos de atención fueron Los Ángeles, Santa Bárbara y San Diego. De junio a septiembre de 1887, miles de personas se desplazaron al Sur de California en la búsqueda de adquisición de tierras.

Los especuladores utilizaron la tierra como símbolo de la América rural, además señalaban los beneficios y valor que poseían las tierras por la presencia del ferrocarril y

¹⁴⁸Lawrence, Culver, “The Island, the Oasis, and the City: Santa Catalina, Palm Springs, Los Angeles, and Southern California’s, Shaping of American Life and Leisure” (tesis de doctorado, University of California, 2004), 35.

¹⁴⁹David Weber, “XII. La herencia española y la imaginación histórica” en *La frontera española en América del Norte* (México: Fondo de Cultura Económica, 2000), 482.

¹⁵⁰Gordon, “Charles Fletcher Lummis”, 306.

apelaban al ideal Jeffersoniano de que la tierra era el elemento base y parte fundamental de los principios de la república estadounidense.¹⁵¹

Sin embargo, lo que yacía detrás de esta burbuja especulativa eran los intereses de las empresas ferrocarrileras, tanto de la *Southern Pacific*, perteneciente a la *Central Pacific* y la *Santa Fe*, de la *Atchison Topeka*. El deseo por monopolizar las líneas ferrocarrileras despertó en ellas una pugna por tener el control de ciertos ramales y accesos a nuevas tierras, tal competencia propició una lucha de tarifas para atraer pasajeros y tener el dominio del turismo en el Sur de California, para el 5 marzo de 1887, las tarifas desde Chicago a Los Ángeles eran de \$32 dólares y cayeron hasta \$25 dólares, el precio de Los Ángeles a Nueva York descendió a \$40 dólares,¹⁵² y al siguiente día, el costo del trayecto desde Kansas osciló entre \$12 y \$8 dólares.¹⁵³

El móvil de esta reducción de las tarifas era atraer más viajeros y posibles compradores de tierras, los beneficios del clima californiano fueron el elemento que atrajo a los turistas, quienes albergaban la posibilidad de adquirir nuevas tierras y hacer negocios. Los ranchos mexicanos representaban parcelas de tierras ideales para explotar y planear asentamientos o nuevas comunidades. En el caso de Los Ángeles, los primeros asentamientos fueron de *health seekers*, turistas que huían del frío de la costa Este y buscaban aguas termales y el aire puro de las montañas del Sur de California.¹⁵⁴

En las faldas de las colinas del noroeste de Los Ángeles comenzaron a registrarse un aumento de sanatorios localizados cerca de las aguas sulfurosas de Byron Springs,

¹⁵¹Lothrop, "The Boom of the '80s", 265.

¹⁵²Lothrop, "The Boom of the '80s", 271.

¹⁵³Glenn Dumke, "The Boom of the 1880's in Southern California", *Southern California Quarterly* Vol. 76, no. 1 (1994): 100.

¹⁵⁴Para conocer más sobre el surgimiento de sanatorios de aguas termales y hoteles para turistas. Véase a Marco R. Newmark, "Early California Resorts", *The Historical Society of Southern California Quarterly* Vol. 35, no. 2 (1953): 129-152.

Arrowhead Springs y el Lago Elsinore. Por su parte, Riverside se caracterizó como un destino ideal para los que padecían de asma. Sin embargo, este fenómeno se buscó replicar en San Diego, se realizó una ardua campaña publicitaria que se tradujo en la creación de un proyecto fraccionario de tierras, misma que atrajo a más visitantes de la costa Este. Para 1886, Los Ángeles creció cerca de mil personas por mes, mientras que San Diego registró una tasa de crecimiento de quinientas personas por mes.¹⁵⁵

Ante tal escenario, pronto aparecieron en las cercanías de San Diego, nuevas poblaciones como Coronado, La Jolla, Pacific Beach, Escondido, La Mesa y Ocean Beach.¹⁵⁶ Después del fraccionamiento de terrenos en la península de Coronado realizados por la *Coronado Beach Company*,¹⁵⁷ propiedad de E. S. Babcock y H. L. Story. Se construyó el Hotel del Coronado en 1888, el cual se caracterizó por ser un hotel-resort de lujo para la aristocracia estadounidense.¹⁵⁸

Por su parte, San Diego poseía el famoso Horton House, primer hotel turístico edificado en 1870, que junto con el Hotel Santa Barbara's Arlington y el Sierra Madre Villa eran los hoteles más elegantes del Sur de California en esa década.¹⁵⁹ Durante el *boom* especulativo de tierras, el Hotel Florence era otro complejo preferido por los turistas. Este lugar se caracterizó por ser un resort de invierno. Dentro de los servicios que ofrecía a los huéspedes se encontraba: contar con una cancha de tenis, baños en la playa, excursiones de pesca, paseos en bote, cabalgatas, bailes, recorridos por Old Town y la ruta conocida como

¹⁵⁵Lothrop, "The Boom of the '80s", 273.

¹⁵⁶Padilla Corona, *Inicios urbanos*, 116. Kostof afirma que "un poblado no existe sin acompañarse por otros poblados". Véase a Kostof Spiro, "The City as artifact", en *The City Shaped, Urban Patterns and Meanings Through History* (Canada: Bulfinch Press Book, 1991), 40.

¹⁵⁷Para consultar el mapa de los terrenos fraccionados de Coronado, véase a E. S. Moore, *Bird's eye view of Coronado Beach, San Diego Bay and city of San Diego, Cal. in distance*. [San Diego: Coronado Beach Co., 1880] Mapa consultado en Library of Congress, 13 de mayo 2017, <https://www.loc.gov/item/86690660>.

¹⁵⁸Rand McNally, *Coronado Beach and surrounding country* (San Francisco: Rand, McNally & Co. y F. Eastman & Co, 1886). Special Collections & Archives, UC San Diego. Véase también a James E. Vance, "California and the Search for the Ideal", *Annals of the Association of American Geographers* Vol. 62, no. 2 (1972): 198.

¹⁵⁹John C. Packard, "San Diego's Early Hotels", *Southern California Quarterly* Vol. 50, no. 3 (1968): 268.

la California Vieja que iniciaba desde La Jolla hasta el poblado de Tijuana. Los anuncios publicitarios la calificaban como “*musts on anyone's itinerary*”.¹⁶⁰

Otra población que surgió en las proximidades del puerto de San Diego fue National City, que de igual manera experimentó una transformación significativa con el fraccionamiento de tierras por parte de la *San Diego Land and Town Company*, dicha compañía buscó modernizar el sur de San Diego. Después de fraccionar los terrenos la empresa mandó construir un ramal de ferrocarril para poder transportar a los futuros compradores de tierras.¹⁶¹

El objetivo trazado era atraer colonos inmigrantes para que se establecieran en esta zona de forma permanente. En un principio los turistas que recorrían la zona, los invitaban a invertir y ser parte de la desarrollo del sur de San Diego. Las características naturales que poseía National City, las utilizaron como señuelo para atraer turistas y *health seekers*. Los panfletos turísticos destacaban la cercanía con el océano, el buen clima de la región y la fertilidad de su suelo para cultivar frutas semi-tropicales y practicar la horticultura.¹⁶²

El Rancho Otay y los terrenos de Chula Vista también fueron comprados por la misma compañía fraccionaria de los hermanos Kimball. El ferrocarril *National City & Otay Railway* entrelazó esta vasta región que colindaba con la frontera mexicana.¹⁶³ Para 1888 se concluyó la construcción de la presa Sweetwater Dam, que para la época era una de las obras de ingeniería más espectaculares del sur de California y considerada como la presa

¹⁶⁰Packard, “San Diego's Early Hotels”, 271.

¹⁶¹Dwight Braman, *San Diego: Southern California, the Italy of America: its advantages: climatic, agricultural and commercial - orange and lemon growing: their profit and prospects - the commercial future of San Diego* (Boston: San Diego Land & Town Company y Gould, Hutton & Co, 1894), 4-5. Special Collections & Archives, UC San Diego.

¹⁶²San Diego Land and Town Co., *An empire of 40,000 acres: the Italy of America* (San Diego: San Diego Land and Town Co., 1891). Special Collections & Archives, UC San Diego.

¹⁶³Para 1888, un ramal del ferrocarril se construyó para comunicar Otay y Oneonta y en 1895 se realizó una extensión hacia la frontera con Tia Juana. Véase a R. P. Middlebrook, y G. M. Best, “The San Diego & Arizona Eastern Ry. Co.”, *The Railway and Locomotive Historical Society Bulletin*, no. 71 (1947): 8-9.

más alta de Estados Unidos.¹⁶⁴ La necesidad de contar con agua en California fue tema central en el fraccionamiento de terrenos. La mayoría de las tierras vendidas fueron para uso agrícola y contar con una fuente abastecimiento de agua era fundamental para asegurar el establecimiento de nuevos residentes.¹⁶⁵

El atractivo que generaba ver la masa de agua en las presa Sweetwater Dam, fue aprovechado por las compañías turísticas para promocionar recorridos turísticos a este lugar. Algunos recorridos partían del centro de San Diego y de Coronado.¹⁶⁶ Por su parte, la *San Diego Land & Town Company* y la empresa ferrocarrilera *Southern Pacific* se dieron a la tarea de planear paseos turísticos que incluían los acantilados y playas de La Jolla, la Misión de San Diego, Ramona Marriage Place, la aduana de Tijuana, las vistas panorámicas de los campos agrícolas de Otay y la presa Sweetwater Dam. Este recorrido se le conocía como *Old Mexico and Sweetwater Dam*.¹⁶⁷

Es de destacar que la vista a la aduana de Tijuana figuró como un destino más en los recorridos turísticos y no como la atracción principal. El objetivo de estos paseos era atraer excursionistas y compradores de bienes raíces. Las descripciones de los panfletos enaltecieron los beneficios de estas tierras del sur de San Diego y hacían referencia a las bondades que ofrecía la vida campirana.

1.4.2.- El *Old Mexico* en el Sur de San Diego y la frontera mexicana.

La región del Rancho Tia Juana estadounidense, tampoco quedó exenta del fenómeno especulativo de tierras, su valor creció de forma rápida, a causa de la existencia de grandes

¹⁶⁴California Digital Newspaper Collection: *Los Angeles Daily Herald*, 20 de abril, 1888, no. 18.

¹⁶⁵Louis B. Thomas, "Development of Chula Vista, California", *Economic Geography* Vol. 26, no. 1(1950): 67.

¹⁶⁶California Digital Newspaper Collection: *Los Angeles Herald*, 20 de marzo, 1891.

¹⁶⁷*Old Mexico and return in a day!: through orange and lemon groves reached only by the National City and Otay R'y: the popular 60-mile excursion over the lemon line to Old Mexico, crossing the border line via Tia Juana, and, on the return, visit the famous Sweetwater Dam* (San Diego: National City & Otay Railway y Frandzen, Bumgardner & Co., 1888).Special Collections & Archives, UC San Diego.

tierras para uso agrícola en Otay y Oneonta, así como su vecindad con México.¹⁶⁸ En 1887, Joseph Messenger compró 65 acres de tierras próximas a la línea internacional de lado estadounidense y en ese mismo año logró vender la mitad a la empresa de bienes raíces Hart y Stern, en San Diego.¹⁶⁹

Dicha compañía elaboró un proyecto denominado “Tia Juana City” e hizo una campaña publicitaria en la prensa para destacar los beneficios de adquirir predios en esta área, la promoción funcionó y logró atraer a buen número de posibles compradores¹⁷⁰. La subasta de predios fue exitosa y el 17 de agosto se organizó un paseo de excursión desde San Diego a Tia Juana. El paseo comprendía un trayecto en ferrocarril hasta Otay, después en carruaje hasta Tia Juana, con almuerzo incluido, todo por un dólar. Se preparó una caravana de carruajes que llegaron a Tia Juana, zona compuesta por un amplio valle que se extendía varias millas hasta las montañas y al Oeste limitaba con el Océano Pacífico.

En dicho valle había algunas granjas productoras de flores y árboles frutales que eran parte de los atractivos de la ruta turística conocida como *Old Mexico*, que incluía cruzar la línea fronteriza y visitar la aduana de Tijuana. Aunque en este paseo de excursión de agosto de 1887, el atractivo era adentrarse en la frontera mexicana tres kilómetros al suroeste para visitar el balneario *Tia Juana Hot Springs*.

Este sitio ya contaba con popularidad en el imaginario estadounidense, la promoción turística hecha en el periódico *San Diego Union* mencionaba las ventajas que poseía el clima del lugar y las propiedades medicinales.¹⁷¹ Las excursiones que se hacían al

¹⁶⁸Gil Durán, “La influencia del turismo”, 32.

¹⁶⁹Ileana Gil Durán, “Tijuana y Tia Juana, dos poblados fronterizos”, en David Piñera Ramírez y Jesús Ortiz Figueroa (coords.), *Historia de Tijuana: edición conmemorativa del centenario de su fundación, 1889-1989* (Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989), 62.

¹⁷⁰Gil Durán, “La influencia del turismo”, 33.

¹⁷¹Véase en *San Diego Union*, 7 de octubre de 1887, en Colección Donald Chaput, IHH-UABC. “Its climate is more invigorating and healthful than any place on the sea shore, it being situated just far enough from the coast to dispel the

balneario de aguas sulfurosas en Tijuana, México, salían de San Diego, el recorrido se hacía por medio de un servicio de carros de tracción animal que efectuaba un tornaviaje tres días a la semana.¹⁷²

Tijuana para 1888, era un punto intermedio entre San Diego y Ensenada, ya que Ensenada fungía como la capital desde 1882 y apenas 1888 había cambiado de categoría política, de Partido Norte a Distrito Norte de la Baja California, permitiéndole tener un mayor control sobre la región y dejar de depender del gobierno con sede en La Paz del territorio sudcaliforniano. El cambio de categoría le facilitaba al presidente de la república una observancia directa del Distrito Norte y relación con el centro del país. El primer jefe político y militar fue el general Luis E. Torres¹⁷³.

No obstante, en ese mismo periodo en Estados Unidos, existía un gran interés por Ensenada. En 1887, Alonzo E. Horton¹⁷⁴ señaló en una entrevista que este poblado se estaba americanizando y que gozaba de esplendidas tierras, las cuales podían ser bien irrigadas por los arroyos de las montañas. Argüía que después de San Diego, era un lugar encantador para construir una casa de campo, relató los atractivos naturales y variedad de peces de sus aguas y mencionó que la bahía de Ensenada era mejor que la de San Diego y San Francisco. Por otra parte, señaló que era un lugar ideal para que los barcos que hacían el recorrido desde Panamá a San Diego o San Francisco pudieran atracar en esta bahía y

rarness of the sea air without destroying its tonic effect. Its attraction as a health resort, are unequaled, as it is situated within a mile and half from the celebrated”.

¹⁷²Ruiz Ríos, “la frontera concupiscente”, 144.

¹⁷³David Piñera Ramírez, “Capítulo IV. Las compañías colonizadoras y los orígenes de las poblaciones, 1885.1906”, en Samaniego López, Marco A. (coord.). *Breve Historia de Baja California* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2da ed., 2014), 133.

¹⁷⁴Alonzo Erastus Horton era un inversionista estadounidense proveniente de la costa Este, arribó al puerto de esta ciudad en el vapor *Pacific*, en 1867. Tras adquirir varias acres de tierras cercanas a la bahía de San Diego, inició los trabajos para establecer un nuevo poblado tres millas de distancia de la antigua Misión de San Diego de Alcalá. Con el fraccionamiento de terrenos buscó atraer compradores y tres años después, en 1870, edificó el Hotel Horton, famoso por ser el primer hotel para turistas. Véase a Packard, “San Diego's Early Hotels”, 3.

describió la profundidad del agua, misma que le permitía a los navíos poder descargar fácilmente.

Asimismo, relató el arribo de muchos visitantes que hacían el viaje en vapores desde San Diego diariamente, los puntos de interés que visitaban eran: San Carlos, Punta Banda, el valle de Maneadero y la Bahía de Todos los Santos¹⁷⁵. El Hotel Pacheco y Bay View no se daban abasto por el gran flujo de visitantes, a tal grado que fue necesario que los hoteles hicieran ajustes por el incremento de huéspedes. Por su parte, el Hotel Iturbide, no desperdició la oportunidad e hizo algunas mejoras para poder recibir a los visitantes que hacían de Ensenada una ciudad que lucía populosa. Horton agregó que Ensenada estaba destinada a ser una gran ciudad en el ámbito comercial y podía también convertirse en un resort turístico: “*I think it should become the Saratoga of the South-West*”.¹⁷⁶

En la aduana de Tijuana establecida en 1874, se empezaron a establecerse algunos comercios cercanos que vendían comida, semillas y forrajes. Sucesivamente, se fueron instalando algunas casas. En lo que respecta a los terrenos el Rancho Tijuana, éstos se encontraban en litigio entre la familia Argüello y la familia Olvera, sobre los derechos de propiedad, prologándose por varios años el conflicto.

Con la intención de esclarecer y resolver esta problemática, le encomendaron al ingeniero Ricardo Orozco, quien se encontraba en el Distrito Norte, en calidad de inspector de colonias por parte de la Secretaria de Fomento, que elaborara un plano que sirviera como traza urbana de la nueva población. El convenio que puso fin al litigio se realizó el 11 de julio de 1889, con la traza del mapa Zaragoza,¹⁷⁷ después de ello, se inició la venta de

¹⁷⁵Charles B. Turrill, *A trip to Lower California, 1887*, MSS 405. Special Collections & Archives, UC San Diego.

¹⁷⁶*Pasadena News*, 3 de septiembre de 1887, en Colección Donald Chaput, IHH-UABC.

¹⁷⁷Padilla Corona, *Inicios urbanos*, 181-183.

terrenos y aparecieron algunos comercios que vendían curiosidades, postales y sombreros a los visitantes extranjeros que venían desde San Diego.

El poblado de Tijuana se convirtió un sitio de interés para los estadounidenses del condado de National City y Coronado, las excursiones promocionadas invitaron a los turistas a visitar la aduana de Tijuana y el Monumento situado en la línea divisoria. Aunque, es preciso aclarar que Tijuana no figuró como el punto principal en los itinerarios, sólo era un destino dentro de la ruta turística. Ileana Gil Durán señaló que Tijuana era parte del sistema turístico de San Diego.¹⁷⁸ Difirió en esta idea, ya que apenas se estaba configurando un circuito turístico en la región, el cual haré mención en el siguiente capítulo.

Conclusión

Como se vio a lo largo de este capítulo, la representación del *American West* fue promovida por las empresas ferrocarrileras, misma que generó el desplazamiento de turistas, *health seekers* e inmigrantes anglo-americanos al Oeste y a California. Este *Westward movement* hacia los territorios adquiridos después de la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo no fue un proceso sencillo y tampoco lo fueron los anteriores avances al Oeste. La frontera que separaba los asentamientos de los pobladores blancos con las poblaciones nativas hizo que este espacio estuviera en constante disputa. De esta manera, el *West* significó un espacio geográfico de atracción para los capitales privados y para los nuevos colonos o *Yeomen*, quienes se aventuraron en la búsqueda de las tierras fértiles, esto originó que el Oeste cambiara y no refiriera a un espacio en particular.

¹⁷⁸Gil Durán, “La influencia del turismo”, 32.

La barrera natural que significó el paralelo 100° y que albergó la imagen de que el *Great American Desert* era una zona árida, inhóspita y despoblada fue una representación creada para frenar el avance a esta región, pero al mismo tiempo impulsó que la migración estadounidense flanqueara esta frontera natural y se dirigiera hacia la costa del Pacífico, dicho movimiento migratorio replegó a las tribus indígenas hacia las serranías. El *Far West* o *American West* asociado a los territorios que alguna vez pertenecieron a México, atrajo a inversionistas ferrocarrileros, quienes sumaron esfuerzos para interconectar ambas costas y permitir el tránsito de personas. Dentro de este flujo había turistas que deseaban conocer las maravillas naturales descritas por los informes de las expediciones militares, las guías de viaje, las revistas de propaganda turística y panfletos.

Sin embargo, este espacio que se describía como despoblado y virgen, omitía la existencia de grupos nativos y residentes mexicanos en Nuevo México y California. El avance estadounidense buscó americanizar esta región con inmigrantes blancos y hacer del Oeste un espacio únicamente para ellos y prueba de esto son las representaciones que se crearon desde la costa Este. Si bien el *American West* aludió al regreso a una vida bucólica como válvula de escape de la vida industrial que existía en las ciudades del Este de Estados Unidos. También significó construir una utopía, cuya finalidad era dejar la vida moderna y tener un contacto más cercano con la naturaleza o experimentar una vida basada en el placer. Otros elementos que se entremezclaron fueron la aparición de las distintas representaciones con la finalidad de captar a los turistas. Por un lado, estaba la idea querer encontrar ciertos elementos de Europa en el Oeste americano. Los estados de Colorado y California fueron los lugares donde se hicieron tales comparaciones, al grado de equipar a San Diego como la Italia de América.

La representación de que el clima californiano ayudaba a regenerar la salud, así como la cercanía con el océano Pacífico y el aire fresco del mar, fueron elementos ideales para atraer a los *health seekers* al Sur de California. Esto motivó la construcción de hoteles suntuosos con aguas termales que seducían a los viajeros, turistas y a la sociedad adinerada estadounidense. Además, en el sur de San Diego gravitó la concepción de que las tierras despobladas eran vírgenes y fértiles, excelentes para los cultivar frutas y flores. No obstante, en estas tierras a las que se les denominó “despobladas”, no mencionaron la existencia de poblaciones indígenas, las cuales fueron igualmente desplazadas por el avance de los nuevos colonos y la introducción de obras de infraestructura urbana.

La concepción de frontera y el avance a la última zona sin población blanca persistía en el imaginario angloamericano. Por otra parte, la representación de que los indígenas eran salvajes y bárbaros se extendió hasta el sur de San Diego y evidenció la existencia del factor racial como forma de distinción social entre los anglo-americanos y los mestizos e indígenas californianos, llamados de forma despectiva mexicanos. Pero, por el otro, lado tenemos la paradoja, es decir, la romantización del pasado indígena-mexicano, cuyo objetivo fue el rescate de la California vieja y la aparición de los sitios turísticos inspirados en la novela *Ramona*. El surgimiento de la representación del *Old Mexico*, apeló a la nostalgia de la forma de vida en los ranchos, las costumbres pastoriles y los campos llenos de flores. La añoranza de las fiestas mexicanas, las corridas de toros, las peleas de gallos, las casas de adobe y la vida de los indígenas californianos.

Las empresas ferrocarrileras así como los hoteles-resort cercanos a San Diego supieron aprovechar esta romantización y promocionaron paseos turísticos para experimentar los reductos del *Old Mexico*, en el sur de de San Diego y en la incipiente población de Tijuana, atrayendo a viajeros, turistas y *health seekers*. La representación de

que cruzar la frontera y visitar la aduana en Tijuana o balneario de aguas termales, era vivir lo exótico del *Old Mexico*, empezaba a irrumpir en el imaginario del turista estadounidense, al grado que esta concepción fue extensiva al puerto de Ensenada, la cual figuraba como una de las bahías más hermosas y destino ideal para comprar terrenos y edificar casas de reposo y poder así desprenderse de la vida moderna estadounidense.

Capítulo II.- La representación de frontera y *Old Mexico* en el Distrito Norte de la Baja California.

Introducción

El propósito de este capítulo está enfocado en analizar y contextualizar la representación de frontera que existió, a mediados del siglo XIX, en el imaginario de la sociedad anglo-americana. Esto con la finalidad de ubicar el concepto que propuso Frederick Jackson Turner, para legitimar el avance estadounidense a la costa del Pacífico, el cual reivindicó la etnicidad anglo-sajona y sus implicaciones en la península de la Baja California. De igual manera, se expuso cómo fue que la representación del *Old Mexico*, surgida en el Sur de California, que recordó el pasado hispano-mexicano, se fue transformando paulatinamente hasta asociarse a la frontera mexicana del Distrito Norte, dicha transición pasó de la romantización exótica a la connotación peyorativa de lo extraño y salvaje.

La estructura del capítulo II está dividida en cuatro puntos temáticos. En el primer apartado, me propuse analizar cómo surgió la representación de frontera, entendida como zona periférica o *frontier*. Se contextualizó históricamente el avance estadounidense al Oeste y para comprender las representaciones que existían en torno a la idea de frontera y situar ¿cuáles fueron sus repercusiones en la Baja California? Rastreeé el movimiento migratorio a la costa de Pacífico y las ideas raciales que subyacían en este avance a California, para explicar cómo fue el proceso de americanización y despojo de las tierras a los indígenas californios y mexicanos. Además, se abordó de manera general las pretensiones expansionistas y los propuestas anexionistas de ciudadanos estadounidenses de Los Ángeles y San Diego, quienes tuvieron un especial interés por la península bajacaliforniana.

A finales del siglo XIX, en el pensamiento del estadounidense, el concepto de *frontier* de Turner, estuvo asociado a la idea de expansión, una frontera que se movía conforme avanzaba el hombre blanco, convirtiéndose así en el punto intermedio entre la civilización y lo salvaje, un espacio en donde figuraron las ideas de superioridad racial y confrontación con el otro.

La propaganda turística para que los viajeros se aventuraran hacia la costa del Pacífico, resaltó el paisaje natural del Oeste americano,¹⁷⁹ el cual sedujo a los turistas de la costa Este de Estados Unidos, ya que significó adentrarse a las tierras exóticas y misteriosas de las zonas consideradas los límites de la civilización.¹⁸⁰ Las condiciones de estas regiones vistas bajo la idea de frontera, los impulsó a colonizarlas y en cierto sentido, el turista sirvió como una forma de penetración sobre estos espacios periféricos.¹⁸¹

La promoción que hicieron de las empresas ferrocarrileras avivó la representación del *American West*, la exageración de los beneficios del clima del Sur de California y las extensas tierras fértiles fueron la atracción para *health seekers*, turistas y viajeros, quienes después se convirtieron en residentes permanentes, al igual que los cientos de inmigrantes blancos que llegaban en búsqueda de nuevas tierras.¹⁸²

En este sentido, el turismo hacia el *American West* estuvo ligado con el movimiento migratorio expansionista hacia las zonas consideradas limítrofes. La aparición de los hoteles-resort y la relación con las compañías ferroviarias crearon una unión comercial que incluyó la transportación hacia los puntos de interés turísticos y la difusión de las mismas

¹⁷⁹Hyde, *An American Vision*, 18-19.

¹⁸⁰Limerick, "Seeing and Being Seen", 43-45.

¹⁸¹Margaret Nicole Salazar, "Representational Conquest: Tourism, Display, and Public Memory in "America's Finest City" (tesis de doctorado, University of Southern California, 2010), 17-18.San Diego Public Library.

¹⁸²Pomeroy, *The American Far West*, 2,17.

representaciones de los lugares.¹⁸³ Prueba de ello, lo podemos encontrar en la romantización del *Old Mexico* en el Sur de California hasta la frontera mexicana con Tijuana.

En el segundo apartado, se hizo un esbozo general sobre la situación del Partido Norte hasta su cambio de categoría a Distrito Norte. Se expuso cuál fue el papel que jugaron los intereses de Estados Unidos en la Baja California, sobre todo los proyectos de las compañías colonizadoras para explotar los recursos naturales y mineros. Por otra parte, me centré en señalar los planes que existieron para construir en Ensenada hoteles-resort con la finalidad de atraer turistas y los esfuerzos de promoción turística para hacer extensiva la representación del *American West*, en donde el clima, las playas, las aguas sulfurosas y la posibilidad de adquirir tierras fueron elementos que la Compañía Internacional buscó replicar y ligar con el mercado especulativo de tierras en San Diego.

En el apartado tres, se priorizó explicar cuáles eran los medios de transporte existentes en la península de Baja California y de esta manera, comprender el tráfico marítimo y comercial que existió en el Pacífico y la relación que hubo con el puerto de Ensenada. Asimismo, me propuse destacar la participación que tuvo la compañía estadounidense en abrir rutas de vapores con San Diego y el impacto comercial que generó, al permitir el flujo de transporte de carga y pasajeros entre ambos puertos y que continuó la Compañía Inglesa hasta principios del siglo XX.

Por otra parte, consideré pertinente resaltar la aparición de las líneas de diligencias en California y su posterior relación con el Partido Norte. Esto con la finalidad de hacer evidente la conformación y desenvolvimiento de uno de los medios de transporte terrestre fundamental en desplazar pasajeros y llevar mensajería antes de la llegada del ferrocarril en

¹⁸³Jakle, *The Tourist Travel*, 23,34.

el Oeste americano. En el caso de la Baja California señalé la gran relevancia que tuvo dicho transporte en comunicar a las rancherías circundantes con Yuma y San Diego.

En el cuarto apartado, me concentré en analizar ¿cómo fue la transformación de la representación del *Old Mexico* de lo exótico a lo salvaje?, ¿quiénes participaron en esta nueva construcción?, ¿por qué se fomentó en el sur de San Diego y en Tijuana?, y si ello respondió a una representación de frontera que maximizó las diferencias raciales y culturales y si fue así, ¿esto generó en el turista estadounidense la aparición de un conjunto de ideas ya existentes para definir y representar al no blanco, en donde la representación exótica y salvaje del *Old Mexico* fue una manera de ejercer dominio sobre el otro?, ya fuese censurando las prácticas de los indígenas y de los mexicanos por considerarse bárbaras y anti-modernas o romantizando su pasado. Estas interrogantes me planteé responderlas y expliqué que en ambos sentidos lo que evidenció fue la existencia de una relación de poder que subordinó al otro, (lo no blanco), por ser incapaz de representarse a sí mismo y por ello los promotores turísticos asumieron ese rol.

2.1.- La representación de la frontera: Baja California *last frontier*.

El avance estadounidense al *American West*, después de la Guerra Civil, simbolizó flanquear la frontera natural que representaba las tierras de las Grandes Planicies, las Montañas Rocallosas, el desierto del Colorado y las costas de Oregón hasta la California. Una frontera que se desplazaba junto con el movimiento migratorio y que generó una disputa por el espacio, un límite que separó los asentamientos de los pobladores blancos con las poblaciones nativas que lucharon por defender sus tierras.¹⁸⁴

¹⁸⁴Robert V. Hine y John Mack Faragher, *Frontiers, a short History of the American West* (New Haven & London: Yale University, 2000), 5-6.

En los inicios de la década de 1860, el gobierno de Estados Unidos publicó la *Homestead Act*, cuyo propósito fue impulsar el movimiento al Oeste. La necesidad de encontrar y adquirir nuevas tierras de cultivo para colonizarlas orilló a esta oleada de inmigrantes blancos a trasladarse hasta la costa del Pacífico. La representación que se tenía sobre el Oeste, recaía en la idea que era un gran jardín y que estos territorios contaban con extensas tierras fértiles¹⁸⁵, pero eran pobladas por grupos indígenas salvajes y bárbaros, que no las sabían aprovechar. Esto generó que el inmigrante blanco creyera que estas tierras les pertenecían y comenzaron a posicionarse jerárquicamente por encima de los otros grupos raciales, como forma de legitimización sobre estos territorios.¹⁸⁶ La imagen del desierto que sirvió como frontera para contener la migración se resignificó y se invitó a conquistarlo.¹⁸⁷

La idea de conquista del Oeste, como sinónimo de civilización, estuvo reforzada con la llegada del ferrocarril, elemento que coadyuvó al desarrollo material de las ciudades costeras del Oregón y California.¹⁸⁸ Ello permitió la atracción de capitales privados e inversionistas del Este de Estados Unidos, quienes orientaron sus esfuerzos en fraccionar las tierras y ponerlas a la venta, lo cual originó el auge del mercado especulativo de bienes en California en la década de 1870 y 1880.¹⁸⁹

California que contaba con población mexicana, indígena y china, sufrió la animadversión por parte de los grupos estadounidenses que recién llegaban a estas tierras. El estado experimentó un proceso de reconfiguración racial, en donde se privilegió al

¹⁸⁵Henry Nash Smith, *Virgin Land, the American West as symbol and Myth* (New York: Harvard University Press, Vintage Books, 1950), 228. Véase a David M. Wrobel, *Promised Lands, Promotion, Memory and the Creation of the American West* (Kansas: University Press of Kansas, 2002), 36.

¹⁸⁶Jason Pierce, *Making the White Man's West: Whiteness and the Creation of the American West* (Portland: Portland State University, 2002), 7-9, 28.

¹⁸⁷Smith, *Virgin Land*, 208. Para comprender a qué hacía alusión la representación del *Great American Desert*, véase a Sylvie Mathé, "Désir du désert: Hommage au Grand Désert américain", *Revue française d'études américaines*, no. 50, (1991): 423-436.

¹⁸⁸Richard J. Orsi, *Sunset Limited, the Southern Pacific Railroad and the Development of the American West, 1850-1930* (Berkeley, Los Angeles: University of California Press, 2005), 53.

¹⁸⁹Glenn S. Dumke, *The Boom of the Eighties in Southern California* (Los Angeles: Anderson & Ritchie, The Ward Ritchie Press, 1944), 10, 43-44.

inmigrante anglo-americano en derechos y oportunidades económicas por encima de los otros grupos raciales.¹⁹⁰ Las convenciones constitucionales de 1849 y 1878, permeadas por las ideas de la superioridad de los blancos fueron abiertamente discriminatorias. Incluso, la Suprema Corte de California tomó decisiones arbitrarias durante las disputas de propiedad entre los nuevos residentes blancos y los rancheros mexicanos, al no reconocer sus títulos y favorecer al otro grupo racial.¹⁹¹

Los grupos indígenas llamados californios fueron replegados a las serranías, las tierras que poseían fueron puestas en venta para atraer nuevos colonos y se instrumentaron medidas con la finalidad de americanizar la región con nuevos *homesteaders* y se buscó recluir a los indígenas en reservaciones, los indígenas se opusieron y no quisieron renunciar a sus derechos de propiedad ante la oleada de inmigrantes.¹⁹² El ideal del nuevo residente estuvo asociado con la representación del *Yeomen*, símbolo de los principios de la república estadounidense. Por ende, el proyecto para poblar la California se basó en la concepción de que el propietario de la tierra debía ser un ciudadano blanco¹⁹³ y el sur de San Diego fue visto como la última zona fronteriza que hacía falta poblar y civilizar.

Las ideas raciales imperantes en California jugaron un papel significativo en la distinción social. Los chinos, los mexicanos e indígenas californianos fueron considerados inferiores y con problemas mentales, así como otros grupos raciales. Los estudios

¹⁹⁰Anna Noel Naruta, "Creating Whiteness in California: Racialization Processes, Land, and Policy in the Context of California's Chinese Exclusion Movements, 1850 to 1910" (tesis de doctorado, University of California, 2006), 218-219.

¹⁹¹Angela L. Stogner, "Racializing California Society: Constitutional Conventions, Supreme Court Land Decisions, and the Transplantation of Whiteness" (tesis de doctorado, University of California Riverside, 2006), 126.

¹⁹²Florence Connolly Shipek, *Pushed into the rocks: southern California Indian land tenure, 1769-1986* (Lincoln: University of Nebraska Press, 1988), 34-38.

¹⁹³Pierce, *Making the White Man's*, 16, 27.

científicos del momento basados en la Eugenesia avalaban estos postulados y como respuesta surgieron manicomios para internar proteger a la raza anglosajona.¹⁹⁴

En lo que respecta a la frontera con la península de Baja California, después de la guerra entre México y Estados Unidos (1846-1848) y la ulterior fijación de la línea fronteriza en el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, se buscó que la demarcación territorial que separaría a ambas naciones incluyera una frontera natural de desiertos y montañas.¹⁹⁵ La concepción de que estos espacios naturales lograrían crear una franja impenetrable, un espacio de contención, no se cumplió. Esto quedó evidenciado con el avance expansionista estadounidense a la frontera mexicana. Las zonas que se creían periféricas *–frontiers–*, fueron absorbidas y la periferia pasó a representar las fronteras territoriales que separaban a México y Estados Unidos.

El norte mexicano se le asoció la representación que era una zona desértica, inhóspita y despoblada, en donde había grupos indios nómadas que eran salvajes y bárbaros. Además, la visión estadounidense sobre México estuvo enraizada en dos vertientes, por un lado, estaba la idea de que era un espacio exótico y por el otro, un país pre-moderno e incivilizado y con habitantes racialmente inferiores por ser mestizos.

En esta construcción peyorativa, Estados Unidos se miró a sí mismo como un país civilizado y progresista, su expansión al Oeste y allende del Pacífico correspondía a un designio de la Providencia, por ello el avance sobre el territorio mexicano era parte de este proyecto civilizador, en el cual ellos intencionalmente creían. El papel de la prensa

¹⁹⁴Viviana Mejía Cañedo, “Fall by the way. Legislación migratorio e instituciones psiquiátricas en California ante los enfermos mentales de origen mexicano 1855-1942” (tesis de doctorado: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, 2016), 175-178.

¹⁹⁵Marcela Terrazas Basante, *En busca de una nueva frontera, Baja California en los proyectos expansionistas norteamericanos, 1846-1853* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1995), 110.

estadounidense fue fundamental en propagar esta idea.¹⁹⁶ La Baja California por su posición estratégica cobró interés, al grado que despertó el ímpetu anexionista en ciertos estadounidenses.¹⁹⁷

Uno de ellos fue William Walker y la invasión filibustera a la península de Baja California en 1853-1854. La intención que guardó esta invasión fue independizar este territorio de México, crear una república y después anexionarla a Estados Unidos.¹⁹⁸ El fracaso de esta tentativa anexionista no terminó ahí, hubo otros intereses por parte de empresas colonizadoras de Estados Unidos en aprovechar los recursos naturales que poseía la Baja California para poder explotarlos.¹⁹⁹ Esto le dio un valor especial a la península y propició que Estados Unidos y sus empresarios comenzaran a verla como parte de su zona de influencia comercial y territorial. Una apropiación geográfica imaginada en donde las fronteras territoriales las perdían de vista, porque sentían que les pertenecía.²⁰⁰

Los esfuerzos de la Compañía Internacional buscaron ligar la venta y fraccionamiento de terrenos de la Baja California con el mercado especulativo de tierras en el sur de San Diego y extender el avance de la ola de inmigrantes blancos que llegaban a Ensenada.²⁰¹ En los folletos de propaganda, mencionaban que la península tenía un excelente clima, tierras fértiles y aguas termales, elementos propios de la representación del *American West*. Además, no ocultaban sus pretensiones anexionistas, en sus medios impresos señalaron que al gobierno México no le interesaba esta porción del territorio y por esa

¹⁹⁶William E. Dodd, "The West and the War with Mexico", *Journal of the Illinois State Historical Society* Vol. 5, no. 2 (1912): 164.

¹⁹⁷Marcela Terrazas Basante, *Los intereses norteamericanos en el noroeste de México*, México, Instituto de Investigaciones Históricas (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1990), 19.

¹⁹⁸Adrián Valadés, *Historia de la Baja California 1850-1880* (México: UNAM, 1974), 27-33.

¹⁹⁹Melzar Mosse Lindsey, *Lower California as a field of American Interest in the Nineteenth Century* (Los Angeles: University of Southern California, 1935), 50. Véase también a Eugene K. Chamberlin, "Joseph P. Hale and the Orchilla era in Baja California", *Abraham P. Nasatir* (San Diego: Brand Book, Number Four, San Diego Corral of the Westerner, 1976), 112-128.

²⁰⁰Chamberlain, "United States interests", 140 y *San Diego Union*, 19 de Julio, 1886.

²⁰¹Dumke, *The Boom of the Eighties*, 156.

negligente desatención, la península se encontraba despoblada y aislada. No obstante, argumentaban que si la península pasaba a manos de Estados Unidos, ésta se transformaría, adquiriría más valor comercial y la ligarían al desarrollo económico de California.²⁰²

El interés expansionista de ciertos hombres de negocios en San Francisco y San Diego fue recurrente. La vaga creencia pero extendida de que la península de Baja California era una extensión natural perteneciente a California, se conjuntó con las pretensiones anexionistas que tuvo la Compañía Internacional, mismas que fueron evidenciadas tras el informe de Manuel Sánchez Facio.²⁰³

Después de revocarse el contrato a la Compañía Internacional. La *Mexican Land and Colonization Company* adquirió la concesión y los bienes materiales de la anterior empresa en 1889. Mientras esto sucedía, en California, el diputado estadounidense E. Vanderver hizo una petición al Congreso de Estados Unidos, a nombre de la Cámara de Comercio de Los Ángeles, para que negociara con el gobierno de México la compra de la península de la Baja California, ante la noticia de la llegada de la Compañía Inglesa.²⁰⁴ En este mismo sentido, la solicitud argumentaba que la península tenía poco valor para México por su aislamiento y podría ser de gran beneficio para Estados Unidos.²⁰⁵

Por su parte, la Compañía Inglesa liderada por sir Edward Jenkinson continuó con el proyecto colonizador, se canalizaron esfuerzos para aprovechar la bahía de San Quintín,

²⁰²Hanbury & Garvey, *Tierra perfecta, the perfect land of the Mission Fathers, Lower California, the Peninsula now open to colonists* (San Francisco: Francis, Valentine & Co., 1887), 2, Special Collections & Archives, UC San Diego.

²⁰³Manuel Sánchez Facio, *The truth about Lower California* (San Francisco: California, 1889), 52-53.

²⁰⁴Ángela Moyano, “Algunos temas acerca de la frontera norte de México durante el siglo XIX”, *Calafia, Nueva época* Vol. I, no. 10, (2005), consultado, 15 de marzo 2017. <http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital/Calafia/Contenido/Vol-I/Numero10/Algunostemas.htm>.

²⁰⁵Samaniego López, *Nacionalismo y revolución*, 151-154.

hubo planes para la construcción de un ferrocarril y se prosiguió con la colonia Colnett, la cual contaba con colonos, en su mayoría de origen sueco, estadounidenses y mexicanos.²⁰⁶

Las intenciones anexionistas cobraron mayor interés, existía una organización que se llamaba la “Orden del Campo de Oro”, fundada por el coronel J. K. Mulky y contaba con seguidores cuya finalidad era apoderarse de la Baja California y posteriormente anexarla a Estados Unidos²⁰⁷, los hombres más inmiscuidos fueron el capitán John F. Janes y B. A. Stephens, quienes junto con Mulky reclutaron voluntarios para emprender la invasión²⁰⁸, pero fueron delatados por un periodista del *San Francisco Chronicle*, que se infiltró como voluntario y reveló el complot que se estaba orquestando.²⁰⁹ El plan filibustero se le atribuyó a la Liga Americana de Anexión, que era subsidiaria de la Orden del Campo, comandada por Charles Edmund Robinson, agente de bienes raíces en Los Ángeles.²¹⁰

El segundo intento anexionista perpetrado por ciudadanos estadounidense fue liderado por B. A. Stephens, Walter G. Smith y Augustus Merrill. Además, contó con la participación del gerente de la Compañía Inglesa, el mayor Buchanan Scott y la complicidad de Elisha S. Babcock. Las reuniones para planear la incursión se llegaron a organizar en el Hotel del Coronado.²¹¹ Babcock tuvo un interés particular en la península tanto por las compañías colonizadoras como en el proyecto para la construcción del ferrocarril peninsular. Hilarie Heath sostiene que no hay evidencia certera que inculpe directamente a Babcock en los movimientos filibusteros, en contra parte, el historiador J.

²⁰⁶Paul Sanford, *Where the Old West Never Died* (Los Angeles: Dawson Book Shop, 1968), 4,30, y Heath Hilarie J., “Colnett: Una colonia sueca en el Distrito Norte de Baja California, 1888-1892”, *Calafia, Nueva época* Vol. I, no. 1-8 (2001/2004), consultado, 15 de marzo 2017. <http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital/Calafia/Contenido/Vol-I/Numero1-8/Collnett.htm>.

²⁰⁷*San Diego Union*, 21 de mayo de 1890.

²⁰⁸Anna Marie Hager, *The filibusters of 1890: the captain John F. Janes and Lower California newspaper reports and the Walter G. Smith manuscript* (Los Angeles: Dawson Book Shop, 1968), 57-58.

²⁰⁹Moyano, “frontera norte de México”.

²¹⁰Roselia Bonifaz, “11.- Conformación del Distrito Norte de la Baja California 1887-1911”, en Samaniego López, Marco Antonio (Coord.), *Ensenada: nuevas aportaciones para su historia* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 1999), 329.

²¹¹*San Francisco Chronicle*, 21 de mayo de 1890.

Yaeger argumenta que Babcock tuvo una participación muy activa con el inglés Buchanan Scott para que la invasión anexionista se materializara.²¹²

El complot anexionista, en el cual se vio implicada la Compañía Inglesa, se sospechó que tenía la finalidad de amedrentar a la empresa y de esta forma, socavar su influencia en la región, esto como estrategia política y diplomática, ya que la presencia inglesa en la frontera mexicana inquietaba a un sector de estadounidenses que sentían amenazados sus intereses y consideraban que ninguna nación extranjera debía entrometerse en asuntos que incumbieran con la zona de seguridad territorial de Estados Unidos.²¹³ La postura estadounidense esgrimida en la Baja California respondía a una reinterpretación de los preceptos de la Doctrina Monroe, en la que el país vecino se asumió como la autoridad en cualquier asunto diplomático y político en el continente americano.²¹⁴

Mientras se suscitaban estos deseos expansionistas por la Baja California. En el este de Estados Unidos, comenzaron a realizarse los preparativos para celebrar la *World's Columbus Exposition*, en la ciudad de Chicago en 1893. El propósito de esta feria era conmemorar los 400 años del descubrimiento del Nuevo Mundo, se planeó que los treinta y seis estados y cuatro territorios estadounidenses participantes, exhibieran sus éxitos materiales, recursos y logros culturales.²¹⁵ La necesidad de mostrar los avances obtenidos como nación tenía como objetivo constatar que eran una sociedad orientada al progreso.

Durante las celebraciones de la Chicago Fair, se organizaron conferencias de diferente índole y fue en este escenario, en donde se inscribió la ponencia que dio Frederick

²¹²Hilarie J. Heath, "El malogrado proyecto del ferrocarril peninsular del Distrito Norte de la Baja California, 1887-1892", *Estudios Fronterizos, nueva época* Vol. 12, no. 24, (2011): 206.

²¹³Heath, "El malogrado proyecto", 205 y Chamberlain, "United States interests", 145-150.

²¹⁴*The Great Southwest*, agosto, 1891.

²¹⁵Bruce Hilpert, "Arizona Goes to the Fair: The Worlds Columbian Exposition of 1893", *Arizona and the West* Vol. 25, no. 3 (1983): 261.

Jackson Turner sobre su significado de frontera, el cual recogió elementos que subyacían en el pensamiento estadounidense con respecto al avance al Oeste.²¹⁶

La propuesta que expuso Turner dimensionó un conjunto de ideas asociadas a la concepción del Destino Manifiesto y reforzó la legitimidad del expansionismo de Estados Unidos, al argumentar que el movimiento al *Far West* estaba arropado bajo los fundamentos civilizatorios y de progreso. En la tesis que formuló Turner mencionó que la frontera refería tácitamente a las zonas periféricas –*the outer edge of the country* –, es decir, el límite que separaba los asentamientos de la población blanca.²¹⁷

En este sentido, la frontera se erigió como un espacio de confrontación entre dos poblaciones cultural y territorialmente diferentes, un punto intermedio entre lo salvaje y la civilización. El ciudadano anglo-sajón simbolizó el triunfo sobre la naturaleza y los grupos nativos.²¹⁸ El *American West* era un lugar destinado para la población blanca y su incursión en otros territorios fronterizos corroboraba su designio inherente a su etnicidad, civilizar al salvaje, llevar el progreso a las zonas consideradas desérticas y olvidadas, *the outskirts of civilization*.²¹⁹ Los poseedores de una “historia excepcional”, eran los estadounidenses, representados por el hombre blanco quien defendía los principios de libertad contra la tiranía, democracia y progreso humano.²²⁰

Esta representación de frontera turneriana se incorporó en la memoria del estadounidense y desde ahí empezaron a construir memoria,²²¹ estas ideas creadas fueron

²¹⁶Hine y Faragher, *Frontiers, a short History*, 197.

²¹⁷Turner, *The Significance of the Frontier*, 2.

²¹⁸Adelman y Stephen, “From Borderlands to Borders”, 814.

²¹⁹Juricek, “American Usage”, 28.

²²⁰Eldon P. Turner, “The American Revolution at the Bicentennial: A Survey of Issues and Recent Historical Monographs”, *Revista de Historia de América*, no. 82 (1976): 163.

²²¹La memoria es una construcción compuesta por representaciones colectivas del pasado, vistas desde un presente que es contingente y permiten estructurar las identidades sociales, inscribiéndolas en una continuidad histórica, en donde se les otorga un sentido, una significación y una dirección, la memoria siempre está filtrada por conocimientos adquiridos o por la reflexión que se da después a un acontecimiento o por otras experiencias externas. Enzo Traverso, "Historia y memoria.

operativas y se autoafirmaron constantemente hasta conformar una identidad en el anglosajón. El objetivo que buscaban era desarrollar una tradición nacional, deseaban definirse y a partir de dicha representación comenzaron a representar a los otros.²²² La vecindad fronteriza con México y Canadá les otorgó elementos de comparación para nominar lo diferente a ellos. La periferia, entendida como *frontier*, se volvió un espacio de atracción y repulsión, un lugar de constante pugna por apropiarse de él, representarlo y redefinirlo.

Inclusive, esta representación se utilizó como instrumento para legitimar su derecho expansionista sobre la frontera mexicana, en el caso de Baja California. Las pretensiones anexionistas prosiguieron en los años posteriores, ciertos periódicos de California llegaron a respaldar tales propuestas al considerarlas válidas.²²³ Los intereses comerciales por desarrollar un emporio agrícola cobraron mayor fuerza en la zona conocida como *San Diego Back's Country* que colindaba con la frontera mexicana.

A finales de la década de 1900, se siguió resaltando el valor importante que poseía la península de Baja California por su ubicación geográfica y aún más por las obras de irrigación que se estaban realizando en el Valle de Mexicali para canalizar las aguas del río Colorado, al naciente Valle Imperial. Por ello, existía el anhelo obstinado de que se vendiera la península a Estados Unidos y que esto redundaría en un beneficio para las dos Californias.²²⁴

El temor ante una posible invasión al Distrito Norte era latente, las acusaciones de complots filibusteros persistía en la memoria de los habitantes de los poblados fronterizos, como consecuencia de los anteriores intentos anexionistas. Los sucesos ocurridos en 1911

Notas sobre un debate", en Marina Franco y Florencia Levín (comps.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (Buenos Aires: Paidós, 2007), 69-73.

²²²Audrey Goodman, "Inventing the American Southwest: Region, Romance, and the Anthropology of Culture" (tesis de doctorado, Columbia University, 1997), 16-17, 100-102, véase a Petersen, "Adobe days", 6.

²²³Samaniego López, *Nacionalismo y revolución*, 154.

²²⁴Arthur W. North, *The Mother of California* (San Francisco -Nueva York: Paul Elder Company, 1908), 149.

confrontaron a los grupos pro anexionistas contra los no anexionistas, la prensa de California recogió ambas posturas en un momento de convulsión e inestabilidad política por la invasión a la Baja California, acontecimiento que ha dado origen a varios trabajos históricos en los que se han posicionado posturas divergentes. Algunos historiadores han calificado la invasión como filibustera o magonistas, sin evidenciar la complejidad de los actores involucrados detrás del proceso que generó el movimiento armado en la península.

2.2.- La tierra perfecta: colonización e intereses estadounidenses en la Baja California

Durante la década de 1880-1890, el gobierno federal impulsó medidas para hacer atractivo a los inmigrantes europeos el venir a México y establecerse, otorgó concesiones a empresas extranjeras para propiciar la colonización de los terrenos baldíos y la explotación de recursos naturales. La Ley de Colonización de 1883 que decretó el presidente Manuel González permitió conceder varios contratos de deslinde y colonización de la península de Baja California, en 1884.

La política de colonización fomentada por el gobierno liberal de Manuel González y Porfirio Díaz, tuvo el objetivo de buscar el progreso material de esta región y propiciar el poblamiento de la Baja California. El proyecto de colonización intentó atraer familias extranjeras y nacionales para dotarlas de tierras y a través de la propiedad privada pudieran vivir del usufructo económico producido por labrar y cultivar dicha posesión de tierra.

Entre 1880 y 1914, Estados Unidos fue el país que recibió el mayor número de inmigrantes europeos, seguidos por Argentina, Chile, Uruguay y Brasil. México por su parte buscó instrumentar los mecanismos necesarios para hacer atractivo para los

extranjeros el arribo al país y los proyectos de colonización en Baja California albergaron esta idea.²²⁵

En lo que respecta a la situación política y económica de la península de la Baja California, el territorio estaba conformado en dos partidos, el Partido Norte y el Partido Sur, establecidos en 1849 después de la guerra entre México y Estados Unidos en 1846-1848. La zona con mayor población era la Paz y fungió como capital del Partido Sur. La parte correspondiente al Partido Norte contaba con escasos habitantes. El único punto donde había población concentrada era la municipalidad de Santo Tomás, el resto del territorio eran rancherías distantes.

Antes de que se suscitara la guerra entre México y Estados Unidos, la parte norte de la península perteneció a la circunscripción territorial y política de la Alta California. Sin embargo, tras el conflicto bélico y el establecimiento de la frontera con la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo, la región norte dependió administrativamente de la Paz. Las vías de comunicación eran por mar y por brechas y caminos terrestres que seguía el antiguo camino misional. Si bien eran senderos accidentados por la topografía del territorio, los habitantes lograban comunicarse entre ellos.

La península de Baja California era una zona con bajos niveles de densidad demográfica. Los lugares donde hubo asentamientos fueron en torno a las ex misiones y en algunos campamentos mineros. Los proyectos para colonizar la Baja California surgieron entre la década de 1850 y 1870. La primera concesión para poblar con inmigrantes esta región fue en 1856 y se le otorgó el contrato a la empresa franco-mexicana Jecker, Torre y Compañía, la cual llevó a cabo trabajos de exploración, medición y deslinde de terrenos.

²²⁵Paolo Riguzzi, "Mucho ruido, pocas nueces: La colonización fantasma de Baja California, 1880-1890", en Pacheco, Carlos y Sánchez Facio, Manuel, *La controversia acerca de la política de colonización en Baja California* (Mexicali: UABC, SEP, colección Baja California, Nuestra historia, 1997), 9. Véase a Hector Ciapusio, *Los gobiernos liberales y el inmigrante europeo (1853-1930)* (Buenos Aires: Editorial Universitaria Buenos Aires, 2017), 73,103-106.

No obstante, la situación convulsiva en el país por la Guerra de Reforma y la ulterior Intervención Francesa hizo que fracasara este proyecto. De forma paralela, la necesidad de contar con recursos económicos para financiar la lucha contra las fuerzas imperiales de Maximiliano. El gobierno de Juárez otorgó una concesión a la Compañía Leese, de origen estadounidense, con sede en San Francisco, para colonizar las tierras baldías de la Baja California que abarcaban desde la frontera internacional hasta la Bahía de Magdalena, es decir, tres cuartas partes de la superficie peninsular.

El contrato de colonización estipulaba que en un periodo de cinco años la compañía debía asentar doscientas familias de colonos, de las cuales el 25% tendrían que ser familias mexicanas, el espacio asignado para cada colono era una extensión de tres sitios de ganado mayor, cada sitio equivalía a 1,747 hectáreas. Dentro del contrato se incluía exenciones fiscales y arancelarias, derechos sobre depósitos mineros y pesca. A pesar de estas ventajas, la concesión fue revocada en 1871.²²⁶

En lo que refiere a la tenencia de la tierra, los pobladores que contaban con posesiones en la península de la Baja California recurrentemente tuvieron que ratificar sus títulos de propiedad, esto a causa de los decretos promulgados por el gobierno federal. Uno de estos decretos fue promulgado por Antonio López de Santa Anna en 1853 y 1854, el cual nulificaba las propiedades anteriores a su gobierno. Tres años después, en el mismo sentido, el presidente de la república Ignacio Comonfort, publicó el decreto del 10 de marzo de 1857 y estipuló que las ventas y enajenaciones de las islas o terrenos baldíos de la Baja California que se hubiesen hecho “eran nulas y debían ser ratificadas por el gobierno”.²²⁷

²²⁶Carlos Pacheco y Manuel Sánchez Facio, *La controversia acerca de la política de colonización en Baja California* (Mexicali: UABC, SEP, colección Baja California, Nuestra historia, 1997), 15.

²²⁷Ulises Urbano Lassépas, *Historia de la colonización de la Baja California y decreto de 10 de marzo de 1857* (Mexicali: UABC, SEP, colección Baja California, Nuestra Historia, 1995), 6.

Unos años después, la ley promulgada por Benito Juárez de 1863, modificó la tenencia de la tierra y se estableció un máximo de tres sitios de ganado mayor para que una persona pudiera denunciar un predio como baldío. Además, se volvió más costoso para los propietarios particulares la enajenación y fraccionamiento de tierras. En 1873 arribó a la península el ingeniero Jacobo Blanco con el propósito de realizar un mapa y registro de los recursos del bajo delta.²²⁸

El informe que levantó Jacobo Blanco destacó la calidad de los terrenos aledaños al río Colorado y señaló la existencia de cáñamo silvestre. Un año después un grupo de hombres dedicados a los negocios, compuesto por mexicanos residentes en la ciudad de San Francisco, California, formaron en 1874, la Compañía Mexicana Agrícola Industrial Colonizadora de los Terrenos del Colorado. Entre los miembros de dicha organización estaban el cónsul mexicano de San Francisco, Manuel Aspiroz, Jacobo Blanco, Nicolás Gaxiola y Guillermo Andrade. La compañía se formó con los lineamientos de la ley mexicana y con domicilio legal en Guaymas, Sonora.²²⁹

Meses después de haberse conformado la compañía, en la ribera derecha del río Colorado, área conocida como Pool's Landing, se estableció la colonia mexicana, la cual fue fundada oficialmente el 16 de septiembre de 1874 bajo el nombre de Colonia Lerdo.²³⁰ Tras el arribo de Sebastián Lerdo de Tejada, se emitió la Ley General sobre la Colonización en 1875 para fomentar que las compañías particulares emprendieran la tarea de la

²²⁸José Alfredo Gómez Estrada, "Guillermo Andrade. Los afanes de un empresario pionero en el norte de Baja California, 1874-1888", *Meyibó*, Nueva Época Vol. 1, no.1, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, (1998): 67.

²²⁹William Oral Hendricks, "Guillermo Andrade and Land Development on the Mexican Colorado River Delta, 1847-1905" (tesis de doctorado, University of Southern California, 1967), 41.

²³⁰Hendricks, "Guillermo Andrade", 50.

colonización.²³¹ La explotación de cañamo silvestre albergaba buenas esperanzas para la empresa liderada por Gaxiola y Andrade, pero se avocaron por iniciar primero el proyecto de la colonización.

La colonia Lerdo desarrolló una agricultura de mediana escala, basada en cultivos de trigo, alfalfa, cebada, algodón y tabaco. Pronto la colonia aumentó su población en los tres años siguientes. Sin embargo, en 1877 una inundación derivada por el cambio del curso del río destruyó la colonia y significó pérdidas cuantiosas para la compañía, lo que orilló a los accionistas a negarse a reinvertir en el proyecto, los únicos que lo continuaron fueron Guillermo Andrade y Thomas Blythe.²³² El río Colorado cambiaba constantemente de curso y al pasar creaba nuevos bancos de arena, por la cantidad de sedimentos que transportaba. Además era un río imposible de navegar por la velocidad de sus corrientes.²³³

En 1878 el gobierno federal y la Compañía Mexicana Agrícola Industrial Colonizadora de los Terrenos del Río Colorado suscribió un contrato, cuyo propósito era instalar doscientas familias en Baja California. Sin embargo, el panorama político inestable, después de la revolución de Tuxtepec de 1876, complicó las tareas de deslinde de terrenos baldíos posibles a colonizar. Por su parte, una vez que Porfirio Díaz llegó al poder, encaminó esfuerzos y facilidades mediante el ministro de Fomento, Vicente Riva Palacio, para continuar con el proyecto de colonización y promover el arribo de extranjeros pero el objetivo esperado no se alcanzó.²³⁴

²³¹Norma del Carmen Cruz, González, “Matrimonio y divorcio en el contexto de la colonización y la inmigración en el norte de Baja California, 1861-1914. Cambios en los patrones de nupcialidad y en los procesos de divorcio” (tesis de doctorado, Instituto de Investigaciones Históricas - UNAM, 2015), 180-181.

²³²Gómez Estrada, “Los afanes de un empresario”, 69.

²³³Marco Antonio Samaniego López, “Empresas de extranjeros oficialmente mexicanas en la frontera. Significado e implicaciones en torno a la cuenca internacional Río Colorado”, *Studies/Estudios Mexicanos* Vol. 31, no. 1 (2015): 52.

²³⁴Cruz, González, ““Matrimonio y divorcio”, 181.

En lo que respecta a la actividad minera, a finales del siglo XIX, el Partido Norte comenzó a experimentar cambios importantes. En 1870, en Real del Castillo, se logró descubrir un pequeño placer de pepitas de oro, esto atrajo a un gran número familias mexicanas, así como extranjeros, sobre todo gambusinos y buscadores de fortuna a este pequeño poblado. En poco tiempo comenzó a incrementar la población y en 1871 se solicitó a Bibiano Dávalos cambiar la cabecera de Santo Tomas a Real del Castillo.²³⁵ Como consecuencia de la actividad minera y el flujo de personas, se mandó establecer una aduana en Tijuana en 1874.²³⁶

La situación política en esta región era de gran inestabilidad, a causa de los constantes cambios de las autoridades, lo cual orilló a enfrentamientos con la población por las decisiones que estos realizaban y querellas entre los diferentes grupos políticos. Las disputas eran entre José María Villagrana y Emilio Legaspy en contra del grupo de Manuel Clemente Rojo.²³⁷ Además, hubo descontento por los nombramientos políticos y por la incapacidad para resolver las prerrogativas y quejas de los pobladores. Una de ellas fue el rechazo del establecimiento de la aduana en Tijuana y la reapertura del puerto de Ensenada, las pugnas de intereses políticos originaron el cierre de la aduana años después y en 1877 se reabrió nuevamente el puerto.

En 1882 la capital del Partido Norte se cambió de Real Castillo a Ensenada. Las empresas extranjeras empezaron a ver con interés la península de Baja California y buscaron invertir sus capitales para extraer minerales y recursos naturales. En Estados

²³⁵ Antonio Padilla Corona, "Capítulo III.- Semblanza política del Partido Norte de la Baja California, 1848-1882", en Samaniego López, Marco A., (coord.), *Breve Historia de Baja California* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2da ed., 2014), 105.

²³⁶ Jorge Martínez Zepeda, "Real del Castillo: 1870-1882", en Ángela Moyano de Guevara y Jorge Martínez Zepeda, (coords.), *Visión histórica de Ensenada* (Mexicali: Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, Universidad Autónoma de Baja California, 1982), 102.

²³⁷ Samaniego López, *Nacionalismo y revolución*, 61.

Unidos la prensa publicó anuncios donde resaltó que Baja California era el “cuerno de la abundancia”.²³⁸ El gobierno mexicano, tras los proyectos fallidos de colonización anteriores, intentó atraer a estos inversionistas y se expidió la Ley de Colonización de 1883 y la Ley de extranjeros de 1886 para erradicar los obstáculos que dificultaron el arribo de estos capitales y la inmigración.

En este sentido, la Ley Colonización de 1883 allanó el camino para la inversión extranjera y los proyectos de colonización. El objetivo era fomentar el desarrollo material del país y la Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio era la intermediaria para hacer realidad esta política económica, en donde el papel del Secretario Carlos Pacheco tuvo un peso sustancial al fomentar la colonización y la inmigración europea.

En el transcurso de 1884 se presentaron proyectos colonizadores por parte de empresas extranjeras.²³⁹ Una de ellas fue la Compañía Internacional de México – International Company of Mexico–, organizada en 1885 con capital estadounidense, cuya oficina central se encontraba en Hartford, Connecticut, Estados Unidos, el titular de esta

²³⁸Lawrence Douglas Hansen Taylor, “Baja California, ¿el cuerno de la abundancia? Inversiones estadounidenses y desarrollo económico en el norte de la península, en el Porfiriato”, en Gómez Estrada, José Alfredo y Alvarado Almaraz, Araceli, *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940* (Mexicali: UABC-COLEF, 2011), 15-20.

²³⁹La otra empresa fue la compañía minera de capital francés de la casa Rothschild, es decir, la Compagnie du Boleo, la cual fue organizada el 7 de julio de 1885 con la formación de los once fundos mineros en Santa Rosalía, correspondiente al Partido Sur de la Baja California. Las actividades que realizó la compañía minera fue la extracción de depósitos de cobre de esta región. Anteriormente, los primeros descubrimientos cupríferos fueron en Santa Águeda, en 1868 a 1884, pero con la llegada de la Compañía del Boleo se registró un auge productivo minero entre 1890 y 1910, en donde el metal rojo fue la base de esta bonanza, gracias a la aplicación de innovaciones tecnológicas y de la electricidad. La tercera compañía colonizadora fue la empresa La Mexicana de capital franco-británico, la cual obtuvo la concesión de las tierras del centro y sur de la península. Véase a Juan Manuel Romero Gil, “II.- *La Compagnie du boleo*: formación y consolidación de la empresa”, en *El Boleo, Santa Rosalía, B.C.S.: un pueblo que se negó a morir 1885-1954* (México: Universidad de Sonora, Consejo Editorial del Gobierno de Baja California Sur, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 1991), 60-64.

compañía en México era Luis Hüller, comerciante alemán naturalizado mexicano y el abogado estadounidense George Hamilton Sisson.²⁴⁰

En la década de 1880 California experimentó un auge económico. La llegada del ferrocarril permitió que cientos de inmigrantes se desplazaran a la costa del Pacífico. La benevolencia del clima, las tierras fértiles y los paisajes naturales, fueron elementos que los especuladores de tierras aprovecharon para cautivar a posibles compradores, algunos de ellos eran *health seekers* y turistas. El auge del mercado especulativo de tierras, el cual se le conoció como “el *boom* de los ochentas” atrajo a inversionistas del Este de Estados Unidos, quienes compraron grandes extensiones de tierras y las fraccionaron para ponerlas a su venta. En San Diego empezó a aumentar la población rápidamente, en la década de 1870, la población era de 4,951 habitantes y en 1880 creció a 8,618 (ver tabla 1). Los condados cercanos como Coronado y National City irrumpieron como nuevos destinos para adquirir tierras, su proximidad con la línea fronteriza hizo atractivo invertir en la Baja California.

Tabla 1: Población de California y condados seleccionados con porcentajes

Población de California y condados seleccionados				
	1860	1870	1880	1890
California	379,994	560,247	864,694	1,213,398
%	100	100	100	100
Los Ángeles	11,333	15,309	33,381	101,454
%	3.0	2.7	3.9	8.4
San Diego	4,324	4,951	8,618	34,987
%	1.1	0.9	1.0	2.9
San Francisco	56,802	149,473	233,959	298,997
%	14.9	26.7	27.1	24.6
Santa Bárbara	3,543	7,784	9,513	15,754
%	0.9	1.4	1.1	1.3
Fuente: Elaboración propia con datos del U.S. Department of Commerce Bureau of the Census ²⁴¹				

²⁴⁰El contrato suscrito entre el gobierno mexicano y la Compañía Internacional, establecía como elementos esenciales dentro de la concesión, asentar colonos en un periodo de dos años, el número de familias que debían establecerse eran cien y se esperaba que al cabo de diez años, el resultado total de familias de colonos fuera de 1,971, de las cuales el 30% de estas tenían que ser mexicanas. En caso de que no se llevara a cabo la colonización, las tierras vendidas volverían a la nación y se cancelaba totalmente la concesión, véase a Pacheco Carlos, *La controversia*, 17-18 y 39-51.

²⁴¹Richard Forstall L., *Population of States and Counties of the United States: 1790 to 1990* (Washington D.C.: U.S. Department of Commerce Bureau of the Census. March, 1996), 20-21.

La Compañía Internacional fundó la Colonia Pacheco en los predios que comprendían el Rancho Ensenada, San Carlos, El Ciprés, el valle de Maneadero y Punta Banda. A consecuencia del auge del mercado especulativo de tierras en San Diego, la Compañía Internacional estableció una línea de vapores para comunicar ambos puertos, efectuó el tendido de una línea telefónica desde San Diego, Ensenada y Punta Banda, se puso en marcha un servicio de diligencias con destino al poblado de Tijuana, que pasaba por los caminos carreteros que comunicaban las rancherías y se construyeron los muelles de Ensenada y Punta Banda, lo que permitió el aumento del tráfico marítimo.²⁴²

Este tráfico de vapores transportaba además de carga, pasajeros quienes se instalaban en el Hotel Iturbide, edificio de dos pisos y medio que estaba situado en una loma y donde se podía apreciar la bahía de Todos Santos. El interior del complejo buscó brindar las “*amenities*” que los hoteles de San Diego proporcionaban a los turistas, dentro de las actividades que ofrecía la propaganda turística estaban practicar la caza, la pesca, jugar golf y mesas de billar.

El Hotel Iturbide fue inaugurado el 13 de octubre de 1887, en el periódico *The Lower California* se resaltaron las dimensiones del complejo, el cual tenía 56 cuartos y una grandiosa vista panorámica y además contaba con electricidad,²⁴³ cerca al centro de la ciudad había dos hoteles más, el Hotel Pacheco y el Hotel Bay View construidos a inicios de 1887. El primero de ellos tenía 27 cuartos y el Bay View constaba de 62 cuartos.²⁴⁴ Punta Banda por su parte poseía depósitos de aguas sulfurosas. De acuerdo con el reporte que recogió el Secretario de Fomento, Carlos Pacheco, se hacía alusión de las cualidades

²⁴²David Goldbaum, *Reporte de la colonia Carlos Pacheco*, (1917), 2. Special Collections & Archives, UC San Diego.

²⁴³*The Lower California*, 20 de Octubre de 1887, en Colección Donald Chaput, IIH-UABC.

²⁴⁴William Mason, "Ensenada's Boom", 8, en Colección Donald Chaput, IIH-UABC.

medicinales que contenían las aguas termales y se les comparaba con las de Carlsbad, Austria.²⁴⁵

El estadounidense Gabriel Erb, originario de Pennsylvania y combatiente en la Guerra de Secesión, se había introducido en el negocio de la hotelería, en Illinois, Chicago. Dirigió un pequeño hotel en Quincy y después en 1876 se mudó a Salt Lake City, en donde estuvo al frente del Walker House y del Continental House. En 1886, Erb fue informado que existía la posibilidad de establecer una colonia en Baja California y viajó a Ensenada, se contactó con la Compañía Internacional, la cual le vendió los terrenos que comprendían Punta Banda y la bahía de Todos Santos.²⁴⁶ Al enterarse que existían aguas termales, encaminó sus esfuerzos en aprovechar esta oportunidad como atractivo turístico e inició los planes para la construcción y propaganda de un hotel-resort de lujo.²⁴⁷

Las propiedades medicinales de las aguas termales atraían a los turistas y *health seekers* al Oeste americano. Erb conocía qué buscaban estos viajeros y para promocionar el arribo a Ensenada, debía conocer las características de las aguas sulfurosas, por ello contrató al químico Gilbert Wheeler para que examinara la calidad de las aguas de Punta Banda, los resultados que arrojaron los estudios mostraron que contenían altas cantidades de sodio y calcio, propiedades benéficas para la salud, por lo cual Wheeler le manifestó a Erb que las aguas termales poseían una gran riqueza.²⁴⁸ El proyecto de Erb buscó crear un *health resort* que fuera el más grande de la costa del Pacífico y rivalizara con Saratoga Hot Springs y Carlsbad en Europa.²⁴⁹

²⁴⁵Pacheco Carlos, *La controversia*, 146.

²⁴⁶Donald Chaput, "The largest hotel", 27, en Colección Donald Chaput, IHH-UABC.

²⁴⁷Chas. B. Turrill, *Have a fine home, good fruit and grain lands in Lower California, cheap - absolute patent title from the federal government of Mexico, International Company of Mexico* (San Diego: International Company of Mexico-Land Department, 1887), 2.Special Collections & Archives, UC San Diego.

²⁴⁸Chaput Donald, "The largest hotel", 27.

²⁴⁹Kearney, *American Colonization*, 73.

El puerto de Ensenada tenía autorizadas salidas al Océano Pacífico y en 1883 se convirtió en puerto atracadero para las diferentes líneas navieras que navegaban por el Pacífico, esto generó por un lado, que arribaran más embarcaciones y por el otro, aumentó el tránsito marítimo hacia San Diego, que dio como resultado una relación comercial marítima fuerte entre ambos puertos y suscitó el flujo de viajeros de diversas nacionalidades.²⁵⁰

La Compañía Internacional fomentó el comercio en Ensenada y esto redundó en la aparición de nuevos establecimientos mercantiles, en donde se vendían diferentes géneros. La empresa Jorge Ibs y Compañía comenzó a prosperar por el amplio surtido de productos que tenía, este negocio se instituyó en 1885 y proveyó de utensilios para las minas, herrería, construcción y carruajes. Otros comerciantes que también destacaron en Ensenada fueron Eulogio Romero, éste fundó su tienda comercial en 1888 y abasteció de mercancías nacionales e importadas a los habitantes del puerto y James Moorkens propietario de la fábrica de jabón erigida en 1887, se dedicó a suministrar productos de limpieza e higiene.²⁵¹ Alejandro Savín, comerciante y residente de Ensenada, se mudó al poblado de Tijuana y en 1886 estableció una tienda de curiosidades para los excursionistas estadounidenses que llegaban en diligencias y lo llamó *Bazaar Mexicano*.²⁵²

A finales de 1887 el Congreso decretó que el territorio de la Baja California, quedara dividido en dos distritos administrativos, en donde la autoridad de la nueva demarcación territorial recaería en un jefe político, mismo que dependería directamente del

²⁵⁰Francisco Alberto Núñez Tapia, “Espacio marítimo, comercio interregional y transporte costero entre California y Baja California en el Océano Pacífico, 1887-1914” (tesis de doctorado, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, 2016), 37.

²⁵¹J. R. Southworth, *Baja California ilustrada* (La Paz: Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1989), 26-27.

²⁵²Rivera Delgado, “Tres pioneros del comercio”, 136. Véase a Abraham Uribe Núñez, “Negociantes, formación de riqueza y actividades económicas en el Partido/Distrito Norte de la Baja California, 1880-1910” (tesis de maestría, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, 2016), 65.

Ejecutivo Federal.²⁵³ La disposición entró en vigor el 1 de enero de 1888 y coincidió con la llegada del funcionario de la Secretaría de Fomento, Manuel Sánchez Facio, a quien se le comisionó –en calidad de inspector de colonias–, revisar si la Compañía Internacional cumplía con los contratos firmados con México, en lo relativo a la colonización de la parte norte de la Baja California, que comprendía los paralelos 29° y 32°, 42 minutos.

El informe de Sánchez Facio evidenció las irregularidades de la compañía de Luis Hüller y su incumplimiento legal al no fomentar la colonización. Mostró las artimañas empleadas por la empresa y los atropellos perpetrados a los propietarios al despojarlos de sus tierras. Además, señaló que la compañía se dedicó a la especulación y venta de terrenos en ambos lados de la frontera de forma irresponsable. Uno de los objetivos que buscó la Compañía Internacional era ligar el Distrito Norte con el auge especulativo de tierras de San Diego, pero fracasó porque esta euforia inmobiliaria ya había terminado en 1887.²⁵⁴

Otro de los problemas graves que tuvo la compañía estadounidense fue la falta de liquidez monetaria y una severa deuda financiera, lo que la orilló a incurrir en prácticas que iban desde el fraude bancario, controversia sobre los derechos de propiedad e incumplimiento del proyecto de colonización, esta situación la envolvió en un embrollo político y económico, en donde quedó evidenciada la existencia de intereses estadounidenses y aspiraciones anexionistas en algunos círculos empresariales de California por apoderarse de la península.²⁵⁵

²⁵³Southworth, *Baja California ilustrada*, 15.

²⁵⁴*San Diego of to-day* (San Diego: San Diego Cable Railway Co., 1891).Special Collections & Archives, UC San Diego. Véase a Dumke, *The Boom of the Eighties*, 264-266.

²⁵⁵Paolo Riguzzi, “La encrucijada de Baja California Norte, 1882-1890: empresas extranjeras, nacionalismos y relaciones internacionales”, en Ignacio del Río Chávez y Juan Domingo Vidargas del Moral (coords.), *Intereses extranjeros y nacionalismo en el noroeste de México 1840-1920* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2014), 214.

Las prácticas realizadas por la Compañía Internacional hicieron que se decretara la disolución de la empresa estadounidense, se expulsó del país a Luis Hüller. Las concesiones, posesiones y derechos pasaron a la recién formada *Mexican Land and Colonization Company*, de capital británico y a comienzos de mayo de 1889, se formalizó el traspaso de todos los activos y pasivos de la Compañía Internacional.²⁵⁶

La razón detrás del interés de adquirir la concesión de los terrenos por parte de la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización era, por un lado, frenar el control estadounidense en el comercio en el Pacífico y competir con ellos en la región. Además deseaban minar la preponderancia que tenía el puerto de San Diego como abastecedor de productos de primera necesidad.²⁵⁷

A inicios de 1889, en el poblado El Álamo al sureste de Ensenada, se descubrieron unos yacimientos de oro en el área de Santa Clara, lo que motivó la llegada de pobladores al centro minero hasta contabilizarse alrededor de cinco mil habitantes.²⁵⁸ Este hallazgo reavivó la creencia que la península de Baja California contaba con muchos recursos mineros y naturales como el carbón, cobre, hierro y el ónix.

El mercado comercial de la mayor parte de los recursos extraídos era exportado a California, específicamente San Diego, de este punto se distribuía a otros puertos de Estados Unidos y después, algunos se transportaban vía terrestre, pero la gran mayoría se hacía por barco. El carbón cobró especial interés, ya que era la fuente principal de energía de la época, su uso era para actividades industriales. En el transporte se empleó tanto para el ferrocarril como en los barcos de vapor, en la calefacción y el alumbrado. La extracción del mineral se hacía en el Distrito Norte, después era enviada a San Diego y se descargaba

²⁵⁶Riguzzi, "La encrucijada de Baja California Norte", 211.

²⁵⁷Núñez Tapia, "Espacio marítimo", 56.

²⁵⁸Samaniego López, *Nacionalismo y revolución*, 37.

en el muelle de National City, propiedad de Frank A. Kimball, quien dependió de la importación del carbón mexicano por unos años.²⁵⁹

Por su parte, John D. Spreckels, magnate carbonífero de San Francisco, construyó carboneras en la zona de los muelles de San Diego y firmó un contrato con la empresa ferroviaria *Santa Fe*, en 1888, con el propósito de suministrar el mineral necesario a los trenes, que hacían el recorrido entre California y la ciudad de Albuquerque, en Nuevo México.²⁶⁰ Arnold E. Babcock, hijo de E. S. Babcock, aún propietario del Hotel del Coronado y de la *Coronado Beach Company*, se involucró en la compra de piedra cantera procedente de los depósitos pétreos de las Islas Coronados por su calidad para la construcción de un rompeolas a la entrada de la bahía de San Diego.²⁶¹

2.3.- Medios de transporte: barcos de vapor y diligencias.

Las vías de comunicación existentes en el península de la Baja California para poderse desplazar eran a través del mar y por caminos terrestres entre las rancherías. Recorrer el territorio a caballo o en carreta tirada por mulas para llegar a otras poblaciones tomaba muchos días, era más rápido y cómodo realizar el viaje por barco.

El tráfico marítimo en el Pacífico comenzó a intensificarse después de los descubrimientos de oro en California. La compañía naviera que abrió el comercio entre el Atlántico y el Pacífico fue la *Pacific Mail Steamship Company* en 1848.²⁶² El vapor *California* fue la primera embarcación que zarpó de Nueva York con destino a la costa del Pacífico, la cual realizó un recorrido de tres meses atravesando el Cabo de Hornos, Panamá

²⁵⁹Taylor, “¿el cuerno de la abundancia?”, 21.

²⁶⁰*ibid.*, 21.

²⁶¹*ibid.*, 56.

²⁶²John Haskell Kemble, “Pacific Mail Service between Panama and San Francisco, 1849-1851”, *Pacific Historical Review* Vol. 2, no. 4 (1933): 406. Para más información sobre el desarrollo de la *Pacific Mail Steamship Company*, véase a John Haskell Kemble, “The Genesis of the Pacific Mail Steamship Company”, *California Historical Society Quarterly* Vol. 13, no. 3 (1934): 240-254.

y San Francisco. Posteriormente, los navíos *Oregon* y *Panama* se encargaron de la ruta de San Francisco-Panamá en conexión con los vapores procedentes del Atlántico que llegaban al istmo panameño.²⁶³ Pronto la *Pacific Mail Steamship Company* tomó el control de la navegación en el Pacífico y el puerto de San Francisco empezó a recibir embarcaciones que tocaban los puertos mexicanos para abastecerse o intercambiar productos durante su trayecto.²⁶⁴

Esto flujo comercial en el Pacífico influyó para que los gobiernos de Benito Juárez y Lerdo de Tejada instrumentaran la política de subvenciones con la finalidad de desarrollar el transporte marítimo mexicano, dicha política consistía en otorgar una cantidad a una compañía naviera para que cubriera la ruta de navegación y comunicara a los puertos mexicanos entre sí. El primer contrato suscrito entre el gobierno de México y una empresa naviera se realizó en 1872, con la *Compañía Vapores-Correos del Pacífico*, de origen estadounidense. El compromiso legal de la compañía náutica era realizar dos viajes cada mes entre Panamá y San Francisco²⁶⁵ y debía tocar los puertos mexicanos de Acapulco, Manzanillo, Mazatlán y Cabo San Lucas de ida y vuelta.²⁶⁶

A partir de la década de 1880 en península de Baja California, la circulación marítima aumentó, el gobierno de Porfirio Díaz incentivó la política de subvenciones para el transporte marítimo, lo que permitió el flujo comercial con los puertos de La Paz, Bahía de Magdalena, Cabo San Lucas, San José del Cabo, Mulegé y Santa Rosalía. Las compañías náuticas que obtuvieron concesiones para navegar el Pacífico fueron: *Línea*

²⁶³Karina Busto Ibarra, "El espacio del Pacífico Mexicano: puertos, rutas, navegación y redes comerciales, 1848-1927" (tesis de doctorado, Colegio de México, 2008), 184.

²⁶⁴Karina Busto Ibarra, "Comercio marítimo en La Paz y Santa Rosalía, Distrito Sur de la Baja California, durante el régimen Porfirista" (tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 1999), 13.

²⁶⁵Edith González Cruz, "3.- El Comercio", en Trejo Barajas, Dení (coord.) *Historia general de Baja California Sur: La economía regional* (La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur, Plaza y Valdés, Conacyt, Secretaría de Educación Pública del Gobierno del Estado de Baja California Sur, 2002), 393.

²⁶⁶Busto Ibarra, "Comercio marítimo", 15.

Acelerada del Golfo de Cortés, Compañía de Vapores de California y México, Compañía Mexicana de Navegación del Pacífico y la Compañía de Luis Hüller. Además, la mayoría de empresas que manejaba los navíos en el océano Pacífico al norte de México, eran estadounidenses, establecidas en California.

El puerto de Ensenada cobró mayor importancia en el tráfico marítimo, tras la firma del contrato con la Compañía Internacional el 16 de abril 1886, dicha empresa acordó una línea de vapores entre el puerto de San Diego, California y los puertos de Ensenada de Todos Santos, Isla de Guadalupe, Bahía de Magdalena, San José del Cabo, Cabo San Lucas, La Paz, Santa Rosalía y Mulegé.

El vapor *Carlos Pacheco* de 104 toneladas, tocó el puerto de Ensenada por primera vez el día 16 de enero de 1887. La embarcación *Whitelaw* de 128 toneladas inició recorridos a San Diego una vez por semana a partir del 5 de octubre de 1887, mientras que el vapor *Montserrat* de 890 toneladas, llegó al puerto de Ensenada el 15 de diciembre de 1887 y efectuó viajes a San Diego dos veces por semana. Para junio de 1888, se sumaron los barcos *Newbern* y *Manuel Dublán*. El navío *Manuel Dublán* era considerado una embarcación elegante con amplios camarotes y una capacidad de 200 pasajeros²⁶⁷

Los vapores *Carlos Pacheco*, *Whitelaw* y *Manuel Dublán* realizaban recorridos entre San Diego, California, Ensenada y el puerto de San Quintín transportando carga y pasajeros que provenían del Este de Estados Unidos.²⁶⁸ El *Carlos Pacheco* zarpaba del muelle Babcock & Story en San Diego cada lunes, miércoles y viernes a las 6:30 p.m. y partía de Ensenada en la noche el mismo día que llegaba.²⁶⁹ El costo del trayecto era de

²⁶⁷Bonifaz, Roselia, "Conformación del Distrito Norte", 309, 319.

²⁶⁸Goldbaum, "Reporte de la colonia Carlos", 2.

²⁶⁹Turrill, *Have a fine home*, 2.

cinco dólares, los cuales eran reembolsables en un plazo de sesenta días, si el pasajero mostraba que había comprado tierras de la Compañía Internacional.²⁷⁰

Ensenada pronto se convirtió en la puerta de entrada para inmigrantes, colonizadores, aventureros y gambusinos. Por el otro, fungió como salida de mercancías, recursos mineros, suministro de alimentos y productos agrícolas de diferente índole. Del mismo modo, se estableció un servicio para transportar carga y pasajeros, dos a tres veces por semana. Esto originó el incremento del comercio marítimo e interrelación con el puerto de San Diego.

En lo que respecta, al tráfico marítimo entre San Francisco y San Diego, la ruta era cubierta por los vapores *Ancon* y el *Orizaba*, los cuales transportaban pasajeros y carga, el viaje comprendía tres días y desembarcaba en el muelle Horton.²⁷¹ El trayecto iniciaba en Fort Port, después continuaba en dirección a Harford, San Luis Obispo, Santa Bárbara, San Pedro hasta llegar a Los Ángeles y por último al puerto de San Diego. El precio de San Francisco a San Diego era de \$15 dólares, mientras que de San Francisco a Los Ángeles costaba \$6 dólares.²⁷² San Diego era un puerto de altura con varios atracaderos, contaba con una aduana, astilleros, muelles, depósitos para carbón y almacenes para mercancías. La *Pacific Coast Steamship Company* era la que operaba los vapores desde San Francisco, San Pedro y San Diego.²⁷³

²⁷⁰Robert Aikman, *Lower California: "Tierra Perfecta" or Perfect Land: the fertile district owned and offered for sale by the International Company of Mexico* (New York: Robert Aikman, 1887), 3. Special Collections & Archives, UC San Diego.

²⁷¹Evelyn I. Banning, "Helen Hunt Jackson in San Diego", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly* Vol. 24, no. 4, (1978), consultado, 13 de agosto 2017. <http://sandieghistory.org/journal/1978/october/jackson/>.

²⁷²*National City Record*, 25 de enero de 1883. The Kile Morgan Local History Room National City Public Library.

²⁷³Sylvia K. Flanigan, "The Baja California Gold Rush of 1889", *The Journal Of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly* Vol. 26, no. 1 (1980), consultado, 13 de agosto 2017. <http://sandieghistory.org/journal/1980/january/gold/>.

El arribo del ferrocarril en 1885 dinamizó al puerto, gracias a la conexión marítima con el sistema ferroviario. Por otra parte, las ventajas del clima californiano, el crecimiento de los condados cercanos y la apertura del Hotel del Coronado atrajeron a turistas a esta región. En 1888, el número de viajeros que desembarcaron en el puerto de San Diego, de acuerdo con la *Pacific Coast Steamship Company* fue de 10,849 pasajeros y los que se embarcaron fueron 17,058 pasajeros.²⁷⁴

Después que la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización, conocida como la compañía inglesa, se quedó con las posesiones de la Compañía Internacional, operó el vapor *Manuel Dublán* transportando pasajeros y carga durante la década de 1890. El vapor *St. Denis*, cuya capacidad era de 352 toneladas de carga, también llevó pasajeros, efectuó un itinerario redondo desde Ensenada a San Diego y tocaba ambos puertos seis veces al mes. La embarcación partía de Ensenada a las cuatro o cinco de la mañana, hacía una parada en Point Loma y después llegaba al muelle y desembarcaba en San Diego.²⁷⁵

Otras embarcaciones como el *Newbern* operado por la *Pacific Steamship Company*, realizaba un trayecto que fondeaba los puertos mexicanos de la costa del pacífico. En California tocaba los puertos de San Diego y San Francisco. Durante su travesía marítima llevaba carga y pasajeros. Sin embargo, después de que se perdió en 1893, la ruta fue cubierta por la embarcación *Curaçao*, de la misma compañía naviera. Por su parte, el vapor *St. Denis* siguió funcionando, en la primera década del siglo XX, transportó carga y pasajeros desde San Quintín, Ensenada y San Diego y tuvo una vida útil de casi diez años.

²⁷⁴Nunez Tapia, "Espacio marítimo", 41.

²⁷⁵Maria Eugenia Bonifaz de Novelo, "Ensenada Its Background, Founding and Early Development", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly* Vol. 30, no. 1 (1984), consultado, 19 de agosto 2017. <http://sandieghistory.org/journal/1984/january/ensenada/>.

Además, sirvió como medio de transporte de minerales, suministros, pasajeros y paseos turísticos entre estos dos puertos de la costa del Pacífico.²⁷⁶

En lo concerniente a las vías de comunicación terrestres que existían en el Partido Norte, estos eran caminos y brechas que comunicaban a las rancherías con el puerto de San Diego y para trasladarse de un punto al otro utilizaban carretas o diligencias tiradas por caballos o mulas para poder desplazarse. Las rutas más transitadas eran de Ensenada a Tijuana, a Real del Castillo, San Vicente, Tecate y San Quintín. También existía otra ruta que conectaba Tecate con el paso de Valentín, al valle de Mexicali y de ahí se descendía hacia los ranchos de San Felipe.²⁷⁷ La diligencia permitía transportar pasajeros y mensajería donde los vapores no podían pasar.

Tras los descubrimientos de los placeres áureos en Real del Castillo, en 1870, el poblado minero experimentó el arribo de pobladores que poco a poco se fueron concentrando y demandaron suministros alimenticios y herramientas que se obtenían en San Diego. Por ello, el estadounidense William Sargent organizó una línea de diligencias para comunicar ambos puntos, para 1871 la diligencia era tirada por cuatro caballos, lo que permitió reducir el viaje de cuatro días y medio a tres días.²⁷⁸ Del puerto de San Diego salía una ruta de diligencias que pasaba por el Fuerte Yuma en Arizona y transportaba correspondencia y pasajeros.

La aparición de las líneas de diligencias en California inició, de igual manera junto con el tráfico marítimo, después de los descubrimientos de los depósitos de oro en San Francisco.²⁷⁹ La primera ruta de diligencias para comunicar el norte de California con Salt

²⁷⁶Nunez Tapia, "Espacio marítimo", 151-153, véase a North, *The Mother of California*, 119.

²⁷⁷Uribe Núñez, "Negociantes, formación de riqueza", 30.

²⁷⁸Padilla, Corona, "Semblanza política del Partido Norte", 105.

²⁷⁹A.C.W. Bethel, "The Golden Skein: California's Gold Rush Transportation Network", *California History* Vol.77, no.4 (1999): 250-251.

Lake City, Utah se estableció en 1851 y fue operada por Ben Holladay y George Chorpenning. La línea de diligencias brindaba servicio mensual de correos entre Placerville, California y Salt Lake City, de aquí otra diligencia continuaban el recorrido hasta el río Missouri.²⁸⁰

En 1855 la *Adams Express Company* y la *California Stage Company* manejaron diligencias desde San Francisco a Salt Lake City.²⁸¹ Dos años después, en 1857, James E. Birch abrió una ruta de correo entre San Antonio, Texas y San Diego, California, la cual transportó correspondencia y pasajeros. Esta línea fue conocida como la “*Jackass Mail*”, por el empleo de mulas en las diligencias para cruzar el desierto y las montañas.²⁸²

La correspondencia se recogía en Nueva Orleans, era enviada por barco a Indianola, por la costa del golfo de Texas y de ahí una diligencia la transportaba a San Antonio.²⁸³ La ruta comprendía las postas del Fuerte Clark, El Paso, Tucson, la Mesilla y el Fuerte Yuma, atravesaba el desierto de California y se adentraba al territorio de la Baja California, remontaba hacia la posta Vallecitos, después subía por las montañas de Cuyamaca para descender por Green Valley en dirección a Guatay y por último, a San Diego. La distancia que recorría era de 1,475 millas (2,373.78 km).²⁸⁴ El costo del trayecto de San Antonio a San Diego era de \$200 dólares y únicamente los pasajeros tenían permitido llevar 13.5 kilos de equipaje personal.²⁸⁵

²⁸⁰Philip S. Rush, "Overland Mail Lines", en *History of the Californias*, (San Diego: The Southern California Rancher, 2da, ed., 1964), 122.

²⁸¹W. Turrentine Jackson, "Stages, Mails and Express in Southern California: The Role of Wells, Fargo & Co., in the Pre-Railroad Period", *Southern California Quarterly* Vol. 56, no. 3 (1974): 234-235.

²⁸²Thomas H. Peterson, "Cash Up or No Go: The Stagecoach Era in Arizona", *The Journal of Arizona History* Vol. 14, no. 3 (1973): 206.

²⁸³Phocion R. Way y William, A. Duffen, "Overland via "Jackass Mail" in 1858: The Diary of Phocion R. Way", *Arizona and the West* Vol. 2, no. 1 (1960): 35-36.

²⁸⁴Rush, *History of the Californias*, 123.

²⁸⁵Emmie Giddings W. Mahon, y Chester V. Kielman, "George H. Giddings and the San Antonio-San Diego Mail Line", *The Southwestern Historical Quarterly* Vol. 61, no. 2, (1957): 229.

En 1858 John Butterfield inauguró la línea de diligencias *Butterfield Overland Mail*, la cual se caracterizó por tener corridas casi semanales.²⁸⁶ El servicio brindó transporte de mensajería y pasajeros desde San Francisco hasta el río Mississippi. La línea de postas iniciaba en San Francisco en dirección a Gilroy, después se internaba en el Valle de San Joaquín hasta Pacheco Pass, luego viajaba al sur pasando por el Fuerte Tejon, Gordon's Ferry, Visalia, Fresno City y Los Ángeles.²⁸⁷

La ruta continuaba por Temecula atravesando el rancho Warner, el Fuerte Yuma y Tucson, cruzaba el río Colorado con rumbo a El Paso, posteriormente remontaba hacia el Fuerte Smith, en Arkansas y de aquí se bifurcaba en dos caminos uno a Memphis, Tennessee y el otro a San Luis, Missouri. Cada una de las postas estaba equipada con caballos, los intervalos entre cada estación eran entre 10 y 20 millas. Los pasajeros que emprendía esta travesía descansaban unos minutos en las postas mientras cambiaban los caballos, el acompañante del conductor de la diligencia estaba armando con un rifle como medida de seguridad ante los posibles ataques de ladrones y de los grupos indígenas.²⁸⁸

La línea Butterfield en su trayecto entre San Diego y Yuma se internaba en territorio mexicano.²⁸⁹ Al inicio de la Guerra Civil, la *Butterfield Overland Mail* dejó de operar las rutas de mensajería y pasaje. Sin embargo, la empresa que aprovechó esta situación, durante la década de 1860 tras comprar y controlar la mayor parte de las líneas de diligencias en todo el Oeste, fue la compañía *Wells Fargo*. La mayoría de sus carrozas eran tipo *Concords*, confeccionadas en la ciudad de Concord, New Hampshire. Cada Concord

²⁸⁶Charles F. Outland, *Stagecoaching on El Camino Real, Los Angeles to San Francisco, 1861-1901* (Glendale: The Arthur H. Clark Company, 1973), 41.

²⁸⁷William Harland Boyd, "The Stagecoach in the Southern San Joaquin Valley, 1854-1876", *Pacific Historical Review* Vol. 26, no. 4 (1957): 367.

²⁸⁸Rush, *History of the Californias*, 123.

²⁸⁹Raymond A. Mulligan, "Down the Old Butterfield Trail", *Arizona and the West*, Vol. 1, no. 4 (1959): 360, e Irene Ladd Phillips, *National City, pioneer town* (National City: South Bay Press, 1960), 109-118.

era tirada por seis caballos y podía transportar quince pasajeros, nueve a dentro y seis a fuera incluyendo al conductor y el mensajero.

Después de la finalización del ferrocarril Transcontinental en 1869, la empresa *Wells Fargo* se vio afectada por su nuevo rival, el ferrocarril. No obstante, el grupo conocido como *The Big Four* y Lloyd Tevis comenzaron a obtener el control de la mayor parte de los intereses de la compañía *Wells Fargo*, al grado que uno de ellos, en este caso Tevis, se convirtió en el presidente de la empresa en 1872. Este cambio de dirección gerencial no acabó con el servicio de diligencias, sino impulsó a que siguieran existiendo, sobre todo en lugares donde no llegaban los ramales del ferrocarril.²⁹⁰

En este sentido, para 1873 se continuó el servicio de correspondencia entre San Diego y el Fuerte Yuma, el propietario en proporcionar esta línea de diligencias fue John Capronn.²⁹¹ Una parte del recorrido de las diligencias cruzaba el territorio fronterizo de México. La ruta pasaba por Los Algodones, la primera posta estaba ubicada en Tijuana, la cual pertenecía a José María Bandini. En dicha posta se vendía alimentos, caballos y pastura, las otras doce postas restantes conformaban una red de estaciones que incluía Tecate, Williams, Bailey, Mountain Springs, Pozo del Coyote, Pozo de los indios, Río Nuevo, El Álamo, Estación de Burcko, Siete Pozos, La Rajadura, El Pozo y Los Algodones.²⁹²

En 1878 el servicio de diligencias entre Real del Castillo y el puerto de Ensenada era operado por los estadounidenses Powers y Fulong y transportaban correspondencias

²⁹⁰Elizabeth C. MacPhail, "Wells Fargo in San Diego", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly* Vol. 28, no. 4(1982), consultado, 16 de julio 2017. <http://www.sandiegohistory.org/journal/1982/october/wells/>.

²⁹¹David Piñera y Gabriel Rivera, *historia de una ciudad fronteriza*, 36.

²⁹²Uribe Núñez, "Negociantes, formación de riqueza", 32.

entre ambos puntos.²⁹³ Con la llegada de la Compañía Internacional al todavía Partido Norte de la Baja California, en 1886. La empresa estableció una línea de diligencias entre Ensenada y San Diego, la cual era controlada por la compañía subsidiaria Hanbury & Garvey. Las diligencias transportaban pasajeros y turistas interesados en comprar tierras en la Baja California. La propaganda en los folletos de la empresa estadounidense exaltaron el buen clima, las playas y lo fértil de sus valles.

Las diligencias tenían corridas los lunes, miércoles y viernes, la hora de salida era a las 7 a.m., ambas partían tanto de Ensenada como de San Diego a la misma hora, el número de carretas eran ocho y había cuarenta caballos disponibles para los trayectos. Además había un servicio de transporte desde San Diego conocido como *Tally-ho Coach Line*, el cual hacía recorridos a Ensenada.²⁹⁴

La ruta de diligencias pasaba por: “National City, Tijuana, Carisa, el Valle de las Palmas, Vallecitos, el Valle de Guadalupe, el Cañón del Burro, San Antonio y por último Coronita. El tipo de carroza que llevaba a los pasajeros era estilo Concord y era jalada por cuatro caballos”.²⁹⁵ Tras la inauguración del Hotel del Coronado en 1888 y con la llegada del ferrocarril *National City & Otay Railway* a la frontera mexicana, el arribo de viajeros comenzó a despuntar. Dentro de las actividades que ofertó el Hotel del Coronado era visitar el *Old Mexico* y hacía alusión al poblado fronterizo de Tijuana, el servicio de carruajes *Tally-ho* cubrió estos paseos hasta inicios de 1900.²⁹⁶

Otro servicio de diligencias que cobró mucha importancia entre San Diego y Ensenada, ocurrió después de los descubrimientos de los depósitos áureos en la zona de

²⁹³La Paz Archives, Powers & Furlong, transportation, stage line, San Diego - R., Del Castillo, 1878, en Colección Donald Chaput, IIH-UABC.

²⁹⁴Hanbury & Garvey, *Tierra perfecta*, 7.

²⁹⁵*San Diego Union*, 11 de noviembre de 1887.

²⁹⁶California Digital Newspaper Collection: *Coronado Tent City Daily Program*, 17 de agosto de 1903, no. 63, y en *Hotel del Coronado History*, (Coronado: Hotel del Coronado Heritage Department, 2013), 138.

Santa Clara, en el Álamo, en 1889. Ello originó una fiebre por el oro, ciento de personas se embarcaron en esta nueva aventura, algunos remembraron el *Golden Rush* de 1849, en California y deseaban volverse ricos.²⁹⁷

Los vapores *Manuel Dublán* y *Carlos Pacheco* que hacían el recorrido de San Diego a Ensenada tres veces a la semana, transportaron varios hombres con sus animales y equipo, dispuestos a trabajar en las minas. La tarifa por viaje se duplicó a \$10 dólares, a causa de la demanda del servicio de transportación. Además, al poco tiempo San Diego se convirtió en el centro de provisiones, equipamiento y suministro para los nuevos pobladores, esto dio como resultado el establecimiento de una línea de diligencias con destino a las minas²⁹⁸. El recorrido duraba tres días y el costo por corrida era de \$25 dólares. La diligencia efectuaba un trayecto que pasaba por Tijuana, Real del Castillo, las rancherías circundantes hasta llegar a Santa Clara. Existía otra ruta de diligencias que iba de Ensenada al Álamo y duraba doce horas el recorrido.²⁹⁹ Sin embargo, antes de cruzar al territorio mexicano, se debían ir a la aduana de Tijuana para ser inspeccionado y pagar una cuota fiscal por sus pertenencias y animales. El periodo de mayor afluencia de personas que se desplazaron a las minas sucedió entre febrero y marzo de 1889 y finalizó abruptamente, esta euforia minera, al año siguiente en 1890.

2.4.- La promoción turística del *Old Mexico*: entre lo exótico y lo salvaje.

La romantización del pasado hispano-mexicano en el Sur de California, a finales de la década de 1880, propició en los turistas estadounidenses un deseo por ver y ser testigos de

²⁹⁷Kearney, *American Colonization*, 92.

²⁹⁸Bascom A. Stephens, *The Gold Fields of Lower California for Miners and Settlers* (Los Angeles: Southern California Publishing, 1889), 18-19.

²⁹⁹Donald Chaput, William M. Mason y David Zarate Loperena, *Modest Fortunes, mining in Northern Baja California* (Los Angeles: Natural History Museum of Los Angeles County, Dawson's Book Shop, 1992), 141. Special Collections & Archives, UC San Diego.

aquello que era diferente a la forma de vida de los anglo-sajones. La novela *Ramona* perfiló el rescate de la vida de los californios antes de la llegada de la ola de inmigrantes blancos. El sur de San Diego guardó las reminiscencias de ese tiempo pretérito, las rancherías, las construcciones de adobe, los grupos nativos, las grandes extensiones de tierras y las vistas panorámicas eran reductos de los viejos tiempos –*the old times*–.³⁰⁰

Este espacio considerado exótico fue promocionado por la *Southern Railway Company* y los hermanos Kimball, quienes ayudaron a crear y reforzar la representación del *Old Mexico* que embelleció Helen Hunt Jackson. La zona fronteriza de California, área periférica, se abrió como un lugar para observar lo distinto, el espacio que dividía el avance de la modernidad con lo pre-moderno y que se extendía hasta el lado mexicano. Los paseos turísticos por esta región incluían al poblado limítrofe de Tijuana, en el Distrito Norte de la Baja California.

Los panfletos turísticos como la prensa del sur de San Diego magnificaron la representación de que cruzar la frontera y visitar la aduana en Tijuana y el Monumento, que delimitó a ambas naciones, era adentrarse en lo exótico del *Old Mexico*. La experiencia de encontrarse en un espacio periférico que separaba a dos culturas racialmente diferentes, avivó en el turista estadounidense, la aparición de un conjunto de ideas ya existentes para definir y representar al otro.³⁰¹

La representación de la geografía imaginada entendida como frontera, dentro de su territorio o colindante a su periferia y allende del *frontier*, se caracterizó por ser un territorio de salvajes o bárbaros. Esto se deriva, como bien lo expone Edward Said, en crear una distinción entre el espacio familiar que es *nuestro* y un espacio no familiar que es el

³⁰⁰Kropp, *California Vieja*, 19-20.

³⁰¹John, Rachel, “Selling the Border”, 120-121.

suyo, es decir, límites geográficos imaginados que cimientan ideas para definir fronteras mentales, que separen al otro por ser diferente de aquello que denominan como lo propio o más cercano.³⁰² Esto da como resultado la construcción de categorías arbitrarias que determinan cuales sí son sociedades modernas y no modernas.

En este sentido, el sur de California y las cercanías de San Diego, en donde apareció la romantización del pasado hispano-mexicano-indígena, entró en el espacio familiar de lo que los anglo-sajones consideraban lo nuestro y por ello, aunque se le llamara al *San Diego Back's country*, zona aislada u olvidada –*the last post*–, quedaba dentro de su territorio.³⁰³ Mientras que lo que se encontraba más allá de su frontera territorial, representó lo extraño, y misterioso.

Si bien esta romantización que remembró el *Old Mexico* y exaltó el regreso de la vida campirana, las rancharías, los paisajes rurales y elementos como las corridas de toros, peleas de gallos, los vaqueros, las misiones, y las fiestas españolas, no aplicó de la misma manera en ambos territorios fronterizos. La representación del *Old Mexico* albergó tanto la imagen de lo exótico como lo salvaje.

Los paseos para los turistas que ofertaron la *Southern Railway Company*, la *San Diego Land & Town Company*, en 1888, buscaron aprovechar la romantización del *Old Mexico* y planearon la invención de un itinerario turístico que incluyó a La Jolla, la Misión de San Diego, Ramona Marriage Place, la aduana de adobe de Tijuana y la presa Sweetwater Dam.³⁰⁴

³⁰²Said, Edward, *Orientalismo*, 87.

³⁰³*Los Angeles Herald* 22 de abril de 1896.

³⁰⁴El recorrido salía de San Diego a las 9:30 en el ferrocarril National City & Otay Railway hasta alcanzar la línea fronteriza y se visitaba Tijuana, después se abordaba nuevamente el tren y se almorzaba en el Hotel International, propiedad de los hermanos Kimball, en National City y luego continuaba con dirección a la presa Sweetwater Dam. Frandzen, Bumgardner & Co. *Spend your vacation in a cool and pleasant resort: go to San Diego* (San Diego: National City & Otay Railway, 1888). Special Collections & Archives, UC San Diego.

La experiencia que promocionaban estos *tours* era presenciar las maravillas de los paisajes naturales en una tierra que aún consideraban extraña, pero que los cautivaba por las posibles grandes oportunidades agrícolas.³⁰⁵ Las vistas panorámicas de la bahía en National City y el poder cruzar a otro país fueron los atractivos para el turista estadounidense.³⁰⁶

El hotel-resort encargado en proyectar esta representación en el imaginario del viajero fue el Hotel del Coronado, después de su inauguración en 1888, dentro de la oferta de actividades turísticas que promocionó incluía un paseo en diligencias al poblado de Tijuana y excursiones por la costa de Coronado hasta el Monumento y continuaba la ruta bordeando la bahía en dirección a San Diego.³⁰⁷

En las cercanías a la frontera entre los poblados de Tia Juana y Tijuana había un anfiteatro de madera, donde se realizaban corridas de toros, el propietario de este espectáculo era el francés H. Gouchon (Gonjon), quien además promocionó carreras entre indígenas mexicanos y corredores anglo-sajones. Las corridas de toros estaban prohibidas en Estados Unidos, pero se realizaban en esta zona fronteriza por considerarse que en la periferia se podía actuar con impunidad y más si era del lado mexicano.³⁰⁸ Asimismo, en este mismo espacio, se efectuaron combates pugilistas organizados por el estadounidense Wyatt Earp.³⁰⁹

³⁰⁵Rand, McNally & Co., *Guide to San Diego Bay region, California: containing reliable and valuable information concerning the products and prospects of the country* (San Diego, Chicago: San Diego Land and Town Co., 1888), véase a Charles Dudley Warner, "The outlook in Southern California", *Harper's New Monthly Magazine* Vol. LXXXII, no. CCCCLXXXVIII (1891): 172.

³⁰⁶*Los Angeles Daily Herald*, 10 de Julio de 1889.

³⁰⁷*Coronado Beach: a unique corner of the earth, Coronado Beach, California: compliments of the Hotel del Coronado* (Oakland, California: Pacific Press Pub., Co., 1890), 31.

³⁰⁸"Tia Juana's Bull Pen", *Los Angeles Times*, 16 de abril de 1888, en Colección Donald Chaput, IHH-UABC. Al no existir un límite material entre ambas localidades y estar separadas de manera imaginaria, el jefe político Luis Emeterio Torres, se inquietó del espectáculo que se llevaba a cabo, el cual no incluía sólo las corridas de toros, sino también peleas de gallos y esto ocasionaba disturbios en ambos lados. La plaza de toros estaba ubicada la mayor parte de lado mexicano y solicitó al gobierno federal permiso para cavar una zanja de cuatro metros que sirviera de línea divisoria entre las dos poblaciones. AGN, Gobernación, vol.246 sección 2ª 888(13), exp. 17, fojas 2-3, en IHH-UABC [27.35].

³⁰⁹*Los Angeles Times*, 2 de junio de 1888, en Colección Donald Chaput, IHH-UABC

Este conjunto de actividades respondieron al interés por querer mostrar atractivos turísticos diferentes a los excursionistas estadounidenses que se aventuraban a visitar la zona fronteriza por unas horas. En el caso de Ensenada que contaba con el Hotel Iturbide, edificio de estilo victoriano, sedujo a los turistas, quienes se embarcaron en los vapores para disfrutar del clima y las playas de Todos Santos. El tipo de representación turística que se le asoció a Ensenada estuvo relacionada más con el *American West* que se extendió por las costas del Pacífico en California, mientras que al poblado de Tijuana, la representación del *Old Mexico* correspondió no al espacio exótico nada más, sino al espacio periférico que entrelazaba lo extraño, misterioso y diferente.

Las oportunidades que brindaba la península de Coronado y la bahía de San Diego, lo convirtieron en lugar factible para la pesca. Entre 1889 y 1890, el Hotel del Coronado comenzaba a ganar la reputación por ser un *resort-sanitarium* de lujo y por las actividades que fomentaba que incluía la pesca deportiva de macarela, barracuda y merluza paseos en bote y la caza de patos.³¹⁰

Los turistas que llegaban a San Diego, tomaban un transbordador en el muelle Horton que salía cada cuatro minutos y los llevaba a la península de Coronado. Una vez en el hotel había un servicio de transporte en tren llamado *Motor Line* que partía de la avenida Orange y recorría Coronado Heights, la bahía de Saltworks y National City.³¹¹ En los folletos publicitarios y en las guías de viaje del Sur de California, se llegó a comparar el clima de la región con las temperaturas de las ciudades de las costas mediterráneas de

³¹⁰Rand McNally, *Coronado, San Diego County, California: the Coronado Beach Company has been organized with a capital of one million dollars* (Chicago: Rand McNally printers, 1888), 36.Special Collections & Archives, UC San Diego.

³¹¹Rand McNally, *Coronado, San Diego County*, 27.

Nápoles, Menton y Niza.³¹² Otras de las actividades de entretenimiento que aparecieron en torno al puerto de San Diego, fueron los paseos en yates y carreras a lo largo de la bahía, organizados por los clubes náuticos *San Diego Yacht Club* y *Chula Vista Yacht Club* durante la década de 1890.³¹³

En lo que respecta al poblado de Tijuana, después de la finalización del litigio por los derechos de propiedad de los terrenos y la ulterior elaboración de la traza urbana del 11 de julio de 1889, que hizo el ingeniero Ricardo Orozco, se inició el fraccionamiento de predios y se pusieron a la venta. Los comerciantes de Ensenada Jorge Ibs, Eulogio Romero Manuel Riveroll compraron terrenos, al igual que Alejandro Savín. Sin embargo, las lluvias intensas de febrero de 1891 arrasaron con las construcciones establecidas en el lecho del río, los afectados fueron reubicados en la parte alta y plana del poblado.³¹⁴ Los comercios que existían eran el *Bazaar Mexicano* y *The Big Curios Store*, este último de Jorge Ibs. En 1893, José G. Padilla edificó el Hotel Nacional, para brindar alojamiento a los pasajeros que visitaban Tijuana.³¹⁵

La propaganda turística que realizaron la *Southern Railway Company*, la *Pacific Coast Steamship Company* y el Hotel del Coronado para visitar y conocer las maravillas que poseía la última esquina del Sur de California, territorio fronterizo, fascinó a los turistas y viajeros.³¹⁶ En 1894, Elisha Spurr Babcock organizó un espectáculo turístico en el Hotel del Coronado llamado “*Spanish Fiesta*”, el objetivo del evento fue reproducir lo más fiel

³¹²Peter Charles Remondino, *The Mediterranean shores of America: Southern California its Climatic, Physical and Meteorological conditions* (San Diego, California: The F. A. Davis Co., Publishers, 1892), 150.

³¹³Linda M. Pearce Nolte, “Yachting: its History in San Diego”, *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly* Vol. 20, no. 4 (1974), consultado, 16 de julio 2017. <http://www.sandiegohistory.org/journal/1974/october/yachting/>, y *San Diego Union*, 20 de febrero de 1894.

³¹⁴Padilla Corona, *Inicios urbanos*, 196-197.

³¹⁵Rivera Delgado, “Tres pioneros del comercio”, 134.

³¹⁶Rand McNally, *Coronado, San Diego County, California: the Coronado Beach Company has been organized with a capital of one million dollars* (Chicago: Rand McNally printers, 1889), 23-38 y *Why tourists should visit Hotel del Coronado* (San Diego County, Los Angeles: Hotel del Coronado, 1892).Special Collections & Archives, UC San Diego.

posible cómo era que se divertían los habitantes de la Alta California antes de la llegada de los estadounidenses.³¹⁷ La representación sobre el pasado californiano, a la cual se le atribuyó la idea que era una época romántica, cautivó a los turistas y para lograr escenificar y representar este tiempo pretérito idealizado, Babcock buscó la ayuda de Charles Lummis, promotor del pasado hispano-mexicano en Los Ángeles, California.

John D. Spreckels, propietario del Hotel del Coronado desde 1889, se mostró interesado en la petición que le hizo su gerente Elisha S. Babcock. La propuesta se ideó como parte de los festejos de la conmemoración de los 350 años de la llegada de Cabrillo a California. Además, era una forma de evitar que los turistas se fueran a las ciudades rivales de Los Ángeles y Santa Bárbara a presenciar el festival de las flores.³¹⁸

La *Spanish Fiesta* se llevó a cabo del 21 al 24 de abril de 1894 y el programa incluyó jineteo de caballos realizado por vaqueros, laceo de ganado salvaje, carrera de burros, bailes indígenas y corrida de toros.³¹⁹ Charles Lummis supervisó los espectáculos y montó un escenario en el que se recreó la vida cotidiana de los grupos indígenas y cómo era que se vivía en las rancherías existentes en el Sur de California y en Baja California³²⁰, esta representación imaginada albergó una idea sobre el otro que lo reducía a la categoría de objeto ornamental exótico.

Si bien Lummis siempre se definió como defensor de los grupos nativos y del pasado hispano-mexicano, al representarlo de esta manera en un espectáculo de entretenimiento, desconocía quizá las dimensiones y el resultado que esto podía generar en la percepción del turista, quien los vio como elementos del paisaje turístico. De esta

³¹⁷J.F. Blunt, "Spanish Fiesta at Coronado Beach", *Frank Leslie's Illustrated Weekly* Vol. LXXVI, no. II (May 17, 1894): 327. Coronado Public Library.

³¹⁸Benjamin Sacks, "Charles Fletcher Lummis at Hotel del Coronado: The Spanish Fiesta, Spring 1894", *Southern California Quarterly* Vol. 78, no. 2 (1996): 140.

³¹⁹*San Diego Union*, 18 de febrero de 1894 y *San Francisco Call*, 22 de abril de 1894.

³²⁰Sacks, "Lummis at Hotel del Coronado", 144 y *Los Angeles Herald*, 8 y 22 de abril de 1894.

manera, lo que intentó buscar el turista estadounidense no era únicamente la romantización de ese pasado, sino ver esa representación creada del *Old Mexico* en las zonas fronterizas.

Las corridas de toros, actividad principal de la *Spanish Fiesta*, enfrentó a los organizadores con algunos residentes de San Diego. El principal opositor fue Arthur G. Nason, quien era presidente de la organización *San Diego Humane Society*. Él junto con un grupo de vecinos, se opuso a las corridas de toros por considerarlas un deporte atroz. Babcock intentó ganarse su aprobación pero no lo logró.³²¹ No obstante, Babcock continuó con los preparativos y contó con el apoyo de Spreckels, Lummis, la revista *Harper's Weekly* y el periódico *San Diego Union* para la realización de dicho espectáculo, el cual se efectuó en el hipódromo de Coronado.³²² A pesar de que la *Spanish Fiesta* tuvo afluencia de turistas, la antipatía a este tipo de actividades recreativas, desmotivó a Babcock y decidió no continuar con dichos espectáculos al año siguiente.

Esto abrió la posibilidad para que los comerciantes mexicanos que estaban del otro lado de la frontera se interesaran en realizarlos. El 3 julio de 1894, un grupo de vecinos de Tijuana solicitaron un permiso para organizar corridas de toros al jefe político Rafael García Martínez como medida ante los efectos de la crisis que había afectado a los negocios existentes en el poblado. Intentaban abatir la situación negativa proponiendo corridas de toros y otorgar el 25 por ciento de las entradas a los ramos de instrucción pública y mejora materiales. Asimismo, pedían la presencia de un grupo de rurales para garantizar la seguridad, sin embargo, la solicitud fue negada.³²³

³²¹Sacks, "Lummis at Hotel del Coronado", 147-148.

³²²*San Diego Union*, 31 de marzo de 1894.

³²³La respuesta a la solicitud fue negativa y la razón estribó en que era peligroso y oneroso para las rentas municipales aumentar la fuerza pública y por las complicaciones internacionales que podía acarrear al quererse celebrar cerca de la línea divisoria. En 1896 nuevamente solicitaron poder realizar corridas de toros en Tijuana al jefe político Agustín Sanginés, quien manifestó que esta actividad era percibida en Estados Unidos como un espectáculo bárbaro y por las mismas consideraciones de la negativa anterior les rechazó la solicitud. AGN, Gobernación, vol.322, sección 2ª, exp.5, fojas, 6-7, en IHH-UABC [30.30].

En mayo de 1894 se realizó la primera excursión semi-anual de la *Southern California Hotel Association*, la cual tuvo como itinerario San Diego, Coronado, La Jolla y Tia Juana. La comitiva incluía a los representantes de los hoteles más importantes de California y su misión era promocionar las maravillas de la región a la cual llamaban: “*a unique corner of the earth*” y la calificaban como una tierra gloriosa y bendecida, la *Italy of America*.³²⁴ El trayecto contempló los puntos de mayor interés turístico, en el que se encontraba el poblado de Tijuana por su cercanía, el responsable y guía en llevar a los excursionistas hasta la frontera se llamaba William Ruben, quien brindaba el servicio de diligencias hasta la línea divisoria.³²⁵

Las islas Coronados pertenecientes a México, fueron de gran interés para los turistas estadounidenses. A finales de 1898, el Hotel del Coronado promocionó recorridos en yates y cruceros para ver los leones marinos, gaviotas y lo bello de las tonalidades azules y cristalinas de sus aguas. Además, se exaltó la gran variedad de peces que se podían pescar de lado mexicano.³²⁶ La afluencia de viajeros continuó llegando al sur de San Diego y los paseos a Tijuana fueron frecuentes, las ganancias comerciales que dejaban los excursionistas enfrentó a los comerciantes aposentados en la frontera mexicana.

En 1898, Alejandro Savín, comerciante en Tijuana, denunció ante la Secretaría de Gobernación que una empresa estadounidense que ofrecía el servicio de diligencias entre Tijuana y la estación de tren situada en San Diego, monopolizaba el transporte de pasajeros y argumentó que los turistas eran conducidos directamente al establecimiento comercial de

³²⁴Wharton, James, G., *Souvenir First Semi-Annual Excursion of Southern California Hotel Association to San Diego, Coronado, La Jolla and Tia Juana, May 15 to 18, 1894* (San Diego: Mount Lowe Railway, 1894), 25.

³²⁵Wharton, James, *Annual Excursion of Southern California*, 31.Special Collections & Archives, UC San Diego.

³²⁶*Where Coronado Beach is and how to get there* (Los Angeles: Hotel del Coronado, 1898), 10-14.Special Collections & Archives, UC San Diego.

Jorge Ibs para que visitaran primero esa tienda.³²⁷ Los productos que solían adquirir en los pocos comercios existentes eran cigarros, sombreros, sarapes y algunos curios, su estancia era de una hora o más y tenían permitido introducir a Estados Unidos productos que no superaran el valor de \$100 dólares. La cantidad permitida que podía declarar eran 50 cigarros o 300 cigarrillos.³²⁸

En los albores de la década de 1900, en las cercanías del Hotel del Coronado, surgió Coronado Tent City que promocionó tiendas o carpas de reposo en la orillas de la playa, funcionaba únicamente en las temporadas de verano que comprendían desde el 1 de junio hasta el 30 de septiembre. Asimismo, contaba con un casino flotante y sus atracciones incluían los mismos paseos por La Jolla hasta Tia Juana y presa Sweetwater Dam.³²⁹ Las actividades deportivas eran golf, tenis, polo, navegar en yate y pescar. La pesca recreativa fue una actividad que se practicó a lo largo de la costa del Pacífico e incluía a San Francisco, San Diego, la península de Coronado y a Ensenada.³³⁰

En lo que respecta a la caza deportiva, existía en el Sur de California un creciente interés por la caza de conejos. Los turistas y *health seekers* que provenían del Este de Estados Unidos y radicaban temporalmente en California se les invitaba a participar en esta

³²⁷Queja de Alejandro Savín por el monopolio que ejerce una empresa extranjera de diligencias a Tijuana, 1898. AGN, Gobernación, vol.371, sección 2ª, exp. 3, fojas 2-3, en IHH-UABC [32.39].

³²⁸Hasta 1904 no existía distinción entre turista, visitante o excursionista en la aduana de Estados Unidos. Sin embargo, a consecuencia del constante flujo de visitantes que se dirigían a Tijuana y a su regreso introducían cigarros. En 1907 el Departamento del Tesoro de Estados Unidos giró una instrucción a la división de aduanas para informar que quienes cruzaran la frontera unas horas eran considerados excursionistas *sense bona fide* y no tenían el privilegio de introducir cigarros ni curios, los considerados turistas *bona fide* eran quienes duraban varios días en territorio mexicano y visitaban varios lugares. Esta distinción aplicó únicamente para el control administrativo de la aduanas de Estados Unidos, por el cobro de impuestos. Véase, Definición de turistas o pasajeros en relación al derecho de importar \$100 en artículos sin pagar impuestos, 15 de septiembre de 1904, Bowers, Collector of Customs, en Colección National Archives, IHH-UABC, [1.129], J. B. Reynolds, Assistant Secretary, Treasury Department, Washington Collector of Customs, en Colección National Archives, IHH-UABC [1.138].

³²⁹*Coronado Tent City, Coronado Beach, California* (Los Angeles: Coronado Beach Co., 1902), 3 y *Camp Coronado: its special features and advantages as a tented summer resort: Coronado Beach, San Diego County, California* (Los Angeles: Press of Goe, Rice & Sons, 1901), 23. Special Collections & Archives, UC San Diego.

³³⁰Charles Frederick Holder, "Fishing and fishermen in Southern California", en Frank Oppel, *Tales of California* (New Jersey: Castle Books, 1989), 350 y *A sketch of Coronado Beach, California, and Hotel del Coronado, the Crown of Hotels* (Oakland, California: Pacific Press Pub., Co., 1900). Special Collections & Archives, UC San Diego.

actividad que iniciaba en los meses de octubre y terminaba en marzo. Las características del terreno compuesto por sierras y cañones, valles con gran variedad de flores, las vistas panorámicas del Pacífico, la brisa del mar y lo azul del cielo californiano eran atributos considerados pintorescos de esta región.³³¹

En 1902, la revista *Outing* promocionó a la Baja California como un lugar excelente para la caza de borrego y antílopes –berrendos–, para adentrarse al territorio era necesario contar con un guía y viajar varios kilómetros en mula con suficientes provisiones alimenticias, el camino consistía en brechas escabrosas, donde se atravesaban cañones y zonas desérticas hasta encontrar el hábitat de los borregos cimarrones.³³²

La región conocida como *San Diego Back's Country*, comprendió la zona montañosa de Otay en dirección a Cuyamaca hasta el monte Palomar. A lo largo de este territorio había valles, mesetas, arroyos, lagos y depósitos de aguas sulfurosas. La falta de suficientes ramales de ferrocarril lo convertía, de manera peyorativa, en un área no desarrollada, desconocida, silvestre y carente de tierras fértiles.³³³ La población estaba compuesta mayormente por grupos indígenas de California y había algunas rancherías. Para los inversionistas de San Diego este lugar era un espacio donde la modernidad aún no llegaba.

Los puntos de interés de esta vasta región eran las montañas de Cuyamaca por sus excelentes vistas panorámicas y el balneario *Warner's Hot Springs*. Para poder llegar hasta

³³¹Henry G. Tinsley, "Cross-country riding in Southern California", en Frank Opper, *Tales of California*, 473.

³³²Charles B. Slade, "Hunting sheep and Antelope in Lower California", *Outing* Vol. XXXIX, (1901/1902): 505-512.

³³³Las posibilidades agrícolas, para entonces desconocidas, que guardaba el *San Diego Back's Country* generaron interés en hombres de negocios del Sur de California. La zona donde desemboca el río Colorado atrajo la atención del dueño del periódico *Los Angeles Times*. En 1900 Harry Chandler, George C. Hunt y Harrison Gray Otis realizaron un tour guiado por la zona del Delta del Colorado, en México y se interesaron en comprar las tierras que poseía Guillermo Andrade y dos años después se sentaron las bases para la conformación de la empresa mexicana Colorado River Land Company. Véase a, Otis Burgess Tout, *The first thirty years, 1901-1931: being an account of the principal events in the history of Imperial Valley, Southern California, U. S. A.*, (San Diego: Otis B. Tout, Publisher, 1931), 43 y Dorothy Pierson Kerig, "Yankee enclave: The Colorado River Land Company and Mexican agrarian reform in Baja California, 1902-1944" (tesis de doctorado, University of California, Irvine, 1988), 59.

estos lugares, el medio de transporte era a través de los *Motor Cars* hasta Lakeside y de ahí se debía proseguir en caballo. El amplio territorio era visto como un lugar propicio para la caza por la gran cantidad de ardillas, codornices, gatos monteses, venados y pumas. Por ello, otra de las actividades que se fomentó y promocionó fue la caza deportiva.³³⁴

En el transcurso de la década de 1900, las zonas circundantes a San Diego se convirtieron en amplio circuito turístico. Los ramales ferroviarios posibilitaron a los viajeros alcanzar los destinos más distantes, la demanda de medios de transporte hizo que las opciones de transporte se diversificaron en California. Además, fueron los agentes que permitieron desplazar a los cientos de turistas, ya fuese en vapores, yates, ferry y por vía terrestre en tally-hos, automóviles, ómnibus, carruajes, tranvías y el ferrocarril.³³⁵

En 1902, los panfletos de propaganda turística propiedad de la *San Diego Southern Railway Company*, dedicaron en su portada diseños que hacían alusión al *Old Mexico* y presentaba un sarape con los colores mexicanos y el símbolo del águila nacional. El atractivo principal seguía siendo Tia Juana y la presa Sweetwater Dam. Es de resaltar que la representación del *Old Mexico*, que aludió a los viejos tiempos del Sur de California y San Diego, promocionó a México y en específico a Tijuana, poblado del Distrito Norte y sentenció “*you should never leave San Diego without visiting Old Mexico*”.³³⁶

Los recorridos sugeridos a los turistas estadounidenses que llegaban a San Diego, incluían, la Misión de San Diego, la casa de Ramona, el Hotel del Coronado, ir a las aguas sulfurosas de *Tia Juana Hot Springs* y las excursiones a las islas Coronados en el vapor

³³⁴Ed. Fletcher, *An auto trip through San Diego's back country* (San Diego: The Board of Supervisors of San Diego County, 1906), 23-25. Special Collections & Archives, UC San Diego.

³³⁵*Guide Book of San Diego, California* (San Diego: Excursion and Information Bureau, 1901), 3-7 y *Daily excursions from San Diego via Cuyamaca Ry.: daily opportunity to go to the mountains* (San Diego: Frye, Garrett & Smith, Printers, 1908). Special Collections & Archives, UC San Diego.

³³⁶*San Diego Southern Railway Company: excursions to Tia Juana, Mexico & Sweetwater Dam* (San Diego: Denrich Press, 1902), 4. Special Collections & Archives, UC San Diego.

Mckinley. Además, se invitaba a visitar el Hotel Inside Inn, propiedad de John E. Russell, el Hotel Nacional, de José G. Padilla, la tienda *The Big Store*, de Jorge Ibs y el *Bazaar Mexicano* de Alejandro Savín y por último, viajar a las montañas de Cuyamaca.³³⁷

Dos años después de que el famoso Hotel Iturbide, que alojó turistas y fungió como consulado de Estados Unidos, en Ensenada, quedara destruido a causa de un incendio el 1 de junio de 1904.³³⁸ Tijuana seguía recibiendo el arribo de visitantes extranjeros y nuevamente se solicitó un permiso en 1905 y 1906 para organizar corridas de toros, la solicitud se otorgó primero a Carlos Forbes y un año después se le permitió a Francisco González realizar eventos taurinos.³³⁹ El periódico *Los Angeles Herald* publicó un anuncio propagandístico sobre las corridas de toros en Tijuana y la presencia del matador francés Felix Robert en espectáculo taurino. Las corridas se realizaron los domingos 15 y 22 de julio de 1906 y el precio por la transportación desde Los Ángeles pasando por San Diego hasta Tijuana y acceso a la función de entretenimiento costó \$6 dólares.³⁴⁰

Inclusive, en la misma plana periodística de *Los Angeles Herald*, se anunció que John D. Spreckels había adquirido la compañía *National City & Otay Railway*, el cual conducía desde San Diego hasta la frontera mexicana de Tijuana.³⁴¹ En 1908, en los panfletos turísticos de la *National City & Otay Railway*, también se publicitó las corridas de toros.³⁴² En el transcurso de 1908 y 1909, John E. Russell, ciudadano estadounidense dueño del Hotel Inside Inn, solicitó al jefe político Celso Vega permiso para llevar a cabo una

³³⁷*Free Guide Book of San Diego* (San Diego, California: Excursion and Free Information Bureau, 1904), 4-12 y Willis Sightseeing Tours, *Seeing San Diego: Tia Juana, old Mexico and other points of interest by Willis personally conducted sightseeing tours* (San Diego: California, 1900).Special Collections & Archives, UC San Diego.

³³⁸Iturbide Hotel burns to ground, June 1, US Consulate, Ensenada, 1904, en Colección Donald Chaput, IHH-UABC.

³³⁹Piñera, "historia de una ciudad fronteriza", 76-77.

³⁴⁰*Los Angeles Herald*, 12 de julio de 1906.

³⁴¹*Idem*.

³⁴²*Old Mexico and Sweetwater Dam via National City & Otay Railway* (San Diego: National City & Otay Railway, 1908), 1-5.Special Collections & Archives, UC San Diego.

carrera de perros en la zona cercana de la línea fronteriza³⁴³, como espectáculo de diversiones ante la llegada viajeros que visitaban la frontera mexicana.

La región del Sur de California y el Distrito Norte, despertó el interés por realizar un *tour* que comprendiera cada uno de los lugares que los hombres de negocios y cámaras de comercio de California promocionaban. Esto originó que en 1909, se organizara el primer recorrido turístico en automóvil que la prensa de Los Ángeles tituló “*Pathfinding tour of tourist lays a route of unusual attractiveness along Pacific Coast and into picturesque Mexico with quaint ruins*”.³⁴⁴

Los sucesos de 1911 en Tijuana, no afectaron la propaganda de la *San Diego Southern Railway Company*, al contrario buscaron promocionar estos acontecimientos para que los turistas se aventuraran a ver de cerca el desenvolvimiento del conflicto armado, las ilustraciones de los folletos mostraron imágenes de hombres en armas y a caballo como parte del atractivo turístico y del paisaje fronterizo mexicano.³⁴⁵ Una representación que resaltó lo rural y lo salvaje, pero que a su vez era atrayente por ser diferente y opuesto a la concepción de progreso y modernidad para el turista estadounidense.

Conclusión

La oferta turística que existió en el Sur de California fue tan amplia que incluyó los hoteles-resort de aguas termales, las playas, paseos por las montañas y recorridos en yate por las islas cercanas de la costa californiana. Por el otro lado, se difundieron las excursiones por el itinerario romantizado que recordó la *California Vieja* y que se extendió hasta la frontera

³⁴³Russel John, pide permiso para establecer en Tijuana un hipódromo para carrera de perros galgos, Tijuana, 1909, AGN, Gobernación, vol.241, sección 3ª, 1908-1909, exp. 1, fojas 4-5, en IHH-UABC [40.9].

³⁴⁴*Los Angeles Sunday Herald*, 6 de junio de 1909.

³⁴⁵*San Diego Southern Railway Company: daily excursions to the historic Mexican town of Tia Juana and to Sweetwater Dam* (San Diego: Frye & Smith, 1911), 1-6.Special Collections & Archives, UC San Diego.

del Distrito Norte. Las atracciones que se promocionaron fueron las corridas de toros, comprar postales, visitar la aduana de adobe de Tijuana y el Monumento, límite internacional entre ambas naciones, hasta practicar la pesca recreativa en los litorales del Pacífico desde San Francisco hasta Ensenada y la caza deportiva en las Montañas de Cuyamaca y en las tierras interiores de la Baja California.

El espacio fronterizo de ser una zona exótica y misteriosa, se transformó paralelamente en lugar extraño y brusco. El acceso a esa otra realidad distinta delineó un conjunto de percepciones de uno y otro lado de la frontera.³⁴⁶ El *Old Mexico* comenzó a ser visto ya no desde la óptica romántica de la década de 1880 y 1890, sino como un lugar ajeno y salvaje. La frontera fue objeto de todo tipo de exterioridades, en donde sobresalieron las ideas de superioridad racial y expansionistas. Los hombres de negocios de California, artífices de la propaganda turística y difusores de las bondades agrícolas que poseían estas tierras e impulsores de la representación del *Old Mexico* en la zona fronteriza, crearon un espacio imaginado que sirvió para sus fines comerciales.

La representación exótica del *Old Mexico* fue una manera de ejercer dominio sobre el otro, aunque se censuraran las prácticas de los indígenas californianos y del mexicano por considerarse bárbaras y anti-modernas o se romantizara su pasado y forma de vida, en sí respondían a una relación de poder. Los promotores turísticos del Sur de California entraron al escenario asumiéndose la autoridad para representar a la alteridad y encasillarlo en un imaginario ficticio.

La extrañeza que les ocasionó a los estadounidenses blancos, las zonas donde había personas que aún vivían en rancherías o eran habitados por grupos indígenas y animales salvajes, hizo que se abocaron a definir, categorizar y representar lo que ellos no conocían.

³⁴⁶Ruiz Ríos, “la frontera concupiscente”, 143.

Su percepción se resistió ante lo que les parecía extraño y por esa razón representaron a los otros no como eran sino como deberían de ser para beneficiar al receptor.³⁴⁷ En este caso, al viajero, *health seeker* y turista, quienes permeados por este imaginario, se movilizaron por todo el sur de San Diego y parte del poblado fronterizo de Tijuana, en la búsqueda de lo exótico, misterioso, extraño y salvaje. En este sentido, las ficciones cumplieron su objetivo y era hacer que el turista estadounidense se desplazara en las zonas periféricas, con la finalidad de buscar esa representación del *Old Mexico*, en las regiones consideradas las afueras de la civilización, espacios en constante disputa y resignificación.

³⁴⁷Said, Edward W., *Orientalismo*, 103.

Capítulo III.- Del *Old Mexico* al México bárbaro, imágenes y estereotipos raciales en la frontera.

Introducción

El objetivo de este capítulo está dirigido a analizar el proceso de transformación que tuvo la representación del *Old Mexico*, la cual fue promocionada en las guías de turistas y folletos en el Sur de California, como un lugar pintoresco y exótico, a principios de 1900. Sin embargo, durante en la primera mitad de 1910, el imaginario sobre el *Old Mexico* cambió de forma abrupta, se retrató a la frontera como un lugar de inmoralidad, violento y bárbaro, hasta devenir en la construcción de imágenes y estereotipos raciales sobre el mexicano, creados por las asociaciones progresistas temperantes y la prensa de California, quienes iniciaron una campaña negativa contra los poblados de Tijuana y Mexicali en el Distrito Norte de la Baja California por la existencia de negocios de entretenimiento como los prostíbulos, cantinas, salones de baile y centros de apuestas.

Esta imagen asociada a las zonas periféricas y en específico a la vida en la frontera representada como un lugar sin ley, carente de orden y moralidad, no fue exclusiva de los poblados fronterizos mexicanos. La idea de *frontier* en el anglo-americano guardó relación con esta representación que ya existía décadas atrás, durante el avance de la oleada migratoria al Oeste. El inmigrante blanco protestante de las zonas rurales que se dirigió a la costa del Pacífico y arribó a los centros mineros, a los puertos o zonas fronterizas entre Estados Unidos y Canadá, asoció la forma de vida del *American frontier*, con las cantinas, burdeles y prostitutas.

En este sentido, para poder comprender como se desarrolló esta noción de frontera, la cual se fue moviendo con el avance migratorio hasta alcanzar a los poblados del

Distrito Norte y que posteriormente se unió con la representación del *Old Mexico* y devino en la construcción del imaginario del México bárbaro y los estereotipos raciales esgrimidos contra la frontera y lo mexicano. Consideré oportuno dividir la estructura del capítulo III, en dos apartados y un sub apartado de tipo temático.

Para la realización de este capítulo se hizo una revisión historiográfica sobre la prostitución en California, en Estados Unidos y en las zonas fronterizas de Canadá. De la misma manera, para clarificar la aparición de las organizaciones temperantes como la Unión de Mujeres Cristianas Temperantes, (W.C.T.U.), y la Liga *Anti-Saloon*, se revisó bibliografía especializada sobre el tema y artículos académicos. Además, se consultó los periódicos: *San Diego Union*, *Los Angeles Herald*, *Imperial Valley Press*, *Sacramento Union*, *San Francisco Call*, *San Bernardino Sun* y *Arizona Republican*. Asimismo, se consultaron los fondos Periodo Revolucionario y Gobernación del Instituto de Investigaciones Históricas, UABC, y el fondo Distrito Norte de la Baja California del Archivo Histórico del Estado de Baja California, Así como, documentos existentes en la *Special Collections & Archives*, de la Universidad de California, en San Diego.

En el primer apartado me propuse abordar la prostitución en California y partí desde la ciudad de San Francisco hasta su eventual expansión en Los Ángeles y San Diego y la ulterior conformación de los distritos rojos. Se explicó cómo fue que se incrementó la prostitución a finales del siglo XIX y ¿cuáles fueron las circunstancias que orillaron al aumento de esta ocupación? De igual manera, se señaló ¿cuál era la percepción que existía sobre las prostitutas y la sexualidad femenina?, y ¿cuáles fueron las medidas tomadas por las autoridades municipales para regular la prostitución y el control de las enfermedades venéreas? Además, se abordó la relación existente entre los distritos rojos y los *Chinatowns*.

Por otra parte, en el sub apartado 3.1.1., se hizo un esbozo general de la aparición de los grupos reformistas en el Este de Estados Unidos, se clarificó ¿qué era el movimiento temperante y qué buscaba? En ese mismo sentido, expuse las diferencias que existían entre los conceptos de temperancia y prohibición, me centré en explicar el papel que tuvieron estas organizaciones reformistas en California, sobre todo la Liga *Anti-Saloon*, expuse ¿cuáles eran sus consignas moralistas?, ¿cómo operaron y de qué forma estaban organizadas? y ¿cómo fueron sus campañas de presión política?, para exigir la eliminación de los distritos rojos, la prostitución, el consumo de alcohol y narcóticos. Además, me concentré en el distrito rojo de *Stingaree* en San Diego para comprender el flujo de meretrices a los poblados del Distrito Norte, después de la prohibición de la prostitución con la aprobación de *Red Light Abatement Act* en 1913. Así como, la posterior aparición de discursos de supremacía racial anglo-sajona por parte de estas organizaciones temperantes contra los no blancos y hacia la frontera mexicana por el temor a la trata de blancas.

En el segundo apartado focalicé mi atención en explicar las imágenes existentes sobre los poblados del Distrito Norte, en donde Tijuana figuró como uno de los sitios de interés en la promoción turística en el sur de San Diego. Me propuse explicar ¿qué significó para el turista estadounidense visitar al *Old Mexico*?, y presenciar cómo era la vida en otro país, ¿cuáles fueron los elementos que permitieron construir el imaginario exótico y pintoresco? Asimismo, señalé las actividades de entretenimiento y diversión que se ofertaron para atraer a los visitantes y la aparición de cantinas, prostíbulos y casas de apuestas, expliqué por qué los inversionistas de California movieron sus capitales al Distrito Norte y cuál fue la razón que permitió la reglamentación de estas actividades por parte de los jefes políticos.

Por último, abordé cómo fue que los promotores de San Diego buscaron distanciarse de todo aquello que aludiera al *Old Mexico*, para construir una nueva romantización que recordó el pasado español de California y que fue parte de la representación publicitada en la *Panama-California Exposition*, la cual buscó difundir la etnicidad anglo-sajona de San Diego, como modelo de las ciudades estadounidenses. Además, me centré en las campañas de presión por parte de los grupos temperantes y la propaganda negativa hacia los poblados fronterizos del Distrito Norte por la existencia de prostíbulos, cantinas, casas de apuestas y carreras de caballos. En este mismo sentido, consideré necesario presentar ¿cómo fue que se representó a la frontera mexicana?, y por qué el *Old Mexico* fue señalado como un lugar de inmoralidad.

Para finalizar, clarifiqué los discursos de los grupos temperantes sobre los poblados fronterizos, los cuales albergaron posturas de superioridad racial pro blanca, cuya finalidad fue controlar la sexualidad de la mujer anglo-sajona y moralizar la frontera. Mientras que, por el otro lado, estas narrativas lo que intentaron fue descalificar y representar al otro, es decir, al no blanco, como perverso e inferior, carente de civilidad, al grado de estereotipar al mexicano de esta manera.

Asimismo, expliqué que las imágenes creadas sobre *Old Mexico* reposaron en la idea del México bárbaro por la violencia, a raíz del conflicto revolucionario y señalé que estos grupos temperantes representaron a la frontera como un lugar de decadencia moral, donde todos los males existían y constituía una amenaza para la sociedad anglo-americana. La construcción de este imaginario sobre el límite internacional en gran medida, buscó atemorizar al estadounidense y contener el flujo de turistas, hasta el punto de solicitar al gobierno de Estados Unidos el cierre de la frontera con México.

3.1.- La prostitución en el Sur de California y en los poblados fronterizos del Distrito Norte.

En el decenio de 1910, el Sur de California era un extenso corredor turístico que integró a los lujosos hoteles-resorts de la costa del Pacífico, con el itinerario romantizado del pasado hispánico, que recorría las misiones de California y las excursiones por las montañas desde San Bernardino hasta Cuyamaca. El ferrocarril junto con las obras de infraestructura y el crecimiento urbano de las ciudades permitieron el desarrollo de esta región. La población registrada en el censo en 1910 en California, fue de 2, 377,549 habitantes y del condado de San Diego era de 61,665 personas.³⁴⁸

Las ofertas de entretenimiento para el turista que llegaba al sur de San Diego eran sumamente diversas, las actividades deportivas fueron un atractivo más que atrajo la atención de la sociedad estadounidense. Las ideas científicas del momento en torno a la salud pública, la higiene y el cuidado físico fueron la base para construir el ideal del ciudadano anglo-estadounidense. Los postulados de la Eugenesia que fundamentaron que la raza blanca era superior a las otras razas fueron ideas compartidas por varios sectores de la población. Médicos, políticos y organizaciones religiosas enarbolaron este discurso racial, el cual se propagó en las primeras dos décadas del siglo XX.

La frontera con México, en específico con los poblados fronterizos del Distrito Norte, fueron escenario en donde estas representaciones raciales fueron cada vez más hostiles hacia el mexicano. La representación del *Old Mexico* se fue desasociando del pasado romántico del Sur de California y comenzó a caracterizar únicamente a México, este contacto con la otredad, es decir, lo no blanco, se encontraba al cruzar la frontera mexicana. Los anglo-estadounidenses de San Diego buscaron separar el pasado hispánico del pasado

³⁴⁸Forstall, *Population of States*, 20.

mexicano. Los paseos turísticos que se promocionaban en los folletos mostraron la imagen del *Old Mexico* en Tijuana, como un espacio exclusivo para el esparcimiento y recreación. El exotismo de estar en un país diferente contrastó con las ideas raciales que buscaban disuadir y evitar que el turista se aventurara a visitar los poblados fronterizos.

El Distrito Norte de la Baja California era visto por los estadounidenses como una región pre-moderna, atrasada y desolada. Este imaginario construido sobre la península resaltó que era un territorio desocupado e inhóspito y correspondió, por un lado, a intereses anexionistas y por el otro, sirvió como una forma de diferenciación, cuya intención intentó exaltar el discurso de que la población anglo-americana encarnaba el avance y el progreso de la civilización y la prueba de ello, lo ejemplificaba California.

La población que existía para 1910 en el Distrito Norte de la Baja California era de 9,760 habitantes y el número de personas que vivía en Tijuana era de 733 residentes.³⁴⁹ Es cierto que la península tenía una baja densidad demográfica, pero no era una zona deshabitada *per se*. Además, el imaginario sobre la península lo hacía ver como un espacio inmóvil y esto se constató en la promoción turística de los panfletos publicitarios de 1915, del Hotel U.S. Grant, en donde se mencionó la siguiente leyenda: "*Tia juana Mexico, this visit to Old Mexico is intensely interesting to all, where the conditions of life and the surroundings are much the same as a hundred years ago*".³⁵⁰

El inicio de la revolución en México sirvió para exaltar en Estados Unidos, los discursos de supremacía racial y las representaciones despectivas. Durante 1913 y 1915, la prensa estadounidense ayudó a propagar un conjunto de ideas sobre el mexicano, retratándolo como un individuo retrograda, inferior genéticamente, desobediente, con

³⁴⁹Norma del Carmen Cruz González, "El poblamiento de Baja California y la influencia de la política de población en el periodo cardenista", *Estudios Fronterizos* Vol. 8, no. 16 (julio-diciembre, 2007): 97.

³⁵⁰*U.S. Grant Hotel, San Diego, Calif.*, (San Diego: California, 1915), 5.Special Collections & Archives, UC San Diego.

propensión a la barbarie, a la deshonestidad, sin moral y con inclinación a la violencia y al robo.³⁵¹ Estas imágenes negativas estuvieron presentes a lo largo de la frontera mexicana. Por su parte, los poblados cercanos a la línea divisoria se les asociaron la creencia que eran lugares sin ley y espacios orientados a la perdición de los ciudadanos anglo-sajones.

Varios trabajos de historiadores estadounidenses han continuado con la idea de que los poblados del Distrito Norte fueron lugares donde proliferaron los juegos de azar, los burdeles, se corrompía a las jóvenes blancas, quienes ejercían la prostitución, se lucraba con el consumo de opio y existía una corrupción rampante en los jefes políticos. Tijuana y Mexicali fueron señalados por las organizaciones religiosas temperantes como las fronteras del vicio y las investigaciones de estos historiadores han estado permeadas por el mismo *religious-moral mindset*.

Las zonas periféricas fueron representadas como áreas donde la impunidad, el vicio y la prostitución abundaron.³⁵² Una noción de *frontier* que refirió a las afueras de la civilización y los convirtió en lugares carentes de moralidad. Los puertos, centros mineros y las fronteras territoriales eran vistas bajo esta misma concepción.³⁵³ Estas representaciones asociadas a los poblados fronterizos del Distrito Norte no fueron exclusivas para México, también en las zonas limítrofes entre Estados Unidos y Canadá, estuvieron presentes dichas ideas.

En la segunda mitad del siglo XIX, el avance al Oeste creó varias fronteras en Estados Unidos, los juegos de azar, los burdeles, las cantinas, prostitutas y los *red light*

³⁵¹Mark C. Anderson, "What's to be done with 'em?'"Images of Mexican Cultural Backwardness, Racial Limitations, and Moral Decrepitude in the United States Press, 1913-1915", *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* Vol. 14, no. 1 (1998): 26.

³⁵²Elliott West, "Scarlet West: The Oldest Profession in the Trans-Mississippi West", *Montana: The Magazine of Western History* Vol. 31, no. 2 (1981):16-17.

³⁵³West, Elliot, *The Saloon on the Rocky Mountains*, 143-149. La imagen que se tenía sobre la vida en la frontera americana estuvo representada por la existencia de prostíbulos, cantinas, salas de baile y salones de apuestas. Además, se les estigmatizó como espacios carentes de instituciones morales y lugares no civilizados.

districts aparecieron en California, primero en San Francisco,³⁵⁴ después en Los Ángeles y San Diego. En la región de las Grandes Llanuras destacaron Deadwood, en Dakota del Sur y Butte, en Montana.³⁵⁵ En la frontera con Canadá surgieron establecimientos dedicados a la prostitución tanto en Winnipeg como en Montreal, este último en la provincia de Quebec.³⁵⁶

La prostitución en California apareció en la bahía de San Francisco en 1849 y se extendió de manera constante en las décadas de 1860 y 1870. San Francisco se transformó de pueblo minero a centro económico en la costa del Pacífico. El distrito rojo conocido como *Barbary Coast* era una zona que comprendía nueve cuadras cercanas al distrito chino, fue el espacio donde se concentraron diferentes tipos de prostitutas, existían cantinas, negocios de apuestas, salones de baile, burdeles y elegantes casas de asignación.³⁵⁷ La prostitución era un mercado atractivo, ello originó la división y distinción de los lugares para ejercer esta profesión. La posición y diferencia que existía entre las prostitutas estaban determinadas por la situación financiera y social del cliente.³⁵⁸

En los inicios de la década de 1870, Los Ángeles también registró la aparición de prostitutas. La expansión de la prostitución en San Francisco orilló a estas féminas a desplazarse a la ciudad de Los Ángeles en 1874, pronto se establecieron burdeles a lo largo

³⁵⁴Shumsky, "San Francisco's zone of prostitution", 74-76.

³⁵⁵Watson Parker, "Fêtes Worse than Death", en *Deadwood: the golden years* (Lincoln: University of Nebraska Press, 1981), 186-189. En lo que respecta, a la prostitución en Montana, véase a Mary, Murphy, "The making of a Red Light District", en *Women on the line prostitution in Butte, Montana, 1878-1917* (Chapel Hill: University of North Carolina, 1983), 26-30.

³⁵⁶Joy Cooper, "Winnipeg Red Lights", *Manitoba Historical Society* Vol. 3, no. 27 (1970-71), consultado, 27 de octubre 2017. <http://www.mhs.mb.ca/docs/transactions/3/winnipegredlights.shtml>. James H. Gray, "The Booze-Brothel Syndrome of Urban Pioneers", en *Red Light on the Prairies* (Toronto: Fifth House, 1971), 66-70, y Andrée Lévesque, "Éteindre le Red Light: les réformateurs et la prostitution à Montréal entre 1865 et 1925", *Urban History Review / Revue d'histoire urbaine* Vol. 17, no. 3 (1989): 191-192.

³⁵⁷Jacqueline Baker Barnhart, "Working women: prostitution in San Francisco from the Gold Rush to 1900" (tesis de doctorado, University of California, Santa Cruz, 1976), 9-13.

³⁵⁸Barnhart, "Working women: prostitution", 11.

de la calle Alameda entre calle 3ra y High. Durante las década de 1880 y 1890 se incrementaron las casas de citas y elegantes salones en el distrito rojo de Los Ángeles.³⁵⁹

En lo que respecta al puerto de San Diego en la zona cercana al muelle florecieron prostíbulos, salas de juego y casas de asignación. A mediados de la década de 1880, con el surgimiento del auge especulativo de tierras, el flujo de prostitutas y apostadores comenzó a aumentar.³⁶⁰ El distrito rojo de *Stingaree*, cuyo nombre deriva del aguijón en la cola de la mantarraya, especie acuática existente en la bahía de San Diego, la cual se le cortaba la cola y era arrojada en las orillas del muelle, hizo alusión a la zona de tolerancia donde se ejerció la prostitución. En este lugar se establecieron burdeles, hoteles, cafés, salas de baile y casas de asignación.³⁶¹

La superficie urbana que comprendía el *Stingaree District* abarcó toda la calle 4ta desde la bahía hasta la calle 7ma, entre las avenidas H y J, se extendió hasta las calles 2da y 3ra.³⁶² En 1888, el periódico *San Diego Union* contabilizó cerca de 100 casas de prostitución. Dentro del distrito se encontraba, además, el *Chinatown*, espacio donde vivía la comunidad china desde 1870. En este barrio había salas de apuestas, fumadores de opio, restaurantes, lavanderías, almacenes y prostíbulos controlados por chinos.³⁶³ Las casas de asignación, se caracterizaron por ser salones elegantes con prostitutas bien vestidas, eran

³⁵⁹Michael D. Meyer, Erica S. Gibson y Julia G. Costello, "City of Angels, City of Sin: Archaeology in the Los Angeles Red-Light District ca. 1900", *Historical Archaeology* Vol. 39, no. 1 (2005): 107-110. Véase a AnneMarie Kooistra, "Angels for sale: the history of prostitution in Los Angeles, 1880-1940" (tesis de doctorado, University of Southern California, 2003), 24-28.

³⁶⁰Larry Booth, Roger Olmsted y Richard F. Pourade, *Portrait of a Boom Town: San Diego in the 1800's* (California: California Historical Quarterly, 1971), 21.

³⁶¹Brandes, Ray, Carrico, Susan y Nagel, Toni, *Chinatown and Stingaree*, 1-2 y Jeff Smith, "A Walk in the Stingaree side, Part 1", *San Diego Weekly Reader* Vol.38, no. 26, (2 de julio, 2009): 52.

³⁶²James Mills, "Sin Sailing Ships and the Stingaree: Our Vanished Barbary Coast", *San Diego Magazine* Vol. 9, (1957): 36-52.

³⁶³Brandes, *Chinatown and Stingaree*, 14.

manejas por mujeres a las que se les apodó *madams*, una de ellas era Ida Bailey, quien llegó a San Diego durante el *boom* de los ochenta.³⁶⁴

Los distritos rojos fueron zonas de tolerancia dedicadas a la prostitución y estuvieron restringidas a un conjunto de cuadras, donde las prostitutas podían ejercer su profesión. Estos sectores eran regulados por la policía, doctores y por agentes municipales. La percepción sobre la prostitución en la década de 1870 era vista como un mal necesario que no se podía erradicar, por tanto, era indispensable regularla.³⁶⁵ Por ello, se les confinó a las fueras de las zonas urbanas, cerca de los distritos de negocios y financieros. Las zonas de tolerancia se fueron incrementando en Estados Unidos en las postrimerías del siglo XIX. En la costa Este, en la ciudad de Nueva York existió el distrito rojo de *Tenderloin*, en Chicago estaba *The Levee*, en Nueva Orleans figuró *Storyville*.³⁶⁶ Por su parte, Montana, contó con el distrito de *Butte*, en la costa del Pacífico en San Francisco, se encontraba *Barbary Coast* y en el puerto de San Diego, el famoso *Stingaree*.

La regulación de la prostitución se orientó en evitar la propagación de las enfermedades venéreas, las implicaciones en la salud pública hicieron que las autoridades municipales buscaran controlar la prostitución en zonas exclusivas designados por ellos, vigiladas por la policía y de esta manera, era más sencillo poder examinar y hacer chequeos médicos a las meretrices.³⁶⁷

El crecimiento de las ciudades y centros mineros en Estados Unidos que contaban con amplias redes de transporte, por donde pasaban los ramales o terminales del ferrocarril,

³⁶⁴Elizabeth C. Macphail, "Shady Ladies in the "Stingaree District", when the Red Lights went out in San Diego", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly* Vol. 20, no. 2 (1974), consultado, 2 de agosto 2017, <http://sandiegohistory.org/journal/1974/april/stingaree/>.

³⁶⁵Ruth Rosen, "Chapter 1.- From necessary to social evil", en *The Lost Sisterhood. Prostitution in America, 1900-1918* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1989), 9.

³⁶⁶Neil Larry Shumsky, "Tacit Acceptance: Respectable Americans and Segregated Prostitution, 1870-1910", *Journal of Social History* Vol. 19, no. 4 (1986): 665-667.

³⁶⁷Shumsky, Neil, "Tacit Acceptance", 665-666.

facilitaron el desplazamiento de un gran número de personas y mercancías. Asimismo, permitieron conectar poblados distantes con emergentes centros urbanos y zonas portuarias en expansión, las cuales demandaron mano de obra masculina para trabajar en las minas, los puertos y en obras de infraestructura urbana. La mayoría de los trabajos no sólo requerían mano de obra no calificada sino que además involucraban formas de trabajo pesado.³⁶⁸

La rápida industrialización de las ciudades necesitó cada vez más fuerza laboral masculina y el arribo de inmigrantes europeos aumentó el número de hombres en California. Por su parte, las mujeres fueron excluidas de las labores destinadas únicamente para hombres, las oportunidades de encontrar un trabajo eran limitadas. La oleada de migrantes trajo consigo mujeres que provenían de familias muy pobres y que se emplearon como trabajadoras domésticas o sirvientas.³⁶⁹ Los bajos salarios y la explotación sexual recurrente en este tipo de actividades orillaron a las mujeres a trabajar como prostitutas para tener una forma de ganarse la vida.³⁷⁰

La prostitución se convirtió en una opción de trabajo para las mujeres en Estados Unidos, esto explica la expansión de las prostitutas de 1850 a 1900. La prostitución pronto se convirtió en el foco de atención de las autoridades y de la sociedad civil, quienes vieron este aumento como un problema social de las ciudades. Las mujeres que trabajaron ejerciendo la prostitución, para ellas era una profesión como cualquier otra.³⁷¹

³⁶⁸Pablo Ben, "Historia global y prostitución porteña: el fenómeno de la prostitución moderna en Buenos Aires, 1880-1930", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, no. 5/6 (2012/2013): 14.

³⁶⁹Rosen, Ruth, *The Lost Sisterhood*, 3.

³⁷⁰Howard B. Woolston, "Chapter II.- The prostitute", en *Prostitution in the United States, prior to the entrance of the United States into the World War*, (Montclair, New Jersey: Patterson Smith, 1969), 72.

³⁷¹Barnhart, "Working women: prostitution", 8.

El aumento de la prostitución a finales del siglo XIX, no ocurrió solamente en Estados Unidos, también apareció en los poblados fronterizos en Canadá³⁷², Argentina y Uruguay, países receptores de inmigración europea, los cuales tuvieron que crear medidas orientadas a la legalización de la prostitución, a consecuencia del crecimiento de esta actividad.³⁷³ En Europa, Francia fue el país que buscó regularizar la prostitución ante la intensificación de meretrices.³⁷⁴ La respuesta fue crear zonas de tolerancia o distritos rojos para confinar a las mujeres a un espacio circunscrito por la autoridad y así vigilarlas.

Los distritos rojos en las ciudades estadounidenses estaban ubicados en la parte central de los *downtowns*, en sus cercanías había restaurantes, teatros, hoteles, salones de baile y cabarets. Los *Chinatown*s estuvieron siempre contiguos a las zonas de tolerancia y dentro de esta demarcación espacial había burdeles, establecimientos para fumar opio y salas de apuestas.³⁷⁵ Los *Chinatown*s fungieron como distritos de entretenimiento, las prostitutas que laboraban en su interior eran de diferentes nacionalidades y atraeron a ciudadanos estadounidenses por su atractivo exótico. Además, cobraban menos por sus servicios y estaban más dispuestas a llevar a cabo prácticas que las prostitutas blancas no hacían.³⁷⁶

La sensación por visitar los distritos rojos y los *Chinatown*s atraeron a la clase trabajadora masculina y a los turistas. En los estados de Nueva York y California, los prostíbulos, salas de apuestas y casas de asignación se incrementaron. En San Francisco los

³⁷²Constance B. Backhouse, "Nineteenth-Century Canadian Prostitution Law: Reflection of a Discriminatory Society", *Social History/Histoire sociale* Vol. 18, no. 36 (1985): 387-390.

³⁷³Andrés Carretero, *Prostitución en Buenos Aires* (Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 1995), 74-80. El aumento de la prostitución en la ciudad porteña de Buenos Aires urgió a la autoridad gubernamental a crear un conjunto de instrumentos legales para controlar la expansión de esta actividad y vigilar la propagación de enfermedades venéreas. Véase a Donna J. Guy, "Mujeres peligrosas. La prostitución legalizada", en *El sexo peligroso. La prostitución legal en Buenos Aires, 1875-1955* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1991), 57-61. En lo que respecta al Uruguay y los mecanismos para reglamentar la prostitución en Montevideo, se sugiere revisar a Yvette Trochon, *Las mercenarias del amor. Prostitución y modernidad en el Uruguay (1880-1930)*, (Montevideo: Taurus, Ediciones Santillana, 2003), 79-89.

³⁷⁴Alain Corbin, *Les filles de noce. Misère sexuelle et prostitution au XIX^e siècle* (Paris: Flammarion, 1982), 24-33.

³⁷⁵Shumsky, "Tacit Acceptance", 667.

³⁷⁶Light, Ivan, "From Vice District to Tourist", 370-371.

establecimientos para fumar opio se multiplicaron, los propietarios de estos negocios fueron tanto chinos como anglo-americanos, la clientela que solía frecuentar estos lugares mayormente estaba compuesta por ciudadanos blancos.³⁷⁷

En el caso de *Stingaree*, en San Diego, la policía realizó redadas en 1885 por la alta incidencia de crímenes y el comercio de opio. El distrito rojo de San Diego se caracterizó por tener actividades que estaban en la frágil línea de la legalidad y la ilegalidad. Los juegos de azar, casas de apuestas eran comunes y también eran controladas por los chinos. Esto originó persecuciones contra la comunidad asiática por considerarla la responsable en introducir y diseminar el vicio en el puerto de San Diego, además, se les acusó de propagar la violencia.³⁷⁸

En 1888 continuaron las acciones policíacas en *Stingaree* contra los burdeles, fumadores de opio y salas de apuesta, la idea era eliminar el distrito rojo. Sin embargo, lo que evidenció fue que muchos de los propietarios de los establecimientos pertenecían a la clase pudiente y eran miembros de los importantes círculos sociales de San Diego.³⁷⁹ Los negocios eran tolerados por la policía cuando pagaban los impuestos en tiempo, pero cuando dejaban de hacerlo, las redadas fueron el mecanismo coercitivo contra estos establecimientos.

A lo largo de década de 1890, los prostíbulos continuaron existiendo y también las casas de asignación, las razones eran los intereses económicos y comerciales que existían en la zona y los ingresos que obtenían los propietarios y las rentas recaudadas que iban directo a las arcas municipales. Los impuestos cobrados en los distritos rojos y los

³⁷⁷Light, Ivan, "From Vice District to Tourist", 372.

³⁷⁸Brandes, *Chinatown and Stingaree*, 11-12.

³⁷⁹*Ibid.*,15.

Chinatowns sirvieron para pagar los sueldos de los policías y políticos en San Diego, Los Ángeles, San Francisco, Sacramento, Chicago y Nueva York.³⁸⁰

Asimismo, estos lugares cautivaron a gran cantidad de turistas, las ciudades costeras californianas no sólo eran lugares considerados paradisiacos por su clima, aguas termales y lujosos resorts, también les sedujo visitar los distritos rojos y los *Chinatowns*. En el caso de *Barbary Coast*, en San Francisco, los turistas lo visitaron durante la década de 1890 hasta 1900, a pesar de que se les recomendaba que no lo hicieran por ser un sitio peligroso y sucio, lo hacían ya que consideraban que San Francisco era un lugar para ver y disfrutar más que un lugar para investigar y juzgar.³⁸¹

Por su parte, San Diego recibió un amplio flujo de turistas que llegaban a su puerto, ya fuera por vapor o por tren en dirección al Hotel del Coronado, la cercanía entre ambos condados, lo acortaba un ferry que salía del muelle Horton con destino a la península de Coronado. No obstante, aquellos que regresaban a la escollera o preferían un paseo nocturno con intenciones de encontrar algo diferente, *Stingaree* les ofrecía una amplia gama de entretenimiento.³⁸²

La percepción que se tenía sobre la prostitución fue cambiando paulatinamente en las tres últimas décadas del siglo XIX. La mujer prostituta que puso su cuerpo como forma de obtener una remuneración, fuese por una cantidad de tiempo limitada, se convirtió en el medio económico de subsistencia y además, se volvió en una ocupación laboral para cientos de mujeres. El cuerpo femenino devino en un servicio comerciable y rentable para la prostituta. La aparición de cientos de salones dedicados a la prostitución y las diferencias

³⁸⁰Light, Ivan, "From Vice District to Tourist", 377.

³⁸¹Rast, "Tourist town", 303.

³⁸²Jaye Furlonger, "San Diego, Bygone Burlesque: The Famous Hollywood Theatre", *The Journal of San Diego History* Vol. 51, no. 1-2 (2005), consultado, 7 de noviembre 2017. https://www.sandiegohistory.org/journal/v51-1/pdf/2005-1_hollywood.pdf. Los centros de entretenimiento de espectáculos nocturnos en el puerto de San Diego eran *Horton Hall* y *Leach's Opera House*, además, había burdeles, hoteles, salas de apuestas, bares y prostitutas.

que existían entre quienes ejercían la profesión, se dividían desde acompañante, meretriz hasta cortesana. Esto implicó una subdivisión marcada por el grado de estratificación de aquellas que realizaban el oficio.³⁸³ El estatus de una prostituta lo determinó la raza, la educación, el grupo social al que pertenecía, las habilidades sexuales y su experiencia laboral.³⁸⁴ Es por ello que existían prostíbulos, burdeles, cabarets y *parlor houses*, es decir, casas de asignación.

La concepción sobre la prostitución reposó en la idea que era un mal social necesario. La tolerancia de esta actividad se articuló en la creencia en que el deseo sexual masculino era más fuerte, pasional y destructivo. La existencia de los distritos rojos servía como fronteras urbanas y espacios de segregación que separaban y protegían la moral de las mujeres en la ciudad. El papel de las zonas de tolerancia se empleó como mecanismo para controlar la sexualidad de los hombres y de esta manera, salvaguardar la integridad femenina. Las prostitutas desempeñaban la función de ser las protectoras del hogar y eran ellas quienes atendían las pasiones y deseos sexuales de los hombres.³⁸⁵

La sexualidad femenina en Estados Unidos en el siglo XIX, estuvo influenciada por la moral victoriana que esgrimió que los impulsos sexuales femeninos eran muy débiles o inexistentes.³⁸⁶ La sexualidad de la mujer estuvo limitada al matrimonio y toda actividad sexual pre-marital se sancionó por la sociedad.³⁸⁷ La mujer se debía a su marido, por ello el

³⁸³Alexy Simmons, "Red Light Ladies in the American West: Entrepreneurs and Companions", *Australian Journal of Historical Archaeology* Vol. 7, (1989): 65.

³⁸⁴Mary Murphy, "The Private Lives of Public Women: Prostitution in Butte, Montana, 1878-1917", *Frontiers: A Journal of Women Studies* Vol. 7, no. 3 (1984): 30.

³⁸⁵Rosen, Ruth, *The Lost Sisterhood*, 5.

³⁸⁶H. R. Hays, *The Dangerous sex: The Myth of feminine Evil* (New York: G.P. Putnam's Sons, 1964), 290-291.

³⁸⁷Carl N. Degler, "What Ought To Be and What Was: Women's Sexuality in the Nineteenth Century", *The American Historical Review* Vol. 79, no. 5 (1974): 1468. Para profundizar más sobre la percepción de la sexualidad femenina, véase a Estelle B. Freedman, "Sexuality in Nineteenth-Century America: Behavior, Ideology, and Politics", *Reviews in American History* Vol. 10, no. 4, *The Promise of American History: Progress and Prospects*, (1982): 196-215.

matrimonio era el paso a la monogamia y de este modo, se aseguraba la fidelidad conyugal.³⁸⁸

Las prostitutas fueron estigmatizadas por perder su virginidad, símbolo de la virtud femenina. Dicha concepción sirvió como instrumento para moralizar a las mujeres. Por un lado, aquellas que tenían un autocontrol de su sexualidad, se les exaltó con el calificativo de mujeres puras. Mientras que aquellas que no cumplieron con este precepto social, fueron señaladas de forma despectiva bajo la categoría de malas mujeres.³⁸⁹

La respuesta ante el aumento de la prostitución en la década 1870, fue la regularización de cada prostituta por parte del estado. Las campañas en pro de la reglamentación de esta profesión buscaron controlar la proliferación de las enfermedades venéreas. Los reformadores morales abogaron por estrictos controles médicos a las prostitutas y una exhaustiva vigilancia por parte de los doctores y la policía. Los reportes médicos, policíacos y los estudios científicos sirvieron como parámetros de higiene. La regulación de la prostitución fue una solución que guardó relación con las políticas públicas sanitarias que se estaban aplicando en Francia.³⁹⁰

Sin embargo, la percepción a favor de la regulación se volcó hacia la abolición y erradicación de la prostitución. Entre 1880 y 1890, grupos religiosos organizaron campañas para rescatar a las mujeres prostitutas y señalar a los hombres como los responsables y culpables por su apetito sexual. La organización “*social purity*” se planteó crear un

³⁸⁸Friedrich Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (Barcelona: Diario Público, 2010), 83-84.

³⁸⁹Robert E. Riegel, “Changing American Attitudes toward Prostitution (1800-1920)”, *Journal of the History of Ideas* Vol. 29, no. 3 (Jul.-Sep., 1968): 438-439.

³⁹⁰Ann R. Gabbert, “Prostitution and Moral Reform in the Borderlands: El Paso, 1890-1920”, *Journal of the History of Sexuality* Vol. 12, no. 4 (2003): 580.

movimiento para reformar a la sociedad estadounidense y adoctrinar a los inmigrantes europeos bajo preceptos morales y abolir la prostitución.³⁹¹

Estas campañas se extendieron a lo largo Estados Unidos y cobraron mayor fuerza en la década de 1900. La abolición de la prostitución junto con las casas de apuestas y el comercio de narcóticos fueron objetivos de los movimientos reformistas que irrumpieron en la esfera pública y política. La consternación por el tráfico de blancas en Europa y la posible existencia de esta actividad en las ciudades estadounidenses, hizo que la regulación de prostitutas se viera como un crimen, el cual era urgente eliminarlo.

No obstante, la prostitución siguió existiendo en los distritos rojos, ya que significó una fuente de ingresos para policías, doctores, agentes municipales y políticos. Además, eran sitios que se volvieron interesantes para los turistas estadounidenses sobre todo en las ciudades portuarias de San Francisco y San Diego, en California. Las cruzadas contra la prostitución se volvieron más enérgicas con la aparición la Unión de Mujeres Cristianas Temperantes (W.C.T.U.), y la Liga Anti-Saloon, a finales del siglo XIX.

3.1.1.- Los movimientos reformistas, progresistas en el Sur California y la propaganda negativa sobre el Distrito Norte.

Las asociaciones reformistas surgieron en Estados Unidos en los estados de Nueva York, Massachusetts y Ohio, con la finalidad de erradicar lo que para ellos era el vicio y la prostitución.³⁹² Su ataque estuvo envuelto en un discurso moral religioso cristiano³⁹³ y

³⁹¹Ian Tyrell, "A Fatal Mistake? The Contest for social purity", en *Woman's World, Woman's Empire. The Woman's Christian Temperance Union in International Perspective, 1880-1930* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1991), 191.

³⁹²El primer movimiento temperante surgió en el poblado de Moreau, en el condado de Saratoga, en Nueva York en 1808 y estuvo liderado por el médico Billy J. Clark. Después en 1826, la *American Temperance Society* apareció en Boston con el reverendo Lyman Beecher, véase a Eugene O. Porter, "An Outline of the Temperance Movement", *The Historian* Vol. 7, no. 1 (1944): 54-55. Estos grupos pertenecieron a congregaciones metodistas, cuáqueros, presbiterianos y

buscaron presionar al gobierno federal para que creara una legislación restrictiva a nivel nacional que prohibiera la prostitución y la venta de alcohol. Las prerrogativas de estas agrupaciones las llevó a tener una participación directa en el ámbito político. Los grupos reformista temperantes estuvieron integrados por el Partido Nacional Prohibicionista, que se originó en Chicago en 1869, la Unión de Mujeres Cristianas Temperantes, organizada en 1874, y la Liga Anti-Saloon, fundada en Oberlin, en 1893, estas últimas en el estado de Ohio.³⁹⁴

Los conceptos de temperancia y prohibición no aludieron a lo mismo, a finales del siglo XIX. La temperancia se distinguió por estar en contra del consumo de las bebidas alcohólicas conocidas como bebidas espirituosas y por hacer campañas para exhortar a los hombres de abstenerse de beber. Mientras que la prohibición era la aplicación legal de la temperancia, la cual tuvo su cenit en la segunda década del siglo XX.³⁹⁵ Los miembros de las sociedades temperantes en su mayoría estaban compuestos por mujeres y pastores religiosos. Un requisito a los hombres para ser incluidos en dichas asociaciones era realizar un juramento de abstinencia.³⁹⁶

La creación de la Unión de Mujeres Cristianas Temperantes, W.C.T.U., incorporó a varias sociedades temperantes que ya existían. La W.C.T.U., emprendió una lucha contra el consumo, destilación y venta de bebidas alcohólicas. Su consigna moralizante esgrimió que el abuso del alcohol destruía el sentido de la decencia, el honor y dejaba enfermedad, crimen, pobreza, vergüenza, miseria y tristeza.³⁹⁷ La familia fue nuevamente el eje en el

calvinistas, véase James R. Rohrer, "The Origins of the Temperance Movement: A Reinterpretation", *Journal of American Studies* Vol. 24, no. 2 (1990): 229-230.

³⁹³Lillian M. N. Stevens, "The Work of the National Woman's Christian Temperance Union", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* Vol. 32, Regulation of the Liquor Traffic, (1908): 508-509.

³⁹⁴Harvey Graeme Furbay, "The Anti-Saloon League", *The North American Review* Vol. 177, no. 562 (1903): 434.

³⁹⁵L. Ames Brown, "Prohibition or Temperance?", *The North American Review* Vol. 203, no. 725 (1916): 565.

³⁹⁶Porter, Eugene O., "An Outline of the Temperance", 56.

³⁹⁷Allison D. Murdach, "The Temperance Movement and Social Work", *Social Work* Vol. 54, no. 1 (2009): 57.

cual giraron los preceptos morales, ya que denunciaban que el licor causaba la desintegración familiar y el abandono.³⁹⁸

La venta y consumo de alcohol en los prostíbulos hizo que los ataques de los grupos temperantes se centraran en los bares, salones, casas de apuestas y burdeles. La prostitución era vista como símbolo de decadencia social y corrupción política, el cual debía eliminarse. La aparición de la Liga Anti-Saloon surgió en un contexto de agitación social por erradicar “los males” que adolecía la sociedad anglo-americana. Esta organización arremetió con fuerza contra las cantinas y los prostíbulos con el lema “*the saloon must go*”.³⁹⁹

La simpatía y afinidad por esta agrupación creció en las comunidades rurales y urbanas por todo Estados Unidos y se propagó rápidamente.⁴⁰⁰ Las década de 1890 y 1900 fueron años de constante presión social, este movimiento reformista estuvo compuesto por grupos religiosos, sufragistas, sociedades temperantes y políticos. El mecanismo de propaganda que empleó la Liga Anti-Saloon fue la persuasión moral y religiosa.⁴⁰¹ Esta asociación desde un inicio, tuvo una la relación muy cercana con las congregaciones religiosas. Los opositores de este movimiento temperante denunciaron públicamente que la Liga Anti-Saloon era un instrumento de carácter religioso: “*the church is a machine and the league is a machine within a machine.*”⁴⁰²

La Liga Anti-Saloon y la Unión de Mujeres Cristianas Temperantes agruparon en su seno a distintas asociaciones femeninas, permitiéndoles tener voz y participación social en

³⁹⁸Murdach, Allison, “The Temperance Movement”, 57.

³⁹⁹Howard, H. Russell, *The Saloon Must Go, Anti-Saloon Contest Selections, Nos 1 and 2* (Ohio, Columbus: Ohio Anti-Saloon League, 1895), 1. Véase también a Lyn H. Lofland, “The Depravity of the City’s “Streets”: Ganging Up on the Public Realm”, *The public realm: exploring the city's quintessential social territory*, (Hawthorne, New York: Routledge, 1998), 131.

⁴⁰⁰Jack S. Blocker Jr., “The Anti-Saloon League Era (1892-1933)”, *American Temperance Movements, cycles of Reform* (Boston, Massachusetts: Twayne Publishers, 1989), 107.

⁴⁰¹W. M. Burke, “The Anti-Saloon League as a Political Force”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* Vol. 32, Regulation of the Liquor Traffic, (nov., 1908): 497.

⁴⁰²Harry M. Chalfant, “The Anti-Saloon League-Why and What?”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* Vol. 109, Prohibition and Its Enforcement, (sep., 1923): 282.

los asuntos de interés nacional. El movimiento sufragista utilizó esta plataforma para que las mujeres protestaran políticamente por sus derechos y demandaran una mejor justicia social,⁴⁰³ dentro de las exigencias civiles que pedían se encontraba el derecho a votar.

En los estados donde la prostitución estaba regulada, la Liga Anti-Saloon se volcó sobre estos, con el objetivo de presionar para derogar legislación que la protegía y establecer la abolición de esta profesión. La actividad temperante en California se hizo notar en 1874 con la llegada del Partido Prohibicionista y la Unión de Mujeres Cristianas Temperantes. La tarea de estas agrupaciones fue organizar campañas contra el alcohol y el tabaco.⁴⁰⁴ En California la prostitución operó legalmente, restringida en los distritos rojos. A finales de la década de 1880, San Francisco era una de las ciudades con más prostíbulos en Estados Unidos, por encima de Chicago y Nueva York, los estados que menos prostíbulos tenían eran Arizona y Nevada.

La llegada de inmigrantes provenientes del sur y centro de Europa a Estados Unidos y que posteriormente se desplazaron a California, despertó en el anglo-americano actitudes de rechazo. La respuesta ante esta nueva oleada originó la aparición del nativismo anglo-sajón que señaló a dicha inmigración como una invasión extranjera. El crecimiento del catolicismo en California y la existencia de extranjeros, se les asoció como los factores del aumento de la prostitución. Algunos grupos protestantes creían en las teorías de la superioridad racial de los nórdicos y anglo-sajones por encima de los grupos étnicos eslavos y latinos.⁴⁰⁵

⁴⁰³K. Austin Kerr, "Organizing for Reform: The Anti-Saloon League and Innovation in Politics", *American Quarterly* Vol. 32, no. 1 (spring, 1980): 42.

⁴⁰⁴Gilman M. Ostrander, *The prohibition movement in California* (Berkeley-Los Angeles: University California Press, 1957): 39, 59-60.

⁴⁰⁵Ostrander, *The prohibition movement*, 66.

En 1897 la Liga Anti-Saloon empezó a registrar una fuerte actividad en California, la presencia de esta agrupación reformista marcó un cambio abrupto en la percepción sobre la prostitución y en la legislación que la reguló años atrás.⁴⁰⁶ Su papel como grupo de presión político estuvo acompañado por la ayuda de las iglesias evangélicas protestantes, sobre todo la iglesia metodista, la cual fungió como el agente temperante más enérgico entre las congregaciones religiosas en California.⁴⁰⁷

La ciudad de Los Ángeles fue el centro de operaciones de la Liga Anti-Saloon, en 1899 logró persuadir a la alcaldía para aplicar un conjunto de medidas regulatorias, en las que se limitó el número de horas que podía estar abierto un burdel y se disminuyó la cantidad de establecimientos dedicados a la prostitución,⁴⁰⁸ a un total de doscientos, asimismo, clamó porque el distrito rojo estuviera a las afueras de la zonas residenciales. Sin embargo, los trabajos de la Liga Anti-Saloon y la W.C.T.U., en Los Ángeles de 1900 a 1908, no lograron abolir la prostitución, la victoria significativa para ellos fue la aplicación de una ordenanza que prohibía la venta de licor en los burdeles.⁴⁰⁹

En 1900, el distrito rojo de *Stingaree* aumentó su tamaño debido a su ubicación geográfica, la cual estaba situada cerca del muelle y del distrito financiero de San Diego, marineros, hombres de negocios y turistas que llegaban al puerto fueron los clientes de estos centros de entretenimiento. La extensión del distrito rojo abarcó aproximadamente

⁴⁰⁶J. C. Jackson, "The Work of the Anti-Saloon League", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* Vol. 32, Regulation of the Liquor Traffic, (nov, 1908): 13.

⁴⁰⁷Ostrander, *The prohibition movement*, 89.

⁴⁰⁸Kenneth D. Rose, "Dry" Los Angeles and Its Liquor Problems in 1924", *Southern California Quarterly* Vol. 69, no. 1 (1987): 55.

⁴⁰⁹Ostrander, *The prohibition movement*, 95-97.

quince cuerdas, los burdeles y salones de baile permitieron crear espacios de reunión social y propiciar un ambiente ideal para que las prostitutas pudieran ejercer su profesión.⁴¹⁰

En 1903, Ida Bailey estableció una de las más prestigiosas *parlor houses*, dentro de *Stingaree*. La casa de asignación *Canary Cottage* estaba ubicada en el lado oeste de la calle 4ta, entre las avenidas H y la I, este lugar fue considerado el mejor en su tipo, las cortesanas que laboraban en dicho negocio se distinguían por vestir de forma elegante.⁴¹¹ Además, los clientes que frecuentaron el establecimiento eran hombres de negocios y personajes que presidían cargos políticos.

En 1900 había veintiséis burdeles situados en el centro de San Diego, para 1905 el número se incrementó a cincuenta y tres, la gran mayoría de los establecimientos donde se podía ejercer la prostitución estaban ubicados al norte de la calle H y cerca de la Plaza Horton. La visibilidad de las prostitutas en la zona considerada como comercial, generó malestar entre los ciudadanos, quienes solicitaron a los funcionarios municipales la eliminación de *Stingaree*.⁴¹²

La Liga Anti-Saloon junto con otras organizaciones temperante hicieron campañas para presionar a las autoridades de San Diego para que cerraran los comercios existentes en el distrito rojo. En 1903 apareció un grupo temperante llamado *Civic Purity League*, el cual era liderado por la señora M. E. Watkins, perteneciente a la iglesia presbiteriana.⁴¹³ La función de esta agrupación era obligar a la policía para que ejecutara redadas punitivas contra los prostíbulos y otros comercios, las cuales se intensificaron después de 1910.

⁴¹⁰Clare V. McKanna, Jr., "Prostitutes, Progressives, and Police: The Viability of Vice in San Diego 1900–1930," *Journal of San Diego History* Vol. 35, no. 1(1989), consultado, 13 de agosto 2017. <http://www.sandiegohistory.org/journal/1989/january/prostitutes/>.

⁴¹¹Macphail, Elizabeth C., "Shady Ladies".

⁴¹²McKanna, Jr., "Prostitutes, Progressives, and Police".

⁴¹³Brandes, *Chinatown and Stingaree*, 17.

Los negocios que se atacaron fueron aquellos donde se servía whiskey mezclado con té o café, además se arrestó a los que vendían alcohol de manera ilegal en los restaurantes. Los responsables fueron encarcelados y sus locales clausurados. Los propietarios de estos lugares eran tanto estadounidenses como chinos. El barrio de *Chinatown* era señalado por ser una zona donde se consumían narcóticos como el opio, la morfina y la cocaína.⁴¹⁴

A principios de octubre de 1912, un grupo de ciudadanos miembros de la Unión de Mujeres Cristianas Temperantes, (W.C.T.U), exigieron al gobierno de San Diego que aboliera la prostitución. El Comité de Supresión del Vicio, donde la Liga Anti-Saloon tenía fuerte presencia, solicitó al capitán John L. Sehon, superintendente de policía que cerrara el distrito rojo e instruyó al jefe de la policía Kenso William para que iniciara las acciones necesarias para erradicar definitivamente *Stingaree*.⁴¹⁵

Los establecimientos dedicados al consumo de cocaína y fumadores de opio fueron el centro de las incursiones policíacas. Además, se tomaron medidas para clausurar el famoso *Canary Cottage*. Se arremetió contra las *madams* y prostitutas arrestándolas. Los meses de octubre y noviembre fueron el periodo de persecución contra todos los centros que bajo la perspectiva temperante engendraban el mal de la sociedad.⁴¹⁶ Los burdeles, prostíbulos, salas de apuestas y casas de asignación que la policía cerró en *Stingaree*, durante las redadas fueron: *Canary Cottage, The Turf, The Red, White and Blue, Tub of Blood, The Reliance, The Green Light, The Oasis, The Pacific Squadron, The Reception, Yankee Doodle, The Dewey, Little Casino, Violet Wynn, The Pedora y Legal Tender*.⁴¹⁷

⁴¹⁴*San Diego Union*, 16 de marzo de 1911.

⁴¹⁵*San Diego Union*, "Reformers leaders ask police to slam 'lid' on Stingaree", 2 de octubre de 1912 y *San Diego Union*, "Stingaree Doomed Say Police: Vice Crusaders to win fight", 3 de octubre de 1912.

⁴¹⁶Jeff Smith, "A Walk in the Stingaree side, Part 6", *San Diego Weekly Reader* Vol.38, no. 31 (6 de agosto, 2009): 50-52.

⁴¹⁷Smith, Jeff, "A Walk in the Stingaree", 53-54 y Brandes, *Chinatown and Stingaree*, 19.

A las mujeres que trabajaron en *Stingaree*, les dieron un ultimátum para que abandonaran la ciudad en un plazo de veinticuatro horas, asimismo, se les escoltó hasta la terminal del tren para que abordaron un vagón en dirección a Los Ángeles.⁴¹⁸ Sin embargo, las regulaciones estrictas contra la prostitución en Los Ángeles hicieron que cientos de prostitutas se dirigieran a su vez a San Diego. Esto produjo un movimiento de meretrices que huían de las leyes restrictivas que se estaban aplicando en otras ciudades en California y en Estados Unidos. Las prostitutas que trabajaban en San Francisco se movieron a Los Ángeles o San Diego, ante el repudio y la agitación social de los grupos temperantes, algunas de ellas decidieron desplazarse hacia el Distrito Norte,⁴¹⁹ ya que las leyes existentes para ejercer la profesión eran diferentes y no tan severas como en California.

En 1913, los grupos reformistas lograron que en California la prostitución fuera proscrita con la aprobación de la *Red Light Abatement Act*.⁴²⁰ Esta ley prohibió los prostíbulos, las zonas de tolerancia, la solicitud y el ejercicio de la prostitución.⁴²¹ No obstante, lo que ocasionó esta restricción fue volver a la prostitución clandestina, meses después de aprobarse la legislación hubo un incremento de mujeres en las calles. El reporte policiaco relacionado con el arresto de prostitutas, mostró un incremento en 1913, de noventa dos mujeres procesadas, en 1914, doscientos cuatro y en 1915, doscientos cincuenta y dos.⁴²²

Una mujer que había dedicado su vida a la prostitución como forma de trabajo, no renunció a ser prostituta, las consignas de los grupos temperantes era rescatar a las mujeres

⁴¹⁸James Mills, "Sin Sailing Ships", 73 y *San Diego Union*, 11 de noviembre de 1912.

⁴¹⁹Lawrence Douglas Hansen Taylor, "The wild frontier moves south. U.S. Entrepreneurs and the Growth of Tijuana's vice industry, 1908-1935", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly* Vol. 48, no. 3 (2002), consultado, 1 de noviembre 2017, <http://www.sandiegohistory.org/journal/2002/july/frontier-2/>.

⁴²⁰Brenda Elaine Pillors, "The Criminalization of Prostitution in the United States: Case of San Francisco, 1854-1919" (tesis de doctorado, University of California, Berkeley, 1982), 146-147.

⁴²¹Donald Lewis Briggs, "Sarong Gals: Green Light for the Red Light Abatement Law", *Pepperdine Law Review* Vol. 1, no. 1 (1974): 116.

⁴²²McKanna, Jr., "Prostitutes, Progressives, and Police".

de la prostitución, pero aquellas que buscaron un cambio social cargaron con el estigma moral y el señalamiento público. Cruzar la frontera mexicana y establecerse en los poblados de Mexicali y Tijuana significó para algunas prostitutas la posibilidad de continuar con su profesión. El fervor progresista por prohibir y criminalizar la prostitución en todo Estados Unidos creó una migración de prostitutas hacia el norte con Canadá y al sur con México.⁴²³

Uno de los factores que ayudó a los movimientos temperantes a cobrar fuerza fue la creciente histeria pública relacionada con la trata de blancas –*white slavery*–. En la ciudad de Nueva York, se acusó a los políticos de tener conexiones con el comercio sexual de mujeres, en las investigaciones sobre este asunto se señaló a los inmigrantes extranjeros como los culpables en introducir el tráfico de jóvenes europeas a Estados Unidos, para venderlas como prostitutas. Para evitar la importación de mujeres con este fin, los oficiales federales de inmigración reforzaron los procedimientos y regulaciones en los puertos migratorios.⁴²⁴

El gobierno estadounidense aprobó en 1910 la *Mann Act*, la cual proscribió el tráfico de mujeres a través de los límites de los estados para propósitos inmorales.⁴²⁵ Otro elemento que atemorizó a la población fue el incremento de las enfermedades venéreas. Estos dos aspectos empujaron a los reformadores progresistas a ejercer presión sobre los gobernadores de los estados y alcaldes municipales para que erradicaran los distritos rojos, ya que consideraban que estos lugares eran focos de infección de enfermedades.⁴²⁶

⁴²³Catherine Christensen, “Mujeres Públicas American Prostitutes in Baja California, 1910–1930”, *Pacific Historical Review* Vol. 82, no. 2 (2013): 219.

⁴²⁴Mark Thomas Connelly, “An America Dilemma: Prostitution and Immigration”, en *The Response to prostitution in the Progressive Era* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1980), 48-51.

⁴²⁵Connelly, *The Response to prostitution*, 58-59 y Roy Lubove, “The Progressives and the Prostitute”, *The Historian* Vol. 24, no. 3, (may, 1962): 313.

⁴²⁶Connelly, *The Response to prostitution*, 87-89.

La ciudad de San Francisco tenía clínicas médicas que examinaban a las prostitutas cada cuatro días, las que padecían alguna enfermedad de transmisión sexual se les prohibió ejercer la prostitución y se les brindó tratamiento gratuito, mientras las que eran encontradas saludables, se les expidió un certificado que garantizaba estar sanas. La política que reguló a las prostitutas fue ampliamente criticada por el movimiento reformista. Los abolicionistas de la prostitución encaminaron sus acciones para moralizar los asuntos municipales, arguyeron que la obligación del gobierno era actuar como agente moral.⁴²⁷

El gobierno de San Francisco pugnó por continuar con la regulación y con las clínicas que atendían a las meretrices, los grupos combativos temperantes manifestaron que el gobierno de esta ciudad era inmoral y se opusieron de forma feroz, además contaron con el apoyo de otras agrupaciones en Estados Unidos, las cuales amenazaron con boicotear la realización de la *Panama-Pacific International Exposition*, mediante la publicación de propaganda negativa. El alcalde de San Francisco James Rolph, a consecuencia de las amenazas, prefirió cerrar las clínicas, derogó la política que reguló a la prostitución y eliminó el distrito rojo.⁴²⁸

En ese mismo sentido, la posibilidad de albergar la *Panama-California Exposition* en San Diego de 1915-1916, hizo que las organizaciones temperantes lucharan en coalición con los comités anti-vicio y con los promotores de la ciudad, años atrás de la puesta en marcha del evento, quienes urgieron emprender medidas para limpiar el puerto de San Diego, *Stingaree* estrictamente, y mostrar una cara nueva de la ciudad a los visitantes y turistas.⁴²⁹

⁴²⁷Rosen, *The Lost Sisterhood*, 17.

⁴²⁸Shumsky, "San Francisco's zone of prostitution", 84-85.

⁴²⁹Smith, Jeff, "A Walk in the Stingaree", 50.

Los proyectos para hacer de San Diego una ciudad modelo de Estados Unidos, generaron que los discursos de etnicidad blanca anglo-sajona y los preceptos morales protestantes, se reivindicaran arropados con la idea de progreso.⁴³⁰ Las campañas moralizantes de los grupos progresistas categorizaron a las prostitutas como víctimas, pero al mismo tiempo, se les vilipendió y segregó en reformatorios para rehabilitarlas. En este sentido, las prostitutas que querían continuar con su ocupación ya no tuvieron cabida y fueron sujetos de castigo legal. La proximidad del Distrito Norte de la Baja California se convirtió para estas féminas sin trabajo en una válvula de escape. Los poblados de Mexicali y Tijuana les ofrecieron oportunidades económicas y sociales que no tenían en Estados Unidos.⁴³¹ Los límites fronterizos entre El Paso y Ciudad Juárez experimentaron también el flujo migratorio de prostitutas anglo-americanas que se internaron de lado mexicano.⁴³²

Las cantinas, burdeles, casinos y casas de asignación fueron los lugares donde las prostitutas estadounidenses se emplearon en la frontera mexicana. La legislación en el Distrito Norte permitía el ejercicio legal de la prostitución y era regulada por el gobierno municipal. Sin embargo, en 1915, la reacción del gobierno de Estados Unidos y de los grupos temperantes de California, ante esta situación, fue descalificar y criticar de forma vehemente al gobierno de Esteban Cantú. Se señaló que la frontera mexicana era un lugar que se lucraba con el vicio y se explotaba a mujeres estadounidenses, las cuales eran reclutadas en California para trabajar como prostitutas en México.⁴³³

⁴³⁰Smith, Lauren Chase, "Divisions of progress: popular culture and visions of modernity in the transpacific borderlands" (tesis de doctorado, University of California, San Diego, 2012), 128.

⁴³¹Christensen, Catherine, "Mujeres Públicas", 216.

⁴³²Marlene Medrano, "Regulating sexuality on the Mexican Border: Ciudad Juárez, 1900-1960" (tesis de doctorado, Indiana University, 2009), 286.

⁴³³Christensen, Catherine, "Mujeres Públicas", 221-223, y *San Diego Union*, "2 Girls Escape White Slavery", 22 de abril de 1915.

La creencia de que estas jóvenes eran víctimas del comercio sexual era compartida por algunos ciudadanos estadounidenses y por la organización temperante W.C.T.U., quienes denunciaron la victimización de la mujer blanca. Se pensaba que las mujeres estadounidenses no deshonrarían a su país estando con los mexicanos.⁴³⁴ La sexualidad de la mujer anglo-sajona era vista como un honor nacional, el cual era preciso demarcar con límites entre blancos y no blancos. Los discursos de superioridad racial en las campañas contra la trata de blancas intentaron crear un frente para denunciar las supuestas perversiones de los otros grupos raciales considerados inferiores, *the coloured races*.⁴³⁵ El control de la sexualidad femenina buscó proteger la supuesta pureza racial y de esta manera limitar la mezcla entre razas.⁴³⁶

El aparición de establecimientos de entretenimiento en el Distrito Norte, como los casinos, cantinas y burdeles, fueron sancionados por las agrupaciones progresista y la prensa de California. La representación del *Old Mexico* de ser un lugar pintoresco y exótico, cambió a un lugar peligroso y de depravación moral. Las percepciones raciales contra los mexicanos se incrementaron y los discursos de superioridad de la raza anglo-sajona, ya existentes en el siglo XIX se intensificaron en Estados Unidos.⁴³⁷

El conflicto armado de la revolución fue otro elemento para señalar que México en general, era una nación violenta, en donde reinaba el caos, la corrupción y el crimen. La prensa estadounidense y los grupos temperantes representaron a la frontera mexicana, como un lugar de violencia e inmoralidad. Asimismo, crearon narrativas de diferenciación racial

⁴³⁴Christensen, Catherine, "Euro-American Prostitutes", 119.

⁴³⁵Tyrell Ian, *Woman's Christian Temperance Union*, 219.

⁴³⁶Brian Donovan, "White Slavery and the Intersection of Race and Gender", en *White Slave Crusades, Race, Gender and Anti-Vice Activism, 1887-1917* (Chicago: University of Illinois Press, 2006), 11.

⁴³⁷Christensen, Catherine, "Euro-American Prostitutes", 3.

entre ambas naciones.⁴³⁸ Las campañas de propaganda negativa por parte de los grupos progresistas sobre las ciudades fronterizas del Distrito Norte tuvieron el objetivo de moralizar la frontera y desprestigiar a sus gobernantes políticos.⁴³⁹ Las amenazas antes hechas en California y el *modus operandi* de presión política, fueron extrapoladas al Distrito Norte. La imagen creada en la percepción estadounidense de que en estos lugares abundaban centros dedicados al vicio, era una construcción exagerada desde Estados Unidos. Los grupos temperantes permeados por una mentalidad religiosa vapulearon a la frontera con calificativos denigrantes.⁴⁴⁰

La idea de ciudades del vicio estuvo fuertemente enraizada en una concepción moral de influencia cristiana protestante de las iglesias metodistas. Estos grupos reformistas en unión con representantes políticos de California, se asumieron como la autoridad para sancionar la condición que guardó la frontera apoyados en la creencia de ostentar una moral superior⁴⁴¹ y poseer la libertad para representar al otro, es decir, el no blanco, que en este caso lo ejemplificaba el mexicano.

La prohibición de la prostitución y la criminalización de las prostitutas en California en 1913 fue para los progresistas una victoria moral y política que quisieron trasladar a la frontera mexicana. La frontera se convirtió en un espacio en conflicto, ya que Baja California era vista como una zona de seguridad nacional e interés para los Estados Unidos y las problemáticas en el Distrito Norte fueron consideradas asuntos delicados para la integridad de la sociedad anglo-sajona.⁴⁴²

⁴³⁸Anderson Mark, "What's to be done with 'em", 39-40 y Gabbert, "Prostitution and Moral Reform", 591-597.

⁴³⁹Kendel Croston, "Women's Activities during the Prohibition Era along the U.S.-Mexico Border", *Journal of Borderlands Studies* Vol. VIII, no. 1 (1993): 100-101.

⁴⁴⁰Cabeza de Baca, "Moral renovation", 53.

⁴⁴¹Croston, "Women's Activities", 101.

⁴⁴²Christensen, Catherine, "Mujeres Públicas", 246-247.

La permisividad legal de la prostitución como otras actividades de entretenimiento en el Distrito Norte, que anteriormente habían sido perseguidas en Estados Unidos, fueron catalogadas como aberrantes e inmorales. La situación económica y política en esta parte del territorio mexicano era sumamente convulsiva y esta simplificación moral que esgrimieron los grupos temperantes, no permitía entrever cómo era la realidad social al otro lado de la frontera.

Para la autoridad política permitir que operaran este tipo de negocios, respondió primero, a medidas de control y regulación. Estas actividades no eran consideradas vicio o placeres arriesgados, sino actividades sujetas a pagar impuestos y de utilidad pública, de la misma manera que aconteció en Estados Unidos, a finales del siglo XIX. Asimismo, Tijuana y Mexicali, fueron señalados como los lugares para saciar los deseos sexuales más pecaminosos y donde se corrompían a los turistas estadounidenses, todas estas ideas fueron producto de las campañas negativas intencionalmente exageradas por las organizaciones temperantes, la prensa de California y del servicio de inmigración de Estados Unidos para persuadir a los ciudadanos angloamericanos a no cruzar la frontera.⁴⁴³

3.2- Imágenes y estereotipos del *Old Mexico* bárbaro en el Tijuana y Mexicali.

En 1910 Tijuana y el Distrito Norte de la Baja California eran parte de los destinos turísticos que se debían visitar y que todo viajero que llegaba al Sur de California se le invitaba a conocer. La propaganda por adentrarse al exótico y pintoresco *Old Mexico*, tenía varios años de promoción en las guías de turistas, en los panfletos y en las actividades del Hotel del Coronado. Los viajeros que arribaron a los poblados fronterizos encontraron una

⁴⁴³Cabeza de Baca, "Moral renovation", 56.

amplia diversidad de actividades de entretenimiento, que años atrás también existían en el Sur de California y que ahora se encontraban de lado mexicano.⁴⁴⁴

Los inversionistas turísticos de San Diego y los comerciantes mexicanos ayudaron a construir el imaginario del *Old Mexico* en el Distrito Norte. Dichos promotores ofrecieron una imagen, de un espacio en concreto en la frontera, la cual devino en una representación en los turistas estadounidenses y que se extrapoló a nivel local y nacional en Estados Unidos. Los excursionistas que se aventuraron a experimentar la sensación de cruzar la línea internacional, lo hicieron como turistas y consumieron productos artesanales que reforzaron tanto la percepción de lo exótico como las características románticas de la cultura mexicana y acentuaron la experiencia de estar en una tierra extranjera.⁴⁴⁵

La adquisición de *souvenirs* significó para el turista la evidencia y satisfacción de haber estado en un lugar diferente. El paisaje rural de Tijuana compuesto por calles de terracería y edificios de madera, se parecía mucho a cualquier poblado del Oeste de Estados Unidos en 1900.⁴⁴⁶ Los viajeros que llegaban a estos parajes tenían una expectativa creada de la frontera y de México y veían lo que querían ver. Esto moldeó su percepción y se alimentó, a su vez, de la imagen que los comerciantes mexicanos vendían. Las tiendas de curios, los sombreros, los sarapes, las postales, el aspecto de los mexicanos y los espectáculos de entretenimiento taurino, fueron elementos reforzadores de esa representación pintoresca, romántica y primitiva del *Old Mexico*.⁴⁴⁷ Al grado de crear estereotipos de lo mexicano en la mente de los anglo-americanos. Los curios sirvieron como productos difusores de una versión culturalmente construida de México en Estados

⁴⁴⁴ *San Diego Union*, 1 de enero de 1910.

⁴⁴⁵ John, Rachel, "Selling the Border", 118-119.

⁴⁴⁶ John, Rachel, "Selling the Border", 120.

⁴⁴⁷ *Ibid.*, 120-121.

Unidos. Esto ayudó en la elaboración de imaginarios y estereotipos distintivos entre ambas naciones en la frontera.⁴⁴⁸

La tarjeta postal para los turistas sirvió como forma de recordar aspectos del paisaje que no querían olvidar y además, jugó el papel de representar al lugar y crear una imagen de cómo debería ser ese espacio.⁴⁴⁹ Por otra parte, tuvo una utilidad como medio de comunicación y promoción turística al invitar a otros viajeros a presenciar y aventurarse a conocer lugares pintorescos.⁴⁵⁰ Asimismo, la tarjeta postal posibilitó la oportunidad de preservar la representación romantizada y nostálgica del *Old Mexico*.

La relación existente entre el paisaje natural con los poblados próximos a la frontera con el Distrito Norte, tuvieron la característica de servir como escenario de la idealización del Sur de California. La vida campirana, las grandes vistas panorámicas que ofrecía la bahía de Chula Vista, las mesetas de Otay, los campos de cultivo de frutas de Nestor, cercanos al valle del río Tijuana y la señalización del límite internacional, eran indicios para el turista de que se adentraba al *Old Mexico*.⁴⁵¹

En el poblado de Tijuana no sólo había tiendas de curios, hoteles y restaurantes, también existían algunas cantinas y salas de apuestas donde se podía jugar el tiro al blanco y el *fish pound*.⁴⁵² Dentro de las actividades recreativas ofertadas para los turistas anglo-

⁴⁴⁸*Ibid.*, 123-124.

⁴⁴⁹En lo que respecta a las funciones que tenía la tarjeta postal en México, a finales del siglo XIX, véase a Alejandra Osorio, "Postcards in the Porfirian Imaginary", *Social Justice* Vol. 34, no. 1, 107, Art, Identity and Social Justice, (2007): 145-147, y como fuente histórica para el historiador, se recomienda a Paul Vanderwood, "Writing History with Picture Postcards: Revolution in Tijuana", *The Journal of San Diego History* Vol. 34, no.1 (1988): 39-40, en Colección Donald Chapat, IHH-UABC y a Séamus Kearns, "Picture Postcards as a Source for Social Historians", *Saonthar* Vol. 22, (1997): 130.

⁴⁵⁰Andrew S. Gross, "Cars, Postcards, and Patriotism: Tourism and National Politics in the United States, 1893-1929", *Pacific Coast Philology* Vol. 40, no. 1 (2005): 84, John A. Jakle y Keith A. Sculle, "The American Hotel in Postcard Advertising: An Image Gallery", *Material Culture* Vol. 37, no. 2 (2005): 4-5.

⁴⁵¹*Old Mexico and Sweetwater Dam via National City & Otay Railway*, 3-5. Special Collections & Archives, UC San Diego.

⁴⁵²En la década de 1890 surgieron en el poblado de Tijuana el restaurante Delmónico's, la tienda de puros *Last Chance*. cantinas y establecimientos donde habían juegos de azar. Véase a Gómez Estrada, *Gobierno y casinos*, 40 y Ruiz Ríos, "la frontera concupiscente", 143.

sajones estaban las peleas de gallos, las funciones de box y las corridas de toros. Dicho espectáculo taurino fue duramente descalificado. Además, era percibido como una atracción cruel por los miembros de la sociedad teosófica de San Diego, quienes protestaron en 1903⁴⁵³ ante las autoridades federales de la ciudad de México por las corridas de toros en Tijuana.⁴⁵⁴ Esta actividad vilipendiada por la prensa estadounidense atraía a los visitantes por ser una diversión diferente. En el Informe del jefe político Celso Vega sobre la corrida de toros de 1904, manifestó el arribo de alrededor de 1,500 excursionistas que vinieron al poblado de Tijuana a presenciar el espectáculo.⁴⁵⁵

Entre 1905 y 1907, el periódico *Los Angeles Herald* fomentó entre sus lectores, viajar a Tijuana y presenciar la fiesta taurina, la cual señalaba que no era un deporte brutal, al contrario aconsejaba cómo poder disfrutar dicha atracción turística.⁴⁵⁶ La temporada propicia para llevar a cabo esta faena de diversión en Tijuana era en los meses de julio y agosto.⁴⁵⁷ De igual manera, esta atracción era bien conocida en Texas y llegó a realizarse corridas de toros en Ciudad Juárez.⁴⁵⁸

En 1907 una orden ejecutiva de Porfirio Díaz, otorgó a los jefes políticos facultades para aprobar el establecimiento de centros de diversión. Las cantinas y los juegos de azar comenzaron a aparecer en Mexicali y Tijuana.⁴⁵⁹ El *reglamento de juegos para el territorio de la Baja California*, permitía el ajedrez, billar, boliche, carrera de caballos, damas, dominó y el tiro al blanco. En los casinos se autorizaron los juegos brisca, conquián, ecarté,

⁴⁵³Cabeza de Baca, "Moral renovation", 5.

⁴⁵⁴Diversiones públicas, licencias para corridas de toros en Tijuana, 1903, AHEBC, Distrito Norte, 1903, caja: 14, exp 4.

⁴⁵⁵Informe de Celso Vega, jefe político del Distrito Norte de Baja California, sobre la corrida de toros celebrada en Tijuana y censurada por la prensa estadounidense. Ensenada, 1904, AGN, Gobernación, Vol. 775, sección s/c, exp. 1, foja 4, IHH-UABC [36.37].

⁴⁵⁶*Los Angeles Herald*, 15 de agosto de 1905.

⁴⁵⁷*Los Angeles Herald*, 9 de julio de 1906.

⁴⁵⁸*Los Angeles Herald*, 15 de abril de 1907.

⁴⁵⁹Samaniego López, "Las luchas políticas", 63.

panguingui, el póker común y el tute. La disposición reglamentaria cobró efecto el 1 de febrero de 1908.⁴⁶⁰

Mientras esto acontecía en el Distrito Norte, en el Valle Imperial, California, se aprobó una ley en agosto de 1907 que prohibió la producción, venta y traslado de bebidas alcohólica. Mexicali se convirtió, en muy poco tiempo, en lugar idóneo para establecer cantinas y prostíbulos. En noviembre del mismo año, el periódico *Calexico Daily Chronicle* publicó notas, en las que se arguyó que Mexicali era un lugar peligroso.⁴⁶¹ El Valle Imperial era una extensa zona agrícola compuesta por mano de obra masculina,⁴⁶² esto permite comprender porque la prostitución comenzó a figurar como una actividad importante en Mexicali.

Durante 1909 y 1910 las protestas en el Valle Imperial contra la prostitución y las cantinas iban en aumento,⁴⁶³ la presencia de los grupos temperantes en el valle agrícola cobraba cada vez más fuerza y también en todo California.⁴⁶⁴ La presión política de estas asociaciones reformistas hizo que en 1909 se aprobara la ley *Walker-Otis anti-race track gambling bill*, que prohibió las carreras de caballos en todo el estado. A pesar de que la resolución tuvo 33 votos a favor y 7 en contra, el senador de San Diego, Leroy A. Wright se opuso a la ley y señaló:

⁴⁶⁰Reglamento de juegos para el territorio de la Baja California. 12 diciembre 1907. AGN, Dublán y Lozano, Legislación Mexicana, Vol. 39, secc. 2ª, 1907, pp. 485-489, IHH-UABC [5.47].

⁴⁶¹Marco Antonio Samaniego López, "Organizaciones de trabajadores en la frontera, el sindicato de cantineros y empleados de cantinas de Tijuana, 1920-1930", *Meyibó, Nueva Época*, no. 1 (enero-junio de 2010): 87.

⁴⁶²El poblado de Mexicali estuvo vinculado estrechamente al Valle Imperial, las obras y canales del riego realizados entre 1900 y 1901 por el ingeniero C. N. Perry, posibilitaron la introducción de agua del río Colorado. Las empresas que se conformaron para colonizar las tierras en California fueron *Imperial Land Company* y *California Development Company*, con ello surgieron las poblaciones de Valle Imperial, Calexico, Brawley, Holtville e Imperial. Por su parte, la empresa mexicana *Colorado River Land Company* encaminó esfuerzos para aprovechar y explotar las tierras para uso agrícolas ubicadas en el delta del Colorado. Los canales del sistema de irrigación en Valle Imperial permitieron que el agua derivada del río atravesara el valle de Mexicali beneficiando así a ambos valles. El pronto arribo de mexicanos a la frontera dio como resultado la aparición de Mexicali, a tal punto de convertirse en 1902, en la cabecera de la sección municipal desplazando a Los Algodones., Véase a Celso Aguirre Bernal, *Compendio histórico-biográfico de Mexicali, 1539-1966* (Mexicali: [s.e.], 1968), 38.

⁴⁶³Samaniego López, "Organizaciones de trabajadores", 87.

⁴⁶⁴Gómez Estrada, *Gobierno y casinos*, 37.

“I am against this bill because it is unfair. You don't stop the hand book by this measure, and if you pass it and it became a law you will stop racing in California. But they will continue to race in Canada, Mexico and every state where gambling on speed contests is permitted. The hand books will be all the more patronized. The people will sneak into the cigar stores and rear rooms and bet their money on foreign races”.⁴⁶⁵

Después de aprobarse la ley en California, las solicitudes por parte de ciudadanos estadounidenses para establecer carreras de caballos aparecieron en Tijuana. Las sociedades mercantiles Jockey Club de Tijuana y la empresa Hipódromo de Tijuana Sociedad Anónima obtuvieron el permiso para realizar carreras de caballos y poder operar un casino con las disposiciones de los juegos de azar permitidos.⁴⁶⁶ No obstante, en este mismo año el presidente de la república modificó el reglamento de juegos y se prohibieron las carreras de caballos en el Distrito Norte.⁴⁶⁷

Los grupos temperantes en California se propusieron erradicar los males que la ciudad engendraba y contaminaba a la sociedad estadounidense. La existencia de cantinas y burdeles en los poblados fronterizos alarmó a las asociaciones reformistas, quienes buscaron presionar a las autoridades mexicanas. Mexicali fue señalado como un lugar de depravación. La Cámara de Comercio de Calexico envió una carta urgiéndole al presidente Porfirio Díaz, emprendiera acciones sobre la situación en la cual se encontraba Mexicali.⁴⁶⁸

La promoción turística que anunciaba excursiones al Valle Imperial y que recomendaba visitar “*the quaint old Mexico town of Mexicali*” para probar un poco la experiencia de estar en una tierra extranjera, fue severamente atacado por la prensa del

⁴⁶⁵ *Los Angeles Herald*, 5 de febrero de 1909.

⁴⁶⁶ Autorización a Gerónimo V. Sandoval, presidente de la sociedad Jockey Club de Tijuana, para establecer un hipódromo, un hotel y un casino en Tijuana, Baja California, Tijuana, AGN, Gobernación, Vol. 243, sección 3ª, 1908(41), exp. 1, 1909.16, IIH-UABC [40.16] y Autorización a Henry Brolaski para establecer un casino y un hipódromo en Tijuana, Baja California, AGN, Gobernación, Vol. 243, sección 3ª, 1908(41), exp. 1, 1909.17, IIH-UABC [40.17].

⁴⁶⁷ Modificación al reglamento de juegos para el territorio de la Baja California, por la cual quedan prohibidas las carreras de caballos. 6 julio 1909. AGN, Dublán y Lozano, Legislación Mexicana, Vol. 41, secc. 1ª, pp. 187-188, 1909, IIH-UABC [5.74].

⁴⁶⁸ Denuncias e informes de vecinos y autoridades sobre la existencia de cantinas y burdeles en Mexicali, Baja California. AGN, Gobernación, Vol. 9, Año. 1909-10, exp. 2, 1909.41, IIH-UABC [40.41]. Véase también, *Imperial Valley Press*, "The Nuisance at Mexicali", 18 de septiembre de 1909.

Valle Imperial que exponía que lo único que había en este poblado exótico eran cantinas donde se vendía alcohol. Además, se representó a Mexicali de la siguiente manera: “*the town is a sordid, vulgar, rotten American frontier slum dumped upon Mexican soil, and is about as “quaint” as a free fight in a sailors’ boarding house*”.⁴⁶⁹

La búsqueda de crear una sociedad utópica en California, que regresara a los valores cristianos también fue perseguida por otros ciudadanos estadounidenses. William Ellsworth Smythe, fundador del movimiento nacional de la irrigación y promotor de la llegada de pobladores al Valle Imperial, se esforzó por crear colonias agrícolas autosuficientes para inmigrantes blancos del Este de Estados Unidos, en la región colindante con la frontera mexicana,⁴⁷⁰ su proyecto se basó en impulsar el crecimiento del Sur de California. Tras la aprobación de la *Reclamation Act* de 1902, buscó transformar la región conocida como *San Diego Back’s Country*, asimismo, participó como escritor en la revista *Out West*, anteriormente llamada *Land of Sunshine*, de Charles Lummis. Asimismo, fue una de las piezas claves del *Federal Reclamation Service* en California.⁴⁷¹

La propuesta de crear una colonia agrícola para atraer inmigrantes a Los Ángeles y en las zonas periféricas de San Diego, tuvo como objetivo un regreso a la vida rural.⁴⁷² El avance hacia la frontera para Smythe no terminaba en San Diego, al contrario, él simpatizó con la idea de anexar a la Baja California.⁴⁷³ Smythe proponía continuar con el ejemplo de

⁴⁶⁹ *Imperial Valley Press*, “The quaintness of Mexicali”, 12 de noviembre de 1910.

⁴⁷⁰ William E. Smythe, “Real Utopias in the Arid West”, *Atlantic Monthly* Vol. LXXIX, (1897): 607.

⁴⁷¹ Lawrence B. Lee, “William E. Smythe and San Diego, 1901-1908”, *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly* Vol. 19, no. 1 (1973), consultado, 15 de noviembre 2017. <https://www.sandiegohistory.org/journal/1973/january/william-e-smythe-san-diego-1901-1908/>.

⁴⁷² William Ellsworth Smythe, *The Little Landers of Los Angeles* (Los Angeles: House of the Little Landers, 1913), 4. El 29 de julio de 1908, Smythe pronunció un discurso en donde señaló que el Sur de California, no era un lugar únicamente para el disfrute de los turistas o la especulación de tierras, sino un lugar para trabajar la tierra y regresar a los preceptos religiosos cristianos. Special Collections & Archives, UC San Diego.

⁴⁷³ *Imperial Valley Press*, 14 de julio de 1906.

las colonias mormonas de Salt Lake City⁴⁷⁴ y planeó crear micro granjas compuestas por parcelas dedicadas a la agricultura. Las ventajas del clima, las tierras fértiles, el acceso al agua, la red de ferrocarril y la construcción de carreteras, eran condiciones ideales para promover este tipo de colonias en el Sur de California.

Smythe contó con el apoyo de la Cámara de Comercio de San Diego y el lugar indicado para la fundar el asentamiento fue el Rancho Belcher que se encontraba en el valle del río Tijuana, a catorce millas al sur del puerto de San Diego.⁴⁷⁵ La inauguración de *Little Landers Colony* se realizó el 11 de enero de 1909 y los colonos que llegaron lo hicieron en el ferrocarril *National City & Otoy Railway*.⁴⁷⁶ San Diego recibía la afluencia de cientos de turistas y colonos, las bajas tarifas de tren permitían el arribo de visitantes y viajeros al Sur de California. John D. Spreckels buscó promocionar la colonia *Little Landers*. Los trabajos realizados para el proyecto del ferrocarril San Diego-Arizona prometían grandes ventajas para la colonia de Smythe.⁴⁷⁷

En diciembre de 1906 se anunció que la compañía de Spreckels planeaba la construcción del ferrocarril San Diego-Arizona,⁴⁷⁸ el propósito principal era facilitar el transporte de carga y pasajeros. La oportunidad de interconectar a San Diego y al Valle Imperial con Yuma, Arizona, proporcionaba una salida directa de productos y mercancías hacia el Este de Estados Unidos.⁴⁷⁹ El ferrocarril tenía proyectado pasar por territorio mexicano, ya que las condiciones topográficas eran mejores. En 1910 el San Diego-Arizona

⁴⁷⁴William E. Smythe, *The Conquest of Arid America*, (New York: Harper & Brothers Publishers, 1900), 53-55.

⁴⁷⁵Robert V. Hine, "Chapter 8.- Colonies in Short and After a Fashion", en *California's Utopian Colonies* (New Haven: Yale University Press, 1953), 144-145.

⁴⁷⁶Lawrence B. Lee, "The Little Landers Colony of San Ysidro", *The Journal of San Diego History*, San Diego Historical Society Quarterly Vol. 21, no. 1 (1975), consultado, 13 de agosto 2017. <http://www.sandiegohistory.org/journal/1975/january/little-landers-colony-san-ysidro/>.

⁴⁷⁷Lee, Lawrence, "The Little Landers".

⁴⁷⁸Adalberto Walther Meade, *El Distrito Norte de la Baja California* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 1986), 145.

⁴⁷⁹María Eugenia Castillo, "El ferrocarril San Diego-Arizona y el ferrocarril Tijuana-Tecate: un corredor de herencia cultural binacional", *Frontera Norte*, Vol.16, no. 32 (julio-diciembre, 2004): 118.

llegó a Tijuana y con ello algunos turistas, pronto aparecieron excursiones de pasajeros que se embarcaban en el tren y realizaban viajes especiales desde San Diego hasta las aguas sulfurosas de *Tía Juana Hot Springs*.⁴⁸⁰

John D. Spreckels se había convertido en el hombre de negocios más importante de San Diego, poseía el Hotel del Coronado, los periódicos *San Diego Union* y *Evening Tribune*, tenía en su poder la empresa *San Diego Electric Railway*, la *Southern California Mountain Water Company*, controlaba el banco *First Trust and Saving Bank* y era propietario de gran parte del distrito financiero del centro de San Diego. Además, era el socio mayoritario del ferrocarril San Diego-Arizona y promotor de la realización de la *Panama-California Exposition* de 1915.⁴⁸¹

En 1911 el Distrito Norte sufrió una incursión armada, el contingente estaba compuesto por estadounidenses, rancheros mexicanos y extranjeros, la intención era derrocar la dictadura de Porfirio Díaz⁴⁸² y después propiciar una revolución anarquista mundial, algunos eran seguidores de Ricardo Flores Magón, miembro del Partido Liberal Mexicano y otros eran ciudadanos anglo-americanos con pretensiones anexionistas.⁴⁸³ La invasión a los poblados fronterizos inició el 29 de enero de 1911, primero se capturó Mexicali, bajo el mando de José María Leyva y el subjefe Simón Berthold y cuatro meses después, el galés Caryl Ap Rhys Pryce, comandante de la Segunda División, tomó el

⁴⁸⁰Castillo, "El ferrocarril San Diego-Arizona", 119.

⁴⁸¹Mike Davis, "The Next Little Dollar: The Private Governments of San Diego", en Davis Mike, Mayhew Kelly y Miller Jim. *Under the Perfect Sun: The San Diego Tourist Never See*, (New York: The New Press, 2003), 29-31.

⁴⁸² Lowell L. Blaisdell, *The Desert Revolution: Baja California, 1911*, (Madison: University of Wisconsin Press, 1962), 48.

⁴⁸³Marco Antonio Samaniego López, "El poblado fronterizo de Tijuana. Emiliano Zapata y la *Rivoluzione da Tavolino*", *Historia Mexicana* Vol. LXVI, no. 3 (2017): 1125-1127. En lo que refiere a la explicación del por qué no debe llamarse al movimiento armado bajo la categoría de "magonismo" como la historiografía lo ha encasillado, véanse los otros artículos del mismo historiador, Samaniego López, "...El magonismo no existe": Ricardo Flores Magón", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no.49 (2015): 43-46 y "La Revolución Mexicana en Baja California: Maderismo, Magonismo, Filibusterismo y la pequeña revuelta local", *Historia Mexicana* Vol. LVI, no. 4 (2007): 1202-1210.

pueblo de Tijuana, luego de enfrentarse a los hombres del subprefecto José María Larroque, los días 8 y 9 mayo.⁴⁸⁴

Durante la ocupación de Tijuana, Pryce al verse sin recursos económicos para proseguir la lucha armada hacia Ensenada, permitió la reapertura de las cantinas, prostíbulos y las salas de apuestas.⁴⁸⁵ Asimismo, concedió permisos para el establecimiento de casinos. No obstante, al no poder conseguir más fondos ni armamento prefirió renunciar al mando del contingente y quien lo sucedió fue Jack Mosby.

Para proseguir con la insurrección y restaurar la disciplina entre sus hombres, Mosby mandó clausurar las cantinas y casinos. A consecuencia de la falta de dinero, una de las acciones que realizó para recaudar recursos fue montar un espectáculo tipo *Wild West* para entretener a los turistas que venían de San Diego, se vendieron postales y *souvenirs* de la campaña bélica, entre los que figuraban los casquillos de cartuchos percutidos.⁴⁸⁶ Pocos días después Mosby fue derrotado y se logró sofocar la rebelión armada por las fuerzas federales mexicanas el 22 junio de 1911.

El conflicto armado en la frontera mexicana sirvió como atracción para los turistas, ya que les proporciona una visión diferente del *Old Mexico*, el nuevo espectáculo era ver personas en combate, en un lugar sin ley y rural, una imagen contrapuesta a la romantización del *Old Mexico* exótico. Posterior a la batalla de mayo de 1911, los visitantes estadounidenses pagaban 25 centavos de dólar para poder entrar al campamento rebelde y pasear entre los hombres armados y tomarse una fotografía para capturar el momento en

⁴⁸⁴Lawrence Douglas Hansen Taylor, *La campaña magonista de 1911 en Baja California* (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 1992), 78, 97.

⁴⁸⁵Taylor, "The wild frontier moves south".

⁴⁸⁶Lawrence Douglas Hansen Taylor, "¿Aventurero o defensor de los principios magonistas?: el papel de Jack Mosby en la revuelta de 1911 en Baja California", *Región y Sociedad* Vol. XII, no. 20, (2000): 130.

una tarjeta postal. El cuartel de los insurrectos fue la tienda de curios de Alejandro Savín.⁴⁸⁷

La representación de la frontera a nivel nacional en Estados Unidos era retratada como un lugar en desorden y violento.⁴⁸⁸

En los panfletos turísticos de la *San Diego Southern Railway Company*, en los días subsecuentes a la derrota de Mosby, se promocionó, por un lado, las excursiones a la colonia *Little Landers* en San Ysidro, ejemplo del modelo de vida agrícola estadounidense y por el otro, se encontraba Tijuana señalado como lugar de interés por los recientes combates y disturbios, con ilustraciones fotográficas de los rebeldes rendidos después del combate con las tropas federales.⁴⁸⁹

En lo que respecta a California, los movimientos progresistas comenzaban a ganar terreno. Los distritos rojos que existían en San Francisco y San Diego eran criticados por las asociaciones temperantes y se cuestionó a las autoridades municipales para que los clausuraran. La existencia de cantinas y prostíbulos en los poblados de Tijuana y Mexicali no era una característica única de la frontera mexicana. En ambos lados hubo este tipo de establecimientos. La urgencia y presión de los grupos moralistas por combatir las casas de apuestas hizo que California prohibiera las máquinas tragamonedas en 1911.⁴⁹⁰

Mientras la Liga Anti-Saloon y el W.C.T.U., se expandían por todo Estados Unidos, otro movimiento comenzó a aparecer en la escena nacional. Los proyectos para la construcción de autopistas que unieran la costa Este con la costa del Oeste, atrajeron la atención del gobierno federal y de inversionistas privados. En julio de 1911, desde la

⁴⁸⁷Deane T. Conklin, *Tijuana: Genesis*, 17. Special Collections & Archives, UC San Diego.

⁴⁸⁸Smith, Lauren "Divisions of progress", 217-218.

⁴⁸⁹*San Diego Southern Railway Company: daily excursions to the historic Mexican town of Tia Juana and to Sweetwater Dam*, 3-5. Special Collections & Archives, UC San Diego.

⁴⁹⁰ William Norman Thompson, *Gambling in America: an encyclopedia of history, issues, and society*, (Santa Barbara: ABC-CLIO, 2015), 33 y Roger Dunstan, *Gambling in California*, (Sacramento: Research Bureau, California State Library, 1997), 6.

oficina presidencial en Washington, se presentó la culminación de 15,000 millas de carreteras que interconectaban las ciudades del Atlántico con las del Pacífico, desde Montreal, Canadá hasta Miami Florida y Vancouver, en British Columbia con Tijuana, México.⁴⁹¹

Las autopistas atravesaban los destinos turísticos naturales del *American West*, que incluía Yellowstone, Yosemite, Sierra Nevada, los Glaciares, las Montañas Rocallosas y el Grand Canyon, además permitió la conexión de las ciudades de Vancouver, San Francisco, Los Ángeles, San Diego y el poblado de Tijuana, la autopista del Pacífico cubría una distancia de 2, 009 millas, (3,233 kilómetros).⁴⁹²

La *Automobile Club of Southern California* fue la organización encargada en emprender el tendido de caminos y autopistas hasta la frontera con México, durante la década de 1910.⁴⁹³ Esta asociación fue la responsable en la construcción en 1912 de la carretera costera que unió Santa Bárbara con la ciudad de Los Ángeles,⁴⁹⁴ además, fue la promotora en restaurar el antiguo *Camino Real*, es decir, el viejo camino misional que conectó a las misiones en California y que fue ampliamente promocionado por las cámaras de comercio como atracción turística en la construcción de la representación romantizada del pasado hispánico,⁴⁹⁵ antes de la *Panama-California Exposition*.

La aparición del automóvil, como avance tecnológico en el transporte, transformó completamente la movilidad de las personas en Estados Unidos. A principios de 1900,

⁴⁹¹ *Sacramento Union*, 17 de julio de 1911.p.17.

⁴⁹² *Ibid.*, p.17 y *The San Francisco Call*, 22 de julio de 1911.

⁴⁹³ Ginny Pace, "Automobile Club of Southern California, 1900-1990", *Southern California Quarterly* Vol. 72, no. 4 (1990): 394-395. La primera organización en California de automovilistas surgió en 1900 bajo el nombre *Auto Club of San Francisco*, la mayoría de sus miembros eran personas adineradas. Posteriormente se convirtió en la *Automobile Club of California* en 1901, dicho organismo agrupó organizaciones del norte y centro de California y se constituyó la en 1907 la *California State Automobile Association*, mientras que el sur del estado la *Automobile Club of Southern California* apareció en 1900. Véase a Daniel J. B. Mitchell, "Earl Warren's Fight for California's Freeways: Setting a Path for the Nation", *Southern California Quarterly* Vol. 88, no. 2 (2006): 209-210.

⁴⁹⁴ Paul Gyllstrom, "Rincon Sea-Level Road Soon Completed", *Motor Age* Vol. XXII, no. 1 (17 de octubre, 1912): 24-25.

⁴⁹⁵ Phoebe S. Kropp, "All Our Yesterdays": The Spanish Fantasy Past and the Politics of Public Memory in Southern California, 1884-1939" (tesis de doctorado, University of California, San Diego, 1999), 152-155.

comprar un carro era sumamente costoso. Las personas que podían hacerlo eran individuos acaudalados. Los modelos de los automóviles disponibles eran el *Pathfinder* con dos cilindros y con cupo de cinco personas, le siguió el *Detroit* de cuatro cilindros, con capacidad para cinco personas y una potencia de 25 caballos de fuerza.⁴⁹⁶

El *Marathon Runner Roadster* fue considerado el carro más económico, con espacio para dos personas, al igual que el *Saxon Roadster*⁴⁹⁷ y por último, estaba el *Model T Ford* para cuatro personas, de cuatro cilindros y 20 caballos de fuerza,⁴⁹⁸ este automóvil se vendió por primera vez en 1908 y se popularizó rápidamente como el carro para los turistas estadounidenses.⁴⁹⁹ La velocidad que alcanzaba el *Model T Ford* o *Tin Lizzie*, era de 40 millas por hora.⁵⁰⁰

La transformación en el transporte con la construcción de autopistas en California, posibilitó que ciento de personas se pudieran desplazar en automóvil. Tijuana y Ensenada figuraron como unos de los puntos de interés en los recorridos turísticos en carro desde 1909.⁵⁰¹ La *Auto Vehicle Company* fue la primera empresa estadounidense en organizar paseos por todo el Sur de California, en donde incluía la vista al *Old Mexico* en Baja California.⁵⁰²

Después de los acontecimientos de 1911, la plaza de toros de Tijuana quedó destruida por los insurrectos, los trabajos para la reconstrucción de la arena iniciaron en el mes de enero de 1912, la expectación que generó el espectáculo taurino agradaba a los

⁴⁹⁶*Motor Age*, "Detroit is offered for Second Year", *Motor Age*, Vol. XXII, no. 1 (17 de octubre, 1912): 40.

⁴⁹⁷*Motor Age*, "Marathon Cars Have Olympian Titles", *Motor Age* Vol. XXII, no. 1 (17 de octubre, 1912): 42-43 y *San Diego Union*, 3 de diciembre de 1915.

⁴⁹⁸Christopher W. Wells, "The Road to the Model T: Culture, Road Conditions, and Innovation at the Dawn of the American Motor Age", *Technology and Culture* Vol. 48, no. 3 (julio, 2007): 19, y *The Horseless Age* Vol. XXI, (abril, 1908): 390-391.

⁴⁹⁹Mitchell, Daniel, "Earl Warren's Fight for California's", 209.

⁵⁰⁰Felix Riesenber, *The Golden Road: The story of California's Spanish Mission Trail* (New York: McGraw-Hill, 1962), 206. 40 millas por hora es equivalente a 64.37 kilómetros por hora.

⁵⁰¹*San Francisco Call*, 27 de junio de 1909.

⁵⁰²*Los Angeles Herald*, 30 de Mayo de 1909 y *Los Angeles Sunday Herald*, 6 de junio de 1909.

turistas anglo-americanos.⁵⁰³ De igual manera, en el Distrito Norte, posterior a la invasión armada, hubo designación de un nuevo jefe político, el presidente Francisco I. Madero sustituyó a Celso Vega por el general Manuel Gordillo Escudero.⁵⁰⁴

Durante su periodo como jefe político, hasta septiembre de 1912, intentó regular la prostitución en Mexicali⁵⁰⁵ y crear un reglamento de sanidad para las prostitutas.⁵⁰⁶ Además, buscó controlar el flujo de meretrices que ingresaban a la frontera internacional cada día para trabajar en Mexicali, a causa del alto número de prostitutas en el poblado, Escudero le escribió al Secretario de Gobernación, Jesús Flores Magón y le expuso que era imposible extirpar la prostitución, por tanto, señalaba era necesario institucionalizarla.⁵⁰⁷

La tasación de impuestos a las cantinas, burdeles y casinos en Mexicali, le ocasionó problemas con el ayuntamiento de Ensenada,⁵⁰⁸ se le acusó de quedarse con los ingresos recolectados, incluso, dichos reclamos llegaron hasta la Secretaría de Gobernación. El presidente Madero envió a Francisco Portillo para investigar a Gordillo Escudero y solicitó la presencia de éste último en la Ciudad de México, quien lo sustituyó como jefe político fue Carlos R. Ptacnick de 2 de octubre al 27 de diciembre.⁵⁰⁹

A finales de 1912 en San Diego, el jefe de policía Kenso Williams efectuó redadas contra los prostíbulos, casinos, salas de apuestas y casas de asignación, establecidos en

⁵⁰³ *San Francisco Call*, 23 de enero de 1912.

⁵⁰⁴ César Alexis Marcial Campos, *Un territorio en disputa: el Distrito Norte de la Baja California durante el gobierno de Estaban Cantú 1915-1920* (La Paz: Instituto Sudcaliforniano de Cultura, 2016), 20.

⁵⁰⁵ Disposiciones para reglamentar el funcionamiento de cantinas, casas de juego y prostitución en el Distrito Norte de Baja California, 1912, AGN, Periodo Revolucionario, caja: 97, exp.37/2, 1912.3, foja 2, IIH-UABC [1.6].

⁵⁰⁶ Propuesta de Manuel Gordillo Escudero, jefe político del Distrito Norte de Baja California, de un reglamento de sanidad para el control de la prostitución en Mexicali, 1912, AGN, Periodo Revolucionario, caja: 65, exp. 11, 1912.32, IIH-UABC [1.35].

⁵⁰⁷ Michael Eric Schantz, "El botín fronterizo de los placeres arriesgados: Estado revolucionario e ingresos públicos en Baja California, 1910-1926", en Gómez Estrada, José Alfredo y Alvarado Almaraz, Araceli, *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*, (Mexicali: UABC- COLEF, 2011), 193.

⁵⁰⁸ Denuncia del ayuntamiento de Ensenada contra Manuel Gordillo Escudero, jefe político del Distrito Norte de Baja California, por decretar impuestos a las cantinas, burdeles y casinos de Mexicali, 1912, AGN, Periodo Revolucionario, caja: 97, exp.46, 1912.64, IIH-UABC [2.25].

⁵⁰⁹ Marcial Campos, *Un territorio en disputa*, 21.

Stingaree. El desplazamiento de prostitutas hacia la frontera sur aumentó con la prohibición de la prostitución en California en 1913. Las medidas tomadas por las autoridades mexicanas fueron vigilar el ingreso de estas mujeres estadounidenses y entre 1912 y 1914 se deportó a las prostitutas que rehusaron registrarse ante la autoridad municipal.⁵¹⁰

Las campañas progresistas en California prohibieron en 1914 el consumo de drogas con la aprobación de la *Harrison Act*, la cual proscribió el uso de narcóticos derivados del opio, como la morfina, la heroína, la cocaína y la marihuana, antes de la aplicación de esta ley, la compra de estas sustancias era legal.⁵¹¹ En ese mismo año, se prohibieron las peleas de box profesionales, permitiéndose únicamente los combates amateurs con un máximo de cuatro rounds.⁵¹² Sin embargo, en 1916, cualquier tipo de lucha pugilística fue vedada completamente.⁵¹³

En la segunda década del siglo XX, California buscó proyectarse como un lugar modelo en Estados Unidos, el conjunto de prohibiciones aprobadas intentaron eliminar cualquier elemento que despertara las pasiones humanas. Las ciudades de San Francisco y San Diego fueron los centros en donde se focalizaron las acciones de los grupos temperantes, la erradicación de los distritos rojos, respondió a este esfuerzo, primero por suprimir los lugares de vicio y por el otro, transformar el aspecto urbano de las ciudades. Asimismo, eran los puertos de mayor relevancia de la costa del Pacífico. La apertura del Canal de Panamá en 1915, era el evento a celebrar en California⁵¹⁴ y para ello, el estado

⁵¹⁰Christensen, Catherine, "Mujeres Públicas", 227.

⁵¹¹Gabriela Recio, "Drugs and Alcohol: US Prohibition and the Origins of the Drug Trade in Mexico, 1910-1930", *Journal of Latin American Studies* Vol. 34, no. 1 (2002): 22-25.

⁵¹²Joel Levanetz, "James Wood Coffroth (1872-1943): West Coast Promoter of Boxing, Horse Racing and Tourism", *The Journal of San Diego History* Vol. 55, no. 4 (fall, 2009): 224, consultado, 7 de noviembre 2017. <https://www.sandiegohistory.org/journal/v55-4/v55-4levanetz.pdf>.

⁵¹³Rachel St. John, *Line in the Sand: A history of the Western U.S.-Mexico Border*, (Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2011), 151.

⁵¹⁴G. Allen Greb, "Opening a New Frontier: San Francisco, Los Angeles and the Panama Canal, 1900-1914", *Pacific Historical Review* Vol. 47, no. 3 (aug., 1978): 423.

tenía preparado la realización de dos exposiciones internacionales, que servían como escenario para la difusión de una imagen de un país progresista y moderno. San Francisco organizó la *Panama-Pacific International Exposition* y San Diego fue sede de la *Panama-California Exposition*.⁵¹⁵

En lo que respecta a San Diego, parte de su propuesta turística en los preparativos para la exposición fue un despliegue de temas que aludieron al pasado hispánico del Sur de California.⁵¹⁶ Los organizadores de la *Panama-California Exposition* elaboraron la construcción de la representación del *Spanish romance*, el cual remembró a los frailes de las misiones y a los conquistadores españoles, sobre todo a Vasco Núñez de Balboa. Los trabajos de restauración de las misiones llevados a cabo años atrás y el circuito turístico del *Camino Real* fueron parte de esta temática.⁵¹⁷

Los inversionistas de San Diego fomentaron también esta visión romántica, la construcción del *Balboa Park*, fue el espacio donde se materializó este imaginario. La Cámara de Comercio del condado buscó distanciarse de cualquier aspecto que aludiera a México, el Sur de California ya no era el *Old Mexico*, esta nueva representación retrató a la región como un lugar de habitantes blancos. Además, se publicitó a San Diego como ciudad modelo anglo-americana.⁵¹⁸

Para los promotores de la exposición, la situación prevaleciente en la frontera los alarmaba. El conflicto revolucionario en México era para Estados Unidos un asunto de seguridad nacional, algunos estadounidenses consideraban oportuno la intervención sobre

⁵¹⁵Christine Edstrom O'Hara, "The Panama-California Exposition, San Diego, 1915: The Olmsted Brothers' Ecological Park Typology", *Journal of the Society of Architectural Historians* Vol. 70, no. 1 (2011): 66.

⁵¹⁶Smith, Lauren, "Divisions of progress", 120.

⁵¹⁷Phobes S. Kropp, "In Search of History and Romance on El Camino Real", en Rothman Hal K., *The Culture of Tourism, the tourism of culture: Selling the Past to the Present in the American Southwest* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 2003), 53-59 y Matthew F. Bokovoy, "Planning a Southwestern Exposition 1915", *The San Diego World's Fairs and Southwestern Memory, 1880-1940* (Albuquerque: University of New Mexico Press, San Diego Historical Society, 2005), 50-54.

⁵¹⁸Kropp, *California Vieja*, 106.

el país vecino.⁵¹⁹ La imagen que se quiso proyectar de San Diego era vulnerable ante la situación social en los poblados del Distrito Norte, se temía que el visitante se llevara una mala impresión o diferente a la promocionada, por ello, se alentó a los residentes a que fungieran como guías de turistas para que fueran ellos, los encargados en mostrar esa ciudad idealizada.⁵²⁰

Las restricciones existentes al entretenimiento en California hicieron que hombres de negocios movieran sus capitales a la frontera mexicana y obtuvieran permisos para operar nuevos establecimientos mercantiles, de los cuales fueron propietarios. El surgimiento de estos centros de esparcimiento demandó mano de obra para cubrir estos espacios laborales, lo que ocasionó un flujo de trabajadores tanto a Tijuana como Mexicali, cantineros, meseros y prostitutas estadounidenses se internaron en la frontera para tener una fuente de trabajo y una mejor oportunidad de vida. El espacio fronterizo generó una dinámica de movilidad e interacción entre ambos lados. Los trabajadores laboraban en México y después regresaban a Estados Unidos.

La situación política en el Distrito del Norte era reflejo de las circunstancias en el país, a consecuencia de la lucha revolucionaria.⁵²¹ En 1915 el jefe político del Distrito Norte era Estaban Cantú, la condición económica del territorio cuando asumió el poder era

⁵¹⁹Chamberlain, Eugene, "United States interests", 462-463. Desde agosto de 1911, la frontera con California estuvo resguardada por tropas estadounidense y en 1916 ante el temor del conflicto revolucionario en México presionaban al gobierno de Estados Unidos a intervenir en México. *Los Angeles Herald*, 17 de agosto de 1911 y *Los Angeles Herald*, 5 de abril de 1916.

⁵²⁰Kropp, *California Vieja*, 113.

⁵²¹En 1913, antes del asesinato de Madero, el jefe político era José Espinoza y Ayala, quien dejó el cargo, después de que Victoriano Huerta, asumiera la presidencia, los jefes políticos durante el periodo de convulsión revolucionaria fueron Miguel V. Gómez y Francisco Vázquez. Los logros militares de Cantú contra Luis Hernández y Rodolfo L. Gallego, ambos de la facción constitucionalista, le posibilitaron el apoyo de Victoriano Huerta. En julio de 1914 Huerta fue derrotado y huyó del país, los estados del norte fueron controlados por las fuerzas de la División del Norte, comandada por Francisco Villa. El mayor Baltazar Avilés fue designado como la autoridad política por los villistas en septiembre del mismo año, pero un cuartelazo en su contra liderado por Esteban Cantú con el apoyo de las fuerzas acantonadas en Ensenada y Mexicali hicieron que se fuera del Distrito Norte rumbo a San Diego, California. A mediados de diciembre Esteban Cantú quedó al frente del distrito y fue reconocido por la facción revolucionaria de Francisco Villa en enero de 1915. Samaniego López, "Las luchas políticas", 68-75 y Joseph Richard Werne, "Esteban Cantú y la soberanía mexicana en Baja California", *Historia Mexicana* Vol. 30, no. 1 (jul.-sep., 1980): 4-7.

lamentable. Esto lo orilló a permitir el funcionamiento de negocios que en California se habían prohibido, autorizó las carreras de caballos, los casinos, la prostitución y el comercio del opio.⁵²² Además, fiscalizó a los comercios ya existentes con altos impuestos e introdujo diferentes gravámenes de importación y cambió la cabecera política de Ensenada a Mexicali.⁵²³

El flujo de turistas estadounidenses se incrementó en 1915 en San Diego, por la *Panama-California Exposition*, la asistencia reportada en el mes de junio fue de 166,135 personas, la afluencia diaria promedio en dicho mes fue de 5,537 visitantes. Del 1 de enero al 30 de junio la concurrencia total a la exposición fue 963,581 turistas (ver tabla 2). El periódico *San Diego Weekly Unión* señaló que el arribo total anual de viajeros a la feria fue de alrededor de 2, 000,000 de visitantes.⁵²⁴ La proximidad con el poblado fronterizo de Tijuana atrajo a los turistas estadounidenses interesados en ver algo diferente y poder conocer a tan sólo unos kilómetros, en un país extranjero.

Tabla 2: Número de asistentes a la *Panama-California Exposition*.

Asistencia a la <i>Panama California-Exposition</i> de 1915	
Enero-Junio	
Enero	180,270
Febrero	133,168
Marzo	153,042
Abril	151,148
Mayo	179,818
Junio	166,135
Total	963,581

Fuente: Elaboración propia con datos del periódico *Sacramento Union*.⁵²⁵

Entre los espectáculos que promocionó la exposición de San Diego, se encontraba el espectáculo titulado “’49 camp”, el cual intentó recrear cómo era el campo minero de San

⁵²²Conklin, Deane, *Tijuana: Genesis*, 22.

⁵²³Samaniego, López, *Los gobiernos civiles*, 37.

⁵²⁴Conklin, Deane, *Tijuana: Genesis*, 23.

⁵²⁵*Sacramento Union*, 2 de julio de 1915.

Francisco, durante la fiebre del oro, dicha exhibición estaba compuesta por casas de apuestas, cantinas y prostíbulos. El objetivo del evento era representar la vida del *American frontier* y entretener a los turistas que llegaban a la feria para que pudieran conocer parte del pasado de California.⁵²⁶

La idealización de los juegos de azar y los “*saloons*”, despertó en el visitante el deseo por experimentar estas formas de entretenimiento y Tijuana les proporcionaba la oportunidad de disfrutar ese tipo de actividades.⁵²⁷ En una nota del *Coronado Eagle* decía: “*if you have any hankering to see a real '49 Camp, by all means take the trip to Tijuana*”.⁵²⁸ Por su parte, las autoridades de San Diego solicitaron a los organizadores de la *Panama-California Exposition* que clausuraran la exhibición *'49 camp*. La existencia de mesas para apostar, entre las que figuraban ruletas y juegos de cartas como el *faro-bank*, inquietaron al secretario de California, Arthur Ariett, quien urgió a los directores de la exposición cancelar el espectáculo y si no ocurría esto, la policía iba a intervenir.⁵²⁹

En lo que respecta a Tijuana, la oportunidad de aprovechar la concurrencia de turistas que se encontraban en San Diego por la *Panama-California Exposition* y la promoción en los panfletos en el Sur de California por visitar el *Old Mexico*, en los cuales se incluía conocer el poblado de Tijuana y las maravillas de las Islas Coronados.⁵³⁰ Hizo que Antonio Elozúa le solicitara al jefe político Esteban Cantú, el permiso para establecer una feria mexicana, con la finalidad de atraer a los visitantes estadounidenses al poblado.⁵³¹

⁵²⁶ *San Diego Union*, 26 de junio de 1915.

⁵²⁷ Smith, Lauren, “Diversions of progress”, 150-151.

⁵²⁸ *Coronado Eagle*, 11 de septiembre de 1915.

⁵²⁹ *Sacramento Union*, 24 de septiembre de 1915 y *Red Bluff Daily News*, 1 de octubre de 1915.

⁵³⁰ *The scenic route: sightseeing excursions and San Diego* (San Diego: San Diego-Escondido Auto Stage, 1915), 2-5 y *Bay & ocean excursions, Star Boat House, Point Loma ferry landing* (San Diego: Star Boat House, 1915), 3. Special Collections & Archives, UC San Diego.

⁵³¹ Acevedo Cárdenas, “Semblanza de Tijuana 1915-1930”, 433. En septiembre del mismo año se realizó un combate entre los boxeadores Jack Clark y *Mexican Kid* Carter, en el “*Ford's Circus*” proveniente de San Francisco, en el poblado de Tijuana.

El nombre del espectáculo se llamó la “Feria Típica Mexicana”. La propuesta de entretenimiento fueron actividades que buscaron recordar el *Old Mexico*, entre los que destacaron las corridas de toros, peleas de gallos, bailes y funciones mexicanas que reproducían el *Wild West*, también se publicitó la comida típica, bares, peleas de box y los juegos de azar permitidos en el Distrito Norte.⁵³² La feria comenzó el 1 de julio de 1915.⁵³³

A principios de marzo, los estadounidenses H.A. Houser y H.J Moore, obtuvieron el permiso por parte del gobierno del Distrito Norte para establecer un hipódromo,⁵³⁴ para realizar dicha construcción se aliaron con otros inversionistas de California, entre ellos se encontraba el promotor de peladas de box James Wood Cofforth y los inversionistas Baron H. Long y John D. Spreckels,⁵³⁵ quien además era uno de los promotores más influyentes de la *Panama-California Exposition*. Para transportar a los turistas que iban a la exposición y estaban interesados en presenciar las carreras de caballos en Tijuana, Cofforth solicitó apoyo a Spreckels, propietario del ferrocarril San Diego-Arizona.⁵³⁶ Las carreras de caballos iniciaron en enero de 1916. La asistencia al evento que reportó el *San Diego Union*, señaló un total de 6,500 espectadores,⁵³⁷ el *San Bernardino Sun*, expuso que fueron 8, 000 personas⁵³⁸ y la otra cifra mencionada fue 10,000 turistas.⁵³⁹

No obstante, a finales del mes de enero, las lluvias de invierno destruyeron el hipódromo que era propiedad de la *Lower California Jockey Club* y que precedía

⁵³²*Los Angeles Herald*, 5 de junio de 1915 y *Los Angeles Herald*, 9 de junio de 1915.

⁵³³*Welcome Tijuana Typical Mexican fair, Tijuana, Old Mexico: open from July 1st to December 31st 1915* (San Diego: Elite Printing Co., 1915), 3-4. Special Collections & Archives, UC San Diego. *San Diego Union*, 1 de julio de 1915. La cantidad de turistas que reportó el periódico *San Diego Unión* que visitaron la feria de Tijuana, el 25 de julio, estimó que fueron alrededor de 7,000 personas. Véase *San Diego Union*, 26 de julio de 1915.

⁵³⁴Samaniego, López, *Los gobiernos civiles*, 55.

⁵³⁵Cabeza de Baca, “Moral renovation”, 48. Véase a Levanetz, “James Wood Cofforth”, 225 y *Coronado Eagle*, 25 de septiembre de 1915.

⁵³⁶David Jimenez Beltran, *The Agua Caliente Story: Remembering Mexico's legendary racetrack* (Lexington, Kentucky: Eclipse Press, 2004), 13-14. Véase también a Lawrence Douglas Hansen Taylor, “El Ferrocarril Interurbano entre San Diego y Tijuana, 1916-1918”, *Journal of Transborder Studies, Research and Practice*, (Summer, 2014): 11.

⁵³⁷Levanetz, “James Wood Cofforth”, 225.

⁵³⁸*San Bernardino Sun*, 2 de enero de 1916.

⁵³⁹Roberta Ridgely, “The Man who Built Tijuana”, *San Diego and Point Magazine* Vol. 18, no. 3 (January, 1966): 98.

Cofforth.⁵⁴⁰ La pista de carreras se ubicaba en la línea internacional y en el lecho del río Tijuana. Sin embargo, los tres días de lluvias ocasionaron que la zona quedara totalmente inundada.⁵⁴¹ Para marzo de ese año, Cofforth inició la reconstrucción del hipódromo, ya no cerca del río, esta vez buscó una zona elevada.⁵⁴² El 27 de mayo de 1916, Houser y Moore decidieron vender su concesión a Cofforth, catorce meses después de haber obtenido el permiso para la construcción del hipódromo.⁵⁴³

La oportunidad de abrir casinos en el Distrito Norte, a causa de la disposición legal existente por Esteban Cantú, propició que inversionistas mexicanos y estadounidenses buscaran solicitar la autorización para establecer negocios de entretenimiento. En 1916 Elozúa abrió el casino Monte Carlo en Tijuana, mientras que en Mexicali, Withington fue el concesionario para erigir el casino el Tecolote, el cual incluía una casa de asignación, bar y un área para realizar espectáculos.⁵⁴⁴

En mayo de 1916, los organizadores de la *Panama-California Exposition* mencionaron que los juegos de azar y las carreras de caballos, le causaban un grave daño a la exposición de San Diego, además, solicitaron al Consejo de la ciudad aprobar una ordenanza que prohibiera cualquier forma de propaganda que hiciera mención a las carreras de caballos o los casinos en Tijuana.⁵⁴⁵ La aparición de medidas para disuadir a los turistas estadounidenses comenzó a cobrar fuerza en San Diego. La publicidad negativa esgrimida contra la frontera mexicana, en donde se decía que era un lugar peligroso, intentó

⁵⁴⁰ *San Diego Union*, 29 de enero de 1916 y *Sacramento Union*, 30 de enero de 1916

⁵⁴¹ *San Bernardino Sun*, 18 de enero de 1916.

⁵⁴² *Sacramento Union*, 19 de marzo, 1916.

⁵⁴³ Gómez Estrada, *Gobierno y casinos*, 55.

⁵⁴⁴ Gómez Estrada, *Gobierno y casinos*, 56.

⁵⁴⁵ *Sacramento Union*, 29 de mayo de 1916.

atemorizar a los visitantes. Sin embargo, la feria de San Diego atraía más turistas en comparación con aquellos que cruzaban la línea internacional para visitar Tijuana.⁵⁴⁶

La autorización del comercio de narcóticos, la existencia de fumadores de opio, prostíbulos, cantinas, salas de apuestas y las carreras de caballos, hizo que los grupos temperantes comenzaran a dirigir su mirada hacia a la frontera. La W.T.C.U., del Valle Imperial buscó presionar al gobierno del Distrito Norte para que estableciera disposiciones restrictivas contra el consumo de alcohol y el opio en Mexicali.⁵⁴⁷

En junio de 1916, en San Diego, se organizó la convención anual de W.T.C.U., y se convocó a los miembros de las asociaciones temperantes a desplazarse al Sur de California para reforzar los discursos prohibicionistas.⁵⁴⁸ Asimismo, se dirigieron al presidente W. Wilson para que tomara acciones y erradicara los males existentes en Tijuana.⁵⁴⁹ Del mismo modo, se presionó a Esteban Cantú para que prohibiera los fumadores de opio y las salas de apuestas existentes en la frontera.⁵⁵⁰ Por su parte, la iglesia metodista criticó enérgicamente a Tijuana por el hipódromo que tenía y se enfrascó en una campaña negativa contra el poblado.⁵⁵¹

La regulación de la prostitución en el Distrito Norte, incrementó las protestas de las organizaciones temperantes contra los poblados de Tijuana y Mexicali, además, se señaló que en la frontera mexicana existía el comercio de trata de blancas. La mayoría de las

⁵⁴⁶*Los Angeles Herald*, 28 de julio de 1916.

⁵⁴⁷Zinnia V. Capó Valdivia, "Clandestinidad, fiscalidad y tolerancia: el opio en el discurso oficial, Mexicali, México 1915-1916", *Culturales*, Época II, Vol.III, no. 2 (julio-diciembre, 2015): 97.

⁵⁴⁸El buscar influir sobre este tema en otras zonas fronterizas, también ocurrió en Canadá, en las provincia de British Columbia y Quebec, las uniones temperantes movilizaron a sus filiales canadienses para que presionaran a las autoridades en pro de la erradicación de los prostíbulos y el consumo de alcohol, véase a Stephen T. Moore, "Cross-Border Crusades: The Binational Temperance Movement in Washington and British Columbia", *The Pacific Northwest Quarterly* Vol. 98, no. 3 (summer, 2007): 134-135.

⁵⁴⁹*Sacramento Union*, 16 de junio 1916.

⁵⁵⁰*Sacramento Union*, 30 de mayo de 1916, véase también *Sacramento Union*, 8 junio de 1916 y *Los Angeles Herald*, 9 de junio de 1916.

⁵⁵¹José Alfredo Gómez Estrada, *Realidad y ensueños. Historia parcial de Baja California a través de las leyendas* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 1992), 48.

prostitutas que trabajaban en la zona de tolerancia de Mexicali eran estadounidenses.⁵⁵² La razón de este flujo de meretrices se debió a la prohibición de la prostitución y muchas de ellas se desplazaron a la frontera sur para poder continuar con su oficio y así poder ganar dinero.⁵⁵³ La proscripción de esta profesión no se dio de la misma manera en los demás estados de la Unión Americana, cada estado aprobó sus leyes en años diferentes durante la década de 1910.⁵⁵⁴

El *Old Mexico* asociado a lo exótico y pintoresco, se convirtió en la frontera bárbara, inmoral y decadente. Los discursos de los grupos temperantes a favor de la pureza moral, guardaron ideas de exclusión racial que se transfirieron a la frontera mexicana. Los inspectores de inmigración abrazaron las ideas de los movimientos nativistas y de las asociaciones que se hacían llamar *social purity* hasta construir la representación de que el mexicano constituía una amenaza.⁵⁵⁵ Esto ayudó a moldear la política de la Oficina de Inmigración de Estados Unidos.⁵⁵⁶ La única forma de poder contener ese peligro era cerrando la frontera y de esta manera, se podía evitar que sus ciudadanos pudieran cruzar a los poblados de Tijuana y Mexicali.⁵⁵⁷ Un inspector de aduanas en Los Ángeles exigía a Washington presionar a Carranza para que depusiera a Cantú y describía que en Tijuana y Mexicali existían:

“practically every evil under the sun exists in these places, white slavery, prostitution, horse racing, and rack track gambling; opium dens; cocaine, morphine, and heroin dealers; saloons and dives of all descriptions: gambling halls, in which are open games if roulette, poker, craps, shuck-a-luck”.⁵⁵⁸

⁵⁵²Michael Eric Schantz, “All Night at the Owl: The Social and Political Relations of Mexicali's Red-Light District, 1913-1925”, *Journal of the Southwest* Vol. 43, no. 4, Border Cities and Culture, (winter, 2001): 565.

⁵⁵³Grace Peña Delgado, “Border Control and Sexual Policing: White Slavery and Prostitution along the U.S.-Mexico Borderlands, 1903–1910”, *Western Historical Quarterly*, Vol.43, (summer, 2012):163.

⁵⁵⁴Pillors, Brenda, “The Criminalization of Prostitution”, 161.

⁵⁵⁵Delgado, Grace Peña, “Border Control and Sexual”, 159, 178.

⁵⁵⁶Christensen, Catherine, “Euro-American Prostitutes”, 3-7.

⁵⁵⁷*San Bernardino Sun*, 24 de noviembre de 1917

⁵⁵⁸Robin E. Robinson, “Vice and Tourism on the U.S.-Mexico Border: A Comparison of three communities in the Era of U.S. Prohibition” (tesis de doctorado, Arizona State University, 2002), 29.

En 1917, Tijuana y Mexicali ganaron popularidad como lugares que se debían conocer por las actividades de entretenimiento que existían para los visitantes estadounidenses.⁵⁵⁹ En abril de 1917, Estados Unidos entró a la Primera Guerra Mundial y el flujo de turistas al Distrito Norte disminuyó entre 1918 y 1919, a consecuencia de las restricciones que impuso el gobierno de Estados Unidos.⁵⁶⁰ Durante el periodo de guerra, los grupos progresistas presionaron al gobierno para que se decretara la proscripción del alcohol. En octubre de 1919 el Congreso aprobó la *Eighteenth Amendment*, en donde se prohibió la venta, destilación y fabricación del alcohol en todo Estados Unidos. Esta ley surtió efecto el 16 de enero de 1920.⁵⁶¹

En lo que respecta al gobierno del coronel Esteban Cantú, este duró cinco años, 1915-1920, el sistema de recaudación fiscal que creó en el Distrito Norte, recabó casi tres millones pesos durante el periodo que gobernó.⁵⁶² La imagen negativa propagada por los grupos temperantes sobre los poblados fronterizos prosiguió en la década de 1920. Pese a ello, a los turistas estadounidenses no les importó y continuaron llegando a Tijuana y Mexicali.

Sin embargo, la representación del *Old Mexico*, reposó en el imaginario de la inmoralidad, la cual fue construida por los grupos moralistas de Estados Unidos, se crearon estereotipos raciales sobre el mexicano, cargados de prejuicios denigrantes, al grado de convertirse en los discursos de la política de inmigración estadounidense, se criminalizó a las prostitutas y a las actividades de entretenimiento, desde una postura moral, que

⁵⁵⁹ *San Diego Union*, 1 de enero de 1917. Las atracciones ofertadas estaban envueltas en el imaginario pintoresco del *Old Mexico* y no sólo eran las cantinas o prostíbulos y en el caso de Mexicali, atraía por sus condiciones para practicar la caza recreativa. Véase *Arizona Republican*, 14 de diciembre de 1917 y *Arizona Republican*, 16 de diciembre de 1917.

⁵⁶⁰ Samaniego, López, *Los gobiernos civiles*, 56-57.

⁵⁶¹ George S. Hobart, "The Volstead Act", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* Vol. 109, Prohibition and Its Enforcement, (sep., 1923): 86.

⁵⁶² Marcial Campos, *Un territorio en disputa*, 61.

construyó la idea del vicio basándose en las creencias religiosas de una comunidad, que buscó controlar la sexualidad femenina y los deseos humanos, a través de sanciones jurídicas que dieron origen a las prohibiciones.⁵⁶³

La visión de los grupos temperantes se extrapoló a la frontera mexicana, asimismo, para el estadounidense el Distrito Norte era parte del “*American frontier*”, en donde el anglo-americano asumió el papel de representar al otro, es decir, el no blanco, para después censurarlo o romantizarlo. Además, se crearon un conjunto de imágenes que caricaturizaron al mexicano y lo mexicano, volviéndolos elementos ficticios que posteriormente se incorporaron a la memoria del turista estadounidense, a principios del siglo XX.

Conclusión

El *American frontier* durante la oleada migratoria a la costa del Pacífico y al Sur de California, guardó relación con la existencia de cantinas, prostíbulos, salones de baile y centros de apuestas. La imagen asociada a la vida en la frontera estuvo representada como una zona carente de moralidad para el inmigrante protestante que avanzaba al Oeste. El crecimiento de las ciudades estadounidenses atrajo mano de obra masculina. La movilización de las mujeres provenientes de las zonas rurales a los nacientes centros urbanos en la búsqueda de oportunidades laborales fue limitada, los trabajos para las féminas fueron desempeñarse como sirvientas. Los bajos salarios y la explotación sexual existente en estos trabajos, orilló a las mujeres a trabajar como prostitutas.

La prostitución como profesión laboral se extendió en California a finales del siglo XIX e inicios del XX hasta alcanzar a los poblados fronterizos del Distrito Norte. La aparición de los grupos reformistas y moralistas buscaron erradicar la prostitución, los

⁵⁶³Robin E. Robinson, “Tourism on the U.S.-Mexico Border”, 4-6.

distritos rojos, las carreras de caballos, las casas de apuestas, el consumo de narcóticos y venta de bebidas embriagantes. Las acciones llevadas a cabo por las agrupaciones temperantes, en California, originaron la aprobación de sanciones legales que dieron paso a las prohibiciones. Las organizaciones temperantes se plantearon moralizar a la sociedad estadounidense bajo preceptos religiosos protestantes, los cuales después intentaron trasladar a la frontera mexicana.

El poblado del Tijuana en el Distrito Norte figuró como uno de los sitios de interés en la promoción turística realizada en el sur de San Diego, la visita al *Old Mexico* y presenciar cómo era la vida en otro país, cautivó a los turistas. La frontera permitió a los visitantes poder experimentar una realidad diferente, misma que se representó como exótica y pintoresca. La aparición de cantinas, prostíbulos y centros de apuestas fueron actividades de entretenimiento que existieron en San Francisco, Los Ángeles y San Diego. Sin embargo, las proscripciones de este tipo de diversiones hicieron que los inversionistas de California, movieran sus capitales al Distrito Norte. La posibilidad de establecer casinos, cantinas, carreras de caballos y prostíbulos, se debió a la existencia de una legislación por parte de los jefes políticos que autorizó la apertura de estos negocios. El gobierno del Distrito Norte aprobó un conjunto de reglamentaciones y tasó con impuestos estos giros mercantiles para poder controlarlos, a consecuencia de la situación económica que adolecía el territorio por la falta de ingresos y por el conflicto entre las facciones revolucionarias en el país.

Por otra parte, el incremento de turistas estadounidenses entre 1912 a 1917, se debió al desarrollo de la infraestructura carretera en Sur de California, el automóvil permitió desplazar a estos viajeros a la frontera mexicana, el flujo de visitantes a los poblados fronterizos de Tijuana y Mexicali, no sólo se debió a las prohibiciones sino a la existencia de una red de transportación que facilitó la movilidad de estos turistas, quienes se

internaban en el Distrito Norte por unas horas. Los establecimientos de entretenimiento estuvieron orientados para los estadounidenses, en ellos laboraban ciudadanos anglo-americanos y fueron controlados por propietarios de la misma nacionalidad. Las cantinas, prostíbulos y casas de apuestas fungieron como espacios de sociabilidad, de recreación, de reproducción del modelo masculino y de reforzamiento de las ideas de distinción racial.

Por último, las campañas de presión por parte de los grupos temperantes y la propaganda negativa hacia los poblados fronterizos del Distrito Norte, representó a la frontera mexicana como lugar de inmoralidad, violento y salvaje. La histeria colectiva en Estados Unidos, por la trata de blanca y el incremento de la prostitución en Tijuana y Mexicali, fueron elementos para los grupos temperantes para esgrimir discursos de superioridad racial y denunciar que los otros grupos raciales eran perversos, el mexicano fue visto bajo este imaginario y se le representó de esta manera. La protección y control de la sexualidad de la mujer anglo-sajona y la moralización de la frontera fueron parte de las acciones emprendidas por los grupos progresistas. El *Old Mexico* era visto como un lugar de decadencia moral, un lugar bárbaro, donde todos los males existían. La construcción de este imaginario sobre la frontera pretendió atemorizar al turista estadounidense y sancionar a las autoridades mexicanas por la existencia de estos establecimientos. La búsqueda de contener el flujo de turistas llevó a estas asociaciones a solicitar al gobierno federal de Estados Unidos, el cierre de la frontera. La frontera mexicana fue retratada como una amenaza para la sociedad anglo-americana y se convirtió en el discurso de la Oficina de Inmigración, en los años posteriores de la década de 1920.

Consideraciones finales

La novela de *Ramona* escrita por Helen Hunt Jackson, en 1884, intentó mostrar la situación de marginación social en la que se encontraban los indígenas californios y los residentes mexicanos, quienes pugnaron por conservar sus títulos de propiedad ante el gobierno anglo-americano. El arribo de turistas y de inmigrantes del Este de Estados Unidos, en búsqueda de tierras fértiles, mostró que esta región no se encontraba deshabitada como la propaganda turística de las compañías ferrocarriles lo promocionó.

El avance migratorio a California tuvo la intención de americanizar este territorio con pobladores blancos y hacer del Oeste un espacio idílico para la sociedad anglo-sajona. El imaginario que se publicitó del *American West*, maximizó las propiedades curativas del clima de la costa del Pacífico y los paisajes naturales, esto hizo que se desplazaran turistas y *health seekers* hacia los suntuosos hoteles de aguas sulfurosas. De igual manera, el *West* significó para los empresarios, el espacio geográfico propicio para invertir y atraer capitales privados.

La representación que se le asoció al Oeste americano evocó el regreso a una vida bucólica como válvula de escape de la industrialización de las ciudades del Este de Estados Unidos. Se pretendió retratar al Sur California como el sitio ideal para desprenderse de la modernidad y tener un contacto más cercano con la naturaleza. La nostalgia de la vida de la frontera, se utilizó como antídoto ante los cambios se experimentaba la sociedad estadounidense. El proceso de americanización de California encontró oposición en aquellos que añoraron la California vieja de las rancherías, la forma de vida indígena y la presencia mexicana, antes de que llegaran los inmigrantes euro-americanos.

La romantización del pasado hispano-mexicano que se desprendió de la novela *Ramona*, ayudó a construir todo un imaginario turístico en el Sur de California. Esto

originó el arribo de cientos de turistas anglo-americanos cautivados por los lugares ficticios descritos en la novela, al grado de generar una movilización en paseos y excursiones por el territorio californiano en búsqueda de esos parajes.

Los turistas anglo-sajones, que visitaron California, llegaron con la idea de querer encontrar este imaginario que publicitaron las guías de viaje de las empresas ferrocarrileras. La finalidad de estas compañías era hacer que estos viajeros se convirtieran en residentes permanentes y que adquirieran tierras, en los puntos de interés turístico, donde supuestamente vivió el personaje de Ramona. El afluente de los inmigrantes euro-americanos y el aumento de la población en las ciudades del Sur de California, hicieron que la representación de *Old Mexico* fuera vista como un elemento folclórico del pasado de California y no como parte de la situación social que aún existía en la región colindante con la frontera mexicana.

La marcha hacia la última zona sin población blanca persistió en el imaginario del ciudadano estadounidense, conforme se americanizaba California, se retrató a los indígenas como salvajes y bárbaros, este conjunto de ideas despectivas se extendieron hasta el sur de San Diego, en donde el factor racial representó una forma de distinción social entre los anglo-americanos, los mestizos y los indígenas californios.

La concepción del avance sobre la frontera quedó evidenciada por parte de algunas compañías de capital americano y hombres de negocios del Sur de California, sobre todo de San Francisco y San Diego, quienes intentaron anexar la península de Baja California a Estados Unidos. Las pretensiones expansionistas estadounidenses por ligar a Ensenada con el fenómeno especulativo de tierras que se registró en San Diego, intentaron atraer turistas e inmigrantes blancos para poblar esta región. La propaganda esgrimida por la Compañía Internacional para seducir a los nuevos colonos fue similar a la publicitada en California, en

donde se resaltó las maravillas del clima, las tierras fértiles, los paisajes naturales y las propiedades medicinales de aguas termales.

El turista anglo-americano fungió el papel de ser un agente que se adentró en las tierras distantes para después promocionarles y difundirlas. Los visitantes extranjeros que desembarcaron en la bahía de Ensenada, provenientes del puerto de San Diego, se instalaron en los hoteles que se dieron a la tarea de proporcionar las mismas comodidades y servicios que se ofertaban en los hoteles en el Sur de California. Se pretendió construir un hotel-resort de lujo semejante al existente en Saratoga Springs, Nueva York, pero en Ensenada. De esta manera, la promoción turística estadounidense encaminó esfuerzos por hacer extensiva la representación del *American West*, en la capital del Distrito Norte.

Por otra parte, las empresas ferrocarrileras al sur de San Diego, aprovecharon la romantización del pasado hispano-mexicano y ofertaron excursiones a los turistas para que experimentaran el *Old Mexico*, del otro lado de la frontera, en el poblado de Tijuana. Los promotores turísticos californianos y los comerciantes mexicanos fueron los que ayudaron a construir el imaginario del *Old Mexico* en el Distrito Norte.

Los excursionistas, *health-seekers* y turistas que se adentraron al poblado de Tijuana, arribaron con una expectativa creada de la frontera, influenciados por la publicidad de los impresos turísticos. Una vez que el turista validaba sus expectativas al ver ese escenario misterioso, pero atrayente por ser diferente y que mostraba las características exóticas y románticas de la cultura mexicana, le ayudaron a reafirmar su percepción de encontrarse en una tierra extranjera. Los productos que ofertaron los comerciantes mexicanos como los sombreros, los sarapes, las postales y los espectáculos de entretenimiento taurino fueron elementos reforzadores de esa representación pintoresca y pre-moderna del *Old Mexico*.

A comienzos de la década de 1900, el Sur de California se había convertido en un corredor turístico de gran relevancia. Las atracciones promocionadas fueron los hoteles-resorts de aguas termales, los paseos a las serranías para apreciar los paisajes naturales y las vistas panorámicas. Además, la caza deportiva en las Montañas de Cuyamaca. Por otra parte, estaban las visitas a las playas y recorridos en embarcaciones náuticas por las islas de California, las cuales incluyeron actividades como la pesca recreativa en los litorales del Pacífico desde San Francisco hasta Ensenada.

La representación del *Old Mexico* en la frontera mexicana que aludió lo pintoresco y exótico, también fue escenario donde surgieron percepciones que generaron la construcción de imaginarios que calificaron las prácticas mexicanas bajo la óptica de lo arcaico y salvaje. La frontera significó un punto de encuentro entre dos culturas diferentes. La aparición de discursos raciales como mecanismo de comparación social, propició que un sector de la sociedad estadounidense creyera que el hombre blanco era el portador de la modernidad y la civilización. La existencia de este conjunto de ideas hizo que el anglo-sajón exaltara su supuesta superioridad racial y utilizó este parámetro para representar al otro. De esta manera, al mexicano se le señaló de forma despectiva como un ser inferior e incivilizado.

En este sentido, la publicidad emprendida por los promotores turísticos del sur de San Diego sobre el *Old Mexico*, buscaron perpetuar este imaginario en el turista estadounidense. Detrás de esta propaganda existió un vínculo de poder, la romantización del pasado hispano-mexicano por parte de las empresas ferrocarrileras como la percepción negativa de que las prácticas de los indígenas y mexicanos eran bárbaras, respondían a una relación de poder sobre el otro.

Por otra parte, la representación de frontera que tenía el inmigrante anglo-americano protestante del Este, el cual se desplazó a la costa del Pacífico, estuvo asociada a la

existencia de cantinas y prostitutas. El imaginario sobre la vida en la frontera era visto como un lugar carente de instituciones morales. La proliferación de la prostitución y los distritos rojos en Estados Unidos, hizo que los grupos temperantes canalizaran sus esfuerzos para erradicar esta profesión. La presión política de estas agrupaciones moralistas por clausurar los centros de apuestas, los prostíbulos y las cantinas, dio como resultado, la prohibición de las carreras de caballos, los juegos de azar, la prostitución y las peleas de box en California.

La aparición de cantinas, burdeles y casinos en Tijuana y Mexicali, originaron que los grupos temperantes se organizaron para presionar a las autoridades mexicanas del Distrito Norte, por la existencia de estos negocios. Por otro lado, uno de los factores que permitió la afluencia de estos visitantes a los poblados fronterizos fue la existencia de carreteras y la diversificación de los medios de transporte, entre los que se encontró el automóvil. Este invento tecnológico significó un cambio en la vida urbana y permitió al turista estadounidense poderse desplazar por unas horas a la frontera mexicana.

Para finalizar, la promoción del *Old Mexico* en Tijuana y Mexicali contrastó con los discursos raciales y moralistas que esgrimieron los grupos temperantes de San Diego y Valle Imperial, quienes vilipendiaron a la frontera, la cual retrataron como un lugar de inmoralidad. El propósito de estas asociaciones era urgir al gobierno mexicano para que erradicaran los centros de entretenimiento que bajo su concepción religiosa engrandaban el mal y corrompían a la sociedad anglo-americana. Sin embargo, esta percepción sobre la frontera derivó en la resignificación de la representación del *Old Mexico*, la cual originó todo un imaginario negativo que hizo ver a los poblados de Tijuana y Mexicali, como una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos en las décadas posteriores.

Fuentes

Archivos

Acervo Documental del Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California.

- Colección Archivo General de la Nación:
 - Gobernación
 - Periodo Revolucionario
 - Dublán y Lozano
- Colección Donald Chaput
- Colección National Archives

Archivo Histórico del Estado de Baja California

- Distrito Norte de la Baja California

Archivo Histórico de Tijuana del Instituto Municipal de Arte y Cultura, IMAC

Acervo Documental en Geisel Library, Special Collections & Archives, University of California, UC San Diego.

- Baja California Collection
- Baja California and the West Postcard Collection
- California, San Diego & The History of the West Collection
- John B. Goodman Collection
- *San Diego Union*, Microfilm, Mar-20-1880–May-19-1880, XX 248

Acervo Documental en Malcolm A. Love Library, Special Collections & University Archives, San Diego State University.

- San Diego Vertical Collection 1820-2006

Acervo Documental en Coronado Public Library

- Coronado Local History Photograph and Map Collection
- Coronado Digital Newspapers 1887-2013

Colección Kimball Family Papers 1854-1934, en National City Public Library

Colección Saratoga Springs Subject Files, en Saratoga Springs Public Library

Periódicos

Arizona Republican

Chicago Tribune
Coronado Eagle
Coronado Tent City Daily Program
Imperial Valley Press
Los Angeles Daily Herald
Los Angeles Herald
Los Angeles Sunday Herald
Los Angeles Times
National City Record
Pasadena News
Red Bluff Daily News
Sacramento Union
San Bernardino Sun
San Diego Union
San Francisco Chronicle
The Great Southwest
The Lower California
The San Francisco Call

Repositorios digitales

California Digital Newspaper Collection, University of California, Riverside. CDNC.

<https://cdnc.ucr.edu/>.

Internet Archive. <https://archive.org/>.

The Journal of San Diego History, San Diego History Center.

<https://www.sandiegohistory.org/journal-san-diego-history/>.

Library of Congress. <https://loc.gov>.

David Rumsey Historical Map Collection. <https://www.davidrumsey.com>

IIH Digital - Instituto de Investigaciones Históricas - UABC.

<http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital.html>

Bibliografía

Acevedo Cárdenas, Conrado, Piñera, David, y Ortiz Jesús, “Semblanza de Tijuana 1915-1930”, en Piñera Ramírez, David, (coord.). *Panorama Histórico de la Baja California*. Tijuana: Centro de Investigaciones UNAM-UABC, 1983.

Aguirre Bernal, Celso. *Compendio histórico-biográfico de Mexicali, 1539-1966*. Mexicali: [s.e.], 1968.

Almaguer, Tomás. *Racial Fault Lines: The Historical Origins of White Supremacy in California*. Berkeley-Los Angeles: University of California Press, 2009.

Ankersmit, Frank. *Giro lingüístico, teoría literaria y teoría histórica*. Buenos Aires: Prometeo, 2011.

Bernabéu Albert, Salvador, “Sobre intercambios comerciales entre China y California en el último tercio del siglo XVIII. El oro suave”, en Francisco de Solano, Francisco Rodao, Luis E. Togores. *El extremo Oriente Ibérico. Investigaciones históricas y Estado de la cuestión*. Madrid: Actas del Primer Simposio Internacional, 1988.

Billington, Ray Allen. *Westward expansion: A History of the American Frontier*. New York: Macmillan, 3rd ed., 1967.

Blaisdell, Lowell L. *The Desert Revolution: Baja California, 1911*. Madison: University of Wisconsin Press, 1962.

Blocker Jr., Jack S. *American Temperance Movements, cycles of Reform*. Boston: Twayne Publishers, 1989.

Bokovoy, Matthew F. *The San Diego World's Fairs and Southwestern Memory, 1880-1940*. Albuquerque: University of New Mexico Press, San Diego Historical Society, 2005.

Bonifaz, Roselia, “11.- Conformación del Distrito Norte de la Baja California 1887-1911”, en Samaniego López, Marco Antonio (coord.). *Ensenada: nuevas aportaciones para su historia*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 1999.

Booth Larry, Olmsted Roger y Pourade F. Richard. *Portrait of a Boom Town: San Diego in the 1800's*. California: California Historical Quarterly, 1971.

Bowles, Samuel. *Across the Continent: A Summer journey to the Rocky Mountains, the Mormons, and the Pacific States*, Springfield: Samuel Bowles & Company, 1868.
<https://archive.org/details/acrosscontinent01bowl>.

------. *The Switzerland of America: A Summer Vacation in the Parks and Mountains of Colorado*. Springfield: Samuel Bowles & Company, 1869.

Brandes, Ray, Carrico, Susan y Nagel, Toni. *San Diego's Chinatown and Stingaree district*. San Diego: University of San Diego, 1985.

Brinkley Alan. *Historia de Estados Unidos, un país en formación*. México: Mcgraw Hill, 3ra ed., 2003.

Carretero, Andrés. *Prostitución en Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 1995. Chambers, Thomas A. *Drinking the Waters, creating an American leisure class at Nineteenth-Century mineral springs*. Washington: Smithsonian Institution, 2002.

Chaput, Donald, Mason, William M., y Zarate Loperena David. *Modest Fortunes, mining in Northern Baja California*. Los Angeles: Natural History Museum of Los Angeles County, Dawson's Book Shop, 1992.

Chittenden, Newton H. *Health seekers', tourists' and sportsmen's guide to the sea-side, lake-side, foothill, mountain and mineral spring health and pleasure resorts of the Pacific coast*. San Francisco: Murdock, 1884.

Chartier, Roger. *El mundo como representación, estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa, 1992.

Ciapuscio, Hector. *Los gobiernos liberales y el inmigrante europeo (1853-1930)*. Buenos Aires: Editorial Universitaria Buenos Aires, 2017.

Conklin, Deane T. *Tijuana: Genesis and Early History*. Los Angeles: University of Southern California, Latin American Studies 591, 1966.

Connelly, Mark Thomas. *The Response to prostitution in the Progressive Era*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1980.

Corbett, Theodore. *The Making of American Resorts, Saratoga Springs, Ballston Spa, Lake George*. United States: Theodore Corbett, Rutgers University Press, 2002.

Corbin, Alain. *Les filles de noce. Misère sexuelle et prostitution au XIX^e siècle*. Paris: Flammarion, 1982.

Croft George A. *Croft's Trans-Continental Tourist's Guide*, New York: Geo. A. Croft, 1869. <https://archive.org/details/croftnewover100crof0>.

Culver, Lawrence. *The Frontier of Leisure, Southern California and the Shaping of Modern America*. United States: Oxford University Press, 2012.

- Davis, Mike, Mayhew Kelly y Miller Jim. *Under the Perfect Sun: The San Diego Tourist Never See*. New York: The New Press, 2003.
- DeLyser, Dydia. *Ramona Memories: Tourism and the Shaping of Southern California*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2005.
- Donovan, Brian. *White Slave Crusades, Race, Gender and Anti-Vice Activism, 1887-1917*. Chicago: University of Illinois Press, 2006.
- Dumke, Glenn S. *The Boom of the Eighties in Southern California*. Los Angeles: Anderson & Ritchie, The Ward Ritchie Press, 1944.
- Dunstan, Roger. *Gambling in California*. Sacramento: California Research Bureau, California State Library, 1997.
- Engels, Friedrich. *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Barcelona: Diario Público, 2010.
- Faragher, John Mack. *Rereading Frederick Jackson Turner, "The Significance of the Frontier in American History" and Other Essays*. New Haven: Yale University Press, 1998.
- Gassan, Richard H. *The Birth of American Tourism: New York, the Hudson Valley, and American culture, 1790-1830*. Amherst: University of Massachusetts Press, 2008.
- Gil Durán, Ileana. "Tijuana y Tia Juana, dos poblados fronterizos", en David Piñera Ramírez y Jesús Ortiz Figueroa (coords.). *Historia de Tijuana, edición conmemorativa del centenario de su fundación, 1889-1989*. Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989.
- Gómez Estrada, José Alfredo. *Gobierno y casinos, el origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, José María Luis Mora, Colección historia urbana y regional, 2da., ed., 2007.
- . *Realidad y ensueños. Historia parcial de Baja California a través de las leyendas*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 1992.
- González Cruz, Edith, "3.- El Comercio", en Trejo Barajas, Dení (coord.). *Historia general de Baja California Sur: La economía regional*. La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur, Plaza y Valdés, Conacyt, Secretaría de Educación Pública del Gobierno del Estado de Baja California Sur, 2002.

- Grant, Susan-Mary. *Historia de los Estados Unidos de América*. Madrid: Ediciones Akal, 2012.
- Gray, James H. *Red Light on the Prairies*. Toronto: Fifth House, 1971.
- Grover, Janice Zita, *Luxury and Leisure in Early Nineteenth Century America: Saratoga Springs and the Rise of the Resort*. United States: University of California, Davis, 1974.
- Guy, Donna J. *El sexo peligroso. La prostitución legal en Buenos Aires, 1875-1955*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1991.
- Hager, Anna Marie. *The filibusters of 1890: the captain John F. Janes and Lower California newspaper reports and the Walter G. Smith manuscript*. Los Angeles: Dawson Book Shop, 1968.
- Hancock, Ralph y Haller Ray et al. *Baja California: hunting, fishing, and travel in Lower California, Mexico*. Los Angeles: Academy Publishers, 1953.
- Hausladen, Gary J. *Western Places, American Myths: How We Think About the West*. Reno, Nevada: University of Nevada Press, 2003.
- Hays, H. R. *The Dangerous sex: The Myth of feminine Evil*. New York: G.P. Putnam's Sons, 1964.
- Hine, Robert V. *California's Utopian Colonies*. New Haven: Yale University Press, 1953.
- , Faragher, John Mack. *Frontiers, a short History of the American West*. New Haven & London: Yale University, 2000.
- , Faragher, John Mack. *The American West, a New Interpretative History*. United States: Yale University, 2000.
- Holder, Charles Frederick. "Fishing and fishermen in Southern California", en Opper Frank, *Tales of California*. New Jersey: Castle Books, 1989.
- Howard, Kathleen L., et al. *Inventing the Southwest, the Fred Harvey Company and Native American Art*. Hong Kong: Northland Publishing Company, 1996.
- Hunt, Lynn. *The New Cultural History*. Berkeley: University of California Press, 1989.
- Hyde, Anne Farrar. *An American Vision, Far Western Landscape and National Culture, 1820-1920*. New York: New York University, 1990.
- Jakle, John A. *The Tourist Travel in Twentieth-Century North America*. Lincoln and London: University of Nebraska Press, 1985.

James P. Ronda. *Beyond Lewis & Clark: the Army explores the West*. Tacoma: Washington State Historical Society, 2003.

Jimenez Beltran David. *The Agua Caliente Story: Remembering Mexico's legendary racetrack*. Lexington, Kentucky: Eclipse Press, 2004.

John, Rachel St. "Selling the Border. Trading Land, Attracting Tourist, and Marketing American Consumption on the Baja California Border, 1900-1934", en McCrossen, Alexis. *Land of necessity: consumer culture in the United States-Mexico borderlands*. Durham: Duke University Press, 2009.

------. *Line in the Sand: a history of the Western U.S.-Mexico Border*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2011.

Juricek, John T. *Endgame for Empire: British-Creek Relations in Georgia and Vicinity, 1763-1776*. Gainesville: University Press of Florida, 2015.

Kearney, Ruth Elizabeth. *American Colonization Ventures in Lower California 1862-1917*. Unites States: University of California, 1932.

Kirchner, John A. *Baja California Railways*. San Marino: Golden West Books, 1988.

Knebel, J. Hans. *Sociología del turismo, cambios estructurales en el turismo moderno*. México D.F.: Hispano Europea Editia, 1984.

Kropp, Phobes S. "In Search of History and Romance on El Camino Real", en Rothman Hal K. *The Culture of Tourism, the tourism of culture: Selling the Past to the Present in the American Southwest*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2003.

------. *California Vieja, Culture and Memory in a Modern American Place*. Berkeley: University California Press, 2006.

Lassépas, Ulises Urbano. *Historia de la colonización de la Baja California y decreto de 10 de marzo de 1857*. Mexicali: UABC, SEP, Colección Baja California, Nuestra Historia, 1995.

Limerick, Patricia Nelson, "Seeing and Being Seen: Tourism in the American West", en Wrobel, David M. y Long, Patricia T. *Seeing and Being Seen: Tourism in the American West*. United States: University Press of Kansas, 2001.

------. *The Legacy of Conquest, the Unbroken Past of the American West*. New York: W.W. Norton & Company, 1987.

Lindsey, Melzar Mosse. *Lower California as a field of American Interest in the Nineteenth Century*. Los Angeles: University of Southern California, 1935.

Lingenfelter, Richard E. *The Rush of '89 The Baja California Gold Fever*. Los Angeles: Dawson's Book Shop, 1967.

Lofland, Lyn H. *The public realm: exploring the city's quintessential social territory*. Hawthorne, New York: Routledge, 1998.

Marcial Campos, César Alexis. *Un territorio en disputa: el Distrito Norte de la Baja California durante el gobierno de Estaban Cantú 1915-1920*. La Paz: Instituto Sudcaliforniano de Cultura, 2016.

Martínez Zepeda, Jorge. "Real del Castillo: 1870-1882", en Moyano de Guevara, Ángela y Martínez Zepeda, Jorge (coords.). *Visión histórica de Ensenada*. Mexicali: Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, Universidad Autónoma de Baja California, 1982.

Murdoch, David H. *The American West, the invention of a myth*. Reno-Las Vegas: University of Nevada Press, 2001.

Murphy, Mary. *Women on the line prostitution in Butte, Montana, 1878-1917*. Chapel Hill: University of North Carolina, 1983.

North, Arthur W. *The Mother of California*, San Francisco y Nueva York: Paul Elder Company, 1908.

Orsi, Richard J. *Sunset Limited, the Southern Pacific Railroad and the Development of the American West, 1850-1930*. Berkeley, Los Angeles: University of California Press, 2005.

Ostrander, Gilman M. *The prohibition movement in California*. Berkeley-Los Angeles: University California Press, 1957.

Outland, Charles F. *Stagecoaching on El Camino Real, Los Angeles to San Francisco, 1861-1901*. Glendale: The Arthur H. Clark Company, 1973.

Pacheco, Carlos y Sánchez Facio, Manuel. *La controversia acerca de la política de colonización en Baja California*. Mexicali: UABC, SEP, colección Baja California, Nuestra historia, 1997.

Padilla Corona, Antonio, "Capítulo III.- Semblanza política del Partido Norte de la Baja California, 1848-1882", en Samaniego López, Marco A. (coord.). *Breve Historia de Baja California*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2da ed., 2014.

------. *Inicios urbanos del Norte de Baja California, Influencias e ideas, 1821-1906*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2a ed., 2006.

Parker, Watson. *Deadwood: the golden years*. Lincoln: University of Nebraska Press, 1981.

Perry, Claire. *Pacific Arcadia: Images of California, 1600-1915*. United States: Stanford University, 1993.

Phillips, Irene Ladd. *National City, pioneer town*. National City: South Bay Press, 1960.

Pierce Jason. *Making the White Man's West: Whiteness and the Creation of the American West*. Portland: Portland State University, 2002.

Piñera Ramírez, David y Rivera, Gabriel, *Tijuana in history, just crossing the Border*. Tijuana: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2013.

------. *Tijuana, historia de una ciudad fronteriza*. Tijuana: Instituto Municipal de Arte y Cultura, Tijuana, 2012.

------. “Capítulo IV. Las compañías colonizadoras y los orígenes de las poblaciones, 1885.1906”, en Samaniego López, Marco A. (coord.). *Breve Historia de Baja California*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2da ed., 2014.

Pomeroy, Earl. *In search of the Golden West, The tourist in Western America*. Lincoln: University of Nebraska Press, 2da ed., 1990.

------. *The American Far West in the 20th Century*. New Haven: Yale University Press, Howard R. Lamar, 2008.

Powell, John Wesley. *The Exploration of the Colorado River and its Canyons*. United States: Penguin Classic, 1987.

Rebecca Morales y Tamayo-Sánchez Jesús. “Urbanization and Development of the United States-Mexico Border”, en Lawrence A, Herzog. *Changing Boundaries in the Americas, new perspectives on the U.S.-Mexican, Central American and South American Borders*. San Diego: University of California, Center for U.S. Mexican Studies, 1992.

Remondino, Peter Charles. *The Mediterranean shores of America: Southern California its Climatic, Physical and Meteorological conditions*. San Diego: The F. A. Davis Co., Publishers, 1892.

Richardson, Albert Deane. *Beyond the Mississippi*. Hartford: American Publishing Company, 1869.<https://archive.org/details/beyondmississip00unkngoog>.

Riesenberg, Felix. *The Golden Road: The story of California's Spanish Mission Trail*. New York: McGraw-Hill, 1962.

Riguzzi, Paolo, "La encrucijada de Baja California Norte, 1882-1890: empresas extranjeras, nacionalismos y relaciones internacionales", en Ignacio del Río Chávez y Juan Domingo Vidargas del Moral (coords.). *Intereses extranjeros y nacionalismo en el noroeste de México 1840-1920*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2014.

-----, "Mucho ruido, pocas nueces: La colonización fantasma de Baja California, 1880-1890", en Pacheco, Carlos y Sánchez Facio, Manuel, *La controversia acerca de la política de colonización en Baja California*. Mexicali: UABC, SEP, colección Baja California, Nuestra historia, 1997.

Rivera Delgado, José Gabriel, "Jorge Ibs, José G. Padilla y Alejandro Savín. Tres pioneros del comercio y turismo en Tijuana", en *Seminario de Historia de Baja California, Memoria 2003, duodécimo ciclo de conferencias*. Ensenada: Gobierno del Estado de Baja California, 2003.

Romero Gil, Juan Manuel. *El Boleo, Santa Rosalía, B.C.S.: un pueblo que se negó a morir 1885-1954*. México: Universidad de Sonora, Consejo Editorial del Gobierno de Baja California Sur, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 1991.

Rosen, Ruth. *The Lost Sisterhood. Prostitution in America, 1900-1918*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1989.

Rothman, Hal K. *Devil's Bargains, Tourism in the Twentieth-Century American West*. Lawrence: University Press of Kansas, 1998.

Ruiz Ríos, Rogelio E. "Experiencia, memoria y discursos disciplinarios en las representaciones sobre Tijuana", en *Historia, memoria y sus lugares: lecturas sobre la construcción del pasado y la nación en México*. Mexicali: UABC, Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, 2014.

Rush, Philip S. *History of the Californias*. San Diego: The Southern California Rancher, 2da, ed., 1964.

Russell, Howard H. *The Saloon Must Go, Anti-Saloon Contest Selections, Nos 1 and 2*. Ohio: Columbus, Ohio Anti-Saloon League, 1895.

Said, Edward W. *Orientalismo*. México: Penguin Random House, 2da ed., 2016.

Samaniego López, Marco A. *Nacionalismo y revolución, los acontecimientos de 1911 en Baja California*. Tijuana: UABC-Instituto de Investigaciones Históricas, Centro Cultural Tijuana, 2008.

------. *Los gobiernos civiles en Baja California, 1920-1923*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Cultura de Baja California, 1998.

Sánchez Facio, Manuel. *The truth about Lower California*. San Francisco: California, 1889.

Sanford, Paul. *Where the Old West Never Died*. Los Angeles: Dawson Book Shop, 1968.

Schantz, Michael Eric, “El botín fronterizo de los placeres arriesgados: Estado revolucionario e ingresos públicos en Baja California, 1910-1926”, en Gómez Estrada, José Alfredo y Alvarado Almaraz, Araceli. *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*. Mexicali: UABC- COLEF, 2011.

Shaffer, Marguerite, S. *See America First, Tourism and National Identity, 1880-1940*. Washington: Smithsonian Institution Press, 2001.

Shipek, Florence Connolly. *Pushed into the rocks: southern California Indian land tenure, 1769-1986*. Lincoln: University of Nebraska Press, 1988.

Slatta, Richard W., “Historical Frontiers Imagery in the Americas”, en Lawrence A, Herzog. *Changing Boundaries in the Americas, new perspectives on the U.S.-Mexican, Central American and South American Borders*. San Diego: University of California, Center for U.S. Mexican Studies, 1992.

Smith, Henry Nash. *Virgin Land, the American West as symbol and Myth*. New York: Harvard University Press, Vintage Books, 1950.

Smythe, William E. *The Conquest of Arid America*. New York: Harper & Brothers Publishers, 1900.

Southworth, J.R. *Baja California ilustrada*. La Paz: Gobierno del Estado de Baja California Sur, 2da, ed., 1989.

Spiro Kostof. *The City Shaped, Urban Patterns and Meanings Through History*. Canada: Bulfinch Press Book, 1991.

Stegner, Wallace. *Beyond the hundredth meridian, John Wesley Powell and the second opening of the West*. United States: Penguin Books, 1992.

Stephens, Bascom A. *The Gold Fields of Lower California for Miners and Settlers*. Los Angeles: Southern California Publishing, 1889.

Sterngass, Jon. *First Resorts, pursuing pleasure at Saratoga Springs, Newport & Coney Island*. United States: The Johns Hopkins University Press, 2001.

Taylor, Lawrence Douglas Hansen, “Baja California, ¿el cuerno de la abundancia? Inversiones estadounidenses y desarrollo económico en el norte de la península, en el Porfiriato”, en Gómez Estrada, José Alfredo y Alvarado Almaraz, Araceli. *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*. Mexicali: UABC-COLEF, 2011.

------. *La campaña magonista de 1911 en Baja California*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 1992.

Terrazas Basante, Marcela. *Los intereses norteamericanos en el noroeste de México, México, Instituto de Investigaciones Históricas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.

------. *En busca de una nueva frontera, Baja California en los proyectos expansionistas norteamericanos, 1846-1853*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

Thompson, William Norman. *Gambling in America: an encyclopedia of history, issues, and society*. Santa Barbara: ABC-CLIO, 2015.

Tinsley, Henry G., “Cross-country riding in Southern California”, en Oppel Frank, *Tales of California*. New Jersey: Castle Books, 1989.

Tout, Otis Burgess. *The first thirty years, 1901-1931: being an account of the principal events in the history of Imperial Valley, Southern California, U. S. A.* San Diego: Otis B. Tout Publisher, 1931.

Traverso, Enzo. “Historia y memoria. Notas sobre un debate”, en Marina Franco y Florencia Levín (Comps.). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós, 2007.

Trochon, Yvette. *Las mercenarias del amor. Prostitución y modernidad en el Uruguay (1880-1930)*. Montevideo: Taurus, Ediciones Santillana, 2003.

Turner, Frederick Jackson, “The problem of the West”, en Faragher, John Mack. *Rereading Frederick Jackson Turner, “The Significance of the Frontier in American History” and Other Essays*. New Haven: Yale University Press, 1998.

------. *The Significance of the Frontier in American History*. Chicago: American Historical Association, World Columbian Exposition, 1893.

Tyrell Ian. *Woman's World, Woman's Empire. The Woman's Christian Temperance Union in International Perspective, 1880-1930*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1991.

Valadés, Adrián. *Historia de la Baja California 1850-1880*. México: UNAM, 1974.

Vroman A.C. y Barnes, T. F. *The genesis of the story of Ramona: why the book was written, explanatory text of points of interest mentioned in the story*. Los Angeles: Kingsley-Barnes & Neuner, 1899.

Walther Meade, Adalberto. *El Distrito Norte de la Baja California*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 1986.

Warner, Charles Dudley. *The American Italy, Our Italy*. New York: Harper & Brothers, 1891.

Weber, David. *La frontera española en América del Norte*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

West, Elliot. *The Saloon on the Rocky Mountains mining Frontier*. Lincoln- London: University of Nebraska Press, 1979.

Woolston, Howard B. *Prostitution in the United States, prior to the entrance of the United States into the World War*. Montclair, New Jersey: Patterson Smith, 1969.

Wrobel, David M. y Long, Patricia T., *Seeing and Being Seen: Tourism in the American West*. United States: University Press of Kansas, 2001.

------. *Promised Lands, Promotion, Memory and the Creation of the American West*. Kansas: University Press of Kansas, 2002.

Artículos

Abrams, Jeanne. "On the road again: consumptives traveling for health in the American West, 1840-1925," *Great Plains Quarterly*, Vol. 30, no. 4 (2010): 271-285.

Adelman, Jeremy y Aron Stephen. "From Borderlands to Borders: Empires, Nation-States, and the Peoples in between in North American History", *The American Historical Review*, Vol. 104, no. 3 (1999): 814-841.

Allen, John L. "The Garden-Desert Continuum: Competing views of the Great Plains in the nineteenth century", *Great Plains Quarterly*, Vol. 5, no. 4 (1985): 207-220.

Anderson, Mark C., "What's to be done with 'em?" Images of Mexican Cultural Backwardness, Racial Limitations, and Moral Decrepitude in the United States Press, 1913-1915", *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, Vol. 14, no. 1 (1998): 23-70.

Aron, Stephen. "Lessons in Conquest: Towards a Greater Western History", *Pacific Historical Review*, Vol. 63, no. 2 (may, 1994): 125-147.

Backhouse, Constance B. "Nineteenth-Century Canadian Prostitution Law: Reflection of a Discriminatory Society", *Social History/Histoire sociale*, Vol. 18, no. 36 (1985): 387-423.

Banning, Evelyn I. "Helen Hunt Jackson in San Diego", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly*, Vol. 24, no. 4 (1978). Consultado, 13 de agosto 2017.<http://sandieghistory.org/journal/1978/october/jackson/>.

Baur, John, E. "The Health Seeker in the Westward Movement, 1830-1900", *The Mississippi Valley Historical Review*, Vol.46, no. 1 (1959): 91-110.

Bayard, Taylor. "Travel in the United States", *Atlantic Monthly*. Vol. 19, no. 1 (1867): 477-483. Consultado, 3 de marzo 2017.<https://archive.org/details/atlantic19bostuoft>.

Ben, Pablo. "Historia global y prostitución porteña: el fenómeno de la prostitución moderna en Buenos Aires, 1880-1930", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, no. 5/6 (2012/2013): 13-26.

Bestor, Arthur. "The American Civil War as a Constitutional Crisis", *The American Historical Review*, Vol.69, no. 2 (1964): 327-352.

Bethel, A.C.W. "The Golden Skein: California's Gold Rush Transportation Network", *California History*, Vol.77, no. 4 (1998/1999): 250-275.

Blunt J.F. "Spanish Fiesta at Coronado Beach", *Frank Leslie's Illustrated Weekly*, Vol. LXXV1, no. II, (may 17, 1894): 327-328.

Bonifaz de Novelo, Maria Eugenia. "Ensenada Its Background, Founding and Early Development", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly*, Vol. 30, no.1 (1984). Consultado, 19 de agosto 2017.<http://sandieghistory.org/journal/1984/january/ensenada/>.

Bowles, Samuel. "The Pacific Railroad - Open. How to go what to see", *Atlantic Monthly*. Vol. 23, no. 1 (1869): 493, 617, 753. Consultado, 26 de febrero 2017. <https://hdl.handle.net/2027/coo.31924079893826?urlappend=%3Bseq=3>.

Boyd, William Harland. "The Stagecoach in the Southern San Joaquin Valley, 1854-1876", *Pacific Historical Review*, Vol. 26, no. 4 (1957): 365-371

Brown, L. Ames. "Prohibition or Temperance?", *The North American Review*, Vol. 203, no. 725 (1916): 564-571.

Burke, W. M. "The Anti-Saloon League as a Political Force", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 32, Regulation of the Liquor Traffic, (nov., 1908): 27-37.

Camp, Stacey Lynn. "From Nuisance to Nostalgia: The Historical Archaeology of Nature Tourism in Southern California, 1890-1940", *Historical Archaeology*, Vol. 47, no. 3, Reversing The Narrative, (2013): 81-96.

Capó Valdivia, Zinnia V. "Clandestinidad, fiscalidad y tolerancia: el opio en el discurso oficial, Mexicali, México 1915-1916", *Culturales*, Época II, Vol.III, no. 2 (julio-diciembre, 2015): 77-111.

Castillo, María Eugenia. "El ferrocarril San Diego-Arizona y el ferrocarril Tijuana-Tecate: un corredor de herencia cultural binacional", *Frontera Norte*, Vol.16, no. 32 (julio-diciembre, 2004): 113-141.

Caughey, John W. "The American West: Frontier and Region", *Arizona and the West*, Vol. 1, no. 1 (1959): 7-12.

Chalfant, Harry M. "The Anti-Saloon League-Why and What?", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 109, Prohibition and Its Enforcement, (sep., 1923): 279-283.

Chamberlin, Eugene K. "Joseph P. Hale and the Orchilla era in Baja California", *Abraham P. Nasatir*, Brand Book. Number Four, San Diego, San Diego Corral of the Westerner, (1976): 112-128.

Chaput Donald. "The largest hotel and watering place in the world, tale of Baja California Hotel Mirrors 19th-Century Real Estate Booms and Bust", *Terra*, Vol. 29, no. 1 (1990): 27-30

- Chartier Roger, "Le monde comme représentation", *Annales. Économies, Sociétés, Civilisation*, 44, no. 6 (1989): 1505-1520.
- Christensen, Catherine. "Mujeres Públicas American Prostitutes in Baja California, 1910–1930", *Pacific Historical Review*, Vol. 82, no. 2 (2013): 215-247.
- Ciani Kyle E. "A "Growing Evil" or "Inventive Genius": Anglo Perceptions of Indian Life in San Diego, 1850 to 1900", *Southern California Quarterly*, Vol. 89, no. 3 (2007): 249-284.
- Cooper, Joy. "Winnipeg Red Lights", *Manitoba Historical Society*, Vol. 3, no. 27 (1970-71). Consultado, 27 de octubre 2017. <http://www.mhs.mb.ca/docs/transactions/3/winnipegredlights.shtml>.
- Croston Kendel. "Women's Activities During the Prohibition Era Along the U.S.-Mexico Border", *Journal of Borderlands Studies*, Vol. VIII, no. 1 (1993): 99-111.
- Cruz González, Norma del Carmen. "El poblamiento de Baja California y la influencia de la política de población en el periodo cardenista", *Estudios Fronterizos*, Vol. 8, no. (16, julio-diciembre, 2007): 91-122.
- D. Meyer, Michael, Gibson, Erica S., y Costello Julia G. "City of Angels, City of Sin: Archaeology in the Los Angeles Red-Light District ca. 1900", *Historical Archaeology*, Vol. 39, no. 1 (2005): 107-125.
- Degler, Carl N. "What Ought to be and what was: Women's Sexuality in the Nineteenth Century", *The American Historical Review*, Vol. 79, no. 5 (1974): 1467-1490.
- Delgado, Grace Peña. "Border Control and Sexual Policing: White Slavery and Prostitution along the U.S.-Mexico Borderlands, 1903–1910", *Western Historical Quarterly*, Vol.43, (summer, 2012): 157-178.
- DeLyser, Dydia. "Ramona Memories: Fiction, Tourist Practices, and Placing the Past in Southern California," *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 93, no. 4 (2003): 886-908.
- Dippie, Brian W. "American Wests: Historiographical Perspectives", *American Studies International*, Vol. 27, no. 2 (1989): 3-25.
- Dodd, William E. "The West and the War with Mexico", *Journal of the Illinois State Historical Society* (1908-1984), Vol. 5, no. 2 (1912): 159-172.

Donald Lewis Briggs. "Sarong Gals: Green Light for the Red Light Abatement Law", *Pepperdine Law Review*, Vol. 1, no. 1 (1974): 116-128.

Dumke, Glenn. "The Boom of the 1880s In Southern California", *Southern California Quarterly*, Vol. 76, no. 1 (1994): 99-114.

Errol Wayne. "Two Radicals and their Los Angeles: Harrison Gray Otis and Job Harriman", *California History*, Vol. 86, no. 3 (2009): 44-64, 69-70.

Faragher, John Mack, and Clyde A. Milner. "The Frontier Trail: Rethinking Turner and Reimagining the American West", *The American Historical Review*, Vol. 98, no. 1 (1993): 106-117.

Farrand, Max. "The Indian Boundary Line", *The American Historical Review*, Vol. 10, no. 4 (1905): 782-791.

Flanigan, Sylvia K. "The Baja California Gold Rush of 1889", *The Journal Of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly*, Vol. 26, no. 1 (1980). Consultado, 13 de agosto 2017. <http://sandieghistory.org/journal/1980/january/gold/>.

Freedman, Estelle B. "Sexuality in Nineteenth-Century America: Behavior, Ideology, and Politics", *Reviews in American History*, Vol. 10, no. 4, *The Promise of American History: Progress and Prospects*, (1982): 196-215.

Furbay, Harvey Graeme. "The Anti-Saloon League", *The North American Review*, Vol. 177, no. 562 (1903): 434-439.

Furlonger, Jaye. "San Diego, Bygone Burlesque: The Famous Hollywood Theatre", *The Journal of San Diego History*, Vol. 51, no. 1-2, (2005). Consultado, 7 de noviembre 2017. https://www.sandieghistory.org/journal/v51-1/pdf/2005-1_hollywood.pdf.

Gabbert, Ann R. "Prostitution and Moral Reform in the Borderlands: El Paso, 1890-1920", *Journal of the History of Sexuality*, Vol. 12, no. 4 (2003): 575-604.

Gendzel, Glen. "Not Just a Golden State: Three Anglo "Rushes" in the Making of Southern California, 1880-1920", *Southern California Quarterly*, Vol. 90, no. 4 (winter 2008-2009): 349-378.

Gil Durán, Ileana. "La influencia del turismo en el nacimiento y desarrollo inicial de Tijuana, 1888-1900", *Review of Latin American Studies*, Vol.2, no. 1-2 (1989): 31-37.

Gómez Estrada, José Alfredo. "Guillermo Andrade. Los Afanes de un empresario pionero en el norte de Baja California, 1874-1888", *Meyibó*, Nueva Época, Vol. 1, no. 1, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, (1998): 65-82.

Gordon, Dudley. "Charles Fletcher Lummis, Cultural Pioneer of the Southwest", *Arizona and the West*, Vol. 1, no. 4 (1959): 305-316.

Greb, G. Allen. "Opening a New Frontier: San Francisco, Los Angeles and the Panama Canal, 1900-1914", *Pacific Historical Review*, Vol. 47, no. 3 (aug., 1978): 405-424.

Gross, Andrew S. "Cars, Postcards, and Patriotism: Tourism and National Politics in the United States, 1893-1929", *Pacific Coast Philology*, Vol. 40, no. 1. (2005): 77-97.

Gyllstrom, Paul. "Rincon Sea-Level Road Soon Completed", *Motor Age*, Vol. XXII, no. 1 (17 de octubre, 1912): 24-25.

Harmon, George D. "Douglas and the Compromise of 1850", *Journal of the Illinois State Historical Society (1908-1984)*, Vol. 21, no. 4 (1929): 453-499.

Headley, J.T. "First Overland trip to California", *Harper's New Monthly Magazine*, Vol. XXI, no. 2 (1860): 80-93. Consultado, 28 de febrero 2017. <https://archive.org/details/harpersnew21harper>.

Heath Hilarie J. "Colnett: Una colonia sueca en el Distrito Norte de Baja California, 1888-1892", *Calafia, Nueva época*, Vol. I, no. 1-8 (2001/2004). Consultado, 15 de marzo 2017. <http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital/Calafia/Contenido/Vol-I/Numero1-8/Collnett.htm>.

----- "El malogrado proyecto del ferrocarril peninsular del Distrito Norte de la Baja California, 1887-1892", *Estudios Fronterizos, nueva época*, Vol. 12, no. 24 (2011): 185-221.

----- "Treinta años de minería en Baja California, 1870-1900", *Meyibó*, Nueva Época. Vol. 1., no. 1, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, (1998): 25-64.

Hilpert, Bruce. "Arizona Goes to the Fair: The Worlds Columbian Exposition of 1893", *Arizona and the West*, Vol. 25, no. 3 (1983): 261-276.

Hobart, George S. "The Volstead Act", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 109, Prohibition and Its Enforcement, (sep., 1923): 85-101.

Hofstadter, Richard. "Turner and the Frontier Myth", *The American Scholar*, Vol. 18, no. 4 (1949): 433-443.

- Hyde, Anne F. "Cultural Filters: The Significance of Perception in the History of the American West", *Western Historical Quarterly*, Vol. 24, no. 3 (aug., 1993): 351-374.
- Jackson, J. C. "The Work of the Anti-Saloon League", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 32, Regulation of the Liquor Traffic, (nov, 1908): 12-26.
- Jackson, W. Turrentine. "Stages, Mails and Express in Southern California: The Role of Wells, Fargo & Co., in the Pre-Railroad Period", *Southern California Quarterly*, Vol. 56, no. 3 (1974): 233-272.
- Jakle, John A., y Sculle, Keith A. "The American Hotel in Postcard Advertising: An Image Gallery", *Material Culture*, Vol. 37, no. 2 (2005): 1-25.
- Jones, Billy M. "Health Seekers in Early Anglo-American Texas", *The Southwestern Historical Quarterly*, Vol. 69, no. 3 (1966): 287-299.
- Juricek, John T. "American Usage of the Word 'Frontier' from Colonial Times to Frederick Jackson Turner", *Proceedings of the American Philosophical Society*, Vol. 110, no. 1 (1966): 10-34.
- Kearns, Séamus. "Picture Postcards as a Source for Social Historians", *Saothar*, Vol. 22, (1997): 128-133.
- Kemble, John Haskell. "Pacific Mail Service between Panama and San Francisco, 1849-1851", *Pacific Historical Review*, Vol. 2, no. 4 (1933): 405-417.
- . "The Genesis of the Pacific Mail Steamship Company", *California Historical Society Quarterly*, Vol. 13, no. 3 (1934): 240-254.
- Kerr, K. Austin. "Organizing for Reform: The Anti-Saloon League and Innovation in Politics", *American Quarterly*, Vol. 32, no. 1 (spring, 1980): 37-53.
- Kramer, Howard D. "The Scientist in the West, 1870-1880", *Pacific Historical Review*, Vol.12, no. 3 (1943): 239-251.
- Lee, Lawrence B., "The Little Landers Colony of San Ysidro", *The Journal of San Diego History*, San Diego Historical Society Quarterly, Vol. 21, no. 1 (1975). Consultado, 13 de agosto 2017.<http://www.sandiegohistory.org/journal/1975/january/little-landers-colony-san-ysidro/>.
- . "William E. Smythe and San Diego, 1901-1908", *The Journal of San Diego History*, *San Diego Historical Society Quarterly*, Vol. 19, no. 1 (1973). Consultado,

15 de noviembre 2017.<https://www.sandiegohistory.org/journal/1973/january/william-e-smythe-san-diego-1901-1908/>.

Levanetz, Joel. "James Wood Coffroth (1872-1943): West Coast Promoter of Boxing, Horse Racing and Tourism", *The Journal of San Diego History*, Vol. 55, no. 4 (fall, 2009). Consultado, 7 de noviembre 2017.<https://www.sandiegohistory.org/journal/v55-4/v55-4levanetz.pdf>.

Lévesque, Andrée. "Éteindre le Red Light: les réformateurs et la prostitution à Montréal entre 1865 et 1925", *Urban History Review / Revue d'histoire urbaine*, Vol. 17, no. 3, (1989): 191-201.

Lewis, David Rich. "Still Native: The Significance of Native Americans in the History of the Twentieth-Century American West", *Western Historical Quarterly*, Vol. 24, no. 2 (may, 1993): 203-227.

Light, Ivan. "From Vice District to Tourist Attraction: The Moral Career of American Chinatowns, 1880-1940", *Pacific Historical Review*, Vol. 43, no. 3 (1974): 367-394

Lothrop, Gloria Ricci. "The Boom of the '80s Revisited", *Southern California Quarterly* Vol.75, no. 3/4 (1993): 263-301

Lubove, Roy. "The Progressives and the Prostitute", *The Historian*, Vol. 24, no. 3 (may, 1962): 308-330.

Macphail, Elizabeth C. "Shady Ladies in the "Stingaree District", when the Red Lights went out in San Diego", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly*, Vol. 20, no. 2 (1974). Consultado, 2 de agosto 2017. <http://sandiegohistory.org/journal/1974/april/stingaree/>.

----- "Wells Fargo in San Diego", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly*, Vol. 28, no. 4 (1982). Consultado, 16 de julio 2017. <http://www.sandiegohistory.org/journal/1982/october/wells/>.

Mahon, Emmie Giddings W., y Kielman, Chester V. "George H. Giddings and the San Antonio-San Diego Mail Line", *The Southwestern Historical Quarterly*, Vol. 61, no. 2 (1957): 220-239.

Mason, William. "Ensenada's Boom 1870-1900", *Terra*, Vol. 25, no. 1 (1986): 5-11.

Mathé, Sylvie, "Désir du désert: Hommage au Grand Désert américain", *Revue française d'études américaines*, no. 50 (1991): 423-436.

McKanna, Jr., Clare V. "Prostitutes, Progressives, and Police: The Viability of Vice in San Diego 1900–1930," *Journal of San Diego History*, Vol. 35, no. 1 (1989). Consultado, 13 de agosto 2017. <http://www.sandiegohistory.org/journal/1989/january/prostitutes/>.

McShane, Catherine. "The Estudillo Family", *The Journal of San Diego History*, Vol. XV, no. 1 (1969): 28-31.

Middlebrook, R. P., y G. M. Best. "The San Diego & Arizona Eastern Ry. Co.", *The Railway and Locomotive Historical Society Bulletin*, no. 71 (1947): 7-24.

Mills, James. "Sin Sailing Ships and the Stingaree: Our Vanished Barbary Coast", *San Diego Magazine*, Vol. 9, (1957): 37, 52, 72-73.

Mitchell, Daniel J. B. "Earl Warren's Fight for California's Freeways: Setting a Path for the Nation", *Southern California Quarterly*, Vol. 88, no. 2 (2006): 205-238.

Moore, Stephen T. "Cross-Border Crusades: The Binational Temperance Movement in Washington and British Columbia", *The Pacific Northwest Quarterly*, Vol. 98, no. 3 (summer, 2007): 130-142.

Motor Age. "Detroit is offered for Second Year", *Motor Age*, Vol. XXII, no. 1 (17 de octubre, 1912): 40-41.

Motor Age. "Marathon Cars Have Olympian Titles", *Motor Age*, Vol. XXII, no. 1 (17 de octubre, 1912): 42-43

Moyano, Ángela, "Algunos temas acerca de la frontera norte de México durante el siglo XIX", *Calafia, Nueva época*, Vol. I, no. 10 (2005). Consultado, 15 de marzo 2017. <http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital/Calafia/Contenido/Vol-I/Numero10/Algunostemas.htm>.

Mulligan, Raymond A. "Down the Old Butterfield Trail", *Arizona and the West*, Vol. 1, no. 4 (1959): 358-367.

Murdach, Allison D. "The Temperance Movement and Social Work", *Social Work*, Vol. 54, no. 1 (2009): 56-62.

Murphy, Mary. "The Private Lives of Public Women: Prostitution in Butte, Montana, 1878-1917", *Frontiers: A Journal of Women Studies*, Vol. 7, no. 3 (1984): 30-35.

----- "Bootlegging Mothers and Drinking Daughters: Gender and Prohibition in Butte, Montana", *American Quarterly*, Vol. 46, no 2 (jun., 1994): 174-194.

N.P. Langford. "The Wonders of Yellowstone", *Scribner's Monthly*, Vol. 2, no 1, (1871): 10-26. Consultado, 31 de marzo 2017. <https://archive.org/details/scribnersmonthly02newy>.

Nash, Gerald D. "The West as Utopia and Myth", *Montana: The Magazine of Western History*, Vol. 41, no. 1 (winter, 1991): 69-75.

Nelson, Clifford M., et al. "Ferdinand Vandever Hayden: The U. S. Geological Survey Years, 1879-1886", *Proceedings of the American Philosophical Society*, Vol. 125, no. 3 (1981): 238-243.

Newmark, Marco R. "Early California Resorts", *The Historical Society of Southern California Quarterly*, Vol. 35, no. 2 (1953): 129-152.

O'Hara, Christine Edstrom, "The Panama-California Exposition, San Diego, 1915: The Olmsted Brothers' Ecological Park Typology", *Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol. 70, no. 1 (2011): 64-81.

Osorio, Alejandra, "Postcards in the Porfirian Imaginary", *Social Justice*, Vol. 34, no. 1, 107, Art, Identity and Social Justice, (2007): 141-154.

Pace, Ginny. "Automobile Club of Southern California, 1900-1990", *Southern California Quarterly*, Vol. 72, no. 4 (1990): 393-403.

Packard, John C. "San Diego's Early Hotels", *Southern California Quarterly*, Vol. 50, no. 3 (1968): 267-278.

Pearce Nolte, Linda M. "Yachting: its History in San Diego", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly*, Vol. 20, no. 4 (1974). Consultado, 16 de julio 2017. <http://www.sandiegohistory.org/journal/1974/october/yachting/>.

Pearce, T. M. "The "Other" Frontiers of the American West", *Arizona and the West*, Vol. 4, no. 2 (1962): 105-112.

Peterson, Thomas H. "Cash Up or No Go: The Stagecoach Era in Arizona", *The Journal of Arizona History*, Vol. 14, no. 3 (1973): 205-222.

Pomeroy, Earl. "Rediscovering the West", *American Quarterly*, Vol. 12, no. 1 (spring, 1960): 20-30.

Porter, Eugene O. "An Outline of the Temperance Movement", *The Historian*, Vol. 7, no. 1 (1944): 54-67.

Powell, J. W. "The Cañons of the Colorado", *Scribner's Monthly*, Vol. 9, no. 5, (march-1875): 523-537. Consultado, 23 de abril 2017. <http://ebooks.library.cornell.edu/cgi/t/text/text-idx?c=scmo;idno=scmo0009-5>.

- Putnam, Jackson K. "The Turner Thesis and the Westward Movement: A Reappraisal", *Western Historical Quarterly*, Vol. 7, no. 4 (oct., 1976): 377-404.
- Recio, Gabriela. "Drugs and Alcohol: US Prohibition and the Origins of the Drug Trade in Mexico, 1910-1930", *Journal of Latin American Studies*, Vol. 34, no. 1 (2002): 21-42.
- Ridgely, Roberta. "The Man who Built Tijuana", *San Diego and Point Magazine*, Vol. 18, no. 3 (january, 1966): 68-71, 108-114.
- Riegel, Robert E. "Changing American Attitudes toward Prostitution (1800-1920)", *Journal of the History of Ideas*, Vol. 29, no. 3 (jul.-sep., 1968): 437-452.
- Rohrer, James R. "The Origins of the Temperance Movement: A Reinterpretation", *Journal of American Studies*, Vol. 24, no. 2 (1990): 228-235.
- Rose, Kenneth D. "Dry" Los Angeles and Its Liquor Problems in 1924", *Southern California Quarterly*, Vol. 69, no. 1 (1987): 51-74.
- Rothman, Hal K. "Selling the Meaning of Place: Entrepreneurship, Tourism, and Community Transformation in the Twentieth-Century American West", *Pacific Historical Review*, vol. 65, no. 4, (1996): 525-557.
- Ruiz Ríos, Rogelio E. "Tijuana, la frontera concupiscente y el comienzo de la patria", *LiminaR, Estudios sociales y humanísticos*, Vol. VII, no. 2 (2009): 131-151.
- Rundbell Jr., Walter. "Concepts of the "Frontier" and the "West", *Arizona and the West*, Vol. 1, num. 1 (1959): 13-41.
- Sacks, Benjamin. "Charles Fletcher Lummis at Hotel del Coronado: The Spanish Fiesta, Spring 1894", *Southern California Quarterly*, Vol. 78, no. 2 (1996): 139-174.
- Samaniego López, Marco Antonio. "Empresas de extranjeros oficialmente mexicanas en la frontera. Significado e implicaciones en torno a la cuenca internacional Río Colorado", *Studies/Estudios Mexicanos*, Vol. 31, no. 1 (2015): 48-87.
- . "...El magonismo no existe": Ricardo Flores Magón", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 49 (2015): 33-53.
- . "El poblado fronterizo de Tijuana. Emiliano Zapata y la *Rivoluzione da Tavolino*", *Historia Mexicana*, Vol. LXVI, no. 3 (2017): 1123-1175.
- . "Las luchas políticas en Baja California durante la Revolución, 1910-1920", *Frontera Norte*, Vol. 6, no. 11 (enero-junio, 1994): 59-79.

------. “Organizaciones de trabajadores en la frontera, el sindicato de cantineros y empleados de cantinas de Tijuana, 1920-1930”, *Meyibó, Nueva Época*, no. 1 (enero-junio de 2010): 83-122.

------. “La Revolución Mexicana en Baja California: Maderismo, Magonismo, Filibusterismo y la pequeña revuelta local”, *Historia Mexicana*, Vol. LVI, no. 4 (2007): 1201-1262.

Schantz, Eric Michael. “All Night at the Owl: The Social and Political Relations of Mexicali's Red-Light District, 1913-1925”, *Journal of the Southwest*, Vol. 43, no. 4, Border Cities and Culture, (winter, 2001): 549-602.

Shaffer, Marguerite S. “See America First”: Re-envisioning Nation and Region through Western Tourism”, *Pacific Historical Review*, Vol. 65, no. 4, (1996): 559-581.

Shumsky, Neil Larry y Springer, Larry M. “San Francisco’s zone of prostitution, 1880-1934”, *Journal of Historical Geography*, Vol., 7, no.1 (1981): 71-89.

------. “Tacit Acceptance: Respectable Americans and Segregated Prostitution, 1870-1910”, *Journal of Social History*, Vol. 19, no. 4 (1986): 665-679.

Simmons, Alexy. “Red Light Ladies in the American West: Entrepreneurs and Companions”, *Australian Journal of Historical Archaeology*, Vol. 7, (1989): 63-69.

Slade, Charles B. “Hunting sheep and Antelope in Lower California”, *Outing*, Vol. XXXIX, (1901/1902): 505-512.

Slatta, Richard W. “Comparative Frontier Social Life: Western Saloons and Argentine Pulperias”, *Great Plains Quarterly*, Vol. 7, no. 3 (summer, 1987): 155-165.

Smith, Jeff. “A Walk in the Stingaree side, Part 1”, *San Diego Weekly Reader*, Vol.38, no. 26 (2 de julio, 2009): 50-54.

------. “A Walk in the Stingaree side, Part 6”, *San Diego Weekly Reader*, Vol.38, no. 31 (6 de agosto, 2009): 50-54.

Smythe, William E. “Real Utopias in the Arid West”, *Atlantic Monthly*, Vol. LXXIX, (1897): 599-609.

Stephenson, Nathaniel Wright. “California and the Compromise of 1850”, *Pacific Historical Review*, Vol. 4, no. 2 (1935): 114-122.

Stevens, Lillian M. N. "The Work of the National Woman's Christian Temperance Union", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 32, Regulation of the Liquor Traffic, (1908): 38-42.

Tamayo P. de Ham, Luz María Oralia y Moncada Maya, José O. "La Comisión de Límites de México y el levantamiento de la línea divisoria entre México y Estados Unidos, 1849-1857", *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, no. 44, (2001): 85-102.

Taylor, Lawrence Douglas Hansen, "El Ferrocarril Interurbano entre San Diego y Tijuana, 1916-1918", *Journal of Transborder Studies, Research and Practice*, (summer, 2014): 2-20.

----- "El viaje de exploración de John Ross Browne a Baja California en 1867", *Secuencia*, Vol.53, (2002): 49-77.

----- "The wild frontier moves south. U.S. Entrepreneurs and the Growth of Tijuana's vice industry, 1908-1935", *The Journal of San Diego History, San Diego Historical Society Quarterly*, Vol. 48, no. 3 (2002). Consultado, 1 de noviembre 2017. <http://www.sandiegohistory.org/journal/2002/july/frontier-2/>.

----- "¿Aventurero o defensor de los principios magonistas?: el papel de Jack Mosby en la revuelta de 1911 en Baja California", *Región y Sociedad*, Vol. XII, no. 20 (2000): 111-141.

The Horseless Age, Vol. XXI, (abril, 1908): 390-391.

Thomas, Louis B. "Development of Chula Vista, California", *Economic Geography*, Vol. 26, no. 1 (1950): 65-76.

Thompson, Kenneth. "Climatotherapy in California", *California Historical Quarterly*, Vol. 50, no. 2 (1971): 111-130.

Turner, Eldon P. "The American Revolution at the Bicentennial: A Survey of Issues and Recent Historical Monographs", *Revista de Historia de América*, no. 82, (1976): 159-193.

Valenčius, Conevery Bolton. "Gender and the economy of health on the Santa Fe Trail", *Osiris*, Vol. 19, (2004): 79-92.

Vance, James E. "California and the Search for the Ideal", *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 62, no. 2 (1972): 185-210.

Vanderwood, Paul. "Writing History with Picture Postcards: Revolution in Tijuana", *The Journal of San Diego History*, Vol. 34, no.1 (1988): 38-63.

Warner, Charles Dudley. "The outlook in Southern California", *Harper's New Monthly Magazine*, Vol. LXXXII, no. CCCCLXXXVIII, (1891):151-173.

Way, Phocion R., Duffen, William, A. "Overland via "Jackass Mail" in 1858: The Diary of Phocion R. Way", *Arizona and the West*, Vol. 2, no. 1 (1960): 35-53.

Well, V. "How we get Gold in California", *Harper's New Monthly Magazine*, Vol. XX, no, 1, (1859): 598-617. Consultado, 28 de febrero 2017. <https://archive.org/details/harpersnew20harper>.

Wells, Christopher W. "The Road to the Model T: Culture, Road Conditions, and Innovation at the Dawn of the American Motor Age", *Technology and Culture*, Vol. 48, no. 3, (julio, 2007): 497-523.

Werne, Joseph Richard. "Esteban Cantú y la soberanía mexicana en Baja California", *Historia Mexicana*, Vol. 30, no. 1 (jul.-sep., 1980): 1-32.

West, Elliott. "Scarlet West: The Oldest Profession in the Trans-Mississippi West", *Montana: The Magazine of Western History*, Vol. 31, no. 2 (1981): 16-27.

White, Richard. "Railroaded: Introduction", *California History*, Vol. 89, no. 1 (2011): 5-11, 68.

Tesis

Barnhart, Jacqueline Baker. *Working women: prostitution in San Francisco from the Gold Rush to 1900*. Tesis de doctorado. Santa Cruz: University of California, 1976.

Busto Ibarra, Karina. *Comercio marítimo en La Paz y Santa Rosalía, Distrito Sur de la Baja California, durante el régimen Porfirista*. Tesis de licenciatura. La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur, 1999.

Busto Ibarra, Karina. *El espacio del Pacífico Mexicano: puertos, rutas, navegación y redes comerciales, 1848-1927*. Tesis de doctorado. México D.F.: Colegio de México, 2008.

Chamberlain, Eugene Keith. *United States interests in Lower California*. Tesis de doctorado: Berkeley: University of California, 1949.

Christensen, Catherine. *Mujeres Públicas: Euro-American Prostitutes and Reformers at the California-Mexico Border, 1900-1929*. Tesis de doctorado. Irvine: University of California, 2009.

Cruz, González, Norma del Carmen. *Matrimonio y divorcio en el contexto de la colonización y la inmigración en el norte de Baja California, 1861-1914. Cambios en los patrones de nupcialidad y en los procesos de divorcio*. Tesis de doctorado. México: Instituto de Investigaciones Históricas - UNAM, 2015.

Culver, Lawrence. *The Island, the Oasis, and the City: Santa Catalina, Palm Springs, Los Angeles, and Southern California's, Shaping of American Life and Leisure*. Tesis de doctorado. Los Angeles: University of California, 2004.

Goodman, Audrey. *Inventing the American Southwest: Region, Romance, and the Anthropology of Culture*. Tesis de doctorado. New York: Columbia University, 1997.

Hendricks, William Oral. *Guillermo Andrade and Land Development on the Mexican Colorado River Delta, 1847-1905*. Tesis de doctorado. Los Angeles: University of Southern California, 1967.

Kerig, Dorothy Pierson. *Yankee enclave: The Colorado River Land Company and Mexican agrarian reform in Baja California, 1902-1944*. Tesis de doctorado. Irvine: University of California, 1988.

Kooistra, AnneMarie. *Angels for sale: the history of prostitution in Los Angeles, 1880-1940*. Tesis de doctorado. Los Angeles: University of Southern California, 2003.

Kropp, Phoebe S. *"All Our Yesterdays": The Spanish Fantasy Past and the Politics of Public Memory in Southern California, 1884-1939*. Tesis de doctorado. San Diego: University of California, 1999.

Mackintosh, Will Beecher. *Expected Sights: The Origins of Tourism in the United States*. Tesis de doctorado. United States: University of Michigan, 2009.

McIntyre, Rebecca Cawood. *Promoting the South: Tourism and Southern Identity, 1840-1920*. Tesis de doctorado. United States: University of Alabama, 2004.

Medrano, Marlene. *Regulating sexuality on the Mexican Border: Ciudad Juárez, 1900-1960*. Tesis de doctorado. Indiana: Indiana University, 2009.

Mejía, Cañedo Viviana. *Fall by the way. Legislación migratorio e instituciones psiquiátricas en California ante los enfermos mentales de origen mexicano 1855-1942*.

Tesis de doctorado. Tijuana: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, 2016.

Mostkoff, Aída. *Foreign Visions and Images of Mexico: One Hundred Years of International Tourism, 1821-1921*. Tesis de doctorado. Los Angeles, California: University of California, 1999.

Naruta, Anna Noel. *Creating Whiteness in California: Racialization Processes, Land, and Policy in the Context of California's Chinese Exclusion Movements, 1850 to 1910*. Tesis de doctorado. Berkeley: University of California, 2006.

Núñez Tapia, Francisco Alberto. *Espacio marítimo, comercio interregional y transporte costero entre California y Baja California en el Océano Pacífico, 1887-1914*. Tesis de doctorado. Tijuana: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, 2016.

Petersen, Anne Margaret. *Adobe days, lost and found: imagining Southern California History in San Juan Capistrano and Santa Barbara, 1870-1940*. Tesis de doctorado. Santa Barbara: University of California, 2008.

Pillors, Brenda Elaine. *The Criminalization of Prostitution in the United States: Case of San Francisco, 1854-1919*. Tesis de doctorado. Berkeley: University of California, 1982.

Rast, Raymond W. *Tourist town: Tourism and the emergence of modern San Francisco, 1869-1915*. Tesis de doctorado. Washington: University of Washington, 2006.

Robin E. Robinson. *Vice and Tourism on the U.S.-Mexico Border: A Comparison of three communities in the Era of U.S. Prohibition*. Tesis de doctorado. Arizona: Arizona State University, 2002.

Salazar, Margaret Nicole. *Representational Conquest: Tourism, Display, and Public Memory in "America's Finest City"*. Tesis de doctorado. Los Angeles: University of Southern California, 2010.

Smith, Lauren Chase. *Diversions of progress: popular culture and visions of modernity in the transpacific borderlands*. Tesis de doctorado. San Diego: University of California, 2012.

Stogner, Angela L. *Racializing California Society: Constitutional Conventions, Supreme Court Land Decisions, and the Transplantation of Whiteness*. Tesis de doctorado. Riverside: University of California, 2006.

Uribe Núñez, Abraham. *Negociantes, formación de riqueza y actividades económicas en el Partido/Distrito Norte de la Baja California, 1880-1910*. Tesis de maestría. Tijuana: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, 2016.

Vincent Zachary, Cabeza de Baca. *Moral renovation of the Californias: Tijuana's political and economic role in American-Mexican relations, 1920-1935*. Tesis de doctorado. San Diego: University of California, 1991.

Censos

Forstall L. Richard. *Population of States and Counties of the United States: 1790 to 1990*, U.S. Department of Commerce Bureau of the Census. March, 1996.

Mapas

Moore, E. S. *Bird's eye view of Coronado Beach, San Diego Bay and city of San Diego, Cal. in distance*. [San Diego: Coronado Beach Co., 1880] Mapa. Library of Congress. Consultado, 13 de mayo 2017. <https://www.loc.gov/item/86690660>.

Santa Fe Route Official Guide (Chicago: Rand McNally & Co., 1888), Rumsey Collection, consultado, 14 de abril 2017.

https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~25489~1020098:Sante-Fe-Route-and-connections-?sort=Pub_Date%2CPub_List_No_InitialSort&qvq=q:Pub_List_No%3D%273342.000%27%22%2B;sort:Pub_Date%2CPub_List_No_InitialSort;lc:RUMSEY~8~1&mi=1&trs=2,

Railway, steamship lines Southern Pacific Company (Chicago: Poole Brothers, 1892), Rumsey Collection, consultado, 16 de mayo 2017.

[https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~22066~760030:Railway,-steamship-lines,-Southern-?sort=Pub_Date%2CPub_List_No_InitialSort&qvq=q:Pub_List_No%3D%273139.000%27%22%2B;sort:Pub_Date%2CPub_List_No_InitialSort;lc:RUMSEY~8~1&mi=2&trs=3.](https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~22066~760030:Railway,-steamship-lines,-Southern-?sort=Pub_Date%2CPub_List_No_InitialSort&qvq=q:Pub_List_No%3D%273139.000%27%22%2B;sort:Pub_Date%2CPub_List_No_InitialSort;lc:RUMSEY~8~1&mi=2&trs=3)

Documentos y memorias

Goldbaum, David. *Reporte de la colonia Carlos Pacheco*, 1917.

Robbins, Eddy Asher. *Private memoranda and journals of California during the 1850s, 1846-1854.*

Tratado de Guadalupe-Hidalgo entre México y Estados Unidos, 1848. Consultado, 21 de septiembre 2016. <http://www.loc.gov//rr/program/bib/ourdocs/Guadalupe.html>.

Turrill, Charles B., *A trip to Lower California, 1887*, MSS 405.

Panfletos

A sketch of Coronado Beach, California, and Hotel del Coronado, the Crown of Hotels, Oakland, California: Pacific Press Pub. Co., 1900.

Aikman, Robert. *Lower California: "Tierra Perfecta" or Perfect Land: the fertile district owned and offered for sale by the International Company of Mexico*. New York: Robert Aikman, 1887.

Bay & ocean excursions, Star Boat House, Point Loma ferry landing. San Diego, California: Star Boat House, 1915.

Braman, Dwight. *San Diego: Southern California, the Italy of America: its advantages: climatic, agricultural and commercial - orange and lemon growing: their profit and prospects - the commercial future of San Diego*. Boston, Mass.: San Diego Land & Town Company y Gould, Hutton & Co, 1894.

Camp Coronado: its special features and advantages as a tented summer resort: Coronado Beach, San Diego County, California. Los Angeles: Press of Goe, Rice & Sons, 1901.

Coronado Beach: a unique corner of the earth, Coronado Beach, California: compliments of the Hotel del Coronado. Oakland, California: Pacific Press Pub., Co., 1890.

Coronado Tent City, Coronado Beach, California. Los Angeles: Coronado Beach Co., 1902.

Daily excursions from San Diego via Cuyamaca Ry.: daily opportunity to go to the mountains, San Diego, California: Frye, Garrett & Smith, Printers, 1908.

Fletcher, Ed. *An auto trip through San Diego's back country*. San Diego, California: The Board of Supervisors of San Diego County, 1906.

Free Guide Book of San Diego. San Diego, California: Excursion and Free Information Bureau, 1904.

Guide Book of San Diego, California. San Diego: Excursion and Information Bureau, 1901.

Hanbury & Garvey. *Tierra perfecta, the perfect land of the Mission Fathers, Lower California, the Peninsula now open to colonists*. San Francisco, California: Francis, Valentine & Co., 1887.

Hotel del Coronado History. Coronado, California: Hotel del Coronado Heritage Department, 2013.

McNally Rand. *Coronado Beach and surrounding country*. San Francisco, California: Rand, McNally & Co. y F. Eastman & Co, 1886.

McNally, Rand & Co., *Guide to San Diego Bay region, California: containing reliable and valuable information concerning the products and prospects of the country*. San Diego, Chicago: San Diego Land and Town Co., 1888.

McNally, Rand. *Coronado, San Diego County, California: the Coronado Beach Company has been organized with a capital of one million dollars*. Chicago: Rand McNally printers, 1888.

McNally, Rand. *Coronado, San Diego County, California: the Coronado Beach Company has been organized with a capital of one million dollars*. Chicago: Rand McNally printers, 1889.

Old Mexico and return in a day!: through orange and lemon groves reached only by the National City and Otay R'y: the popular 60-mile excursion over the lemon line to Old Mexico, crossing the border line via Tia Juana, and, on the return, visit the famous Sweetwater Dam. San Diego, California: National City & Otay Railway and Frandzen, Bumgardner & Co., 1888.

Old Mexico and Sweetwater Dam via National City & Otay Railway. San Diego, California: National City & Otay Railway, 1908.

Pullman Company. *The story of Pullman*. Chicago: Blakely & Rogers, 1893. Consultado, 22 de mayo 2017. <https://archive.org/details/storyofpullman00pull>.

San Diego Land and Town Co. *An empire of 40,000 acres: the Italy of America*. San Diego: San Diego Land and Town Co., 1891.

San Diego of to-day. San Diego: San Diego Cable Railway Co., 1891.

San Diego Southern Railway Company: daily excursions to the historic Mexican town of Tia Juana and to Sweetwater Dam. San Diego: Frye & Smith, 1911.

San Diego Southern Railway Company: excursions to Tia Juana, Mexico & Sweetwater Dam. San Diego: Denrich Press, 1902.

Smythe, William Ellsworth. *The Little Landers of Los Angeles*, Los Angeles: House of the Little Landers, 1913.

Spend your vacation in a cool and pleasant resort: go to San Diego. San Diego, California: National City & Otay Railway, Frandzen Bumgardner & Co., 1888.

The scenic route: sightseeing excursions and San Diego. San Diego: San Diego-Escondido Auto Stage, 1915.

Turrill, Chas B. *Have a fine home, good fruit and grain lands in Lower California, cheap - absolute patent title from the federal government of Mexico.* International Company of Mexico. San Diego: International Company of Mexico-Land Department, 1887.

U.S. Grant Hotel, San Diego, Calif., San Diego: California, 1915.

W. Raymond, I.A. Whitcomb. *A winter trip to California: with a sojourn of five months at the Hotel Del Monte, Monterey, California.* Boston, Mass.: Raymond-Whitcomb, Inc, 1882.

Welcome Tijuana Typical Mexican fair, Tijuana, Old Mexico: open from July 1st to December 31st 1915. San Diego: Elite Printing Co., 1915.

Wharton, James, G. *Souvenir First Semi-Annual Excursion of Southern California Hotel Association to San Diego, Coronado, La Jolla and Tia Juana, May 15 to 18, 1894.* San Diego, California: Mount Lowe Railway, 1894.

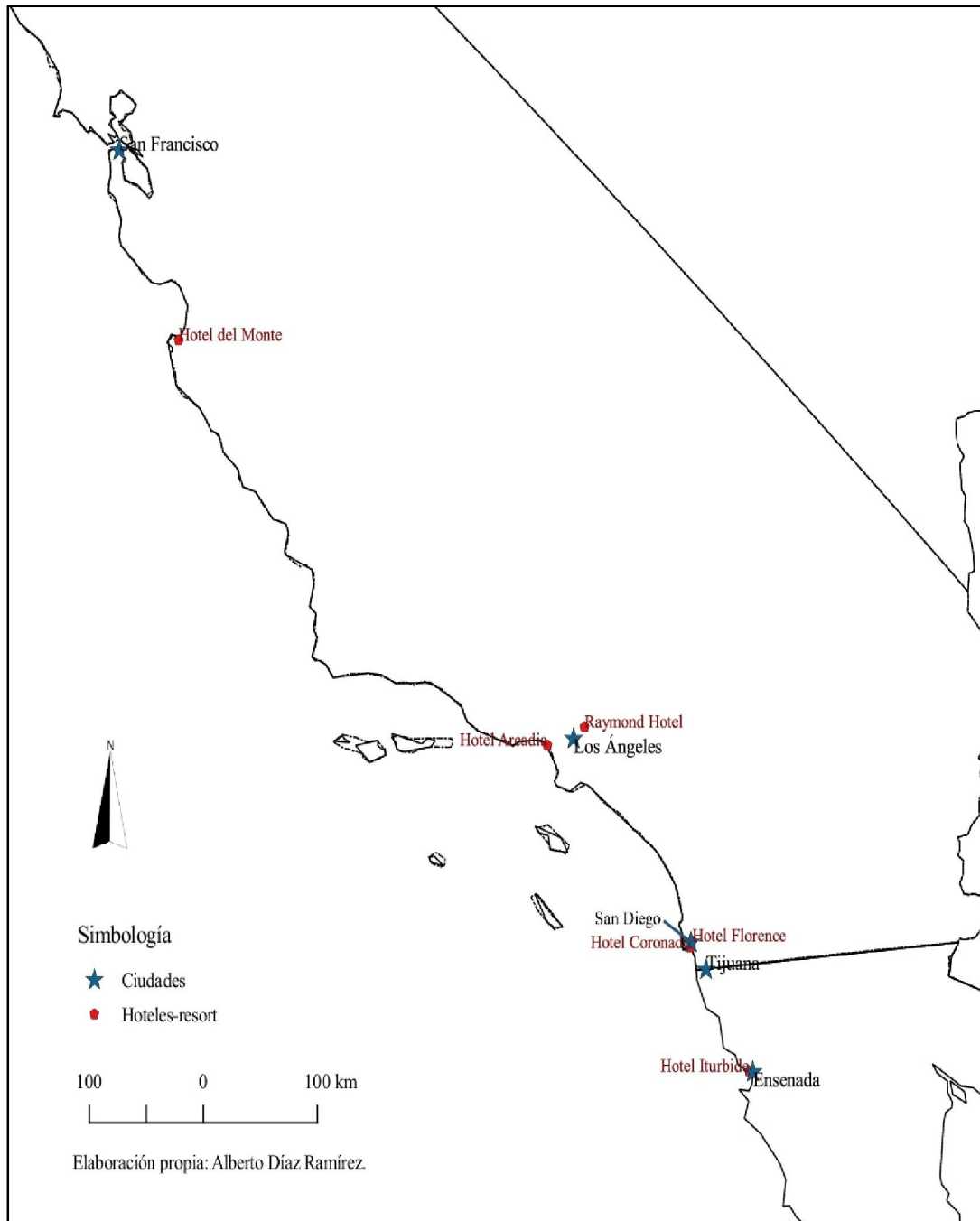
Where Coronado Beach is and how to get there. Los Angeles, California: Hotel del Coronado, 1898.

Why tourists should visit Hotel del Coronado. San Diego County, Los Angeles: Hotel del Coronado, 1892.

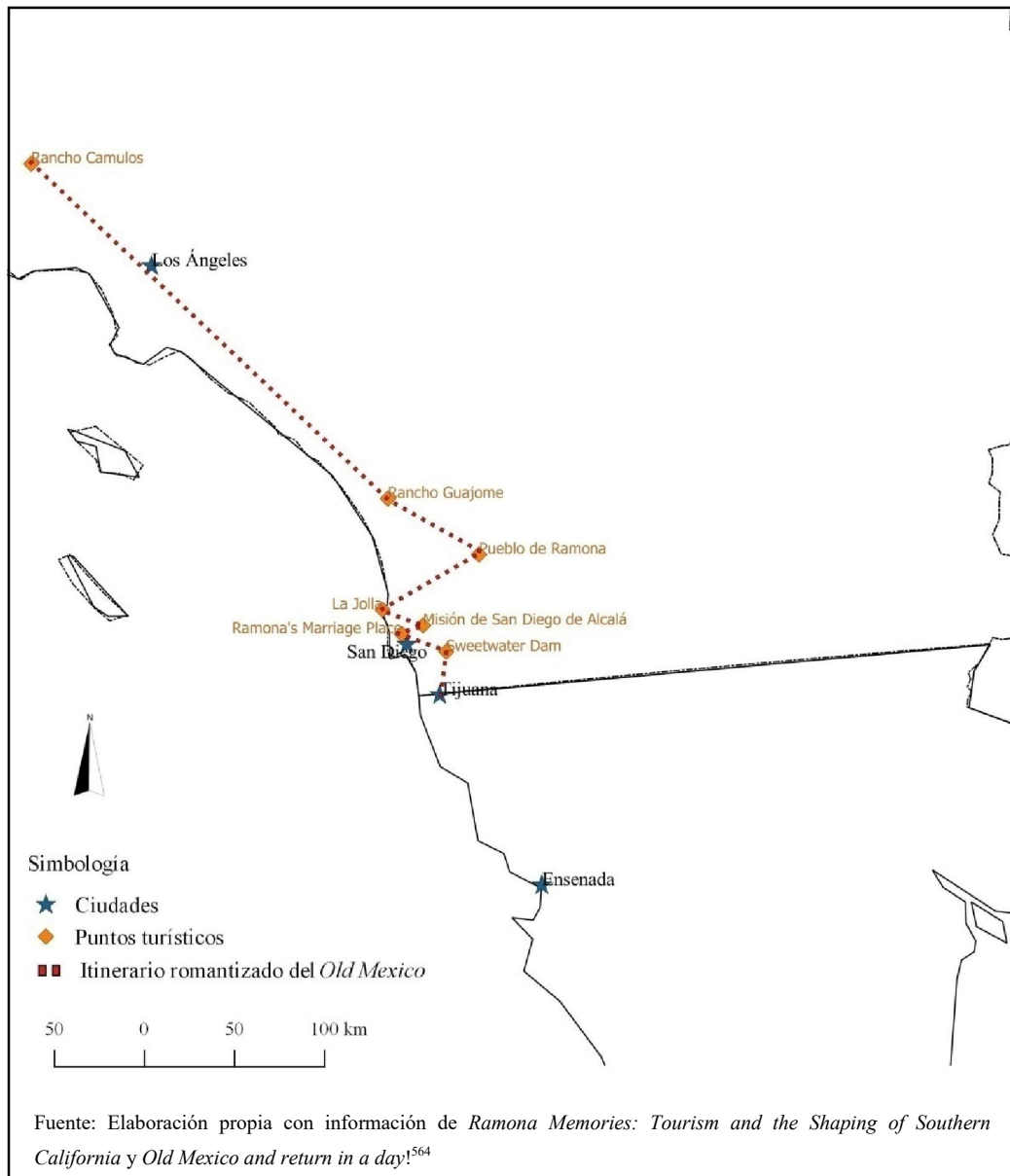
Willis Sightseeing Tours. *Seeing San Diego: Tia Juana, old Mexico and other points of interest by Willis personally conducted sightseeing tours.* San Diego: California, 1900.

Anexos

Mapa 1. Hoteles-resort: Sur de California y Distrito Norte de la Baja California

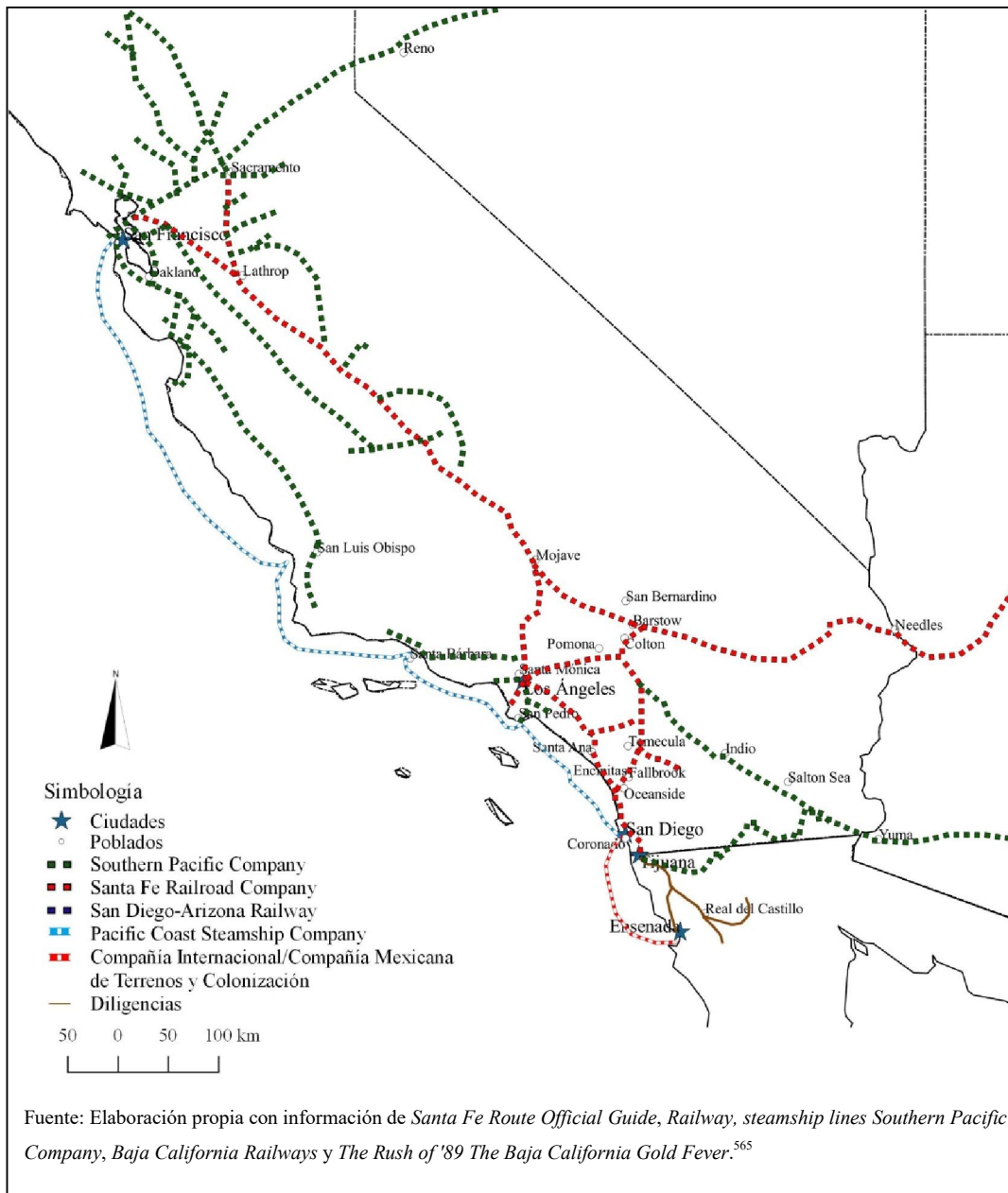


Mapa 2. Puntos turísticos basados en la novela *Ramona* en el Sur de California



⁵⁶⁴DeLyser, Dydia, *Ramona Memories: Tourism and the Shaping of Southern California*. (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2005), X, *Old Mexico and return in a day!* (San Diego, California: National City & Otay Railway and Frandzen Bumgardner & Co., 1888).

Mapa 3. Vías de transporte: Sur de California y Distrito Norte de 1888 a 1919



⁵⁶⁵*Santa Fe Route Official Guide* (Chicago: Rand McNally & Co., 1888), Rumsey Collection, consultado, 14 de abril 2017. https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~25489~1020098:Sante-Fe-Route-and-connections-?sort=Pub_Date%2CPub_List_No_InitialSort&qvq=q:Pub_List_No%3D%273342.000%27%22%2B;sort:Pub_Date%2CPub_List_No_InitialSort;lc:RUMSEY~8~1&mi=1&trs=2, *Railway, steamship lines Southern Pacific Company* (Chicago: Poole Brothers, 1892), Rumsey Collection, consultado, 16 de mayo 2017. https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~22066~760030:Railway.-steamship-lines.-Southern-?sort=Pub_Date%2CPub_List_No_InitialSort&qvq=q:Pub_List_No%3D%273139.000%27%22%2B;sort:Pub_Date%2CPub_List_No_InitialSort;lc:RUMSEY~8~1&mi=2&trs=3, John A. Kirchner, *Baja California Railways* (San Marino: Golden West Books, 1988), 113. Special Collections & Archives, UC San Diego y Richard E. Lingenfelter, *The Rush of '89 The Baja California Gold Fever* (Los Angeles: Dawson's Book Shop, 1967), 16.

**SPEND YOUR VACATION IN A COOL
AND PLEASANT RESORT, GO TO**

SAN DIEGO

Excursions out of San Diego stand without a peer in Southern California for their diversity of scenery and variety of interesting features that interest the visitor. The daily excursions over the NATIONAL CITY & OTAY RAILWAY, include a day's outing through the principal scenic areas and other resorts in Southern California. Old Mexico and the famous Sweetwater Dam, while the excursion to beautiful La Jolla by the San Diego, Pacific Beach and La Jolla Railway, pass through the historic settlement of Old Town ending at San Diego's most popular resort—La Jolla, made famous by its many-mouth coves, beautiful cove and rare and valuable shells. When life is unbearable during the summer months elsewhere, refuge can be found in the arms of San Diego. Here the summer days can be spent in perfect enjoyment. To take the

Old Mexico and Sweetwater Dam, 60-Mile Excursion

Leave San Diego at 9:30 a. m. on the NATIONAL CITY & OTAY RAILWAY, pass through National City, Chula Vista, with its thousands of acres of Orange and Lemon orchards, crossing the border into Arizona.


TIA JUANA

at which place you are given ample time to visit the Mexican Custom House, crypto stores and other places of interest under the personal guidance of

REUBEN, THE GUIDE,

Beautiful oysters, quiet Mexican cafes and cigars can be purchased there at reasonable prices. After taking a postal card to your friends in the United States and having your handkerchief stamped with a memento of the trip, as a souvenir, again board the train for National City and lunch at the INTERNATIONAL HOTEL, or stop at OLIVEWOOD, the beautiful grounds of Mr. Warren C. Kitchel, and enjoy a lunch in the shade and fragrance of orange trees and roses, or if your time is limited, return to San Diego at 1:30 p. m. After luncheon, leave National City at 2:20 p. m., pass through the Sweetwater Valley, stirring numerous orange and lemon groves, and visit the famous

SWEETWATER DAM




the highest in the United States, a magnificent piece of engineering well worth seeing, with distributing system, one million dollars. Fine road-way, including bus to old Tia Juana. **ONE DOLLAR.**
For the

La Jolla Excursion

You take the cars of the San Diego, Pacific Beach and La Jolla Railway at either 8:15 a. m. or 1:30 p. m. from the foot of D street and about the shores of San Diego and False Bay, passing through Old Town, so well known to all from Deane's "TWO YEARS BEFORE THE MAST," and so being the scene of

Ramona's Marriage Place

Arriving at La Jolla you will find yourself in San Diego's favorite seaside resort, here the rocky coast line has been more by the sea into beautiful and fantastic shapes; at one place in the high cliff



7 HUCE AND HIGH CAVES

have been formed, extending for a long distance into the cliff. La Jolla during the summer is favorite seaside resort, large numbers of people take advantage of this ideal spot, where they can while away their time basking in the starry warmth of the sun, fishing off the rocks or better still, taking a boat and trolling for bass, or trying their luck on the banks close by where rock, white fish, and, almost

The cottages, boarding houses and floored tents can accommodate a large number of people. Meals can be had at one of the restaurants, or if you prefer your own cooking, a good grocery store will provide for most of your wants, while the numerous well-appointed and first-class restaurants will keep you supplied with delightful meals. In the evening the pavilion will be open to all and those fond of dancing will find the best band on the coast.

As we walk along the shore we next come to Gold Fish Point around whose base numerous of large gold fish are always to be seen. Then we come to Algalator Head, forming one side of the pretty bathing cove, next comes Cathedral Rock, a wonderful lighthouse rock and one of the best for the sea, only accessible at low tide, in whose many pools of clear water, the livestock of numerous large fish houses—the famous nature here reveals are a constant source of enjoyment to all lovers of nature.

The return trip out of a few minutes is made at Old Town in slow stages, to go through RAMONA'S MARRIAGE PLACE and see the OLD MISSION BELLS.

The cost of the round trip to La Jolla is 75c, on THURSDAYS and SUNDAYS **FIFTY CENTS.**

All holders of Southern California Excursion Tickets will at any time be given the special excursion rate of 50 cents for a round trip, good in each case all year.

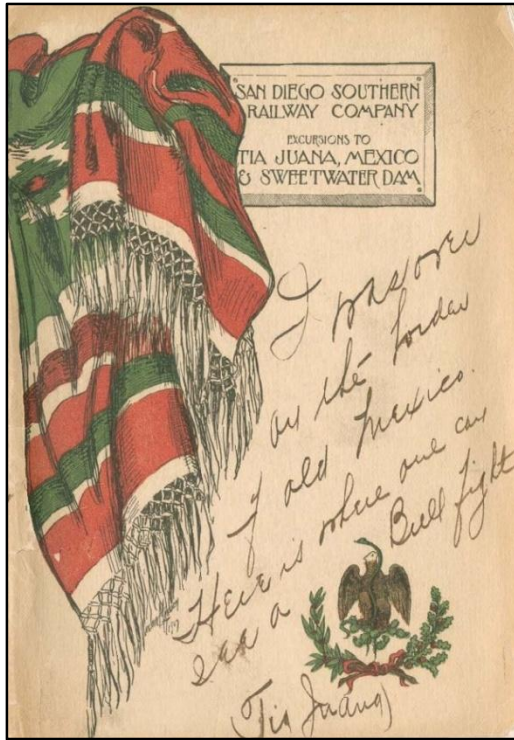
For further information apply to HERRERT DARNEY, P. O. Box 715, San Diego.

THESE POPULAR EXCURSIONS
encompass the principal points of interest in the attractions of

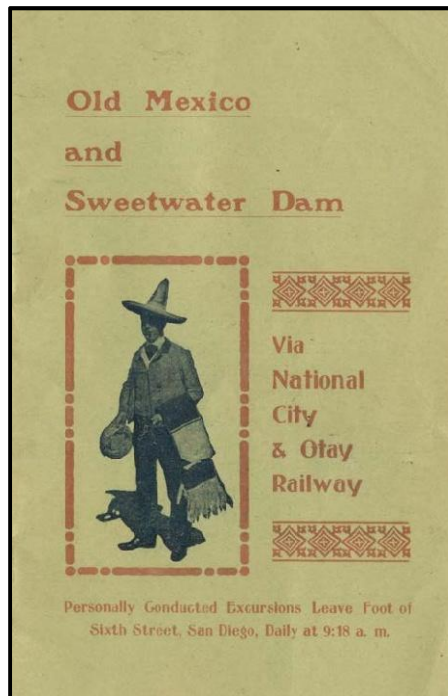
SAN DIEGO

PUBLISHED BY FRANDZEN BUMGARDNER & CO., PHILADELPHIA, PA.

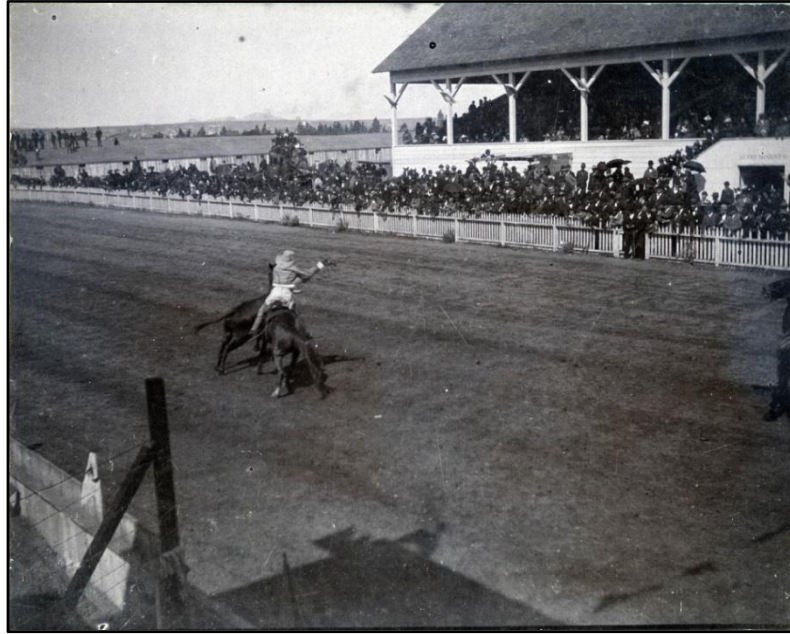
Spend your vacation in a cool and pleasant resort: go to San Diego, panfleto (San Diego, California: National City & Otay Railway, Frandzen Bumgardner & Co., 1888/1899), John B. Goodman III Collection.Special Collections & Archives, UC San Diego. Consultado, 31 de enero 2017.http://libraries.ucsd.edu/speccoll/DigitalArchives/f868_s15-s74-1888/f868_s15-s74-1888.pdf.



San Diego Southern Railway Company: excursions to Tia Juana, Mexico & Sweetwater Dam, panfleto (San Diego: Denrich Press, 1902).Special Collections & Archives, UC San Diego.



Old Mexico and Sweetwater Dam via National City & Otay Railway, panfleto (San Diego, California: National City & Otay Railway, 1908).Special Collections & Archives, UC San Diego.



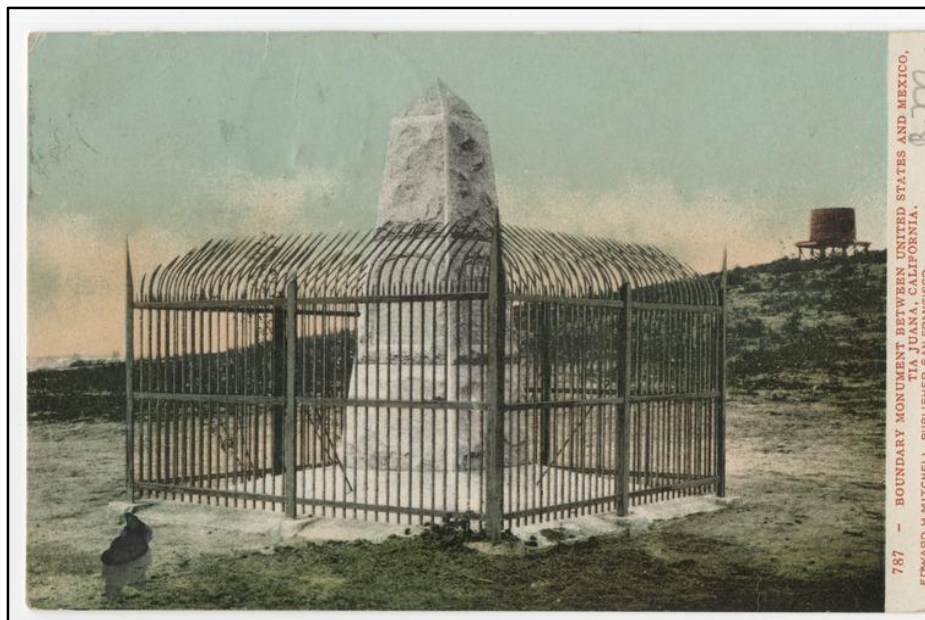
J.E. Slocum, *Spanish Fiesta at Coronado Beach*, abril 1894, fotografía en blanco y negro (Coronado, California: Coronado Local History Photograph and Map Collection, Coronado Public Library). Consultado, 11 de agosto 2017. <https://calisphere.org/item/ark:/13030/kt2f59r83c/>.



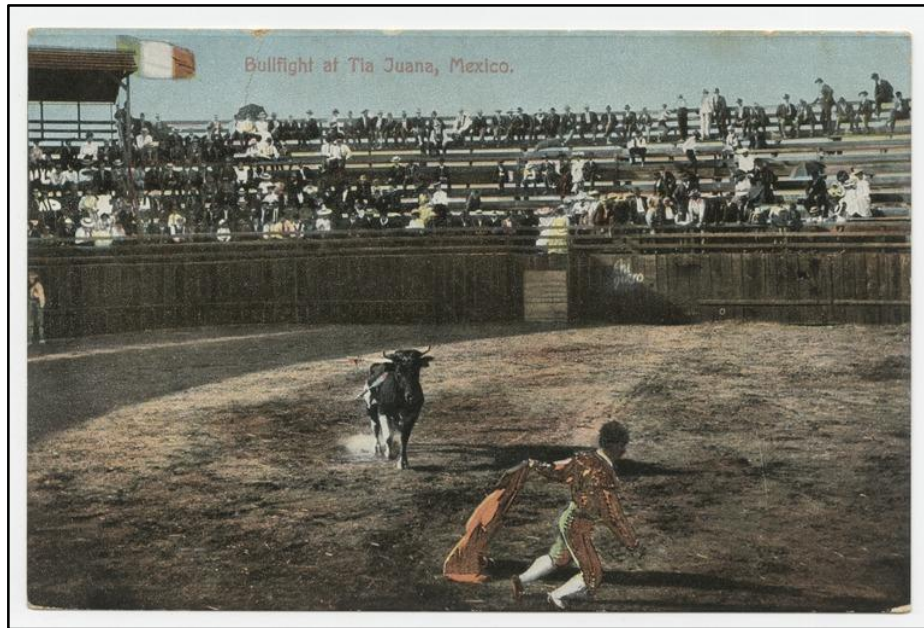
From Mexico to America, ca. 1890, fotografía en blanco y negro (San Diego: Special Collections & Archives, UC San Diego). Consultado, 11 de diciembre 2017. http://libraries.ucsd.edu/speccoll/DigitalArchives/f1391_t36-f76-1890z/f1391_t36-f76-1890z.pdf.



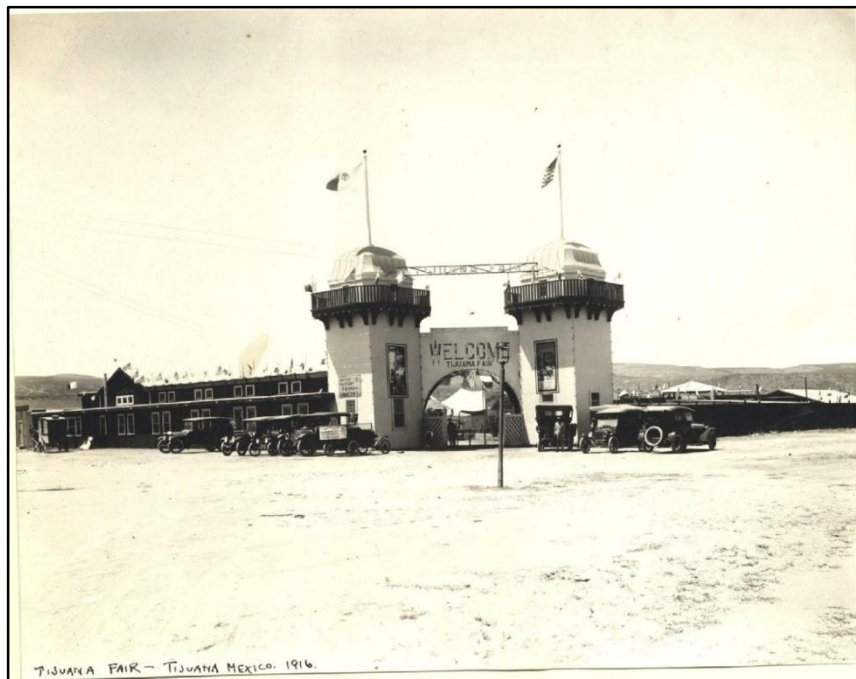
Rhea Bros. *Hotel del Coronado*, ca. 1888, fotografía en blanco y negro (San Diego: Special Collections & Archives, UC San Diego). Consultado, 12 de junio 2017. http://libraries.ucsd.edu/speccoll/DigitalArchives/f869_c67-r44-1888z/f869_c67-r44-1888z.pdf.



787 - *Boundary Monument between United States and Mexico, Tia Juana*, 2 de agosto 1907, tarjeta postal (San Francisco: Baja California and the West Postcard Collection. MSS 235.Special Collections & Archives, UC San Diego). Consultado, 24 de agosto 2017. <https://library.ucsd.edu/dc/object/bb4405037j>.



Bullfight at Tia Juana, Mexico, ca. 1907 y 1930, tarjeta postal (San Diego: Baja California and the West Postcard Collection. MSS 235.Special Collections & Archives, UC San Diego). Consultado, 24 de agosto 2017.<https://library.ucsd.edu/dc/object/bb60774550>.



Tijuana Fair, 1916, fotografía en blanco y negro (San Diego: John B. Goodman Collection. MSS 26.Special Collections & Archives, UC San Diego Library).



Hotel Erb, Ensenada, 1887, ilustración, en Donald Chaput, “The largest hotel and watering place in the world, tale of Baja California Hotel Mirrors 19th-Century Real Estate Booms and Bust”, *Terra Vol.* 29, no. 1(1990): 30, en Colección Donald Chaput, IHH-UABC.



Hotel Iturbide, Ensenada, ca. 1890, fotografía en blanco y negro (Tijuana: Colección Donald Chaput, IHH-UABC).



John T. McCutcheon, *Civilization follows the American Flag*, abril 1914, ilustración, *Chicago Tribune*, en Mark C. Anderson, "What's to be done with 'em?" Images of Mexican Cultural Backwardness, Racial Limitations, and Moral Decrepitude in the United States Press, 1913-1915", *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* Vol. 14, no. 1 (1998): 23.